

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

# ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES A C A T L A N

"SUDAFRICA: ELIMINACION DEL APARTHEID
Y PROCESO DE DEMOCRATIZACION"

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN RELACIONES

I N T E R N A C I O N A L E S

P R E S E N T A :

ARIEL ANTONIO OROZCO MEDINA

M-0247/34

ASESORA: LIC. RAQUEL MARCOVIA MUÑOZ VAZQUEZ



MEXICO, D. F.

1996





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

# DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# TESIS CON FALLA DE ORIGEN





"Instead of fighting, let us talk to each other. Let us accommodate each other...We must strive for peace between the Zulu and the Afrikaner, peace between Iulu and Xhosa —and peace between us as Zulus."

(Palabras del Rey zulu Goodwill Zwelithini, en un discurso ante la tumba de su antecesor Chaca, 25 de septiembre de 1993).



## "SUDAFRICA:

# ELIMINACION DEL APARTHEID Y PROCESO DE DEMOCRATIZACION"

#### INDICE

#### INTRODUCCION

CAPITULO I: MARCO TEORICO-CONCEPTUAL Y ANTECEDENTES HISTORICOS
I.1 Colonialismo y racismo como precedentes del apartheid
I.2 Situación geográfica de la República Sudafricana27
I.3 Origen de los primeros grupos étnicos en el sur de Africa
1.4 Descubrimiento y colonización del Africa del sur53
I.5 La ocupación holandesa y el establecimiento de los primeros europeos
I.6 El dominio británico en el Africa del sur73
I.7 El desarrollo de la explotación minera y las guerras anglo-bóer95
CAPITULO II: SEGREGACION RACIAL Y EMANCIPACION DEL DOMINIO BRITANICO
II.1 El surgimiento del racismo117
II.2 El nacionalismo frente a los ingleses122
II.3 Conformación de la ideología racista131

140847134



II.4 Nacimiento de la Unión Sudafricana
II.5 Aparición de los primeros partidos y organizaciones políticas
II.6 Situación durante la Primera y Segunda Guerras Mundiales165
•
CAPITULO III: EL FENOMENO DEL APARTHEID
III.1 Institucionalización del apartheid187
III.2 Argumentos ideológicos y principales organizaciones que pretenden justificar el apartheid200
III.3 Legislación y medidas gubernamentales para asegurar la separación racial
JII.4 Implementacion de los Bantustanes
III.5 Oposición al apartheid261
III.6 La conflictiva inter-tribal321
CAPITULO IV: LA SITUACION DE SUDAFRICA A NIVEL CONTINENTAL Y GLOBAL
IV.1 La economía sudafricana
IV.2 Actuación de la O.N.U. en contra del racismo sudafricano
IV.3 Interés de los países desarrollados hacia Sudáfrica y sus efectos



IV.4 Papel desempeñado por Sudáfrica en la conflictiva regional
IV.4 Papel desempenado por Sudafrica en la conflictiva regional
CAPITULO V: DEL RACISMO A LA DEMOCRATIZACION
V.1 El gobierno de Fréderik de Klerk419
V.2 Actividad diplomatica de los líderes sudafricanos429
V.3 Negociaciones para la transición hacia la democracia440
V.4 La era post-apartheid: el inicio de un gobierno democrático y representativo460
CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA

		·
•		

#### INTRODUCCION

El objetivo del presente trabajo es analizar las generaron la aparición factores aue sistema institucionalización del racista conocido como "apartheid" 1a República Sudafricana, en tenido a nivel mundial, repercusiones que esto ha principalmente en los países del continente africano. pretende demostrar que este fenómeno político-social endémico, pues desde que se iban conformando y desarrollando componentes de este país, se dieron partes condiciones necesarias para su aparición; por lo que fue tan difícil iniciar un proceso de democratización y asi poder eliminar esta peculiar forma de racismo.

A pesar de las ideas surgidas desde la segunda mitad del siglo XIX que consideraron a la esclavitud como un atentado al género humano, la particular situación geográfica de Sudáfrica y su propio proceso histórico influyeron para que este problema haya sido considerado con cierto desinterés, tanto por la lejanía como por la indeterminada situación de las naciones africanas a principios de siglo. Por otra parte, hay que considerar también características heredadas del colonialismo y, posteriormente, el interés por parte de los países desarrollados (entre otros elementos), que tuvieron distintos efectos en el desarrollo de Sudáfrica.

Asimismo, después de que la humanidad ha visto la destrucción y los daños que trajo consigo la intolerancia racial, con la aparición del nacionalsocialismo alemán y su mito de una raza superior y dominante, entonces puede comprenderse lo que representa el hecho de que el gobierno sudafricano haya adoptado un cuerpo de leyes basado en consideraciones étnicas. Con dicho ordenamiento jurídico, no sólo se pretendió restringir el contacto entre distintos grupos raciales, sino que señalaba penas y castigos excesivamente crueles, inhumanos o degradantes hacia aquellos infractores que no fueran de raza blanca.

Uno de los objetivos de este trabajo, es demostrar que en el escenario de la Guerra Fría, la tolerancia mundial hacia la explotación racista sudafricana responde a la enorme importancia que tenía esta nación en términos económicos para los países industrializados. A pesar de los múltiples llamados hechos principalmente por la O.N.U. -lo cual trataremos más adelante- y por los demás organismos internacionales al gobierno de Pretoria; el sistema de apartheid prevaleció por mas de cuarenta años desde institucionalización en 1948.

Sin embargo, fue decisiva la actuación de la comunidad internacional a través de la O.N.U. -se apoyaron con unanimidad las sanciones económicas impuestas por este organismo, aún cuando no siempre se cumplieron-. para el inicio del proceso democratizador en Sudáfrica; el cual ha culminado con la elección de Nelson Mandela como Presidente, después de más de 300 años de segregación racial.

Por otra parte, como consecuencia de las grandes transformaciones acontecidas por la obsolecencia del modelo socialista, en todo el continente negro han ocurrido cambios en lo que a gobierno y administración se refiere, en naciones que, en muchos casos desde su acceso a la independencia, se habían caracterizado por sus regímenes dictatoriales.

Debido al cada vez mayor dinamismo en un mundo en el que aumenta la importancia de las relaciones comerciales, se demostrará que los cambios ocurridos en Sudáfrica, desde la llegada al poder de Fréderik de Klerk, eran necesarios, ya que de mantenerse el aparato segregacionista sin dar concesiones a las mayorías negras, hubiera desembocado en un conflicto interno de considerables proporciones, si no es que en la guerra civil. En el ámbito externo, una situación de conflicto traería graves problemas a los países vecinos de Sudáfrica, pues dependen enormemente de dicha nación a nivel

económico. También se verían afectados algunos países industrializados que tienen un trato comercial preferencial para la compra de productos sudafricanos, principalmente provenientes de la industria extractiva.

Este proceso, gracias al cual se ha logrado la desaparición del "apartheid" a nivel jurídico el establecimiento de un gobierno compartido entre los diversos grupos raciales -cuyo principal objetivo es asegurar respeto a los mas elementales derechos del hombre-, tuvo que pasar por numerosos obstáculos, pues se trataba de encontrar una respuesta real a distintos grupos con intereses diversos y en ocasiones opuestos, tratando de evitar una oleada secesionista que amenazara convertir a Sudáfrica en múltiples Estados independientes.

En este contexto, la importancia de Sudáfrica radica en que, por ser el país que cuenta con la más avanzada infraestructura del continente africano (en areas cómo la minería, producción de energía eléctrica, transporte, manufacturas), también es el más importante en términos económicos tales como niveles de producción en general y desarrollo urbano.

Managara ay a an

Esto explica el hecho de que muchas otras naciones región tienen una enorme dependencia económica, científica y tecnológica; por lo que, con la eliminación del "apartheid" y un gobierno compartido y democrático, se está agilizando, pues ya no se tienen que comercio prohibiciones restricciones impuestas observar las У internacionalmente por más de una década al régimen Pretoria. En términos generales, la situación de la región favorecida, va aue al aumentar los contactos económicos, aquellos Estados que comparten fronteras con Sudáfrica son considerados como posibles vías de acceso para el comercio.

En conjunto, este trabajo pretende comenzar haciendo un análisis de las diferentes determinantes históricas que dieron origen a la segregación racial. Después será necesario observar la conformación e instauración de las leyes racistas. Posteriormente se demostrará en qué medida actuaron dichas leyes como "freno" político para asegurar y prolongar la dominación por parte de los blancos, analizando el impacto causado en la comunidad internacional, así como las reacciones generadas en contra del gobierno de esta peculiar nación hasta su transformación.

En el capítulo I se tratará sobre el colonialismo y el racismo, sus diferentes tipos, características y las diversas repercusiones que tuvieron ambos fenómenos en el caso de este estudio. En lo que se refiere al racismo, analizarán las distintas teorías con las que se ha intentado fundamentar y justificar esa nociva perspectiva que han humanos respecto tenido algunos grupos а continuación se hará un análisis histórico de la actual República Sudafricana, abarcando características geográficas, el origen de los primeros pobladores no-europeos, descubrimiento y colonización de esta parte del continente (por portugueses, holandeses e ingleses, sucesivamente), el desarrollo minero que haría más intensa la presencia de los ingleses, y las guerras anglo-boer, que son intentar comprender el origen importante para idiosincracia segregacionista.

En el capítulo II se tratarán de determinar las circunstancias concretas que antecedieron al establecimiento de las leyes fundadas en un criterio racial, examinando el creciente sentimiento nacionalista y la cohesión entre los boers (ahora afrikaners), quienes pese a la dominación inglesa; continuaron siendo una comunidad cerrada y con fuertes valores morales, inculcados inicialmente por la

tradición y por la Iglesia Reformadora Holandesa. Posteriormente se verán extendidas las ideas raciales a los ámbitos político y jurídico.

En este capítulo, también se tratará la consolidación de la entonces Unión Sudafricana y su posterior emancipación del yugo británico. Es en esta etapa en la que ocurre una politización del racismo, con la aparición de los primeros partidos políticos de blancos. Casi simultáneamente, surgen las organizaciones opositoras, entre las cuales se encuentra el CNA. Con la participación de Sudáfrica en ambas guerras junto a los Aliados, se minimiza el creciente racismo.

Con objeto de guardar un orden cronológico de los acontecimientos, en el capítulo III, asistiremos a la institucionalización del apartheid, que ocurre cuando se establecen disposiciones raciales legales en todos los niveles. Si es absurdo juzgar a un semejante sólo por el color de su piel, resulta inconcebible para cualquier persona consciente de la dignidad humana, el hecho de que en medio de una era de modernidad y tras la destrucción ocasionada por la Segunda Guerra Mundial, haya sido posible que la vida de toda una nación se rigiera con leyes de índole racial.

También nos aproximaremos a los fundamentos que hicieron posibles la elaboración de instrumentos jurídicos tales, pues además del criterio nacionalista y religioso, el apartheid estaba basado en razones de tipo económico y social. Otro factor interesante es la conflictiva al interior de la comunidad de negros que habitan este país, además de la actitud de un gobierno "blanco" frente a los choques entre miembros de las distintas tribus negras.

En el capítulo IV, hablaremos de la situación de la República Sudafricana en los niveles continental y global antes de la llegada de Fréderik de Klerk a la presidencia, pues además de que el apartheid afectó de alguna u otra forma a aquellos países que tienen fronteras comunes con la nación objeto de nuestro trabajo, distintas situaciones impidieron a la comunidad internacional ejercer una presión efectíva en contra del gobierno sudafricano.

Es en este período cuando se recrudece la represión en el interior de Sudáfrica en contra de los grupos opositores que pretenden reivindicar los derechos elementales de la población negra. Se dan casos en que se emplea la fuerza y la violencia en exceso para contener las múltiples protestas. A nivel externo, se hacen comunes las críticas a

la intolerancia gubernamental y la O.N.U refuerza la imposición de sanciones económicas que, aún cuando no tuvieron un resultado inmediato, harán que la balanza se incline a favor del respeto a la dignidad humana.

Por último, el capítulo V hace una reseña y análisis de los principales acontecimientos que han hecho posible el proceso de eliminación del apartheid, a partir de la llegada al poder del presidente De Klerk. De no haber sido abolido el apartheid, lo mas probable es que Sudáfrica se hubiera visto sumergida en la anarquía de una guerra civil. Además de las constantes presiones, tanto internas como por parte de la comunidad internacional; la propia dinámica mundial de modernización y eliminación de las estructuras autoritarias, común en esta época, habría sido el detonador de una situación de graves consecuencias y muy difícil solución.

En resumen, con este trabajo trataremos de determinar la relación entre la eliminación del aparato jurídico-racial con el establecimiento de un régimen democrático y representativo de todo el pueblo sudafricano. Considero que hubiera sido inconcebible lograrlo sin que exista la convicción de que todos los seres humanos gozan de los mismos derechos, sin importar raza, sexo o religión.

Para concluír, me parece conveniente señalar que es importante el análisis de las peticiones y demandas de las distintas organizaciones políticas sudafricanas, asi como de sus propuestas de gobierno, con objeto de determinar e identificar los principales obstáculos que deberá salvar el nuevo gobierno; asi como los retos a enfrentar para que este gobierno compartido marque la pauta para una continuidad de la democracia en Sudáfrica.

Este trabajo se justifica por el hecho de que, recientemente, nuestro país ha manifestado un significativo interés por Sudáfrica, llegando a establecer relaciones diplomáticas con la nación económicamente mas fuerte del Africa, lo cual hace necesario el conocer la naturaleza y vicisitudes de su proceso democratizador, al cual más de una vez se le pronosticó un rotundo fracaso. La actitud de México responde a la evolución que se ha dado en dicho Estado en el ámbito del respeto a los derechos elementales del ser humano y de la democratización política.

El fenómeno del "apartheid" es un caso peculiar de intolerancia racial, situación semejante a la que viven varias naciones tanto industrializadas como del Tercer Mundo

en la actualidad, consecuencia del resurgimiento de diferentes criterios raciales y actitudes de intolerancia y extremismo.

#### CAPITULO I

## MARCO TEORICO-CONCEPTUAL Y ANTECEDENTES HISTORICOS

## I.1 COLONIALISMO Y RACISMO COMO PRECEDENTES DEL APARTHEID

Hacia el siglo XVI el desarrollo del comercio, propiciado por los grandes descubrimientos geográficos, trajo consigo la generalización en el uso del oro y la plata. De esta forma la agricultura dejó de ser la actividad principal de los países mas avanzados en esa época y aumentó el uso de la moneda y el intercambio comercial con otras naciones.

Con el objeto de obtener no sólo riquezas, sino también nuevos conocimientos en una etapa de progresos técnicos, se hizo cada vez mas necesario para los europeos obtener mayor espacio territorial, a través de la conquista de las recién descubiertas regiones. Es asi como surgió el fenómeno del colonialismo. Podemos definirlo como la ocupación física de un espacio territorial con recursos naturales abundantes o por lo menos de determinado interés para un país, "que por medio de la fuerza (ya sea económica, militar o de otra índole)"(1), domina a otro que posee una

<sup>(1)</sup> Reyes Nevares, Salvador, <u>Historia de las Ideas</u> Coloniales, Edit. F.C.E., México, primera edición, pag. 13.

civilización distinta; la cual es considerada por los dominadores como inferior o atrasada.

Con el transcurso del tiempo, las grandes diferencias culturales, técnicas y económicas entre Europa y los territorios conquistados hicieron que estos últimos se convirtieran en posesiones coloniales. El interés principal en el establecimiento de tales dominios coloniales es de naturaleza eminentemente económica. La obtención de ganancias nativos del territorio se lograba haciendo que los proporcionaran a los conquistadores minerales, materia prima, frutos y vegetales, etc. en grandes cantidades. En algunos casos el Estado transfirió la explotación de las colonias a una empresa o sociedad mercantil, como fue el caso de las compañías de las Indias Orientales Holandesas y de las Indias Orientales Británicas (2).

Las posesiones coloniales se hicieron cada vez más importantes por el aumento de la necesidad de recursos por el desarrollo industrial y para el sostenimiento de gobiernos cada vez mayores. En un principio se limitó su comercio al intercambio con la metrópoli, lo cual hizo que se redujera la actividad a la producción de materias primas,

<sup>(2)</sup> Weber, Max, *Historia Económica General*, Edit. F.C.E., México, quinta reimpresión, 1983, pag. 68.

mismas que después se transportaban para su transformación y venta como productos manufacturados. Aunque este esquema logró una gran acumulación de riquezas, no se estimuló la organización del trabajo, ya que se concentró únicamente en la explotación, sin hacerse cálculos a futuro.

Max Weber estableció que existieron dos tipos de colonización. A la primera la denominó colonización feudal y se caracterizó por "el aseguramiento de una renta patrimonial mediante el reparto de terreno a ocupar, a manera de feudos"(3). Este tipo de explotación se dió en las colonias españolas y portuguesas, como es el caso de México.

El segundo tipo de colonización señalado por Weber se denomina capitalista y se basó en el establecimiento de plantaciones que funcionaban con mano de obra esclavizada. Este tipo de colonización, que trajo consigo el auge del tráfico de esclavos, se da en las colonias holandesas e inglesas, tal como lo fue en el sur del continente africano.

Aunque hoy día es evidente el aspecto negativo de la colonización, fue considerada durante mucho tiempo como un uso que recibió aceptación general y

<sup>(3)</sup> Ibid., pag. 254.

justificación durante su auge. A partir del siglo XIX, con el desarrollo de las ideas humanas, este fenómeno se volvió inadmisible. En resumen, las colonias tenían la función de propiedades o parte del patrimonio de una nación destinadas a ser explotadas para obtener los máximos beneficios.

For otra parte, el fenómeno de la segregación racial podemos encuadrarlo dentro de las diversas formas de discriminación que han prevalecido en los grupos humanos desde tiempos inmemoriales. Existe la discriminación económica, cultural, sexual, física (sin ser necesariamente racial, ya sea por estatura o fisonemía), política, y por supuesto, la racial.

De acuerdo con los principales estudiosos sobre este problema, la discriminación puede definirse como "el trato desigual, en cuanto a prerrogativas, consideración social, derechos, etc., que se establece entre individuos pertenecientes a grupos distintos, en aquellos países o regiones donde uno es el predominante" (4).

Podría parecer que Thomas Hobbes no se equivocaba al afirmar que "el hombre es el lobo del

<sup>(4)</sup> Comas, Juan, <u>Razas y racismo: trayectoria y antología</u>, Edit. SEP, 1972, la. edición, p. 31.

hombre" (homo homini lupus), sin embargo, podemos apreciar que los sistemas de jerarquías son usuales también entre los monos y los antropoides. Como una explicación biológica o natural, los estudios realizados sobre la naturaleza humana identifican en el hombre esta necesidad innata de dividir a las otras personas en amigos o enemigos; tal como lo hacen las aves al responder con la agresión ante cualquier amenaza exterior. En virtud de lo anterior, no puede calificarse como naturaleza negativa o bestial a la discriminación en general, pues responde al propio instinto de conservación del ser humano ante una posible amenaza.

Psicológicamente, también es explicable la necesidad humana de "etiquetar" a sus semejantes bajo diferentes criterios. "Mientras sea mayor el tamaño del grupo, más débil será la gratificación narcisista que los individuos obtienen al identificarse con él, y menos cohesivos serán los vínculos del grupo. Más probablemente, los individuos se identificarán con grupos más pequeños dentro del grupo" (5).

Esto se explica por el hecho de que al vivir en una sociedad cada vez más grande y compleja, el ser

<sup>(5)</sup> Wilson, Edward O., <u>Sobre la naturaleza humana</u>, Edit. FCE No. 187, la. reimpresión, 1992, México, D.F., p. 230.

humano siente que va perdiendo su individualidad, por lo que le es necesario singularizarse, diferenciarse de la masa o de la mayoría de los miembros de la comunidad. Ante ésto, se integra a un pequeño grupo, pensando que ya tiene cierto privilegio que los demás no poseen por encontrarse fuera de la agrupación.

En síntesis, la discriminación puede definirse como la necesidad innata de separación o distinción que hace el individuo hacía los demás, a quienes va a brindar un trato diferente con base en consideraciones tales como el orígen, religión, ideología, sexo o raza. Lo que deja de ser algo innato o natural, y es el producto de la creatividad humana; son las particulares formas de discriminación, los criterios empleados para diferenciar a un grupo dentro de una sociedad.

Es evidente que en todos los grupos humanos es necesario que sus integrantes se diferencíen entre sí, con objeto de lograr cierta organización. Hay una diferenciación desde el momento en que se dividen las labores: el hombre primitivo sale de cacería y la mujer se dedica a frutos. Con el transcurso del tiempo, recolección de aparecerían las clases sacerdotales y las privilegiadas, que vendrían siendo otros elementos distintos de los dos anteriores.

-7Por la complejidad del pensamiento y las acciones del ser humano, la historia y la sociología han demostrado que ha sido necesaria la jerarquización, la cual conlleva a delimitar y a hacer evidentes las diferencias en que se basa una sociedad. Con el desarrollo humano, al irse haciendo más complejas sus relaciones sociales, también aumentan las diferencias los entre en complejidad cantidad v individuos.

"Las clases privilegiadas asociaron su posición a la idea de que el mundo estaba regido por mandato divino, y persuadieron a sus súbditos de que trabajasen tanto a cambio de tan poco"(6). Lo anterior demuestra que con el desarrollo de la economía y la religión, apareció la diferencia entre aquellos que detentaban el poder y quienes debían someterse a sus designios.

Cabe destacar que las antiguas civilizaciones florecientes en Egipto, la India o China, en determinado momento histórico alcanzaron un nivel de desarrollo superior al de las culturas europeas en esa misma época (7). De lo anterior se deduce que las formas de discriminación reflejan

Edit. Estructùras de la dominación, Philip, (6) Mason, F.C.E., la. edición en español, México, 1975, p. 25.

<sup>(7)</sup> Barnett, Anthony, La especie humana, Edit. F.C.E. No. 78, 2a. edición 1992, p. 197.

la situación política de una sociedad, pues al alcanzar cierto nivel de avance, se subestima a los seres considerados inferiores en la escala social; y el grupo o núcleo privilegiado considera que su posición se deriva de sus características o es producto del favor divino. No se consideran aquellos factores que podríamos denominar como "coyunturales": políticos, económicos e históricos, entre otros.

Esta situación aparece en todas las sociedades humanas. En nuestro país, desde antes de la conquista vemos que los aztecas consideraban como inferiores a los demás pueblos que tenían bajo su dominio. Posteriormente serían los españoles quienes verían a los indígenas como inferiores, que se caracterizaban por su ferocidad. incultura, falta de respeto a las leyes y apatía hacia el trabajo (8).

Con el mestizaje, el prejuicio racial se vería atenuado. Sin embargo, actualmente podemos percibir la discriminación en nuestro entorno, ya que en algunos lugares hacia el interior de nuestro país es despreciado el

<sup>(8)</sup> Brom, Juan, Racismo por color, en "EL UNIVERSAL", 19 de enero de 1994.

"chilango"(9). También podemos observar que la palabra "indio" se usa de manera peyorativa. Inclusive se marcan diferencias por la forma de hablar o el acento en el lenguaje (10). Otra figura discriminatoria de nuestra cultura es el mito del "machismo", con el cual se considera a la mujer como inferior en capacidades al varón. A pesar de los ejemplos anteriores de discriminación, en México no se ha dado una situación extrema.

Una vez definido el significado de la palabra discriminación, podemos considerar que el racismo es "una actitud social propagada entre la gente por una clase explotadora, a fin de estigmatizar a algún grupo como inferior..."(11). Otra definición de racismo la proporciona el Diccionario de la Lengua Española: "racismo: se define como la exacerbación del sentido racial de un grupo étnico, especialmente cuando conviene con otro u otros" (sic) (12).

Se entiende entonces que el racismo es una exageración, una extremación del sentimiento discriminatorio,

<sup>(9)</sup> Forma popular de denominar a la persona nacida en el Distrito Federal.

<sup>(10)</sup> Cisneros Morales, Jorge, <u>Necesario reivindicar la</u> cultura de <u>barrio</u>, en "EL NACIONAL", 28 de mayo de 1994.

<sup>(11)</sup> Comas, Juan, op. cit., p. 31.

<sup>(12)</sup> Citado por Van den Berghe, Pierre L., <u>Problemas Raciales</u>, Breviarios No. 217, Edit. F.C.E., 2a. reimpresión, <u>México</u>, D.F., 1978, p. 29.

pues no sólo sirve para establecer una diferenciación, sino que funciona como un factor de opresión hacia determinado grupo.

Pierre Van den Berghe, en su obra "Problemas Raciales" (13), señala los diversos significados que tiene la palabra "raza". Primeramente, los antropólogos denominado como raza a los diversos grupos humanos caracterizados por ciertos rasgos físicos (como la raza mongoloide, la raza negroide, etc.). También se ha utilizado el término para designar a un grupo humano determinado por características tales como lenguaje y religión (como la raza judía). Por último, una tercera acepción es usada como sinónimo de especie (la raza humana).

El significado más apropiado es el primero. Sin embargo, es arbitrario pensar que los rasgos físicos son inmutables. Se debe considerar que, además de los factores genéticos y ambientales, los rasgos físicos pueden ser modificados por la propia cultura.

Para algunos grupos humanos, es común la costumbre de modificar su apariencía con tatuajes, cicatrizaciones y

<sup>(13)</sup> Van den Berghe, Pierre, op. cit., pags. 25-26.

distendimiento o reducción de diferentes partes corporales. Estos hábitos, que a un individuo de cultura occidental pueden parecerle desagradables, son producto de mentalidades o ideas estéticas distintas a las suyas. Por la propia diferenciación en cuanto a formas de pensamiento, no puede ser igual el concepto de belleza para todos los seres humanos.

El origen del racismo se explica por el hecho de que, partiendo del sentimiento discriminatorio, un individuo se considera superior a otro. A partir de la diferenciación innata señalada, el racismo es producto de suposiciones de tipo cultural.

La mayoría de los argumentos en este sentido, se basan en que un grupo posee una calidad genética superior. Para apoyar esta idea, se sigue el criterio de identificar rasgos físicos externos tales como el color de la piel, cabello y ojos. Sin embargo, se ha demostrado que estos rasgos pueden ser producidos por la acción del medio ambiente sobre el individuo (14).

El hecho de que una persona posea los genes determinantes para tal o cual característica, no puede

<sup>(14)</sup> Barnett, Anthony, op. cit., p. 396.

considerarse como decisivo para establecer una diferencia; ya que sus rasgos pueden ser producidos no sólo por sus genes, sino también por la influencia del medio ambiente. Esto se hace evidente si consideramos que en algunas sociedades racialmente definidas, con una uniformidad en cuanto a características fisicas se refiere; se han presentado características de otro grupo racial (cabello negriforme entre los noruegos, por ejemplo) (15).

Las teorías "geneticistas" consideraban que la inteligencia y la conducta social dependían de igual forma (como el aspecto físico), de la herencia. La ciencia ha demostrado que las pruebas de inteligencia y tamaño del cerebro (16) son inútiles para establecer la calidad humana en base a directrices raciales, pues "cualquier grupo humano -ya sea geográficamente o atendiendo a rasgos físicos o a la posición económica- producirá determinada cantidad de personas de elevada capacidad y también algunas de menor capacidad" (17).

<sup>(15)</sup> Barnett, Anthony, op. cit., p. 186.

<sup>(16)</sup> Sobre las pruebas de inteligencia y capacidad, ver: Barnett, Anthony, op. cit., p. 168-196; Van den Berghe, Pierre, op. cit., p. 15 y ss. y Wilson, Edward O., op. cit. (17) Barnett, Anthony, op. cit., p. 228.

Maring on min

Los investigadores afirman que determinados lasgos de la conducta son preestablecidos genéticamente, pero sólo aquellos que podríamos calificar de instintivos como la sensibilidad ante factores emocionales, así ambientales. De acuerdo con lo anterior, el sentimiento racista no es algo inevitable, pues no es una característica instintiva o biológica. En este sentido, en estudios efectuados con niños de diferentes tipos raciales, no hay señales de antagonismo, por lo que no hay duda de que el racismo es aprehendido por el individuo en el seno de la sociedad donde vive.

Sociológicamente, se pretende justificar la existencia del odio racial por su función como "válvula de escape". Es muy conveniente encontrar un grupo en apariencia inferior al cual se puede culpar de todos los males o desgracias que afectan a una población, canalizando una creciente agresividad. Esto nos hace recordar a los judíos alemanes en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, que fueron culpados de la mala situación económica de la época, entre otras cosas.

Como grupo étnico, entendemos que se trata de una agrupación natural de individuos que tienen la misma cultura.

Cuando se establecen diferencias de tipo cultural para la identificación de un grupo humano; el sistema de estratificación que se deriva de ésto es más flexible que el que parte de criterios raciales. La cultura puede aprenderse, por lo que hace que sea posible la movilidad de un grupo étnico hacia otro.

Utilizando el punto de vista étnico, en el caso de nuestro país podemos ubicar una gran cantidad de grupos indígenas que comparten el mismo lenguaje, manifestaciones artísticas y ámbito geográfico. Sin embargo, si intentamos establecer diferenciaciones de tipo racial, vemos que no es posible establecer líneas de demarcación definitivas, debido principalmente a que casi la totalidad de la población mexicana es producto del mestizaje. Un individuo proveniente de alguna comunidad indígena puede integrarse sin gran dificultad al medio urbano mexicano.

En cambio, la estratificación racial da por resultado un sistema de castas inamovible, con el consiguiente "atrofiamiento" social. En diversas ocasiones, los conceptos de etnia y raza son confundidos, pues erróneamente se consideran las características raciales como determinantes de la cultura (recordemos que etnia implica cultura).

para demostrar lo endebles que son los argumentos que tratan de justificar la desigualdad racial, el antropólogo George P. Murdock (18) elaboró una lista con características que aparecen en todos los grupos humanos (sin excepción) a través de la historia. Todas las sociedades humanas presentan particularidades tales como religión, clasificación por edades, deportes, adornos corporales, calendario, organización comunal, preparación de alimentos, trabajo corporativo, cortejo, danza, cosmología, educación, restricciones sexuales y fabricación de herramientas, entre otros rasgos.

Aunque califiquemos a una sociedad o grupo humano como atrasado, siempre habrán de presentarse estas características, en algunos casos más desarrolladas o de mayor complejidad que en otros. Recordemos que durante el Imperio romano, los pueblos sajones y nórdicos tenían un nivel cultural más bajo, con costumbres consideradas como bárbaras. Esto comprueba que la pretendida superioridad racial (en este caso de los anglosajones, por ejemplo), no ha sido algo permanente y definitivo. No es un fenómeno producto de la intervención divina o hereditario.

<sup>(18)</sup> Citado por Wilson, Edward O., op. cit., p. 40-41.

Es necesario hacer hincapié en que el racismo no es un fenémeno exclusivamente europeo. La nación africana de Rwanda sufrió una cruenta guerra civil, que tuvo sus orígenes mucho antes de la llegada de los colonizadores europeos, la aristocracia del grupo tutsi (15% de la población) (19), regía sobre la mayoría hutu. Aun cuando ambos grupos son negroides, su diferenciación se basa en la estatura. El odio exacerbado entre ambos grupos fue el causante de este problema.

En lo tocante a la cultura, en un principio la raza no constituyó la base de la diferenciación entre los europeos y la población africana aborígen. La religión era el elemento más importante. Prueba de ésto es el hecho de que en Sudáfrica, al inicio de la colonización europea, hubo casos de mezcla entre holandeses y mujeres hotentotes (20). Aún no se había conformado el racismo de forma "ortodoxa".

Después de una generación, la raza o el color eran los elementos a considerar. Esto se debe a que el bautismo confería a los naturales una igualdad legal y hasta cierto punto social. Para poder mantener un esquema de dominio, era

<sup>(19)</sup> Van den Berghe, Pierre, op. cit., p. 31.

<sup>(20)</sup> Ibid., p. 160.

necesario que los negros permanecieran en el nivel más bajo de la escala social. De acuerdo con Van den Berghe, "para fines del siglo XVII, existía en El Cabo un rígido sistema de estratificación racial" (21).

Es necesario mencionar que aún cuando sea muy radical la diferenciación entre dos grupos sociales, es imposible evitar completamente el fenómeno del mestizaje. Uno de los argumentos favoritos de quienes han sido partidarios del racismo es el que afirma que el mestizaje facilita el debilitamiento biológico y la degeneración (22), que produce individuos de bajas capacidades físicas e intelectuales.

El mestizaje frecuentemente fue considerado como un grave crimen social. Recordemos que en Sudáfrica, incluso llegó a establecerse un lugar exclusivo para que fuera habitado por los descendientes de la mezcla entre aborígenes y los primeros colonizadores (Grikuanalandia).

En la actualidad, no existe ninguna raza enteramente "pura", pues a través de la historia, los pueblos actuales son producto de migraciones, guerras y actividad

<sup>(21)</sup> Ibid., p. 161.

<sup>(22)</sup> Comas, Juan, op. cit., pags. 42-45.

comercial; fundiéndose distintos elementos y características raciales. Asimismo, se ha comprobado científicamente que el mestizaje no produce problemas biológicos de ningún tipo.

La pretendida inferioridad de la población mestiza se debe a que la mayoría de las veces se han visto obligados a vivir en condiciones extremas, rechazados por sus dos razas procedencia. De aguí se deduce que la degeneración también es producto de factores sociales creados.

Van den Berghe, que en su obra de referencia (24) hace un estudio comparado de los problemas raciales en México, Brasil, los E.U. y Sudáfrica; establece que hay dos tipos "claves" de racismo: el paternalista y el competitivo (25).

En el primero de ellos, las relaciones interraciales están basadas en un modelo amo-sirviente. El grupo dominante (generalmente constituído por una minoría), justifica su papel preponderante con el argumento de que es necesaria y benévola su existencia; frente a un grupo subordinado que es inmaduro, irresponsable e indolente.

<sup>(24)</sup> Van den Berghe, op. cit.

<sup>(25)</sup> Ibid., p. 57.

Por otra parte, el tipo competitivo se da en sociedades con cierto desarrollo industrial y urbano. Aquí, las diferencias se basan principalmente en posiciones o clases determinadas por el orígen. La segregación física se adopta para reforzar la situación del grupo dominante. Es menos pronunciada la brecha en educación, ingresos y modo de vida.

Este autor llega a la conclusión de que el primer modelo (el paternalista), es reemplazado por el segundo modelo, pues con el desarrollo y el crecimiento, se va fragmentando la estructura de las sociedades en múltiples grupos. Quizá esto suceda la mayoría de las veces. Sin embargo, en el caso de Sudáfrica, podemos decir que ambos tipos de discriminación racial coexistieron, como se demostrará posteriormente.

Otro factor importante para el desarrollo y la aplicación de la discriminación racial en todas las épocas lo ha sido la religión. Aunque determinada religión contenga preceptos de armonía y convivencia, la sola diferencia de credos ha sido razón suficiente para provocar conflictos a lo largo de toda la historia. Para ejemplificar la importancia de la religión para la discriminación racial, basta recordar el complicado sistema de castas hindú, que aún cuando se han

hecho diversos intentos por superarlo, aún no ha podido ser erradicado.

Podemos apreciar que en la enumeración de los elementos comunes a todas las sociedades humanas elaborada por George P. Murdock, uno de ellos es la religión. diferenciación entre lo sagrado y 10 profano, el reconocimiento de jerarquías sacerdotales y la concepción divina son escenciales dentro de la conducta religiosa. Al ser algo tan valioso para cada sociedad, se comprende la reacción en dos grupos humanos que se encuentran y advierten que, lo que es sagrado para uno de ellos no lo es para el otro y viceversa.

En las principales religiones de la humanidad, como lo son el cristianismo, judaísmo, islamismo e hinduísmo; se da la asociación de las cualidades morales del individuo con la luz y la claridad, mientras que todo lo deplorable y desconocido se relaciona con la obscuridad y la negrura. Esta comparación, que será la base de criterios raciales posteriores, aparece ampliamente en la literatura cristiana (26) y se deriva de "la idea mazdeísta de la obscuridad de

<sup>(26)</sup> Nuevo Testamento, 1Juan 1:5, 2Pedro 2:17, Judas 13.

Arimán, detrás del cual se encuentra el uso generalizado de la negrura como símblo del mal" (27).

El Diablo, como lo concibe el cristianismo, generalmente es negro, como muestra de su falta de bondad y de luz. Se concibe vistiendo ropajes o armadura negros, además de tener ojos, piel y pelo del mismo color. Aún cuando también se le ha identificado con el fuego y con el agua, prevalece la creencia de que su color es negro (28).

Se ha considerado que la cuestión del color fue un subproducto del colonialismo y de sus consecuencias, como el esclavismo -el cual se basó en la superioridad de un grupo humano respecto de otro- (29); sin embargo, al remontarnos por las demás religiones en las que se da esta especie de simbolismo, vemos que es mucho más antiquo que el colonialismo. Una vez comprendida la relación entre color y bondad ó maldad, vemos que la misma Biblia proporcionó los argumentos necesarios para afirmar que la cuestión racial estaba determinada por Dios.

<sup>(27)</sup> Burton Russel, Jeffrey, Satanás, la primitiva tradición cristiana, Edit. F.C.E., No. 329, México, 1986 pags. 47-48.

(28) Ibid., pag. 244.

<sup>(29)</sup> Van den Berghe, Pierre, op. cit., pag. 35.

Además de las consecuencias normales del choque entre dos culturas (colonizadores y nativos), -que en México llevó a la evangelización de toda la población indígena-; es pertinente considerar que al sur del Africa llegó una oleada colonizadora junto con un estricto calvinismo, que no es tan flexible o tolerante como el catolicismo de la mayoría de los colonizadores que llegaron a América.

El calvinismo subrava la diferencia entre salvados y condenados. La salvación es predestinada, lo cual (la voluntad divina) va tiene quiere decir que Dios determinados a los individuos que van a alcanzar la gloria o la salvación. Al estar escrita en el rostro de los hombres, es por ello que aquellos cuya apariencia es diferente sensiblemente son los condenados. Por eso al ver a individuo con otro color de piel diferente a la suya, una evidente identificación del consideren como El catolicismo y el protestantismo (el cristianismo general) establecen el sometimiento en forma de una actitud dócil para agradar a Dios. Se reconoce como una de las virtudes más importantes entre la gente "buena" de una sociedad típica occidental.

Durante el siglo XIX surgen dos teorías que van a apuntalar las ideas en que ha pretendido basarse el racismo.

La primera de ellas surgió de los conceptos raciales establecidos por Arthur de Gobineau (1816-1882), quien en su obra "Essay sur l'inegalité des Races Humaines", trata de explicar las diferencias entre las razas analizando sus respectivos logros, particularmente en el aspecto del desarrollo técnico y la habilidad hereditaria. También se auxilió de supuestas pruebas de tipo biológico, antropológico y psicológico.

Analizando los distintos desarrollos o etapas del género humano a través de la historia, llegó a la conclusión de que el éxito de una raza superir era consecuencia de su "sangre pura"; mientras que el mestizaje a la larga redundaría en el fracaso y en la degeneración de las razas (30). Otro autor que apoyó las consideraciones hechas por Gobineau fue Houston Stuart Chamberlain, a través de su obra "Tha Fundations of Nineteenth Century" (31), aparecida en 1911.

La segunda teoría en este sentido se sustentó en las ideas de tipo ambientalista derivadas de la Ilustración, que consideraban que el medio ambiente determinaba la

<sup>(30)</sup> Mason, Phillip, op. cit., pag. 366.

<sup>(31)</sup> Comas, Juan, op.cit., pag. 35.

conducta humana, en mayor grado que la herencia (subrayamos que se trata de la conducta, no así de los rasgos fisicos). Se denominó como "darwinismo social" y aparece en la segunda mitad del siglo XIX.

El darwinismo social tomaba como punto de partida que la evolución de los animales y la de los seres humanos había tenido lugar por medio de la selección natural. Los seres menos aptos para sobrevivir fueron víctimas de la extinción. Estos argumentos parecen a simple vista como excesivamente crueles, tratándose de seres humanos. Sin embargo, se justifican con lo que se conoce como la "Gran Cadena del Ser", que es una concepción que parte desde Platón y la adoptaron posteriormente tanto San Agustín como Santo Tomás.

Se resume en el hecho de que "si Dios hubiera creado un universo de seres iguales, hubiese sido un mundo incompleto. Para hacerlo completo, Dios tuvo que crear toda una escala de seres, desde los arcángeles y angeles, pasando por el hombre, hasta los caracoles y las orugas" (32). De lo que los teólogos consideran como el "Principio de Plenitud"

<sup>(32)</sup> Mason, Phillip, op. cit., pag. 366.

se deriva el concepto de que en un mundo perfecto deben de incluírse formas inferiores de vida.

El desarrollo de la esclavitud fue anterior a la generalización de estas ideas. Cabe mencionar que Aristóteles consideraba que había hombres que son esclavos por naturaleza (33). Hablamos de la esclavitud debido a que fue un factor que contribuyó al desarrollo del racismo, haciendo que fuera fácil considerar a determinados hombres como seres inferiores. Cuando las ideas esclavistas fueron haciéndose obsoletas por la censura general es cuando cobra más auge el racismo.

Otro factor a considerar para desentrañar la forma en que surge el racismo es el consenso, entendido como la "tolerancia" o "aceptación" por parte de los integrantes de un grupo social. No sólo es la presencia de diferencias físicas evidentes entre dos grupos lo que hace surgir el racismo, sino la aceptación y asimilación de que tales diferencias son importantes.

"La segregación social de los miembros de una raza pertenece a la chance (sic) del consenso, cuando en una

<sup>(33)</sup> Aristóteles, Política, libro I.

medida importante, se puede contar con que los miembros la consideran como una conducta obligatoria. De lo contrario, de acuerdo a las circunstancias, se tratará de un actuar de individuos condicionado por la masa a un simple actuar, sin consenso" (34).

Podría considerarse el consenso como un factor secundario, pero no es así. Recordemos que el sistema hindú de desigualdad está basado en el consenso general, ya que tiene un antiguo orígen religioso (35). Esto hace que aún cuando es opresivo e impide la movilidad social; sea aceptado por casi la totalidad de la población.

En resumen, actualmente podemos decir que con el desarrollo de la mentalidad del ser humano, no es posible esgrimir argumentos enteramente racionales en favor de alguna de las distintas teorías que pretenden establecer la superioridad racial.

<sup>(34)</sup> Weber, Max, Sobre algunas categorías de la Sociología Comprensiva, en Ensayos sobre Metodología Sociológica, (1913), Edit. Amorrortu Editores, España, pag. 206.

<sup>(35)</sup> Para un análisis del complejo sistema de desigualdad de la India, ver Mason, Phillip, op. cit.

## I.2 SITUACION GEOGRAFICA DE LA REPUBLICA SUDAFRICANA

Localizada en el extremo sur del continente africano, la República Sudafricana tiene una superficie de 1 221 037 km2 y se divide en cuatro provincias (El Cabo, Transvaal, Estado Libre de Orange y Natal), y diez "bantustanes autónomos", cuatro de los cuales son considerados por el gobierno de Pretoria como repúblicas independientes (Transkei, Ciskei, Venda y Bophuthatswana) (36).

Hacia el noroeste, Sudáfrica limita con Namibia, al norte con Botswana y Zimbabwe, y al noreste con Mozambique. Los reinos de Lesotho y Swazilandia se encuentran totalmente rodeados por territorio sudafricano. La línea costera es de cerca de 3 000 kms. de largo, desde Ponta do Ouro, en la frontera con Mozambique, hasta el río Orange en el oeste. Al sureste y suroeste se encuentran los océanos Indico y Atlántico, respectivamente (37).

<sup>(36)</sup> South Africa, en The Europa Yearbook, World Survey Vol. II (1985), Europa Publications Ltd, pp. 2563 y ss.; Hutcheson, A. Mc. Gregor, South Africa, en Africa South of Sahara 1992, Edit. Europa Publications Ltd, pp. 912.

(37) Atlas for Zimbabwe, 5ta. Edición (1989), Edit. Longman Group UK Ltd, Harare, Zimbabwe.

La mayor parte del territorio está compuesta por mesetas de borde escarpado, que se van elevando de oeste (desde el Valle de Kalahari) a este, hasta el sistema montañoso de Drakensberg. Su superficie varía en altitud, pues va de los 600 a los 2 000 metros sobre el nivel del mar (38). Existen tres principales subregiones:

El Alto Veld, con una altitud que va desde los 1 200 a los 1 800 metros sobre el nivel del mar, que forma un área triangular que ocupa el sur del Transvaal y la mayoría del Estado Libre de Orange, constituye la parte oriental de la meseta sudafricana.

Sobre la cresta del Drakensberg, al oeste y delimitando la frontera de la provincia de Natal con Lesotho, existen estribaciones montañosas en forma de terrazas. Esto es lo que se conoce como Medio Veld. El Bajo Veld se encuentra separado de la planicie costera de Mozambique por las montañas Lebombo al este, e incluye parte del Valle Limpopo al norte. Su altitud va desde los 150 hasta los 600 metros sobre el nivel del mar.

<sup>(38)</sup> Schmieder, Oscar, <u>Geografía del Viejo Mundo</u>, Edit. Fondo de Cultura Económica, <u>México</u>, primera reimpresión 1981, pp. 615 y ss.

- 29 
Desde la costa sur hacia el interior del país, se encuentran el Pequeño y el Gran Karroo (39), cordilleras que se prolongan al norte en terrenos arenosos; y una gran extensión de la parte noroeste del país es ocupada por el desierto de Kalahari.

gran parte del territorio sudafricano Por (principalmente en el sur y suroeste de la provincia de El Cabo y en las pendientes de la parte este de la meseta), existen ríos temporales cuya época de crecimiento es determinada por las lluvias. Un tercio de su superficie cuenta con estos ríos perennes. Aproximadamente el 47% de la meseta es regada por el sistema de ríos Orange-Vaal (40).

El río Orange es el único de importancia al oeste. En tanto al este, figuran el Vaal (en la frontera entre las provincias del Transvaal y la del Estado Libre de Orange), el Limpopo (frontera entre el Transvaal y Zimbabwe), el (provincia de Natal) y el Great Fish (parte este de la provincia de El Cabo), así como numerosos rios llamados Crocodile y Olifants en varias partes del país.

en idioma hotentote significa "tierra seca". Karro, Schmieder, Oscar, op.cit., pp. 620. (40) Hutcheson, A. Mc. Gregor, op. cit., pp. 912 y Schmieder, Oscar, op. cit., pp. 617.

El clima por lo regular es seco y moderado, de tipo subtropical, pero con variaciones considerables, dependiendo de la región y de la altura. Depende principalmente de su posición geográfica (entre los 10'y 35'de latitud sur), de las grandes formas de su superficie y de las temperaturas de los mares circundantes (41).

Debido a las elevaciones, que en su mayoría son superiores a los 1 000 metros, las temperaturas no son tan altas como corresponde a estas latitudes del Africa austral. En el litoral occidental, las frías aguas del océano Atlántico contribuyen a que las temperaturas no lleguen a ser extremas. Esto hace que las costas sudafricanas se encuentren entre las zonas pesqueras más ricas del mundo.

Una vez establecidas las principales características geográficas de Sudáfrica, es importante determinar el porqué representa gran interés no sólo para las naciones africanas con las que comparte fronteras, sino también para muchos países desarrollados.

Durante la época del colonialismo, el Africa austral interesaba a las naciones europeas debido a su

<sup>(41)</sup> Schmieder, Oscar, op. cit. pp. 618-619.

- 31 situación geográfica (pues es la zona donde confluyen los posición océanos Indico y Atlántico). Representaba una posición altamente estratégica para la navegación comercial; como lo veremos con detalle más adelante. A este factor se añade el hecho de que durante el siglo XIX se descubrieron en la región ricos yacimientos minerales que despertaron la ambición de varios Estados europeos. Esto es comprensible si se considera que en esta época se estaba iniciando la etapa de desarrollo industrial; con la consiguiente necesidad de materias primas.

la actualidad, para algunos autores (42), Sudáfrica es considerada como uno de los países más avanzados a nivel mundial. Ha logrado desarrollar una gran industria basada principalmente en la extracción de oro, del cual es el primer productor a nivel mundial, así como de platino, vanadio y antimonio. Asimismo, posee el segundo lugar mundial en la extracción de cromo y manganeso. Otros minerales abundantes en este país son asbesto, uranio y los diamantes (43).

Sudáfrica: las entrañas del Varela Barraza, Hilda, apartheid, Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas No. 11, Edit. UNAM 1986, p. 3.

<sup>(43)</sup> Ibid, pag. 3.

Además de la minería, la industria manufacturera es altamente desarrollada y tiene como mercado a los demás países del Africa austral que sólo pueden exportar materias primas. También es considerable el desarrollo en areas tales como la tecnología nuclear para la generación de energía eléctrica, pues no cuenta con yacimientos de hidrocarburos. Cabe destacar que proporciona electricidad a la mayoría de los países de la región, en especial a Namibia (44) y a Mozambique (45), además de transporte; debido a que cuenta con una moderna infraestructura aérea y carretera.

Aunque el clima permite cultivar una gran variedad de frutos y hortalizas, la pobreza del suelo y la eventual falta de lluvias hacen que sea difícil la agricultura. Sin embargo, gracias a la especialización y métodos avanzados, el producto de la actividad agrícola, además de que satisface el consumo interno, ha contribuído considerablemente con el PNB. Sudáfrica exporta tabaco, maíz,

<sup>(44)</sup> Asamblea General, Organización de las Naciones Unidas, Documento final del Seminario sobre la Integración de Namibia en las Estructuras Regionales de Cooperación Económica y el desarrollo del Africa Meridional (Harare, Zimbabwe, octubre de 1989), p. 18.

<sup>(45)</sup> Excélsior, 11 de julio de 1990, <u>"Países africanos vuelven sus ojos a Pretoria..."</u>, por Perrin, Jacques (tomado de Le Monde).

azúcar y cítricos, siendo la Gran Bretaña su principal comprador (46).

A la riqueza de sus recursos naturales, se puede añadir que Sudáfrica jugó un papel muy importante durante la "Guerra Fría", pues funcionó como un muro de contención contra la ideología comunista. Esto lo convirtió en "protector" de los intereses del mundo occidental, como lo veremos más adelante. En el plano regional, Sudáfrica continúa proporcionando servicios y bienes a aquellos países del continente africano que no cuentan con los medios o recursos adecuados para satisfacer sus más elementales necesidades (47).

Es importante señalar que la mayoría de los minerales que exporta Sudáfrica se encuentran en estado nativo a poca profundidad. En las minas sudafricanas la temperatura aumenta 1'C por cada 125 metros, cuando normalmente la temperatura aumenta 1'C cada 32 o 34 metros (48). Esto hace evidente que la actividad minera no es tan costosa como en otras partes del mundo.

<sup>(46)</sup> South Africa Communication Service, <u>This is South Africa</u>, Department of Foreign Affairs, Pretoria, enero 1992, p. 95 y ss.; Katzen, Leo, <u>South Africa (Economy)</u>, en <u>Africa South of Sahara, 1992</u>, Edit. Europa Publications, Ltd., p. 779.

<sup>(47)</sup> Más adelante se estudiará la dependencia económica de los demás Estados africanos hacia Sudáfrica.

<sup>(48)</sup> Schmieder, Oscar, op. cit. p. 623.

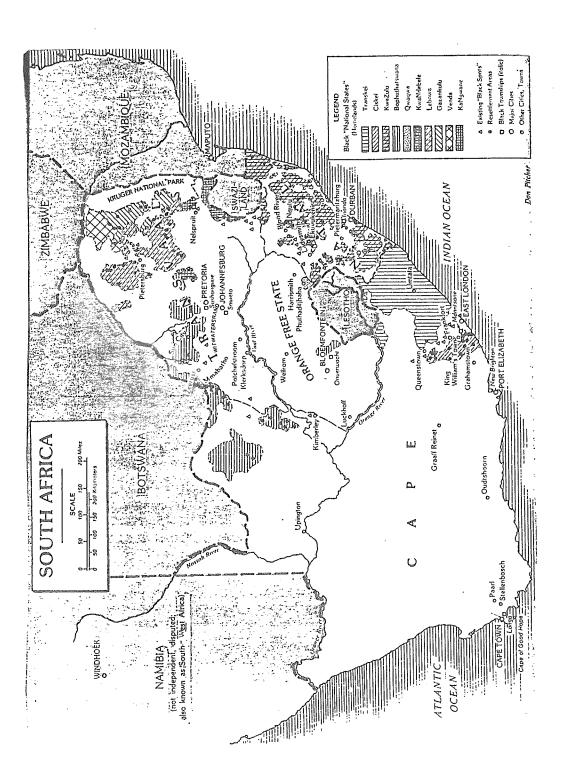
Considerando la abundancia y la relativa facilidad de explotación de sus recursos minerales; su moderna industria manufacturera, y su producción agrícola (que además de satisfacer la demanda interna arroja excedentes para la exportación), es indudable que Sudáfrica ocupa un lugar importante no sólo para el continente africano, sino también para la economía internacional.

## RESERVAS NATURALES MUNDIALES DE MINERALES NO COMBUSTIBLES

MINERAL	UNIDADES	CANTIDAD	PORCENTAJE DE LA RESERVA MUNDIAL (%)
PLATINO	Millones de onzas troy		310310712 (3)
Sudáfrica		970	80.8
CEI		200	16.7
Estados Unidos		16	1.3
Canadá		9	0.8
		5	0.4
Otros		1200	100.0
Total mundial		1200	100.0
CROMO	Millones de toneladas métricas		111
Sudáfrica		5715	83.6
Zimbabwe		753	11.0
CEI		129	1.9
Turquía		73	1.1
Estados Unidos		0	0.0
		164	2.4
Otros Total mundial		6834	100.0
Total mundar			
MANGANESO	Millones de toneladas métricas		
Sudáfrica		7711	70.8
CEI		2268	20.8
Australia		490	4.5
Gabón		399	3.7
Estados Unidos		0	0.0
Otros		, 18	2.4
Total mundial		10 886	100.0
VANADIO	Miles de toneladas métricas		
Sudáfrica		7802	47.1
CEI		4082	24.7
Estados Unidos		2177	13.2
China		1632	9,9
Otros		862	5.1
Total mundial		16 556	100.0

Fuente: Payne, Richard J.. <u>The Nonsuperpowers and South Africa</u>, Edit. Indiana University Press, E.U., pag. 11.







## I.3 ORIGEN DE LOS PRIMEROS GRUPOS ETNICOS EN EL SUR DE AFRICA

Como consecuencia de la progresiva desecación de la parte sur y sureste de lo que hoy es el desierto del Sahara (hace miles de años cubierto de vegetación), se produjeron grandes desplazamientos migratorios en épocas diferentes hacia el extremo sur del Africa. De acuerdo con la mayoría de las opiniones científicas, los antecesores de los futuros habitantes llegaron a la parte austral del continente africano poco antes de la llegada de los holandeses por la via marítima. Esto explica el hecho de que las razas negras no sean muy antiguas (49).

Aún cuando las diversas razas negroafricanas no forman una unidad definida, es posible que provengan de un lugar común hace 6 u 8 mil años. Las lenguas de los hotentotes y bosquimanos del Africa austral, lenguas onomatopéyicas (50), tienen raíces de un estado linguístico anterior a la llegada de los negros al sur del continente.

Para poder comprender la magnitud del complejo problema étnico en Sudáfrica, es necesario analizar las

<sup>(49)</sup> Bertaux, Pierre, <u>Africa: desde la prehistoria hasta los</u> <u>Estados actuales</u>, Colección Historia Universal Siglo XXI, Vol 32, 12 ava. edic. Edit. Siglo XXI, pp. 9, 13 y ss. (50) Que imitan el sonido de las cosas.

diferencias que existen entre la población de raza negra, pues no sólo se trata de una lucha entre negros y blancos por el poder. Las diferentes características físicas y culturales de los negros, así como las distintas actitudes que mostraron ante los colonizadores, han provocado que las diversas tribus de negros tengan frecuentes conflictos, haciendo más difícil la concepción de una idea de igualdad humana. Con lo anterior podemos ver que el problema tiene una dimensión más profunda de lo que parece.

En un principio, los principales grupos indígenas de la zona eran los bosqui-hotentotes o bosquimanos, los hotentotes y los bantúes. Los primeros son los descendientes de civilizaciones paleolíticas muy primitivas que se extendieron al sur de la zona selvática africana.

La piel de los bosquimanos, de color claro (distintas tonalidades de amarillo), es muy seca y arrugada. Poseen un rostro ancho, frente baja y abombada, la mandíbula inferior recogida y los ojos hundidos y separados el uno del otro. Son de estatura pequeña, con manos y pies pequeños. Su lenguaje produce sonidos como chasquidos o "clics" (51).

<sup>(51)</sup> Cornevin, Marianne, Apartheid: poder y falsificación de la Historia, Edit. UNESCO, 1980, p. 58; y Murdok, George Peter, Nuestros Contemporáneos Primitivos, Edit. FCE, México, cuarta reimpresión, 1987, p. 375.

En cuanto a su desarrollo, corresponde al estadio evolucionario de la piedra tallada, como cazadores nómadas y recolectores. Las pinturas rupestres encontradas en la zona son prueba de su dispersión, producida por la llegada de los negros bantúes al norte; y al sur, por la colonización europea. Vivían en las regiones adyacentes al desierto de Kalahari y en otras partes aisladas e inhóspitas de lo que hoy es Namibia (52).

Por su parte, los hotentotes son una raza de pastores nómadas derivada de los bosquimanos. Algunos autores aún los denominan como bosqui-hotentotes, aludiendo a su grupo de origen (53). Este grupo habitaba las partes más meridionales de lo que hoy es Namibia y parte de Sudáfrica. Se denominaban a sí mismos khoi-khoin, que significa "hombres de hombres". La palabra "hotentote" proviene de un término despectivo utilizado por los colonizadores holandeses para designar a un tartamudo, pues significa "balbuciente". Se aplicó a los indígenas debido a los chasquidos y sonidos propios de su lenguaje (54).

<sup>(52)</sup> Batista y Roca, José María, <u>Los pueblos de Africa</u>, en <u>Las razas humanas</u>, tomo II, Edit. Instituto Gallach, 7a. edición, Barcelona, España, p. 209.

<sup>(53)</sup> Bertaux Pierre, op. cit. p. 142.

<sup>(54)</sup> Batista y Roca, José María, op. cit., p. 216.

Aún cuando los hotentotes comparten algunas características físicas y raciales con los bosquimanos, las principales diferencias entre ambos grupos son culturales, además de que los primeros poseían más animales domesticados. El ganado vacuno de los hotentotes procede de la parte oriental de Africa (55).

Físicamente, los hotentotes reúnen algunas características de los bosquimanos. Son de estatura mediana, con manos y pies pequeños, piel y cabello semejantes a los de los bosquimanos. Las mujeres presentan lo que se denomina "esteatopigia", que es un ensanchamiento considerable de las caderas por la acumulación de tejido adiposo (56).

Las semejanzas entre ambos grupos, se deben a que, como hemos mencionado, los hotentotes provienen de una rama de bosquimanos que entró en contacto con alguna raza inmigrante camítico-primitiva (57), con vestigios de sangre negra. Los bosquimanos unicamente incorporaron algunos elementos linguísticos de los camitas.

<sup>(55)</sup> Murdock, George Peter, <u>Nuestros Contemporáneos</u>
<u>Primitivos</u>, Fondo de Cultura Económica; México, 1945 (1987),
p. 374.

<sup>(56)</sup> Murdock, George Peter, op. cit., p. 374 y Batista y Roca, José María, op. cit., p. 216.

<sup>(57)</sup> Pueblos primitivos norafricanos dedicados a la agricultura y ganadería. Bertaux, Pierre, op. cit. pp.12.

Debido a la escasa precipitación pluvial (sólo llueve durante el verano), los hotentotes se congregaban durante la estación seca, en la proximidad de las corrientes de agua, dispersándose al inicio de la temporada de lluvias. Para los hotentotes, la leche que producía su ganado era un eficiente sustituto del agua (58).

En lo que se refiere a los bantúes, antes de la llegada de los colonizadores holandeses, la mayoría de los contactos entre este grupo (agrícola y relativamente civilizado) y los cazadores bosquimanos fueron amistosos, tolerándose recíprocamente. Esto fue posible debido a que para los bantúes la propiedad privada de la tierra no existía, sino sólamente un derecho temporal de uso con fines agrícolas.

Entre las principales características físicas de los bantúes tenemos que eran de piel arrugada, nariz prominente y achatada, cabello escaso, corto y rizado y ojos pequeños y hundidos (59).

Asimismo, otro factor que hacía posible la convivencia era el que ambos grupos tenían ocupaciones

<sup>(58)</sup> Batista y Roca, José María, op. cit., p. 210.

<sup>(59)</sup> Ibid.

distintas. Los bantúes, que eran eminentemente agricolas y ganaderos, consideraban a los bosquimanos como brujos y adivinos, con habilidad en la preparación de pócimas y venenos, por cual se considera que les reverenciaban cierto temor (60). Los bosquimanos vivían de la recolección y la caza de aves y pequeños reptiles (61). Los bantúes habitaban el este del continente, en la zona conocida actualmente como "Triángulo de Vaal". Posteriormente avanzaron hacia el sur, enfrentando a bosquimanos y hotentotes (62).

En la actualidad, la mayoría de los individuos descendientes de los primeros bosquimanos y hotentotes que llegaron al sur de Africa y que sobrevivieron a la colonización, se han mezclado para la conformación de la actual población negra. Esto ha sido posible debido a que los holandeses, una vez establecidos, necesitaron mano de obra barata.

Prueba de ello es el hecho de que, con el auge de la explotación minera, la mayoría de los trabajadores eran de raza negra (como veremos más adelante). Asimismo, al imponerse la cultura y la religión europeas, se deduce que

<sup>(60)</sup> Ibid.

<sup>(61)</sup> Ibid., p. 216.

<sup>(62)</sup> Ibid., p. 248.

los grupos aborígenes perdieron parte de su individualidad, al tratar de imponérseles -con cierto éxito- otro modo de vida y de pensamiento.

Para gran parte de los etnólogos y estudiosos de los pueblos antiguos de Africa, la incorporación de hotentotes y bantúes a la civilización occidental se llevó a cabo paulatinamente con relativa facilidad, debido a que ambos grupos aborígenes se encontraban en un estadio de vida más avanzado que los bosquimanos. Estos últimos, al llegar los holandeses, vivían aún en cuevas situadas en la parte sur del continente.

Una parte de los hotentotes emigró hacia el suroeste en busca de mejores tierras y pastos, arrojando a los otros grupos de bosquimanos hacia las secciones más pobres del territorio. Esta emigración coincidió con el movimiento de los bantúes, razón por la cual los europeos encontraron a los bosquimanos y hotentotes, razas menos desarrolladas, confinadas en el extremo sur del continente (63).

De lo anterior se deduce que a su llegada, los primeros colonizadores pensaron que todos los grupos

<sup>(63)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 131.

aborígenes se encontraban en las mismas condiciones de atraso, con lo cual prefirieran enfrentarlos, en vez de establecer una comunicación. No sería sino hasta casi un siglo después, -con el "Gran Trek" (1835), cuando se fundaron nuevos asentamientos y ciudades que requerían mano de obra negra-, cuando los descendientes de los colonizadores pensaran en valerse a gran escala de la población negra para la agricultura y la minería. Cabe destacar que los blancos evitaban hacer cualquier trabajo "pesado", por considerarlo indigno (esto se analizará posteriormente).

Después de la colonización europea, las diversas tribus del grupo bantú han sufrido grandes divisiones, lo que con el transcurso del tiempo las hace aparecer como si fueran comunidades completamente distintas y en muchas ocasiones con intereses opuestos, olvidando que tuvieron un origen común.

Algunas tribus conservan gran parte de sus tradiciones y folklore, como lo son los trajes ceremoniales y las armas tradicionales; en tanto otros grupos consideran dichas características como pertenecientes al pasado. Al mencionar intereses opuestos, podemos señalar que surgen principalmente cuestiones de índole territorial, cuando alguna tribu argumenta un derecho histórico a un sitio determinado frente a otra tribu.

En la actualidad, de este "tronco" de los bantúes, se distinguen cuatro grupos principales: nguni, sotho-tswana, tsonga y venda. Al interior del grupo nguni existen cuatro subgrupos étnicos que hablan diferentes lenguajes: zulu, xhosa, zwazi y ndebele (64).

Analizando al primero de los grupos principales - el nguni-, observamos referente a los zulues; alrededor de 1815 Chaka, líder de una tribu autónoma que habitaba la región de Natal-kwazulu, subyugó a la mayoría de las tribus vecinas y organizó un poderoso ejército con el cual obligó a los ndebele y a los shangana a abandonar la región de Natal, y ubicarse en lo que hoy es Zimbabwe y al este del Transvaal, respectivamente. Esta estrategia de expansión agresiva o violenta fue disminuyendo a partir de 1828, cuando es asesinado Chaka.

Los xhosa, que habitaron originariamente en Ciskei y Trankei, son los descendientes de las primeras familias de negros que emigraron del centro hacia el sur del continente. Este pueblo fue el primero en establecer contacto con los hotentotes y con las colonias fronterizas de europeos

<sup>(64)</sup> South African Communication Service, op. cit., pag.

en las cercanías del río Kei. Actualmente también son conocidos como los nguni del sur.

El pueblo swazi, que habita en lo que hoy conocemos como Swazilandia, desciende del grupo nguni que se estableció en esta zona, después de cruzar las montañas Lebombo y sojuzgar a las tribus vecinas.

Los ndebele del Transvaal, que se dividen en los grupos norte y sur, perdieron gran parte de su identidad cultural y lenguaje por la influencia del grupo sotho. Habitaban la región de KwaNdebele y las áreas adyacentes al este y noroeste de la actual Pretoria (65).

En cuanto al segundo de los grupos poblacionales principales, el sotho-tswana, se subdivide a su vez en otros grupos. Los sotho del norte, formaban parte de un imperio establecido por la tribu pedi, que fue destruído por los ndebele (matabeles) de Milikazi. Después de un período de dispersión, fragmentación y disminución, con la llegada de los blancos un líder pedi, Sekwati, restableció el orden. Los sotho del oeste, 0 tswana, residen en Botswana, Bophuthatswana, al oeste del Transvaal y al norte de El Cabo.

<sup>(65)</sup> Ibid., pag. 12.

Los ancestros de este pueblo llegaron del norte en grandes migraciones y como resultado de sucesivas luchas se dividieron en una multitud de tribus (66).

El tercero de los grupos principales -el tsonga-, originariamente habitó el area este de las montañas Lebombo. Una porción de sus integrantes se movió hacia el este del Transvaal, donde fueron sometidos por Sohangana, líder refugiado proveniente de Natal que se estableció en Mozambique. Su imperio se fue deteriorando y desde 1894 un considerable número de shanganas regresaron al Transvaal. Actualmente, los habitantes de esta zona son conocidos como shangana-tsonga (67).

El último de los grupos principales es el venda, pueblo de emigrantes negros más reciente y se estableció al sur del río Limpopo. Posteriormente cruzaron el mencionado río hacia las montañas Soutpansberg en grandes migraciones. Son considerados como descendientes de comerciantes semitas de la costa este (68).

Otro clan perteneciente a los ngunis, los ndwandes, tropieza con los zulúes en 1818. Ambos grupos se

<sup>(66)</sup> Ibid, p. 13.

<sup>(67)</sup> Ib.

<sup>(68)</sup> Ibid., pp. 13-14

encontraban en migración ante la constante colonización de sus territorios por parte de los blancos. Dirigidos por Zwangendaba, salen de la región de Natal y atraviezan el Zambeze en dirección al norte, en una migración lenta pero constante. Finalmente llega a las inmediaciones del lago Tangañica, después de haber recorrido 3 000 kilómetros en un lapso de 25 años. A la muerte de su líder, el clan se dispersa (69).

Alrededor de 1823, un grupo integrado por unos 30 mil miembros de la tribu sotho, presionados por los zulúes, emprende la emigración, tras haber nombrado como jefe a Sebituané y adoptan el nombre de kololo. Después de algunos años llegan al alto Zambeze y comienzan a organizar su dominio. Sebituané muere en 1851 en presencia del explorador David Livingstone (1813-1873), misionero y médico inglés.

Bajo el mando de uno de los sucesores de Sebituané, esta tribu se revela en contra de los colonos y se independizan. Luanika, uno de los príncipes de la dinastía restaurada después del dominio colonial, firmó un tratado con la Chartered Company, con lo cual quedarían incluídos, junto con Barotselandia, en Rhodesia del Norte (hoy Uganda).

<sup>(69)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 157.

Otro jefe de tribu, Sobuza, permanece al margen de las devastaciones que a su paso van dejando los zulúes en su constantes emigraciones e intentos por recuperar sus territorios. Sin embargo, emigra junto con su tribu hacia las montañas, en donde deja constituído un reino para su hijo y sucesor Mswasi. Posteriormente la zona que habita el pueblo swazi, será conocida como Swazilandia (70).

En la actualidad, entre los bosquimanos no existen tribus propiamente, sino que se forman grupos de hasta 300 individuos sin estar sujetos a la autoridad de un jefe (71) y se encuentran diseminados en la parte oeste de Sudáfrica (72). Son los residuos de lo que fuera una extensa población aborígen.

Por su parte, los hotentotes se han mezclado con bosquimanos, bantúes y, en menor medida, con europeos, formando la población denominada "bastaards" (73). Han sido casi completamente asimilados por la población de color (74). Como pueblo, solo subsisten en la tierra de Namaqualand.

<sup>(70)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., pp. 157 y ss.

<sup>(71)</sup> Bautista y Roca, José María, op. cit., p. 210.

<sup>(72)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 9.

<sup>(73)</sup> Bautista y Roca, José María, op. cit., p. 216 y Brink, André, Los Hacedores de Mapas, No. 449 Breviarios, edit. F.C.E., México, 1988, p. 315.

<sup>(74)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 9.

En lo que se refiere a los bantúes, estos forman un conjunto de tribus muy numeroso, con una desarrollada organización. Cada tribu se compone de cierto número de secciones o clanes, cada uno de ellos con un jefe propio, pero reconociendo una jerarquía superior (75).

En general, estos clanes se derivan de uno principal, al que todas las tribus vecinas quieren aliarse y establecer matrimonios entre las familias reales. Es por ello que se encuentran relativamente unidos. También manejan preceptos de orden jurídico para regular la vida de la tribu y poseen tribunales de justicia bien organizados (76).

Para comprender la importancia que ha significado la población negra para los blancos, es necesario considerar distintos aspectos. Con la colonización, los aborígenes fueron despojados de sus territorios de vivienda y pastoreo, y obligados a emigrar hacia el norte. Como hacia el centro del continente también se estaban estableciendo colonias europeas, los habitantes de ésta parte del Africa chocaron con aquellas tribus que provenían del sur. Esto hizo que además de la amenaza que representaba el hombre blanco, los aborígenes se enfrentaran entre si.

<sup>(75)</sup> Bautista y Roca, José María, op. cit., p. 248.

<sup>(76)</sup> Ibid., pag. 248 y ss.

Una vez establecido el dominio europeo, la explotación de la población negra comenzó a aumentar con la esclavitud. Hubo una gran mortandad en las tribus sudafricanas, causada no sólo por las frecuentes luchas sostenidas con los colonizadores, sino también por las enfermedades y epidemias que llegaron con ellos (77).

del el descubrimiento Asimismo, con potencial mineral del subsuelo sudafricano, se hizo uso de la población negra para la explotación minera. De no haber sido así, es comprensible que hubiera sido mucho más lento el desarrollo económico de este país. A lo largo de este estudio veremos las características e implicaciones del sometimiento (que va desde el rechazo y expulsión totales hasta paulatina integración condicionada) de la población "no blanca" por parte de los colonizadores europeos y sus descendientes.

Cabe mencionar que a pesar de la imposición de la cultura y el idioma de los colonizadores -posteriormente se tratará de analizar esto detalladamente-, la propia segregación racial y la creación de estructuras como los "bantustanes" actuaron como factores de cohesión. Sirvieron

<sup>(77)</sup> Brink, André, op. cit., p. 158.

para que la población negra conservara las características culturales de sus antecesores y para fomentar la cohesión al interior de cada grupo para resistir a un enemigo común.

Desafortunadamente, los elementos culturales distintivos y particulares de cada tribu también han propiciado las divisiones y conflictos que constituyeron un gran obstáculo para el proceso de democratización que vive esta nación.

De lo anterior, podemos deducir que, debido a las grandes mezclas y migraciones entre las diversas subtribus provenientes de las tres razas principales que llegaron a la parte sur del continente, en la actualidad es difícil distinguir características raciales determinantes o extremas entre la población negra. Las posibles diferencias radican en factores de tipo cultural, producto de la colonización europea y del propio devenir histórico de estos pueblos.

## I.4 DESCUBRIMIENTO Y COLONIZACION DEL AFRICA DEL SUR

El interés de Portugal por la exploración oceánica obedece al hecho de que, en cierto modo, España y Portugal se encontraban distanciadas de las demás naciones europeas debido a que los Pirineos hacían difícil la comunicación y el comercio. Esto inclinó a los portugueses a la exploración del mar, pues a lo largo de la costa lusitana hay numerosas caletas apropiadas para servir de puertos (78).

con el paso del tiempo, los portugueses se expandieron hacia el norte hasta las costas de Islandia; y hacia el sur a través del Mediterráneo. Este desarrollo se debe principalmente a que las rutas comerciales hacia oriente se encontraban bloqueadas por encontrarse bajo control de los musulmanes. Por esta razón se trataba de encontrar rutas marítimas que permitieran eludir el riesgo. Además, los relatos hechos por anteriores viajeros despertaban el interés por las riquezas que ofrecía Africa, lo cual ampliaría los horizontes comerciales europeos (79). Debido a que los moros controlan la

<sup>(78)</sup> Whittlesey, Derwent, <u>Expansión Ibérica</u> en el <u>Nuevo</u> <u>Mundo</u>, en <u>Georgafía Histórica Moderna y Contemporánea</u>, Antologías Universitarias, No. 16, Edit. UNAM, México, D.F., 1974, p. 127.

<sup>(79)</sup> Appendini, Ida y Zavala, Silvio, <u>Historia Universal:</u> <u>Antiguedad y Edad Media</u>, Edit. Porrúa, 9a. edición, México, D.F., 1979, p. 349.

cuenca del Mediterráneo, se trata de obtener el control de la ruta de las Indias. El interés en conocer Africa obedece, además de las riquezas que promete su exploración, a que los lusitanos consideran la posibilidad de que existan reinos cristianos que también se enfrenten a los musulmanes.

El príncipe Enrique de Portugal, conocido como "el Navegante", concibe la idea de rodear las posesiones árabes en el Mediterráneo a través del océano Atlántico, con objeto de atacar a los moros por la retaguardia. Principalmente, se trataba de asegurar escalas en las islas a lo largo de lo que entonces se conocía del continente africano, en virtud de la necesidad de avituallarse en el viaje hacia las Indias Orientales (80).

De 1444 a 1447 los portugueses llegan a Cabo Verde, a la desembocadura del Senegal, a la isla de Gorea (a lo largo del actual Dakar), y la costa de lo que será la Guinea Portuguesa. En 1459, un año antes de su muerte, Enrique el Navegante recibe un mapa en el que se ilustra la costa sur del comtinente africano (81).

<sup>(80)</sup> Herrera Maya Irma, Tesis Profesional para Lic. en R.I. Namibia: Un caso de violación a los principios de Derecho Internacional y un reto para la efectividad y vigencia de las Naciones Unidas, ENEP Acatlán, UNAM, 1988., pp. 2-4.

<sup>(81)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 113.

Este hecho les sugiere que se puede rodear Africa por la vía marítima para llegar al océano Indico.

En 1472 Ferñao do Po descubre una isla a la cual da su nombre y un río en cuya desembocadura abundan los camarones, lo cual dará su nombre mas tarde al Camerún. Por primera vez los europeos franquean el ecuador. La isla de Sao Tomé es colonizada y desde 1485 servirá para alojar a los condenados a muerte con la posibilidad de rehacer su vida y, a partir de 1497, también recibirá a los judíos arrojados de España.

En 1482 Diego Cao descubre la desembocadura de un río caudaloso en cuyas orillas hay un vasto reino negro: el Congo. Después de dos años, desembarca en las costas de Namibia (82). Bartolome Díaz dobla en 1488 un cabo en donde sufre una fuerte tempestad, por lo que es conocido como cabo de las Tormentas. Diaz continúa navegando para tener la certeza de que la costa se perfila de oeste a este, con tendencia a girar hacia el norte. De esta forma, llega a la

<sup>(82)</sup> International Defense and Aid Fund for Scuthern Africa, Namibia-La Realidad, 1980, pp.8. y Bertaux, Pierre, op. cit., p. 114.

desembocadura del río que posteriormente sería llamado Great Fish. Falto de víveres y con una tripulación de presos a punto de amotinarse, decide dar media vuelta. A su regreso, el rey de Portugal bautiza al cabo de las Tormentas como el cabo de Buena Esperanza (83).

El 4 de mayo de 1493, año en que Colón regresó a España, el Papa Alejandro VI consagra, por medio de la "Bula Intercaetera" (84), un reparto del mundo entre portugueses y españoles. A éstos últimos corresponden las Indias Occidentales, pues ya Colón ha comprobado su existencia; en tanto a los portugueses les tocan las Indias Orientales y la ruta hacia ellas, que es la costa africana.

En 1497 Vasco de Gama viaja hacia el cabo de Buena Esperanza. Esta vez, a partir de las islas de Cabo Verde, sigue una línea recta que atraviesa Santa Elena, evitando la lenta navegación de cabotaje. Al llegar al punto alcanzado por Díaz en navidad, Vasco de Gama llama a ese territorio Natal.

Con estos progreso en la navegación, las ricas ciudades-Estado italianas resintieron el descubrimiento de

<sup>(83)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 116.

<sup>(84)</sup> Pierre Bertaux, op. cit. p. 108 y Whittlesey, Derwent, op. cit., pp. 132.

la nueva ruta marítima, pues quedaban como obsoletas para la compleja vía terrestre-marítima empleada anteriormente. Desde éstas ciudades se atravesaba el mar Mediterráneo para proseguir por tierra hasta el lejano oriente.

A pesar de que los portugueses son los primeros europeos que franquearon el ecuador y establecieron la comunicación por el sur al doblar del océano Atlántico al Indico, no se aventuraron a explorar el interior del continente africano ni conservaron grandes zonas territoriales. Unicamente se asentaron en aquellos territorios insulares o costeros que consideraron adecuados o muy ricos, que además podían servir como punto de abastecimiento a sus naves durante la larga travesía.

Lo más hacia el sur a donde llegaron los portugueses fue hasta lo que hoy es Angola, presumiblemente por haberse topado con las grandes zonas desérticas e inhóspitas del desierto de Kalahari (Namibia), mismas que carecían de atractivo para ellos.

Durante los siglos XVI y XVII, casi todas las posesiones lusitanas en el Africa cayeron en manos de sus

rivales marítimos. Esto se explica por el hecho de que centraron su atención en el Brasil y se desinteresaron por sus asentamientos coloniales en el Africa, los cuales serán ocupadas por franceses e ingleses principalmente. Desposeídos de toda ayuda metropolitana, la mayoría de los establecimientos portugueses fueron desapareciendo.

Es importante mencionar las vicisitudes del proceso de exploración y colonización portuguesa en el continente africano, pues gracias a los primeros navegantes lusitanos, las demás naciones europeas se aventuraron a explorar más alla de las zonas portuguesas. Asimismo, es innegable el gran impulso que dieron a la navegación, con la evolución de la técnica marítima, barcos de mayor autonomía y mapas marítimos detallados.

I.5 LA OCUPACION HOLANDESA Y EL ESTABLECIMIENTO DE LOS PRIMEROS EUROPEOS

El primer holandés que se conoce que haya llegado hasta el extremo sur de Africa es Cornelius de Houtman; quien en 1580 arribó a Mossel Bay, al frente de una expedición que buscaba una ruta hacia el este. De Houtman efectuó intercambios comerciales con los nativos hotentotes, siendo este el primer contacto entre europeos y aborígenes sudafricanos (85).

Sin embargo, hasta el siglo XVII, la navegación marítima se verá impulsada no sólo por los importantes avances técnicos tales como el aumento a la longitud de las naves, la adopción de nuevos métodos de cartografía, y la regularidad y seguridad de los servicios; sino también por la pretensión de las grandes potencias europeas para ocupar territorios coloniales que les suministrasen materias primas y mano de obra en forma de esclavos. Esta situación fue consecuencia del descubrimiento de América, un nuevo y desconocido ámbito geográfico que prometía enormes riquezas.

A finales de siglo, Holanda poseía la mitad de las 2 000 000 de toneladas de la flota mercante mundial,

<sup>(85)</sup> South African Communication Service, <u>This is South Africa</u>, Department of Foreign Affairs, Pretoria, S.A., 1992, p. 19.

mientras Inglaterra y Francia contaban con 300 000 y 180 000 toneladas, respectivamente (86). En esta época las flotas mercantes eran protegidas por el Estado, de acuerdo con el trasfondo político del comercio. Este se puede resumir en un afán desmedido por abarcar y colonizar la mayor cantidad posible de territorios.

Las grandes compañías comerciales comenzaban a perfilarse (87). De hecho, uno de los acontecimientos económicos más importantes de éste siglo es la fundación de las dos compañías comerciales más poderosas de la época: la Compañía Inglesa de las Indias Orientales y, en 1621, la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales (Oost Indische Kompagnie) (88).

La competencia de la primera se extendía desde el cabo de Buena Esperanza hasta el Japón, en tanto la segunda gozaba de la exclusividad de la parte este del océano

<sup>(86)</sup> Jutglar, A. y Florit, J., <u>Líneas generales de la trayectoria del siglo XVII y guerra de los Treina Años</u>, en <u>Historia Universal</u>, Edit Salvat, México, 1980, p. 9.

<sup>(87)</sup> Otremba, Erich, <u>La evolución del espacio comercial</u> mundial desde el punto de vista histórico-geográfico, en <u>Geografía Histórica Moderna y Contemporánea</u>, Antologías Universitarias No. 16, Edit. UNAM, México, D.F., 1974, pags. 99 y 107.

<sup>(88)</sup> Bertaux, Pierre, <u>Africa: desde la prehistoria hasta los</u> <u>Estados actuales</u>, Colección Historia Universal Siglo XXI, Vol. 32, 12 ava. edic., Edit. Siglo XXI, pp. 128-129.

Atlántico y sus litorales. La Compañia va a ser un importante factor del desarrollo mercantil y colonial holandés, al grado de que desde las últimas décadas de ese siglo, la ciudad de Amberes tuvo la supremacía mundial en el negocio de compraventa de productos europeos y coloniales (89).

En 1645, la Compañía Holandesa de las Indias Orientales intenta arribar a la bahía de Santa Elena. Siete años más tarde, el 6 de abril de 1652, tres barcos que transportan colonos y víveres desembarcan en la bahía de Table, hacia el este del cabo de Buena Esperanza. Cuatro años antes, en ese mismo sitio había naufragado el "Harlem", y sus tripulantes habían residido en el lugar de manera agradable por espacio de un año (90).

Al día siguiente, el Gobernador Jan van Riebeeck funda la Ciudad del Cabo y comienza a elaborar planes para una instalación permanente, con cultivos de hortalizas y cría de ganado. En un principio, no se trataba de colonizar el nuevo territorio, sino de establecer un puesto de avanzada

<sup>(89)</sup> Bertaux, Pierre, Ibid.

<sup>(90)</sup> Ibid., p. 129 y South African Communication Service, op. cit. p. 19

con objeto de que los barcos holandeses, en la ruta de las Indias, pudieran avituallarse haciendo escala en El Cabo (91).

Depido a la concepción europea de que el gobierno es inseparable de la territorialidad, al iniciarse la colonización hacia el interior del continente, comenzaron las funciones políticas de la empresa. A pesar de ello, el puerto no tenía nada que ver con el gobierno de los Países Bajos. Dependía directamente de Batavia, donde se encontraba su centro de operaciones para el océano Indico.

La responsabilidad de la Compañía se basaba en los privilegios de que gozaba debido a las concesiónes hechas por el gobierno holandés. Por ello la empresa desarrollaba sus actividades en el nombre y bajo el pabellón de Holanda. De este modo, la ocupación territorial se hizo efectiva, pues a través del comercio se aumentaban las posesiones territoriales de la metrópoli europea (92).

Esto explica que Van Riebeeck, además de estar bajo las órdenes de la Compañía, fuera nombrado también

<sup>(91)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 19. (92) Whittlesey, Derwent, Africa, continente explotable, en Geografía Histórica Moderna y Contemporánea, cp. cit., pp. 336-337.

gobernador de la instalación permanente de El Cabo. El que Van Riebeek reuniese ambas facultades responde a la necesidad de la Compañía de tener un control pleno, sin que hubiera posibilidad de tener diferencias con un gobierno local o ajeno a la empresa. Se dictaron rigurosos reglamentos -de tipo administrativo-, exigiendo a los colonos una moralidad sin tacha y la plena observancia de las instrucciones dadas por la empresa. Los colonos tenían la obligación de residir allí por 10 años, en tanto para sus hijos era el doble de tiempo. Estaba prohibido todo intercambio con individuos que no sean holandeses y con los nativos.

El gobernador Van Riebeeck comienza la edificación de un fuerte con el que se mantendrán a salvo de los aborígenes. Se establecen contactos entre colonos y nativos, con lo que ambas partes acuerdan la paz. Sin embargo, esto no es respetado por los colonizadores, puesto que para poder implementar la ganadería fue necesario autorizar a los pastores "bóers" (pastores y campesinos traídos de Holanda) (93) a conducir sus rebaños cada vez más

<sup>(93)</sup> El término "boer" significa en holandés "agricultor". Namibia: un caso de violación a los principios de Derecho Internacional y un reto a la efectividad y vigencia de Naciones Unidas, Irma Herrera Maya, Tesis Profesional para Lic. en Relaciones Internacionales, E.N.E.P. Acatlán, UNAM, 1988. p.2.

lejos, invadiendo las tierras habitadas por los aborígenes.

De esta forma se inician violentos choques. Esta autodenominación de "bóers" sirvió también para distinguirlos de los demás habitantes europeos de la colonia (94).

Debido a las características del suelo, la agricultura y la ganadería se enfrentaron a grandes dificultades ocasionadas por la escasez de humus y pastos apropiados para el ganado. La única alternativa posible, es que los bóers llevaran a cabo un pastoreo semi-nómada, para lo cual se les autorizó a conducir a sus rebaños cada vez más lejos. Con el transcurso del tiempo, los bóers pierden de vista la finalidad de su estancia en Africa y comienzan a sentir deseos de hacerse autónomos.

Los bóers pertenecen a la Iglesia Holandesa Reformada y vivían en las provincias católicas de los Países Bajos, como minorías autónomas, por lo que estaban acostumbrados a bastarse a sí mismos y a seguir la palabra de Dios por medio de la Biblia, que sólo podía ser interpretada por el padre de familia.

En 1669, como consecuencia del aumento de población, se lleva a cabo una ampliación de la colonia, por (94) Whittlesey, Derwent, op. cit., p. 271.

lo que se efectúa una distribución de las tierras que pertenecían originalmente a indígenas, ante lo cual estos últimos se replegaron (95).

Los bosquimanos, a diferencia de los hotentotes, se resistían a someterse y colaborar con los colonizadores. Debido a su escaso desarrollo, no fue posible inculcarles el sentido del trabajo ni el de la propiedad, resultando inútiles los esfuerzos por volverlos sedentarios, a diferencia de los hotentotes y los bantúes (96). Considerando la práctica de la esclavitud y las ideas de los europeos sobre los aborígenes, a quienes consideraban inferiores, es evidente que se utilizaron métodos violentos y degradantes para tratar de someter a los bosquimanos.

En represalia, los bosquimanos atacaban con frecuencia los rebaños propiedad de los bóers, por lo que durante diez años, de 1785 a 1795, se calcula que fueron exterminados más de 10 mil de ellos. Los intentos de misioneros religiosos por convertir al cristianismo a los bosquimanos se vieron obstaculizados por los propios colonos, que llegaron al extremo de hacer cerrar algunas de éstas misiones.

<sup>(95)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 142.

<sup>(96)</sup> Ibid. p. 145.

Con la revocación del Edicto de Nantes (97) por Luis XIV, en 1685 millares de hugonotes franceses llegan a Holanda. 550 de ellos serán recibidos en El Cabo por sus correligionarios. Posteriormente el número de colonizadores aumentaría con inmigrantes alemanes, portugueses, belgas y suizos. También se estableció una comunidad judía de habla inglesa (98).

Ante la imposibilidad de cambiar el modo de vida de los bosquimanos, los colonizadores ocuparon a los hotentotes y bantúes en el pastoreo y en trabajos domésticos y de jardinería (99). La Compañía consideraba que con el trabajo esclavo se podrían ampliar las plantaciones (100), y en virtud de la escasez de mano de obra y a la poca aptitud de los aborígenes para las tareas agrícolas (101) fueron importadas grandes cantidades de esclavos negros provenientes de la Costa de Oro, Mozambique y Malasia.

D.F. 1978, p. 161.

<sup>(97)</sup> El 15 de abril de 1548, Enrique IV de Francia promulgó este célebre edicto, el cual puso fin a las guerras entre católicos y protestantes e instituyó un régimen de tolerancia religiosa desconocido hasta entonces en Europa. Es revocado por Luis XIV por considerarlo sin objeto en octubre de 1685.

<sup>(98)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 14-15.

<sup>(99)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 131.

<sup>(100)</sup> Herrera Maya Irma, Namibia: un caso de violación a los principios de Derecho Internacional y un reto a la efectividad y vigencia de Naciones Unidas, Tesis Profesional para Lic. en Relac. Int., ENEP Acatlán, UNAM, 1988, p. 2-4: (101) Van den Berghe, Pierre L., Problemas Raciales, Breviarios No. 217, Edit. F.C.E., 2da. reimpresión, México,

Los hotentotes que siguieron siendo independientes fueron rechazados hacia el norte, hasta el río Orange, bautizado por los colonos en 1779 en honor de la dinastía reinante en los Países Bajos (102).

Algunos años más tarde, la población negra era tan grande como la de los blancos, a la que se añadió progresivamente una gran cantidad de mestizos (coloured people). Estos eran descendientes de la unión de los esclavos africanos importados con hotentotes.

Dentro de los mestizos están comprendidos dos grupos subculturales: los "grikúas", que primero fueron llamados bastardos; y los malayos de El Cabo (Cape Malays) (103). Incitados por los misioneros a emigrar -pues sólo pretenden librarse de ellos-, entre 1803 y 1813 los grikúas formarán más allá de las fronteras un territorio que se llamará Grikuanalandia.

El choque entre los colonizadores y las tribus negras, se explica por el hecho de que los primeros se expandían desde el sur hacia el norte, en tanto los indígenas lo hacían en la dirección contraria, esto es, provenían desde el centro hacia la parte sur del continente.

<sup>(102)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 147.

<sup>(103)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 15.

Hacia 1700, todos los europeos de crígen se encontraban en un área de 100 kms. alrededor de El Cabo. 50 años más tarde, ocupaban un radio de 400 kms (104). En medio de grandes penalidades, entre el desierto, luchando contra las tribus bantúes y sufriendo enfermedades, los bóers avanzan lentamente hacia el interior. Conforme se internaban en el territorio y establecían granjas cada vez más apartadas, se iban arraigando en el suelo africano, perdiendo sus vínculos con Holanda.

Con la presión demográfica en aumento, en 1775 ya se pueden localizar algunos asentamientos de colonos en la zona aledaña al río Great Fish, a 800 kms. al este de El Cabo. Este río marcó un límite fluctuante a la emigración bantú hacia el sudoeste, a la que se opusieron los bóers que iban en dirección este. Los hotentotes que vivían en esa zona fueron reducidos a la servidumbre. Los pastores bóers, quienes llevan a sus rebaños a lo largo de la costa, se topan con pastores negros, los xosos, en el río Kei.

Este pueblo, también dedicado a la ganadería, procuraba que cada rebaño estuviera siempre bajo la vigilancia de un pastor, por lo cual consideraron errantes y

<sup>(104)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 131.

sin dueño a los animales propiedad de los bóers apacentados a orillas del Fish River, (sólo se hallaban marcados con fuego), por lo que se adueñaban de ellos. Esto propició que fueran lanzadas expediciones punitivas más alla del mencionado río, que se convirtieron en feroces batallas (105). Estos enfrentamientos además de provocar una gran mortandad entre la población hotentote, hizo que continuaran su desplazamiento territorial.

Cabe señalar que la Compañía Holandesa de las Indias Orientales intentó contrarrestar la emigración de los bóers, debido a que al dispersarse los colonos, se iba a ver reducida la capacidad económica de la empresa. En un principio, se otorgaron concesiones de 10 mil hectáreas a 10 dólares, el comprador sólo sería propietario hasta después de haber explotado la propiedad durante 5 años (106). Sin embargo, la constante búsqueda de tierras aptas al pastoreo hizo cada vez mas difícil el control para la empresa.

Aún cuando los bóers eran autosuficientes (pues requerían pocos productos del exterior y no tenían excedentes para la venta) en sus vastas y muchas veces ineficaces

<sup>(105)</sup> Ibid. pp. 147-148.

<sup>(106)</sup> Ibid. p. 148.

granjas, su vida se veía perturbada por la Compañía, que se interesaba en ellas por considerarlas una fuente de productos exportables y un mercado potencial.

Durante un siglo, los negros, a los que los colonos bautizaron como "cafres" (kaffirs, término despectivo árabe con el que se designa a los no creyentes)(107), lucharon ferozmente contra los bóers por los territorios de ganado situados en el sudeste del país. Ante la superioridad de las armas de los bóers, terminaron abandonándolos, mudándose a otras áreas menos fértiles pero fuera del alcance de los colonos.

El avance de los colonizadores aumentó cuando un grupo de bóers emigrados que había atravesado los pastos secos del Gran Karroo con dirección al norte, en 1786 constituye -sin ayuda de la Compañía-; en la ciudad de Graaff-Reinet un "distrito autónomo". Con la influencia de las ideas de la Revolución francesa, se proclama la República en 1795 (108).

En otro orden de ideas y en contraste con el avance de los colonos, la influencia holandesa fue

<sup>(107)</sup> Ibid. p. 131.

<sup>(108)</sup> Ibid., p. 148.

decreciendo. La estrategia de distribuír a su flota a lo largo de todos sus dominios, sin mantener alguna concentración naval, produjo rivalidades internas que le llevaron al fracaso, pues no podía hacer frente a una concentración de buques extranjeros. Hasta 1672, año en que se intensifican los conflictos con las naciones católicas por la adopción del protestantismo, la flota naval holandesa siempre se encontró a la par de las flotas inglesa y francesa en conjunto.

Asimismo, los holandeses se dedicaron únicamente a comerciar, sin preocuparse por mantener o aumentar el potencial productivo de sus territorios coloniales (109). Guillermo de Orange estableció una alianza con Inglaterra para hacer frente a las pretensiones territoriales de Francia y defender su imperio marítimo, pero a su muerte, Holanda comenzó una época de guerras -tanto internas como externas-que duraría 40 años. Esto representa el final de sus recursos marítimos, de sus colonias, posesiones y de su fuerza comercial; lo cual ocasionó que los colonizadores de orígen holandés al sur

<sup>(109)</sup> Mahan, A. T., <u>La influencia del poder naval en la Historia</u>, en <u>Geografía Histórica Moderna y Contemporánea</u>, op. cit., pags. 242-244.

del continente africano se vieran en completa libertad y fuesen desligándose poco a poco de la autoridad e influencia de la metrópoli.

## I.6 EL DOMINIO BRITANICO EN AFRICA DEL SUR

Como consecuencia de la situación en Europa, Holanda se convirtió en un departamento de la República francesa, por lo que la Compañía Holandesa de las Indias Orientales solicitó a la Gran Bretaña que protegiera sus rutas marítimas y sus escalas de viaje. En el año de 1795 (110), cuando tropas inglesas llegaron a El Cabo, se inició la primera ocupación británica.

El comercio colonial fue fuertemente estimulado por el gobierno británico en beneficio no sólo de la metrópoli, sino también de las mismas colonias, pues la Corona inglesa siempre tuvo el propósito de convertir a sus colonias en zonas complementarias de Inglaterra.

Con el Tratado de Utrecht (111), se estableció una alianza entre ingleses, españoles y holandeses en contra del rey de Francia, Luis XIV. Con esta alianza el poderío naval inglés se extendió considerablemente, además de que se

<sup>(110)</sup> South African Communication Service, <u>This is South Africa</u>, Department of Foreign Affairs, Pretoria, enero de 1992, p. 5.

<sup>(111)</sup> Con este tratado (1713), se confirma a Felipe V en el trono español, a cambio de que renuncie a la posesión de los Países Bajos, Nápoles, etc. Se reconoce la posesión española de todos los territorios extraeuropeos.

obtuvieron importantes privilegios marítimos y comerciales sobre España: el Peñón de Gibraltar, Terranova, Escocia, y la Bahía de Hudson. Esto facilitaría el acceso de los ingleses a las costas del sur de Africa. Al proteger las posesiones holandesas, los ingleses ocuparon su lugar en sus territorios en el Africa, tales como la colonia de El Cabo. Se trató de una ocupación física, empresa que no era difícil para el Imperio británico, pues en ese entonces contaba con una poderosa flota naval.

Una vez instalados en lo que fue la colonia holandesa, los ingleses deshicieron la República autónoma de Graaff-Reinet y encarcelaron a sus dirigentes. Por otra parte, la Sociedad Misionera de Londres -fuera de la tradición calvinista holandesa-, decidió enviar misiones religiosas anglicanas y presbiterianas escocesas a esta parte del continente, con objeto de tratar de que los bóers consideraran la libertad y la dignidad humana hacia los nativos.

Esta iniciativa, producto de las ideas de tipo humanitario y antiesclavista de la época (que no son producto del altruísmo inglés, ya que con el perfeccionamiento de la explotación en los territorios coloniales se hizo obsoleto el

esclavismo), también tenía el propósito de mantener unidos a los colonos y reforzar las fronteras frente a los grupos aborígenes que se mantuvieran sin aceptar la evangelización.

La reacción de los antiguos colonos no se hizo esperar, ya que con las ideas de libertad y protección a los aborígenes se veían privados de la mano de obra necesaria para su género de vida. Para mantener el orden ante el creciente descontento, el gobernador británico decide reclutar entre los hotentotes recién emancipados, a los elementos para la policía armada (112).

La administración británica se vió interrumpida por tres años, cuando se celebra el Tratado de Amiens (113) entre Gran Bretaña y Francia. Con este acuerdo, Inglaterra consideró que se iba a poner freno a las ambiciones territoriales de Napoleón Bonaparte; ya que aparentemente se desinteresaba del continente europeo para emprender su campaña a Egipto. Para Francia, significó un valioso margen de tiempo en el que se prepararía para sus posteriores conquistas en el viejo continente.

<sup>(112)</sup> Bertaux, Pierre, Africa: desde la prehistoria hasta los Estados actuales, Colección Historia Universal Siglo XXI, Vol. 32, 12ava. edic.Edit. Siglo XXI, p. 149.

<sup>(113)</sup> Con este tratado, celebrado en 1802 a raíz del enorme poderío e influencia alcanzados por Napoleón Bonaparte, se mantuvo la paz en Europa por espacio de tres años.

Los ingleses devuelven a Holanda (entonces República de Batavia) la tutela de la colonia de El Cabo. Sin embargo, con motivo del inicio de la lucha entre el Imperio francés de Bonaparte contra Inglaterra, la segunda ocupación de El Cabo por los británicos se inicia en 1806 (114). De esta forma, quedaba protegida la ruta marítima comercial hacia oriente.

Al interior del territorio, los ingleses se encargan de reforzar la frontera del río Great Fish contra la presión que ejercían los bantúes, quienes pretendían moverse hacia el oeste, huyendo por la gran mortalidad causada por la viruela entre los hotentotes (115) (enfermedad que fue traída por los colonos).

Cabe señalar que en 1809 una ordenanza del gobernador británico de El Cabo, conocida como "la Carta Magna de los hotentotes" (116), había dejado a los bóers sin mano de obra, ya que prohibía el trabajo forzado. En 1812, con otra ordenanza similar, se intentaría regular la situación entre bóers y "cafres" en la frontera noreste, en

<sup>(114)</sup> Omer-Cooper, J.D., <u>South Africa</u>, en <u>Africa South of Sahara 1992</u>, Edit. Europa Publications, pp. 914.

<sup>(115)</sup> Brink, André, *Los hacedores de mapas*, No. 449 Breviarios, Edit. F.C.E., México, 1988, p. 158. (116) Bertaux, Pierre, op. cit. p. 149.

la zona del Fish River, pues estos últimos estaban siendo despojados de sus tierras, ocasionando fuertes choques. Con estas medidas se pretendía dejar sin mano de obra a los bóers para que cesaran su actitud intransigente hacia las autoridades inglesas. Sin embargo, fue mínimo el resultado que tuvieron estas medidas.

En 1814, como consecuencia de graves problemas políticos, el gobierno holandés descuida sus posesiones coloniales de ultramar y cede permanentemente a la Gran Bretaña la colonia de El Cabo, a través de la Convención de Londres (117). Como resultado del Congreso de Viena, celebrado un año mas tarde, se reafirma el dominio inglés, ya que los bóers quedan convertidos en súbditos de Su Majestad británica.

Desde ese entonces, comenzaban a hacerse frecuentes los rumores sobre el mal trato que los bóers dispensaban a los negros. Este fue un factor que contribuyó a que la penetración inglesa fuera ganando terreno mas rápidamente, ya que los negros aceptaban trabajar para los ingleses, en tanto que los bóers reconocían forzadamente a la autoridad británica. Si bien aún se mostraban reacios a

<sup>(117)</sup> South Africa Communication Service, op. cit. pp. 5

someterse, por lo menos cesaban las muestras abiertas de rebeldía.

Para evitar que grandes extensiones de tierra quedaran en manos de una sola persona, los ingleses limitaron todas las concesiones a 500 hectáreas a cambio de una renta perpetua de 100 dólares anuales, el derecho de primogenitura fue suprimido y la propiedad debía ser dividida entre los herederos, con objeto de evitar el latifundismo. Es evidente que con lo anterior, se trataba de evitar que las familias bóers siguieran arrebatando sus tierras a los aborígenes.

Hubo una reacción de rebeldía entre los bóers en contra de las leyes impuestas por los nuevos gobernantes, pero fue sofocada y los promotores ajusticiados en Slagers Nek en 1815 (118). Este los convirtió en las primeras figuras heroicas de la resistencia a la dominación británica. Este acontecimiento es importante debido a que va a llegar a ser parte del pasado "mítico" de los bóers, contribuyendo a su cultura como un elemento más de la ideología racista.

En 1820 aumenta la presencia británica significativamente, cuando el navío británico "Chapman" llega

<sup>(118)</sup> Bertaux, Pierre, Ibid.

a la bahía de Algoa, al oeste de El Cabo, con la primera parte de un total de 4 000 emigrantes ingleses destinados a colonizar la frontera este. Los núcleos de colonos ingleses comenzaron como colonias militares y con el transcurso del tiempo fueron llegando más personas, atraídas por las posibilidades que ofrecía la actividad comercial (119). Hacia 1828 el inglés pasó a ser el idioma oficial, ya que además de ser necesario para trámites con la autoridad y para el comercio; también se buscaba reafirmar la presencia británica entre los bóers.

De acuerdo con el criterio que habían aplicado los bóers, cualquier individuo que no fuera propietario de una porción de tierra era un vagabundo, por lo que podría obligársele a trabajar. Con la ley que permitía la propiedad a los indígenas, éstos dejaban de estar a merced de los bóers, pues ya no podrían ser obligados a trabajar (120).

Debido al movimiento migratorio de los bóers, quienes se internaban cada vez más en el territorio para evadir a la autoridad británica; de 1820 a 1830 la población negra se vió obligada a emprender constantes emigraciones

<sup>(119)</sup> Whittlesey, Derwent, Africa, continente explotable, en Geografía Histórica Moderna y Contemporánea, op. cit. p. 274. (120) Bertaux, Pierre, op. cit., p. 150.

masivas. Algunos hotentotes que pretenden conservar su independencia se ven obligados a emigrar hasta el desierto de Kalahari, ya que en 1836 los bóers atraviesan el río Orange, el cual señalaba el límite de la expansión europea hacia el noroeste.

Los hotentotes recién instalados en aquella región, que ya contaban con armas de fuego, iniciaron una lucha permanente con los hereros (pueblo pastor residente derivado de los hotentotes) por las pocas zonas de pastos y los pozos que aún no estaban en poder de los colonizadores. En 1885, el jefe de los hereros, ya en el territorio de lo que hoy es Namibia, se pondrá bajo protección de los alemanes (121).

El movimiento migratorio se vería intensificado por la amenaza que representaba, tanto para los colonos como para las otras tribus negras, el fuerte dominio de los zulúes bajo el mando de Chaka, temible líder que será conocido como "el Napoleón Negro".

Debido a que a lo largo del presente trabajo nos encontraremos con argumentos de orientación segregacionista

<sup>(121)</sup> Ibid. p. 131.

We was come to the second seco que pretenden negar a la población negra cualquier capacidad o aptitud, que incluso ponen en tela de juicio su propia calidad humana, es interesante analizar la trayectoria de este estratega zulu.

Hijo del rey zulu Senzangakona nació en 1787, es repudiado por su padre y se refugia con Dingiswayo, poderoso vecino. Es tan destacada su labor dentro del principe ejército, que a la muerte de su protector es nombrado su sucesor. Al mismo tiempo y tras haber tenido la precaución de hacer matar a los demás herederos, sucede a su padre, quien muere en esa época. Se ve convertido en jefe de dos tribus con una considerable organización militar, misma que se encargará de desarrollar (122).

Chaka sojuzga a las demás tribus vecinas y establece un reinado de ejecuciones y terror. Son reclutados jóvenes no sólo de las tribus de orígen, sino también de las Los ancianos ' para fortalecer al ejército. capturados se convierten automáticamente en esclavos (123). Esto se debe a que la cultura tradicional era transmitida oralmente a través de los ancianos, por lo que una vez sometidos los portadores

<sup>(122)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 12.

<sup>(123)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 131

de las leyendas que indicaban el origen de la tribu, era más fácil controlar o absorber a los vencidos.

Para el belicoso pueblo zulu, era más importante el ser guerreros que la propia familia. No podían contraer matrimonio sino hasta después de servir a las armas. No se trataba únicamente de sojuzgar a los demás pueblos, sino que pretendían evitar la posibilidad de una ulterior revancha. En este sentido, se integraban a los zulúes aquellos elementos capturados que son considerados útiles, como los adolescentes, los niños y el ganado.

El éxito como estratega de Chaka se debe en gran parte a que exigía a sus guerreros la lucha cuerpo a cuerpo, además de que crea una innovadora técnica para la batalla. En la línea principal coloca a sus más aguerridos guerreros, atrás de los cuales están los "limpiadores" o extranguladores, encargados de eliminar a los enemigos heridos. Los más jóvenes se encargan de proteger los flancos y en la retaguardia están los veteranos, quienes intervenían en caso de ser necesario. El líder zulu dirigía personalmente el combate (124).

<sup>(124)</sup> Bertaux, Pierre, op.cit., p. 157.

Después de una década de dominio, el poderío zulu fue decayendo. Algunos lugartenientes de Chaka se dispersaron cuando aún vivía, posiblemente por el temor de enfrentarse a los blancos, quienes cada vez se encontraban más cerca. Chaka fue asesinado por su propio hermano, quien ambicionaba su poderío. De 1818 a 1828 grandes regiones fueron devastadas, y tribus hasta entonces pacíficas fueron atacadas y dispersadas. El reinado de Chaka repercutió en una gran parte del continente por los movimientos étnicos que originó (125).

Con la abolición de la esclavitud por el Parlamento británico en 1834 (126), los bóers se ven más presionados por el gobierno inglés. Al no poder continuar con su forma de explotación de los negros, emigraron hacia el noreste en lo que será conocido como el "Gran Trek" (el gran éxodo), fuera del control de la colonia. Atravesaron el río Orange en busca de tierras aptas para la ganadería, en las cuales se establecieron (127).

<sup>(125)</sup> Ibid., p. 145 y ss.

<sup>(126)</sup> Senin, M., <u>La Esclavitud</u>, Edit. Bruguera, 3a. Edic., Barcelona, España, 1973, p. 66.

<sup>(127)</sup> Omer-Cooper, J.D., <u>South Africa (History)</u>, en <u>Africa</u> South of Sahara 1992, Edit. Europa Publications Ltd., p. 912.

Respecto a la idea de terminar con el comercio de esclavos, ésta obedece a que los ingleses eran fuertes promotores de las ideas humanitarias en esta época, ya que se habían vuelto partidarios del gobierno indirecto en sus posesiones coloniales. Con la Revolución Industrial, se hizo evidente la abundancia de productos forestales y mineros del continente africano, lo cual favorecería la penetración económica colonial y la llegada de inmigrantes en aras de la actividad comercial.

Se dice que el número inicial de pioneros que componían el "Gran Trek" era de 8 000, los cuales sufrieron grandes penalidades ocasionadas por las enfermedades (la malaria y las infecciones propagadas por las moscas tse-tse) y los ataques de los nativos (128). Con este acontecimiento se inició la ocupación de casi toda la meseta del Africa del Sur en sus partes favorables para el establecimiento de colonias europeas permanentes.

En un intento por sustraerse de la dominación británica, Andreas Pretorius además de reorganizar el ejército bóer, funda en 1839 la República Independiente de Natal, de acuerdo a la idea de que para seguir siendo

<sup>(128)</sup> Whittlesey, Derwent, op. cit. pp. 250.

independientes, debían contar con acceso al mar para la entrada y salida de mercaderías, por lo que se establece la ciudad de Durban o Puerto Natal. Otro grupo de emigrantes del "Gran Trek", dirigido por Potgieter, funda una República cuya capital será Potchefstroom (129).

Sin embargo, las autoridades británicas consideraban que por el hecho de emigrar del territorio y rebasar las fronteras, los bóers no dejaban de ser súbditos ingleses. Con la "Cape of Good Hope Punishment Act", promulgada en 1836 (130), se estableció que todo súbdito se encontraba bajo las leyes inglesas aún al abandonar el territorio. Las tropas de Su Majestad británica ocuparon el territorio de Natal y fue anexionado a la corona en 1843 (131).

Los ingleses ofrecieron otorgar 1 000 hectáreas de tierra a los bóers que permanecieran en Natal bajo el dominio británico, pero la mayoría de ellos volvió a emprender la marcha. Cruzaron las cumbres de la cadena montañosa de Drakensberg hasta reunirse con los bóers de Potchefstroom.

<sup>(129)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 151

<sup>(130)</sup> Ibid.

<sup>(131)</sup> South Africa Communication Service, op. cit., p. 6

Fundaron en las cercanías de esta ciudad, en la orilla norte del río Vaal (afluente del Orange), las Repúblicas de Lydenberg, Zoutspanberg y Utretch; y en la orilla sur, Andreas Pretorius fundó la República de Winsburg. Dos años después, en 1846, soldados ingleses ocupan esta última República, por lo que Pretorius huye hacia Potchefstroom, en donde es recibido como héroe y nombrado Presidente (132).

A mediados de siglo, la tenacidad de los pioneros que emprendieron el "Great Trek" nabía asegurado asentamiento, aunque todavía sostendrían algún tiempo las tribus bantúes despojadas conflictos con de sus territorios, pues los miembros de esta etnia se resistieron a ser esclavizados. En 1852 se desencadenó una irrupción de tribus aborígenes con el objeto de recuperar la posesión del Alto Veld, a la que se unieron elementos de la policía militar negra de la región oriental de El Cabo, asi como una gran cantidad de hotentotes.

La terminación de la insurrección dio a los blancos la posesión de estratégicos núcleos territoriales, en la región situada al sur del río Limpopo. Entre 1846 y 1866

<sup>(132)</sup> Bertaux, Pierre, Ibid.

los ingleses se anexaron las islas productoras de guano de Namaqualandia (133), y algunos años después (1878), la bahía de Walvis (134), único puerto seguro en la costa del desierto sudoccidental.

En Inglaterra, la idea de que la ocupación colonial y la expansión eran negativas, empezaba a cobrar fuerza, debido al costo que tiene para la metrópoli y a los escasos beneficios que reporta. Los defensores de esta idea solicitaron en Westminster que fueran abandonados los territorios recién ocupados. Otra razón constituyen los esporádicos ataques realizados por basutos (135) en contra de las ciudades establecidas en las cercanías del Drakensberg.

Es por estas razones que, mediante la Convención de Sand River (136), en 1852, el gobierno británico reconoce la independencia de las repúblicas bóers ubicadas en el

<sup>(133)</sup> Whittlesey, Derwent, op. cit., p. 273-274.

<sup>(134)</sup> International Defence and Aid Fund for Southern Africa, Namibia, la realidad, Edit. ONU, 1980, p. 9.

<sup>(135)</sup>Los basutos descienden de los diferentes clanes bantúes pertenecientes al grupo bechuana y llegaron a la región entre 1600 y 1720, procedentes del valle Limpopo (hoy Botswana y Zimbabwe) Bertaux, Pierre, op. cit., p. 152.

<sup>(136)</sup> Omer-Cooper, J.D., <u>South Africa</u>, en <u>Africa South of</u> Sahara 1992, Edit. Europa Publications, pp. 914 y ss.

United States Department of State, <u>Background Notes</u>, March 1990, Bureau of Public Affairs, p. 4.

Transvaal. Dos años más tarde se firma la Convención de con la que Inglaterra reconoce la Bloemfontein (137), autonomía del territorio situado al sur del río Vaal. Es así como surge el Estado Libre de Orange, quedando con el estatuto jurídico de un país independiente. Esta actitud Bretaña al reconocer por parte de Gran independencia de estos nuevos Estados, daría la pauta para que aumente el sentimiento de nacionalismo en los bóers. Debido a la flexibilidad en la conducta de los ingleses, se consideraban más cerca de una independencia total.

este territorio -Natal-, de la autoridad administrativa de El Cabo, y se le permite establecer un gobierno representativo limitado bajo la Corona británica. Esto no quiere decir que los ingleses hayan perdido el interés en el Africa del sur, sino que fue una medida para tratar de acabar con la abierta oposición de los bóers a la Corona. En lo que se refiere a la propia colonia de El Cabo, gozó de una mayor autonomía. A pesar de que el titular del poder ejecutivo seguía siendo designado en Londres, eran respetados los deseos del Parlamento local. La colonia impuso un bloqueo de tarifas a

<sup>(137)</sup> South African Communication Service, op. cit. pp. 21. Omer-Cooper, J.D. op.cit.

las Repúblicas bóers que no tenían acceso directo al mar. Con ello se contrarrestó cualquier importancia que pudieran cobrar en su nueva condición de Estados libres.

Al interior de la colonia, las autoridades inglesas mantenían una política de aceptación hacia los indígenas, considerándolos con iguales derechos que a los blancos. Esto incomodaba a los "afrikaners" (138) residentes en la colonia, quienes pensaban que era diabólica toda idea de tolerancia religiosa o igualdad racial. El régimen inglés no pudo hacer desaparecer esas ideas y sentimientos extremos, ya que siempre sería visto como un intruso, extraño y diferente a la comunidad que descendía de los primeros holandeses. Esta situación sería en el futuro otro factor más de unidad entre la comunidad blanca racista.

En 1860 las cuatro Repúblicas del Transvaal (Lydenberg, Zoutspanberg, Utrecht y Winsburg), evidentemente reacias a la dominación británica, se unen y forman un Estado

<sup>(138)</sup> Los afrikaners son los descendientes de los primeros colonos blancos (bóers), que es el resultado de la mezcla de individuos de orígen holandés, francés y alemán. Como consecuencia de ello, poseen una lengua híbrida, el "afrikaans", que se deriva de los idiomas de orígen. Varela Barraza, Hilda, Sudáfrica, las entrañas del apartheid, en Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas No. 11, Edit. UNAM, Coordinación de Humanidades, 1986, p. 7., y Brink, André, op. cit. p. 12

federal. la República Sudafricana, también denominada República del Transvaal. La Gran Bretaña acepta situación para evitar mayores problemas, pues ya facilitado la creación del Estado Libre de Orange. Asimismo, las demás posesiones coloniales inglesas pasaban tambien por dificultades, por 10 se permitió que organizarse políticamente a los afrikaners. Este mismo año, llegan a Durban los primeros inmigrantes de la India, contratados por granjeros ingleses para trabajar en el cultivo de la caña de azúcar (139). Esto obedece a que de adoptarse mano de obra negra, habría aumentado la antipatía de los afrikaners hacia los ingleses.

Asimismo, se deduce que con el traslado de inmigrantes como mano de obra, la nueva República intentó desarrollar su comercio para evitar la dependencia hacia Gran Bretaña y eventualmente lograr desarrollar una competencia comercial efectiva en la región.

Muchos indios permanecerán en Natal una vez extinguido su contrato de 10 años, dedicándose a pequeñas plantaciones algodoneras. Este es otro factor que

<sup>(139)</sup> South African Communication Service, op. cit. p. 21 y ss.

posteriormente hará más grave el problema racial. La importación de mano de obra obedece supuestamente a la dificultad que representaban los bantúes, pues era casi imposible obligarlos a trabajar, ya sea por fuerza o bajo contrato, lo cual se debe más que a la supuesta rebeldía innata en ellos; a la predisposición negativa que tenían los afrikaners hacia los negros en general. Por la apatía de los negros hacia los blancos, es comprensible que los primeros se negaran a trabajar para los blancos, confirmando las opiniones de que no eran útiles para el trabajo.

En 1868 (un año antes de la apertura del Canal de Suez), la República Sudafricana intenta acordar con el gobierno de Portugal el libre tránsito al océano Indico a través de Mozambique. Pero la presión ejercida por la corona británica hizo que no se llegara a ningún acuerdo (140). El gobierno victoriano temía que aumentara la competencia en el uso del Canal, lo cual debilitaría su posición estratégica en Egipto.

La apertura del Canal de Suez atrajo la atención de las potencias mercantiles europeas sobre la costa oriental de Africa, ya que la selva ofrecia mayores posibilidades de

<sup>(140)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 154.

explotación por ser más accesible que la parte explorada del Níger y el Congo. El acceso al Africa podría efectuarse desde el litoral este del continente, más transitable por ser menor la espesura de las selvas y por contar con lugares propicios para construír instalaciones portuarias. Una vez conocido el sistema hidrográfico continental, se establecieron las bases para una completa exploración europea.

El peligro que representaban los zulúes para los habitantes blancos era considerable, debido a sus constantes ataques hacia los asentamientos blancos, pues tenía esperanzas de recuperar sus territorios arrebatados. Esta situación llegó a tal grado, que en 1877 las comunidades afrikaners cesaron de oponer resistencia a la anexión de las Repúblicas Sudafricana y de Orange a la Gran Bretaña, con tal de obtener la protección inglesa en contra los nativos. Al norte del Natal, permanece una considerable cantidad de guerreros zulúes, hasta que en 1879 es dispersada por tropas británicas que ocupan Zululandia (141).

Hacia 1875-1880 los afrikaners ya habian roto todo vínculo con Europa, pues al ir desplegándose por todo el territorio y aislándose de los ingleses por considerarlo

<sup>(141)</sup> United States Department of State, op. cit., p. 4.

negativo; fueron conformando una cultura y una identidad propia, enmarcados dentro de un profundo nacionalismo basado en su origen como descendientes de los primeros colonizadores. Su unidad se vió reforzada no sólo por las vivencias adquiridas durante su peregrinaje, sino también por la presión ejercida por los ingleses quienes se esforzaron vanamente por ejercer un control efectivo.

Aún cuando conservan obstinadamente la pureza de su raza, se adaptan de tal forma al continente africano, que al iniciarse la oleada de colonización del continente por las potencias europeas, se ven afectados fuertemente, al igual que los grupos autóctonos. Es comprensible que, como éstos últimos, vieran en cada extranjero a un explotador potencial. No un competidor, pues mientras ellos se dedicaban a explotar sus granjas, con un fuerte apego a la propiedad territorial, los extranjeros regularmente llegaban por un lapso de tiempo mas o menos definido, buscando oportunidades comerciales.

Sin embargo, después de una fuerte resistencia serían integrados políticamente al control del Imperio Británico, ya que fueron aumentando los intereses de la Corona sobre el sur del continente africano con el descubrimiento de importantes yacimientos minerales; al

tiempo que podían dedicarse mayores recursos a establecer un control definitivo sobre los afrikaners. Aun con ello, éstos seguirán constituyendo un núcleo con un alto grado de cohesión, cuyos sentimientos nacionalistas se verían exacerbados por el dominio inglés.

## I.7 EL DESARROLLO DE LA EXPLOTACION MINERA Y LAS GUERRAS ANGLO-BOER

Desde mediados del siglo XIX ya se encontraban identificadas las principales zonas que proporcionaban recursos forestales y mineros a la industria europea; sin embargo, la economía mundial no vislumbraba grandes perspectivas sobre el continente africano. En 1867 un niño encontró cerca de Hopetown, en Grikuanalandia, un diamante (142). Con esto, llegaría a conocerse que el subsuelo del Africa meridional poseía grandes riquezas minerales.

Se abrió una nueva fase en la historia de la región, caracterizada por una desmedida competencia hacia la posesión de los yacimientos minerales por parte de las potencias europeas. Esta situación provocaría que la vida estática y apartada de los afrikaners se viera gravemente trastornada ante el interés suscitado por la explotación minera.

A partir de este momento, veremos que la explotación minera traería consigo grandes problemas y

<sup>(142)</sup> Bertaux, Pierre, Africa: desde la prehistoria hasta los Estados actuales, Colección Historia Universal Siglo XXI, Vol. 32, 12ava. edic. Edit. Siglo XXI, p. 173, y South African Communication Service, This is South Africa, Department of Foreign Affairs, Pretoria, enero 1992, p. 6.

conflictos de intereses. La Gran Bretaña intentará desde la negociación hasta la guerra contra las incipientes naciones sudafricanas con tal de tener el dominio de los recursos minerales. La política y la minería estarían ligadas fuertemente. El gobierno británico no podía desinteresarse respecto a la gran riqueza mineral encontrada; por lo que el gobierno afrikaner constituía un obstáculo a la rápida explotación de las riquezas minerales.

Los ingleses ya se habían establecido hacia el norte del territorio sudafricano, con un corredor de comunicación a lo largo de la estepa situada en la frontera del Transvaal, donde se estableció un ferrocarril, ya que los principales yacimientos se encontraban hacia el norte de la colonia británica de El Cabo.

Al mismo tiempo, se iniciaba el arribo de un gran número de "prospectores" (exploradores independientes) (143); la mayor parte de ellos de nacionalidad británica; los cuales llegaban a título privado a la región diamantífera. En 1870 fundaron en Klipdrift del Vaal, una república de "buscadores de diamantes" (Digger's Republic), por lo que surgió el

<sup>(143)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 173-174.

riesgo de enfrentamientos violentos entre los afrikaners o los bantúes con los nuevos buscadores de diamantes.

colonia de El Cabo, que cuenta con una La privilegiada situación geográfica -como puerto de altura que desemboca en el océano Atlántico-, se limitó a controlar el tráfico hacia la zona diamantífera, la cual continuaba extendiéndose debido al descubrimiento de nuevos yacimientos al este del Vaal, en Kopje y Voruitzigt. A esta region se le bautizó con el nombre de Kimberley (144), quien era en ese entonces el secretario de Estado de la corona británica encargado de los asuntos coloniales.

El paso inmediato de los ingleses fue anexionarse en 1872, parte de el área diamantífera (145); ignorando las pretensiones de las Repúblicas independientes. sentido, el Estado Libre de Orange pretendía obtener una parte del país grikúa, hasta el Vaal. Sin embargo, tuvo que limitarse a la esperanza de obtener algún tipo de beneficio indirecto de la prosperidad de Kimberley, proporcionándole los víveres y alimentos necesarios para la población minera.

<sup>(144)</sup> Ibid. p. 174.

<sup>(145)</sup> Omer Cooper, J.D., South Africa, en Africa South of Sahara 1992, Edit. Europa Publications Ltd., p. 769.

Por su parte, la Republica del Transvaal argumentaba derechos sobre la parte alta de la cuenca del Vaal (146).

El Natal se encontraba poblado de plantadores mestizos, indios y negros que abandonaron este oficio para dedicarse a la explotación minera. Cecil Rhodes, estudiante inglés, se trasladó en 1871 a una plantación de algodón en al Natal con el propósito de mejorar su salud. Un año mas tarde ya se dedicaba a la venta de alimentos y equipo para minería en Grikuanalandia. Con el transcurso del tiempo, obtendría importantes concesiones diamantíferas.

Hacia 1880 ya se había formado un importante monopolio minero. Además de que funda con otro especulador la monopólica "De Beers Consclidated Limited"; financia la construcción de un ferrocarril desde El Cabo hasta Kimberley. Posteriormente pasará a ser Primer Ministro de la colonia de El Cabo (147).

Gran parte del éxito de Rhodes no sólo como empresario, sino también como político obedece a que fue de

<sup>(146)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 174.

<sup>(147)</sup> Pijoán, José, <u>Consolidación del Imperio Británico</u>, en <u>Historia Universal Salvat</u>, Tomo XI, Barcelona, España, 1980, p. 109.

los primeros en vislumbrar el enorme potencial mineral del subsuelo sudafricano; ya que una vez convertido en magnate le es relativamente fácil obtener concesiones de las repúblicas del Transvaal y de Orange. Ambas naciones se encontraban con agudos problemas económicos causados por el bloqueo comercial impuesto por los británicos y por el propio descontento que prevalecía hacia su interior.

El desarrollo de la explotación minera hizo que en Gran Bretaña se concibiera la idea de crear una federación de Estados blancos en el Africa meridional, que estaría controlada desde El Cabo (148).

El reverendo Thomas Francois Burgers, Presidente de la República del Transvaal, fue duramente criticado por continuar cediendo parte de las áreas productoras de diamantes a la Gran Bretaña en perjuicio de su nación; pues con ello se le impide explotar libremente sus recursos minerales. Burgers intenta reducir el descontento con medidas tendientes a fortalecer la moneda e impulsar la actividad comercial.

<sup>(148)</sup> Omer-Cooper, J.D. op. cit., p. 915.

Sin embargo, el descontento popular aumenta por la llegada de exploradores ingleses. Para contrarrestar su influencia, los afrikaners pretendieron negar los derechos de ciudadanía a los recién llegados, denominándolos "uitlanders" (149). Algunos habitantes inconformes vuelven a convertirse en nómadas y emigran a Bechuanalandia. Esta República comienza a padecer síntomas de anarquía, pues los afrikaners no creen que el gobierno les brinde seguridad frente a un número cada vez mayor de extranjeros en busca de riquezas.

La situación se ve agravada por la amenaza que representan las tribus zulúes, por lo que se determina la anexión del Transvaal a la Gran Bretaña; bajo el pretexto de proteger a dicha nación de los ataques aborígenes (150), lo cual se consigue fácilmente de un gobierno debilitado y de una población temerosa de los fuertes ataques. Otro objetivo implícito era lograr cierta popularidad y aceptación de los afrikaners hacia sus defensores. En abril de 1877, se

<sup>(149)</sup> De esta forma se denominaba en idioma afrikaans a los trabajadores mineros provenientes del extranjero, quienes fueron considerados como una amenaza para las repúblicas afrikaners. Wilson, Derek, <u>A history of South and Central Africa</u>, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 201; y Omer-Cooper, J.D., op. cit., p. 915. (150) Bertaux, Pierre, op. cit., p. 175.

proclama la anexión del Transvaal a la Gran Bretaña, la cual se compromete a restituírle su autonomía cuando la situación vuelva a la normalidad.

La inconformidad de la población ante la anexión del Transvaal a la Gran Bretaña, hizo aumentar los temores y resentimientos causados por la anteriormente mencionada pretensión de los ingleses de crear una Federación de El Cabo. Se trataba de una Federación o agrupación de Estados para que así le fuera más fácil a los ingleses negociar con cada uno de ellos por separado y no con una nación poderosa que pudiera enfrentar a la Gran Bretaña. Una vez eliminada la zulúes, los representaban los aue solicitaron a la Gran Bretaña que devolviera a la República independencia. Esta petición su Transvaal momentáneamente-, es desatendida por el entonces Primer Ministro británico, William Gladstone.

En 1880 comienza la Primera Guerra anglo-bóer, cuando los granjeros del Transvaal se rebelan contra las fuerzas de ocupación británicas, en tanto en la ciudad de Pardenkraal se proclama nuevamente la República, presidida por un triunvirato con Paul Kruger a la cabeza. Esto representa para los afrikaners el fin del injusto y parcial control británico. Después de fuertes combates entre los

afrikaners y los ingleses, estos últimos son derrotados en Majuba Hills, en febrero de 1881 (151).

Cabe mencionar que la derrota de los ingleses en ese momento obedece a que sus dominios coloniales en la India, Egipto y Sudán estaban atravesando por fuertes problemas, por lo cual no fue posible centrar la atención y los recursos necesarios hacia el sur del continente africano.

El 3 de agosto de ese mismo año, se firma la Convención de Pretoria (152), a través de la cual la Gran Bretaña reconoce la independencia del Transvaal. Aún cuando se le reconoce una "autonomía completa", los ingleses conservarían el control de la política exterior y de la política hacia los aborígenes. Así es como concluye la Primera Guerra anglo-bóer.

Mientras tanto, en el ámbito internacional, Con objeto de llegar a un arreglo en lo que concierne a las reivindicaciones territoriales en Africa, para prevenir un choque entre las potencias con intereses en este continente; de noviembre de 1884 a febrero de 1885 se celebró la Conferencia de Berlín, donde se señaló que era insuficiente

<sup>(151)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 176.

<sup>(152)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 6.

la ocupación de la costa para adjudicarse el "Hinterland" (interior del territorio colonial con una parte principal en la costa), a menos que esta posesión fuese notificada a las potencias. También se declararon libres las cuencas de los ríos Congo y Níger para el comercio internacional (153).

Dicho congreso fue celebrado principalmente debido a las instancias de Alemania, nación que tenía particular interés por que se impusiera el principio de libertad de comercio, debido a que al ser la última nación europea en establecer dominios coloniales en Africa -por encontrarse más ocupada en el propio continente europeo-, se encontraba restringida ante cualquier posibilidad de expansión económica, pues la mayor parte del continente ya se encontraba adjudicada a otras naciones.

En el año de 1885 se descubrió el Main Reef del Witwatersrand, lugar que llegaría a ser poco después principal productor mundial de oro, metal que se encuentra en estado natural en conglomerados que abundan en el citado lugar. Es conveniente recapitular en que la ventaja de los vacimientos en estas latitudes es que cuentan con una escala

<sup>(153)</sup> Seara Vázquez, Modesto. <u>Del Congreso de Viena a la Paz de Versalles</u>, Edit. Porrúa, México 1980, segunda edición, pp. 163 y ss.

geotérmica favorable, pues la temperatura aumenta 1'C cada 125 metros. El aumento normal de la temperatura es de 1'C cada 34 metros. Esto permite el trabajo de los mineros en pozos que llegan a los 3 000 metros, profundidad no alcanzada en ninguna otra parte del mundo (154).

Poco tiempo después de la celebración de la Conferencia de Berlín, ya había fuertes intereses enfocados sobre la riqueza mineral del Africa meridional, principalmente por parte de la Gran Bretaña y de Alemania. Es alrededor de 1886 cuando ocurre el primer descubrimiento importante de oro en el Rand.

Las líneas férreas (la mayoría de las cuales eran propiedad de Cecil Rhodes) que comunicaban a la región interior con Port Elizabeth y El Cabo ya estaban terminadas. Los nuevos y relativamente remotos campos auríferos requerían ferrocarriles con más urgencia que las regiones productoras de diamantes. Se tendió un ramal desde El Cabo, a través del corazón agrícola del Alto Veld, que para 1892 llegó hasta la ciudad de Johannesburgo, contemporánea a la región aurífera del Rand.

<sup>(154)</sup> Schmieder, Oscar; Geografía del Viejo Mundo, Edit. Fondo de Cultura Económica, la reimpresión, 1987, pp. 623.

Posteriormente, el puerto de East London fue transformado en otra terminal ferroviaria. El carbón necesario para los trenes y para la maquinaria extractiva lo proporcionaron los yacimientos a través de los cuales pasaba la línea férrea, en su marcha progresiva desde la costa hasta las minas (Stomberg Valley en la línea de East London, y Vryheid y New Castle en Natal) (155).

Con respecto a la provincia del Natal, se construyó una línea desde el puerto de Durban. Debido a lo inclinado de sus laderas, no fue concluída sino hasta 1895. Por su parte, el gobierno del Transvaal, con objeto de sustraerse al monopolio ferrocarrilero de Rhodes, construyó una línea hacia Lourenço Marques, que era el puerto mas cercano.

El presidente Kruger continúa con su actitud de negar los derechos políticos de los inmigrantes ingleses, quienes seguían siendo considerados como extranjeros sin derechos, por lo que fueron tratados como ciudadanos de segunda clase, ante las protestas del gobierno inglés (156).

<sup>(155)</sup> Sobre el desarrollo de los ferrocarriles en el Africa austral, ver: Whittlesey, Derwent; Africa, continente explotable, en Geografía Histórica Moderna y Contemporánea, Edit. UNAM, No. 16, Lecturas Universitarias, pp. 318 y ss. (156) Bertaux, Pierre, op.cit., pp. 178 y ss.

Aún cuando la Gran Bretaña aparentemente abandonó sus intentos por establecer un control directo sobre la República del Transvaal y el Estado Libre de Orange, instrumenta una nueva estrategia. Con el argumento de ser contrario a los métodos empleados por los afrikaners para tratar a los nativos, el gobierno inglés estableció un protectorado (157) hacia el este del Estado Libre de Orange, del cual se anexó una porción a la colonia de El Cabo. Para ello, se contó con la anuencia de los negros que vivían en esa zona semidesértica. La maniobra no fue motivada sólo por el interés de proteger a los nativos, sino principalmente para asegurar la presencia inglesa en la región.

También se establecieron protectorados en la mayor parte de las zonas desérticas. Esto también sirvió de contención hacia las posesiones coloniales alemanas en el Africa sudoccidental (Namibia). Asimismo, con este sistema se obstaculizaba la eventual expansión de las repúblicas afrikaners.

<sup>(157)</sup> Los protectorados son aquellas regiones que cuentan con la supervisión del gobierno inglés, pero que son gobernadas por los naturales (antes de la reglamentación adoptada por la Sociedad de Naciones). Lozano Fuentes J.M. y López Reyes Amalia, Historia Universal Contemporánea, Edit. C.E.C.S.A., la. edic., p. 61.

En este contexto, el Doctor Jameson, colaborador de Cecil Rhodes, hace pasar clandestinamente grandes cantidades de armas a los "uitlanders", después de avisar a las autoridades británicas en la colonia de El Cabo, para que comiencen con los preparativos para establecer una "unión aduanera" entre dicha colonia y la República del Transvaal.

En octubre de 1895 parte al frente de un ejército de 800 hombres, integrado por las fuerzas policiales de Rhodesia, rumbo a la República del Transvaal. En Johannesburgo varios "uitlanders" se unen a su tropa. Ante la posibilidad de una invasión, el presidente Kruger adopta una actitud conciliadora y acepta elevar los subsidios para las escuelas anglófonas y se reconsidera la posibilidad de conceder el derecho al voto de la población de origen inglés.

Sin embargo, Jameson no es avisado a tiempo de que se cancela la invasión, por lo que al franquear la frontera de la República del Transvaal, es hecho prisionero. Kruger hace que los prisioneros sean remitidos a la justicia británica. De este modo se desarrolla el fracasado intento de asalto conocido como "Jameson Raid" (158)

<sup>(158)</sup> South Africa Communication Service, op. cit. pp. 6.

La tensión política entre el Transvaal y los británicos se hizo mas intensa como consecuencia de la compra de armas a Alemania por parte del Presidente Kruger, a raíz del "Jameson Raid". Es obvio que aún cuando contaban con cierta independencia, los afrikaners nunca abandonaron la idea de sacudirse completamente de la dominación inglesa, que amenazaba con convertirse en un control absoluto.

El presidente Kruger ve aumentada su popularidad por el resultado de la frustrada invasión del Dr. Jameson. El Kaiser Guillermo II envía un telegrama de felicitación a Kruger por la victoria sobre "las hordas armadas que pretendían invadir el país" (159), además de que Alemania envía tropas a la bahía de Delagoa (160), para que permanezcan a disposición del presidente Kruger en caso de ser necesario. Con la tensión provocada por las amistosas relaciones entre Alemania y la República del Transvaal, el descontento de la población inglesa va en aumento y se comienzan a generar los factores que darían lugar a la segunda guerra anglo-bóer.

Ante una acción de los ingleses en detrimento de los afrikaners, correspondió una reacción de éstos por

<sup>(159)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 207.

<sup>(160)</sup> No confundir con Algoa Bay, situada al sur, cerca de El Cabo.

sustraerse del control de la Corona. Tras la compra de pertrechos, es designado Sir Alfred Milner como Alto Comisario en El Cabo (161). En 1899 son enviados a Africa del Sur 10 000 soldados británicos.

Frente a esta situación, les es posible a los afrikaners contemplar lo inminente de una nueva guerra. Las repúblicas afrikaners solicitan la mediación de los E.U., lo cual es rechazado por Londres, argumentando que se trata de su propia soberanía. La guerra estalla el 12 de octubre de los afrikaners lograron importantes Aún cuando victorias, las fuerzas británicas contaban con refuerzos provenientes de la India, Australia y Canadá. En contraste el aparato militar británico, la mayoría de los generales afrikaners eran estrategas improvisados. Además de ésto, los ingleses contaban con una considerable superioridad numérica, ya que no sólo disponían de sus soldados, sino también del gran número de "uitlanders" que se encontraban en el interior de las repúblicas sudafricanas. Es por esta razón que se pronosticó una derrota para las fuerzas del Presidente Kruger.

Después de fuertes enfrentamientos, las fuerzas afrikaners se retiran hasta territorio portugués, donde

<sup>(161)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 180.

deponen las armas en agosto de 1900. Ante el fracaso, el Presidente Kruger se refugia en Holanda. Aún cuando parecía que la guerra había terminado con la firma del armisticio en Pretoria (162) y la anexión de ambas repúblicas a la Gran Bretaña bajo el estatuto de territorios coloniales (163), durante dos años más los ingleses enfrentan una estrategia de guerrilla. Esto hace que sea reforzada la protección en las ciudades y en los lugares de explotación minera, así como en las vías férreas.

A principios de 1901, el comandante en jefe del ejército inglés, Lord Kitchener, establece una nueva estrategia para eliminar a la guerrilla. Esto es posible debido a la limpieza zona por zona que efectúan los soldados británicos. Las granjas y viviendas de los rebeldes son quemadas y sus cosechas destruídas. Los prisioneros varones son enviados a la isla de Santa Elena o a Ceilán (164), mientras que mujeres y niños son confinados en campos de concentración (165)-antecedente de los horrores que traería consigo el nacionalsocialismo años después-. Lo anterior fue hecho considerando deteriorar moralmente a los rebeldes afrikaners y hacer mas pronta su rendición.

<sup>(162)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 181.

<sup>(163)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 209.

<sup>(164)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 181.

<sup>(165)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 209.

Finalmente, los generales afrikaners Botha, Smuts y De Wet aceptan firmar el Tratado de Vereeniging, el 31 de mayo de 1902 (166). Ambas repúblicas continúan como colonias de la Gran Bretaña, pero obtienen la promesa de obtener su independencia en un futuro no muy lejano.

La forma en que fueron perseguidos los guerrilleros afrikaners y el establecimiento de campos de concentración, aún cuando tuvieron resultados efectivos para los ingleses, también aumentaron el rencor y la antipatía hacia la Gran Bretaña. Sirvieron como elemento de cohesión y nacionalismo a la población. Estos efectos se aprecian claramente cuando observamos que los afrikaners actuales consideran su pasado histórico como algo mítico, con acciones pletóricas de heroísmo y resistencia.

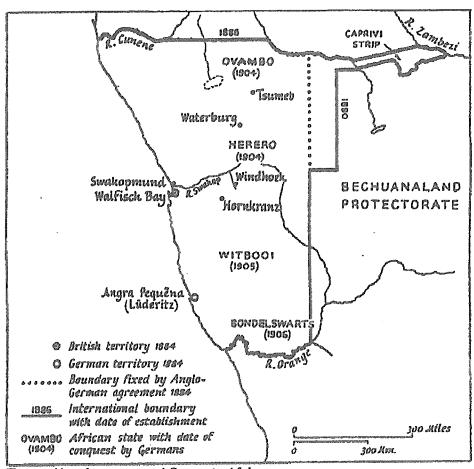
En términos generales, aún cuando se había dado un gran paso en materia de respeto hacia los derechos elementales del ser humano al ser erradicada la práctica de la esclavitud; el siglo XIX vió como ésta era sustituída por otra forma de explotación, propiciada por el creciente desarrollo industrial y la búsqueda de materias primas baratas

<sup>(166)</sup> Omer-Cooper, J.D., op. cit., p. 917 y South African Communication Service, op. cit., p. 7.

necesarias para la elaboración de manufacturas. Con la enorme riqueza minera de la parte sur del continente africano, se iniciaba la estructuración del colonialismo en el Africa meridional (167).

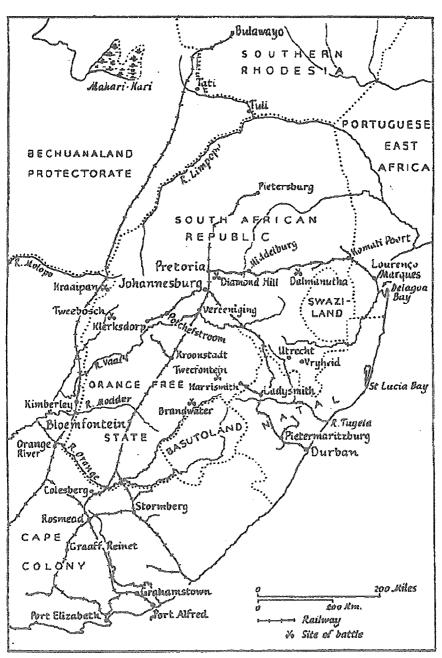
La rivalidad y la competencia entre las potencias colonialistas por expander sus mercados y controlar directamente las fuentes de materia prima, fueron factores determinantes para el inicio de la "carrera" hacia Africa, además de que el interés europeo -especialmente el británico-influyó enormemente en la conformación de las características partículares de la nación objeto de este estudio.

<sup>(167)</sup> Cuadra, Héctor; <u>La polémica del colonialismo en las Naciones Unidas. El caso de Namibia</u>, Edit. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, México, 1975, 140 p.



Expansión alemana en el Suroeste Africano fuente: MILSON, DEREK, HISTORY OF SOUTH AND CENTRAL AFRICA PAG. 195





El Transvaol y la Segunda Guerra Anglo-Boer FUENTE: WILSON DERECK, HISTORY DE SOUTHAND CENTRAL AFRICA: PAB 201



#### CAPITULO II

## ANTECEDENTES DE LA SEGREGACION RACIAL

### II.1 EL SURGIMIENTO DEL RACISMO

Al analizar la primera etapa de la colonización, podemos apreciar que el problema racial estaba determinado por el avance de los colonos europeos hacia el interior del continente, en lucha constante con los aborígenes, quienes fueron desplazados de sus asentamientos y eliminados por la mayor capacidad técnica de los europeos. Una vez establecida precariamente la paz, los integrantes de las etnias sometidas asumían el papel de sirvientes de los colonizadores. Hasta este punto, se trata sólo de dos grupos principales con diferencias ostensibles.

Por otra parte, al comenzar a crecer la comunidad inglesa, los bóers se cohesionaron más, considerando a los británicos no sólo como rivales; sino también como intrusos que no merecían una igualdad de derechos (conferidos no sólo en razón de su antiguedad en el continente africano, sino también por las penalidades sufridas).

Este sentimiento de aversión hacia los ingleses se ve intensificado con las repetidas ocasiones en que la

Corona tuvo a su cargo el gobierno, concediendo privilegios a los ciudadanos británicos en detrimento de la comunidad bóer. Con el descubrimiento de la riqueza mineral, se da un fuerte impulso a la industria y van surgiendo grandes centros urbanos aledaños a las zonas de explotación. Con este desarrollo no se disminuye el sentimiento racista. Tiene un efecto contrario, pues llegan al Africa meridional trabajadores indios, malayos y chinos, principalmente.

Además de mantenerse la concepción de la inferioridad de la población negra, los bóers se mantienen en un estrecho núcleo, evitando la penetración de elementos ingleses. Esto se aprecia claramente si consideramos que hasta fechas recientes, el idioma afrikaans (1) era una característica particular del grupo dominante afrikaner.

Podemos apreciar que los dos tipos de racismo establecidos por Van den Berghe (el paternalista y el competitivo) se dieron de forma simultánea en Sudáfrica, haciendo más complejo el mosaico segregacionista. El racismo "al estilo sudafricano" puede calificarse de sui generis entre las demás formas de discriminación racial. Además del triángulo formado entre bóers-negros-ingleses, al

<sup>(1)</sup> Ver nota 138, página 89.

interior de los distintos grupos étnicos negros también ocurren graves conflictos y enfrentamientos por cuestiones de índole étnica o racial.

Para explicar el hecho de que grupos humanos con fuertes desigualdades entre sí establezcan contacto, este mismo autor menciona que la principal causa de ello es la migración. Señala que existen tres formas principales de migración (2). La primera de ellas se efectúa a través de la conquista militar.

El grupo victorioso (frecuentemente inferior en número), establece un dominio político y económico sobre un grupo inferior. El segundo caso se da con la gradual expansión de fronteras de un grupo, lo que hace retroceder a la población aborígen. Por último, señala el caso de la migración voluntaria, cuando un grupo de forasteros llega a un país huésped en busca de oportunidades económicas o protección política.

Una vez establecido lo anterior, podemos afirmar que las tres situaciones ocurrieron en el caso de Sudáfrica.

<sup>(2)</sup> Van den Berghe, Pierre, op. cit., p. 33.

Páginas atrás mencionamos la forma en que llegaron los colonizadores europeos al sur de Africa, ocurriendo fuertes choques entre ellos y los nativos. El dominio hacia la población aborígen sometida se efectuó con el auxilio de las misiones evangelizadoras y de una autoridad implementada y controlada exclusivamente por europeos.

El segundo caso se da con la movilización de los bóers (Gran Trek) con objeto de fundar nuevos asentamientos y sustraerse del control del gobierno, trátese del holandés o del británico. Esto repercute en la población aborígen, la cual tiene que emigrar en busca de nuevos lugares para establecerse. El fenómeno se repite al iniciarse la explotación minera a gran escala. Vuelven a ser arrojados los grupos étnicos negros para abrir espacio a nuevos núcleos de población urbana blanca.

Por último, como ejemplo de la migración voluntaria, podemos señalar los casos de aquellos grupos negros -como los bantúes y hotentotes- que se internaron en zonas carentes de atractivo para los colonizadores (como el desierto de Kalahari); o también la llegada de ingleses con la ambición de enriquecerse gracias a la fructífera explotación minera en la región. En Sudáfrica ocurrieron los

tres tipos de migración, de forma separada, o bien, siendo unos consecuencia de otros.

Existe la idea de que para preservar la identidad cultural de un grupo débil o sometido es necesario eliminar cualquier contacto o intercambio con el grupo poderoso, para evitar el efecto destructor sobre el primer grupo (3). Sin embargo, con esta actitud se favorecería precisamente lo que se pretende evitar, pues sin una integración ni mestizaje se separan más ambas culturas y se hace más evidente la diferencia entre ambas. El efecto de esto lo veremos más adelante al desarrollarse en Sudáfrica la "Teoría del desarrollo separado".

Con las consideraciones hechas sobre los tipos de racismo y la migración, podemos imaginar la complejidad de las relaciones interraciales en el Africa meridional. Se entiende parcialmente el por qué fue tan difícil eliminar el racismo y lograr que esta nación conociera el significado de la democracia, concibiendo la igualdad de los seres humanos sin excepción.

<sup>(3)</sup> Vargas Llosa, Mario, <u>Piedra de Toque: Cabo de Tormentas</u>, artículo publicado en el periódico UNO MAS UNO, 5 de junio de 1993.

# II.2. EL NACIONALISMO FRENTE A LOS INGLESES

Para entender el porqué se hizo extremo el sentimiento discriminatorio en el caso que nos ccupa, debemos analizar los factores que contribuyeron a la conformación del nacionalismo entre los bóers, para así conocer el orígen de la elaborada ideología racista que posteriormente a las Guerras anglo-bóer se desarrollaria.

En el Africa del sur la población estaba compuesta (antes de que los funcionarios ingleses reemplazaran a los holandeses) por granjeros, artesanos y comerciantes blancos principalmente; con lazos culturales establecidos con Holanda. Aunque había una considerable cantidad de franceses, éstos se encontraban apartados o distanciados de su país por las persecuciones religiosas de que fueron víctimas (4).

Con las guerras napoleónicas, el poderio marítimo holandés decrece, con lo cual se ven rotos los vínculos de la mayor parte de los colonos con Holanda. Consecuentemente, los ingleses hacen su aparición en la colonia y posteriormente

<sup>(4)</sup> Mason, Phillip, <u>Estructuras de la dominación</u>, Edit. F.C.E., la. edición, México, D.F., 1975, p. 190.

pretenden (entre otras cosas) que su idioma se convierta en la lengua oficial.

linguístico E1elemento es un importante indicador para evaluar el sentimiento de los colonos bóers, pues sirvió como una forma de identificación entre ellos. El idioma holandés se fue modificando con el transcurso del tiempo, llegando a ser tan diferente que se denominó de otra "afrikaans" (5). Aún COMO elemento COMO identificación, quienes lo hablaban se sintieron desplazados "atrasados en su propio país" (6), pues para y aislados, transacciones comerciales y gestiones con las autoridades británicas, era necesario hablar inglés. Con el afrikaans revelaban en las ciudades que provenían del campo.

Los ingleses trataron de impulsar una actitud de moderación y conciliación social. Para algunos autores, dicha actitud responde al hecho de que los ingleses estaban conscientes de que desempeñaban un cargo "temporal". Eran como "aves de paso" (sic) (7), sin lazos estrechos con la sociedad de El Cabo o con los bóers. También hay que considerar el desarrollo del pensamiento europeo, pues

<sup>(5)</sup> Ver nota 138, página 89.

<sup>(6)</sup> Mason, Phillip, op. cit., p. 190.

<sup>(7)</sup> Ibid., p. 280.

explica el escaso interés de los ingleses por mantener o reforzar un criterio racial y, por supuesto, por aplicarlo.

Por el contrario, los bóers tenían un sentimiento de arraigo y pertenencia sobre el suelo que habitaban, debido a la difícil forma en que obtuvieron sus tierras, arrebatándoselas a los negros. En la mayoría de los casos, lograron construír sus granjas después de vivir situaciones extremas, en medio de fuertes dificultades, ocasionadas ya sea por los ataques de los aborígenes que intentaban recuperar sus tierras o por encontrarse sin una autoridad o gobierno; por haberse sustraído a ello voluntariamente.

Asimismo, los bóers tenían la firme convicción calvinista de que los negros eran seres inferiores, dado su menor nivel de desarrollo y su resistencia a la dominación. La inflexible moral calvinista prohibía estrictamente las relaciones sexuales extramatrimoniales, lo que al ser una práctica común entre los hotentotes, comprobaba a ojos de los bóers que eran un pueblo promiscuo y sin moralidad.

Además de la firme creencia en la inferioridad de los negros, también se estableció una línea divisoria entre inglés y bóer (posteriormente afrikaner), la cual se

caracterizaba por dos situaciones. Por un lado, el estricto e irreductible sentimiento racista-religioso, y por el otro, la actitud progresista de los ingleses, quienes intentaron repetidamente cambiar esta estructura social.

Phillip Mason, en su obra "Estructuras de la dominación", cita de la Constitución del Transvaal las siguientes líneas: "La nación no aceptará el gelijkstellin (establecimiento de un nivel de igualdad) entre los habitantes blancos y los de color, ni en la Iglesia, ni en el Estado (8). Es evidente que los ingleses eran vistos como extranjeros, sin el mismo derecho que los descendientes de los primeros colonizadores holandeses.

La postura de los bóers se convierte en una franca rebeldía frente a los ingleses. Durante la segunda ocupación inglesa, el gobierno británico inicia medidas tendientes a proteger a la población negra (9), que aparentemente fueron consecuencia de los ideales de libertad de la época, pero que en realidad se pretendía dejar sin mano de obra a los bóers, quienes se verían obligados a adoptar una actitud negociadora.

<sup>(8)</sup> Ibid., p. 281.

<sup>(9)</sup> Ver págs. 53-54.

Las dificultades experimentadas por Inglaterra para tratar de que los bóers aceptaran su autoridad, se pueden explicar por el hecho de que ambos bandos poseían una cierta equivalencia en lo que se refiere a nivel cultural o ideológico. No se enfrentaban los ingleses con líderes locales, o a un grupo con un nivel técnico-cultural notoriamente inferior (como en el caso de sus posesiones coloniales en Asia). No pudo establecerse un dominio típico colonial inglés como en la India, donde los naturales del lugar adoptaron sin tanta dificultad la forma de gobierno decidida por la Corona; ya que antes de tomar cualquier determinación debían evaluar las consecuencias que tendría en la población bóer, pues no trataban con individuos de idiosincracia distinta, sino de un nivel cultural e ideológico similar.

Por más que se internaran los bóers en el continente africano para establecer "repúblicas independientes", hasta ellos llegaba la influencia del Imperio británico. Alrededor de 1850, la férrea dominación inglesa se ve atenuada por opiniones contrarias a la expansión colonial. Se argumentaba en Londres que el costo humano y económico en controlar el Africa meridional era muy elevado, en contraste con los escasos resultados obtenidos.

Se gastaban enormes sumas en despliegue de tropas y pertrechos militares, así como en el sueldo de funcionarios británicos, mientras que otras colonias que arrojaban mayores ganancias necesitaban de esos recursos.

Este debilitamiento en el dominio británico tuvo el efecto de estimular el sentimiento nacionalista de los bóers, quienes lo interpretaron como una esperada victoria después de su constante adversión hacia el control por parte de la Corona.

El único elemento de control efectivo de los ingleses hacia las incipientes repúblicas bóers se mantuvo bajo la forma del bloqueo comercial. Los únicos puertos de la región (El Cabo y Durban) se encontraban bajo la jurisdicción británica. Así se contrarrestaría cualquier eventual acción por parte de los bóers, quienes no contaban con un acceso directo al mar.

En varias ocasiones los territorios bóers son anexionados a Inglaterra y devueltos a la vida independiente, ya sea por haber solicitado protección ante los ataques de las tribus negras o arbitrariamente, en un interminable "estira-afloja". Podemos aprecíar que el interés de los

ingleses hacia el sur del continente africano fue constante, pasando por los grados de menor a mayor; pero siempre presente. El reconocer la independencia de las naciones bóers no era sino una medida política para aminorar la creciente tensión u obtener ventajas y concesiones diversas. Este constante ir y venir político ocasionó que aumentara la los bóers. No identificación y el nacionalismo entre permitirían fácilmente que fuera arrebatada una les independencia por la cual habían luchado incansablemente.

Con el descubrimiento de los grandes yacimientos diamantíferos y auríferos, la actitud de los ingleses de un relativo desinterés, cambiaría por completo. Los ingleses llegarán a la guerra, tras intentar negociar infructuosamente ventajosas concesiones con las repúblicas bóers, ofreciéndoles protección y una completa independencia.

La llegada de grandes cantidades de exploradores británicos hará que los bóers se unan más, frente a la creciente oleada de aventureros extranjeros ansiosos de riqueza. Esta situación podría ser considerada sin duda como una grave amenaza, pues en la mayoría de las ocasiones anteriores en que los bóers se revelaban en contra de los ingleses, era consecuencia de un nacionalismo "ciego", que

consideraba cualquier idea o cosa proveniente del exterior como una amenaza a su modo de vida. En esta ocasión sí se enfrentaban a un peligro evidente, pues iba a ser más difícil deshacerse de tantos extranjeros.

Hasta antes de las Guerras Anglo-bóer, la actividad económica de la región se encontraba dividida en dos partes. Los ingleses controlaron casi en su totalidad la explotación minera (debido a que contaban con un mayor desarrollo industrial); mientras las repúblicas bóers, con sus pequeñas economías, una industria dependiente del exterior y sin acceso al mar; limitaban su comercio al abastecimiento de alimentos y equipo a la creciente industria minera.

El pretexto para desencadenar la segunda Guerra Anglo-bóer y para la anexión de las repúblicas a la Corona fue proporcionada por el mal trato brindado a los recién llegados ingleses, a quienes se les negaron sus derechos políticos por ser considerados extranjeros. Fueron diferenciados de los bóers con la denominación de "uitlanders" (10).

<sup>(10)</sup> Ver nota 8, pag. 75.

Después del conflicto bélico, hubo diversos intentos por eliminar el descontento nacia los ingleses. El gobierno británico trató de que el uso del idioma inglés se generalizara hacia toda la población, haciéndolo obligatorio en las escuelas. También fue impulsada la labor de las misiones anglicanas, en un intento por erradicar la concepción de los bóers como pueblo predestinado por Dios, inculcada por el calvinismo a través de la Iglesia Reformada Holandesa.

Esto solo ocasionó que se recrudecieran las diferencias entre ingleses y bóers. Estos últimos mantuvieron un núcleo social hermético, a pesar del "obligado" trato cotidiano con los ingleses. Los bóers no descansarían sino hasta obtener una independencia plena.

### II.3 CONFORMACION DE LA IDEOLOGIA RACISTA

Iglesia Reformada Holandesa (Nederlands La Gerefoormeerde Kerk), calvinista; proporcionó la justificación moral y espiritual para la segregación racial, al dictaminar que es la voluntad de Dios segregar a las razas, que la comunidad blanca estaba predestinada a dominar en Africa y que la población negra (por su deficiencia moral) tiene mayor propensión a pecar (11). Se consideró a si misma como la "defensora" de la cristiandad occidental, designada por Dios para combatir a los enemigos de Cristo y del pueblo bóer (12).

En un principio, se estableció que si los hotentotes en esclavitud eran bautizados debía dejárseles en libertad. Al aumentar el número de esclavos con el transcurso del tiempo, los dueños se opusieron a su evangelización si habían de ser emancipados. Esto provocó que se convirtiera en ley el que sólo pudiera ser bautizado un esclavo sin tener que liberarlo, con lo que un cristiano podía llegar a ser víctima de la esclavitud (13).

<sup>(11)</sup> Zorrilla, Luis G., <u>La tragedia del apartheid</u>, revista Foro Internacional, Vol. 7 No. 4, 1961, México, pags. 630 y ss.

<sup>(12)</sup> Correa Villalobos, Francisco, <u>El Apartheid</u>, revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, 1965, <u>México</u>, pags. 427-452. (13) Mason Phillip, op. cit., p. 276.

Llegaría el momento en que la diferencia no podía seguir basándose únicamente en la religión o el idioma, pues al ser factores de tipo cultural, no estaban fuera del alcance de la población negra. Por ello sólo quedó el color de la piel como criterio definitivo de separación.

Era tan intenso el deseo de los bóers de mantenerse libres de toda influencia frente a una amplia diversidad de culturas; que la diferencia entre "esclavo" y "libre" carecía de valor para ellos. La diferencia entre cristiano y no-cristiano se volvió obsoleta, derivando en la consideración blanco y no-blanco. "Para ser registrado como burgués era necesario haber nacido libre, de padres libres y de ascendencia cristiana". Se estigmatizó a las personas "de color negro y ascendencia infiel" (14).

Posteriormente, con la llegada de los ingleses al Africa meridional, surgió la rivalidad entre misiones religiosas. Se encontraban misiones anglicanas y metodistas (protestantes); así como ministros escoceses (católicos), llevados al continente por los británicos; lo cual obstaculizaba la labor de la Iglesia Reformada Holandesa (15).

<sup>(14)</sup> Ibid. p. 276.

<sup>(15)</sup> Bertaux, Pierre, Africa: desde la prehistoria hasta los Estados actuales, Colección Historia Universal Siglo XXI, Vol. 32, 12ava. edic., Edit. Siglo XXI, p. 252.

A mediados del siglo XIX (1853), surge una nueva Iglesia Reformada "extremista" (Nederlands Hervoormde Kerk), que interpreta la doctrina de la predestinación y considera a los bantúes como descendientes de Cam, una raza inferior. Ante esta situación, la población africana se daba cuenta de que no había un sólo cristianismo, sino varios que competían entre sí. Los negros se integraron a diferentes sectas cristianas, con lo que surgieron líderes que, al ser reprimidos y asesinados, pasaron a convertirse en mártires. (16).

Por su parte, los bóers consideraron que la penetración de las misiones religiosas inglesas abría una brecha en sus defensas, permitiendo el acceso deliberado a los "salvajes" a la sociedad.

Cabe señalar que debido a las ideas sobre la representación del mal manejadas por la Iglesia Reformada Holandesa, se mantuvo con poca variación la precaria situación de los negros por la concepción de inferioridad que sus dominadores tenían de ellos, pues quedaron en un nivel inferior al de los indios, dada la arraigada relación entre la idea del mal con lo obscuro mencionada páginas atrás.

<sup>(16)</sup> Ibid. p. 253.

En el caso que nos ocupa, el grupo subordinado se vió obligado a asimilar el papel que sus dominadores le asignaban. Sin educación, ni recursos y con una cultura propia inferior a la del grupo dominante, la población negra no logró grandes resultados al intentar superar su atraso; confirmando la opinión negativa que se tenía de ella.

Por otra parte, la actitud de parte de la población bóer era un simple actuar en comunidad, sin un consenso efectivo. "La mayoría de los racistas no están "enfermos". Simplemente se conforman (de acuerdo) a normas sociales sin "asimilar" sus perjuicios con ninguna profundidad" (17). Un sólo núcleo de la población (una minoría) era la opresora de la gran mayoría.

Una vez que la raza se convirtió en el principal criterio distintivo, la desigualdad se mantuvo a través de una compleja estructura de relaciones interraciales y mecanismos sociales. Para ejemplificar ésto podemos mencionar la división del trabajo. Los blancos seguian considerando como algo degradante cualquier trabajo manual, por lo cual era realizado por los negros. Los "artesanos" blancos fungían

<sup>(17)</sup> Van den Berghe, Pierre, op. cit., p. 46.

en realidad como propietarios y supervisores de la población de color (18).

Al lado del elemento religioso surgieron las dos teorías racistas (la de Gobineau y el "Darwinismo social"), que reforzaron y "justificaron" el trato cruel que brindaron los bóers a la población negra, a la cual la consideraban similar a los animales. A ello podemos agregar el consenso, que se da por las circunstancias particulares del caso (tanto históricas como sociales).

Recapitulando un poco, los ingleses, a diferencia de los bóers, consideraban a los nativos como individuos bajo una tutela temporal que algún día serían mayores. Consideraban que "los mejores" entre los nativos llegarían a alcanzar la prosperidad a través de la instrucción (lo cual dejaría sin mano de obra a los bóers).

A diferencia de la idea inglesa, para los bóers, la inferioridad de los negros sería algo permanente e inmutable. No es difícil imaginar la adversión que sentían los bóers hacia los negros si consideramos que "para ellos,

<sup>(18)</sup> Van den Berghe, op. cit., p. 162.

hablar de algun asunto racial era entendido dentro del ámbito de las relaciones entre gente de idioma afrikaans e ingleses; en tanto a la relación entre blancos y negros se le calificaba como "una cuestión nativa" (19).

A pesar de su éxito como país exportador de minerales a principios de siglo, (indicador de un creciente desarrollo industrial), podemos decir que socialmente se dió un retroceso al consolidarse la ideología racista, pues en vez de que su superioridad industrial y tecnológica sirviera para obtener el bienestar y el mejoramiento de la totalidad de su población, socialmente se cultivaba el terreno para conflictos y problemas surgidos del odio y la intolerancia racial.

<sup>(19)</sup> Mason, Phillip, op. cit., p. 82.

### II.4 NACIMIENTO DE LA UNION SUDAFRICANA

La difícil victoria británica no tuvo como resultado el control político absoluto. Para hacer posible la firma del acuerdo de paz, los ingleses se comprometen a dejar en un futuro próximo el poder político interno en manos de los afrikaners (20), y posteriormente, a devolverles su autonomía. (21). Es comprensible esta decisión de la Gran Bretaña si consideramos que ante el fuerte nacionalismo afrikaner, era preferible hacer concesiones en el ámbito político y así conservar y aumentar las ventajosas licencias mineras. Era necesaria la negociación debido al propio status dado por los ingleses a las repúblicas sudafricanas, con un gobierno y autoridades propias.

Una vez definidas las "reglas del juego", el gobierno británico -encabezado por Lord Milner- dirigió sus

<sup>(20)</sup> Nos referimos aquí a los afrikaners en sustitución del término "bóer". Recordemos que "bóer" significa descendiente de los primeros colonizadores, por lo cual considero más adecuado emplear "afrikaners", una vez concluídas las guerras Anglo-Bóer. Podría causar confusión el hablar de dichas guerras y después mencionar "afrikaners" sin aclaración alguna.

<sup>(21)</sup> Bertaux, Pierre, Africa; desde la prehistoria hasta los Estados actuales, Colección Historia Universal Siglo XXI, Vol. 32, 12ava. edic., Edit. Siglo XXI, p. 182.

esfuerzos y recursos hacia la reconstrucción del país. El proyecto de Milner constaba de dos partes (22). Primeramente, se trataría de hacer asimilable la influencia británica en la población afrikaner. Para ello, se valdría de las misiones anglicanas (también protestantes) en la región y de un programa de educación pública en el que la instrucción sería brindada en idioma inglés.

Se trataba de reducir el sentimiento de los afrikaners como pueblo predestinado por Dios, diferente de los ingleses. También hay que considerar que la población se encontraba desmoralizada por la derrota en la guerra. Una segunda parte del plan citado estaba enfocada hacia la revitalización económica de Sudáfrica, en particular de la región del Transvaal (en donde se encuentran las minas de oro del Witswatersrand). Básicamente se trataba de hacer que todas las minas funcionaran a su máxima capacidad.

En cuanto al intento de penetración ideológica inglés, tendría resultados contrarios a los esperados, pues a un pueblo derrotado y despojado de su independencia se le trató de hacer perder sus raíces culturales. En consecuencia,

<sup>(22)</sup> Omer Cooper, J.D., <u>South Africa</u>, en <u>Africa South of Sahara 1992</u>, Edit. Europa Publications Ltd., p. 915.

los afrikaners fundaron un movimiento rival, un sistema de "Educación Cristiana Nacional" (23), con el propósito de formar un núcleo para preservar su herencia cultural y su idioma (el afrikans), a despecho de los infructuosos intentos ingleses, que sólo lograron hacer más unido al núcleo afrikaner.

El aspecto económico del plan tropezó con el problema que representaba la escasez de trabajadores mineros negros y a la falta de experiencia de los pocos trabajadores blancos que aceptaban trabajar en la extracción de minerales. intentó contrarrestar esta situación importando trabajadores chinos, lo cual provocó la oposición de la población blanca sudafricana. Con esta acción, ahora no sólo los ingleses iban a ser considerados como extraños por los afrikaners, sino también los chinos. Los indios mantuvieron a la expectativa, pues aunque tampoco fueron aceptados por los afrikaners, ya tenían algunos negocios menores establecidos.

Después de la guerra, la situación de la población que no pertenecía a la raza blanca continuó deteriorándose. Los ingleses establecieron impuestos a la

<sup>(23)</sup> Ibid.

población no-blanca sobre la vivienda y censales (24) para facilitar el desarrollo de la economía; que no se cobraban a la población blanca. Esto ocasionó que los negros abandonaran sus hogares en busca de trabajo. Una vez obtenida cierta cantidad de dinero, volvían a sus asentamientos hasta que se presentaba nuevamente la necesidad de obtener dinero en efectivo. Este es el antecedente del "trabajo migratorio", que llegaría a convertirse en una estricta institución y que básicamente evita la permanencia de los negros en las ciudades y áreas de trabajo.

Cabe señalar que por efecto de la animadversión de los afrikaners hacia los negros, éstos se habían establecido en poblados algo distantes de las ciudades. Al iniciarse el auge de la minería, fueron nuevamente arrojados de los lugares que ocupaban, hasta el momento en que se encontraban en poblados perfectamente delimitados, a una distancia relativamente cercana de las ciudades y los centros mineros.

"Por la amenaza a la cultura de los blancos, que puede ser disgregada o diluída, el africano es mantenido a

<sup>(24)</sup> Mason, Phillip, Estructuras de la dominación, Edit. FCE, la. edición en español, México, 1975, p. 293.

distancia, en un hogar lejos de la comunidad blanca, para que llegue a las ciudades únicamente de paso, sin su familia"(25). Con el "trabajo migratorio" no se perseguía la especialización del obrero, pues sólo era empleado por cierto lapso de tiempo.

A pesar de que cada vez perdían más tierra como consecuencia de su apropiación por parte de los blancos por su riqueza minera o para el desarrollo de una agricultura "industrial" (26); la población negra se encontraba en crecimiento, pues ya había cesado su exterminio masivo por parte de los afrikaners. Ya no constituían una amenaza potencial para sus ciudades y granjas.

Su aparente docilidad se explica por el hecho de que eran apartados de las ciudades de tal forma, que para poder subsistir en las áreas que conservaron les era necesario recurrir a los empleos que les ofreciera el hombre blanco. Asimismo, aún estaban frescos en la memoria los recuerdos de las grandes masacres de negros que

<sup>(25)</sup> Ibid., p. 294.

<sup>(26)</sup> Varela Barraza Hilda, <u>Sudáfrica: las entrañas del apartheid</u>, en Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas No. 11, Edit. UNAM, Coordinación de Humanidades, p. 10.

se atrevieron a atacar a los blancos, quienes contaban con organización, armas y -cuando fue necesario-, con el apoyo militar de los ingleses.

Hacia principios del siglo XX, había ya un millón ingleses, que en su mavoría eran funcionarios, comerciantes y obreros especializados. Se calcula que en esa época el elemento negro estaba formado por unos 9 millones de individuos, junto a los cuales había un millón de mulatos y cerca de 300 mil indios; esta era la mano de obra industrial en Sudáfrica. (27) a la aue se le añade un número indeterminado de afrikaners quienes perdieron sus granjas como consecuencia de la guerra y se vieron obligados a internarse en las crecientes ciudades en busca de trabajo.

De las diferentes actitudes frente a la población no-blanca por parte de los ingleses y de los afrikaners, se desprenden distintas formas de enfrentar el "problema nativo". En El Cabo se mantuvo una actitud liberal, ya que los negros podían obtener educación y convertirse en propietarios de sus tierras. Quienes poseían tierra por encima de deteminado valor tenían el derecho político de votar junto con los europeos.

<sup>(27)</sup> Escalona Ramos Alberto, <u>Final de los viejos Imperios</u> <u>Coloniales</u>, en Geografía Histórica Moderna y Contemporánea, <u>Antologías Universitarias No. 16</u>, Edit. UNAM, p. 455.

Por otra parte, en el Natal, algunos líderes políticos británicos se mostraban a favor de una política de separación, por lo cual intentaron mantener a los negros en reservas y en territorios tribales, en donde habían de seguir un desarrollo político separado. No podían ser abandonadas dichas áreas sin permiso de la autoridad (28).

En el territorio donde anteriormente existían las repúblicas afrikaners, se mantuvo sin cambio una actitud inflexible, basada en la supremacía racial y se estableció que la población negra sólo podía ser empleada como servidumbre; sin consideración alguna sobre sus derechos. Esto se comprende debido a que la mayoría de los blancos eran afrikaners, por lo cual las autoridades inglesas podían ocasionar fuertes conflictos si favorecían de alguna forma a los negros.

Antes de analizar la unificación de los territorios británicos y las ex-repúblicas afrikaners, es necesario determinar su status político inmediatamente después de las querras anglo-bóer.

<sup>(28)</sup> Wilson, Derek, <u>History of South and Central Africa</u>, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 210.

Uno de los factores por los cuales -durante la era victoriana- la Gran Bretaña logró acrecentar sus posesiones coloniales hasta formar el imperio más poderoso del mundo, es la forma en que gobernaban a sus colonias. Esto se hacía a través de la "administración indirecta". Consiste en la conservación de las instituciones y autoridades. locales, limitándose los ingleses a asegurar su funcionamiento.

Esta forma de gobernar puede dividirse en tres etapas: local government, self government y dominion (29). En la primera de ellas, la autoridad británica se extiende de forma casi total, dependiendo de un bajo nivel de desarrollo de la colonia. Con el transcurso del tiempo, una vez alcanzado un estadio superior el pueblo subordinado, aumenta el campo de su actividad administrativa y política, dándose una situación de self government. Por último, al convertirse en "comunidades autónomas en el seno del Imperio Británico, de estatuto idéntico entre sí, no subordinadas la una a la otra, y sin embargo, unidas por su común fidelidad a la Corona", se convierten en dominion.

<sup>(29)</sup> Estatuto de Dominion, 1926. Citado por Bertaux, Pierre, Ibid.

Estos dominios autónomos tenían una estructura política copiada de la Gran Bretaña, con un Parlamento local y un representante del rey (30).

Al firmarse el Tratado de Vereeniging, la derrota de los afrikaners culminó con la protesta de fidelidad que rindieron al monarca inglés, Eduardo VII (la reina Victoria murió en enero de 1901). En dicho tratado, los británicos establecen su derecho a mantener su idioma y su presencia en las ex-repúblicas afrikaners. Vemos aquí que se estableció el status de local government a los Estados vencidos.

En el año de 1903 se determinó establecer una unión aduanera, para agilizar el libre tránsito de bienes de un Estado a otro (31). Asimismo, la victoria del Partido Liberal inglés en 1905 produjo cambios en la actitud hacia Sudáfrica. El poder político en manos de los afrikaners se mantuvo como promesa hasta 1906 y 1907; años en que el Primer Ministro inglés, Sir Henry Campbell Bannerman (32) dotó al Transvaal y al Estado de Orange de instituciones

<sup>(30)</sup> Whittlesey, Derwent, <u>El papel de la Gran Bretaña</u>, en Geografía Histórica Moderna y Contemporánea, Antologías Universitarias No. 16, Edit. UNAM, p. 215.

<sup>(31)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 219.

<sup>(32)</sup> Alponte, Juan María, <u>Fin de la Tribu Blanca; principio de Mandela</u>, en EXCELSIOR, 2 de mayo 1994.

representativas propias. Se reconoció a los afrikaners como miembros del Imperio Británico (33). Aquí, ambas exrepúblicas afrikaners se encuentran en el nivel de self government.

Estos cambios no fueron producto de un plan preestablecido, sino consecuencia de las distintas tendencias en el gobierno inglés y de la situación política internacional de la época. Durante el reinado de Victoria, la Gran Bretaña practicó en materia de política exterior lo que se conoce como "espléndido aislamiento". Se dedicó casi por completo a la administración y vigilancia de sus grandes posesiones coloniales, dejando en un segundo término sus relaciones con los demás países.

La preocupación por los grandes espacios coloniales obedece al interés de otros países europeos que también pretendían obtener posesiones territoriales que tuvieran no sólo materias primas, sino en la medida de lo posible una posición estratégica. Asimismo, las colonias inglesas brindaban grandes beneficios económicos a Gran Bretaña, cuya industria se encontraba en ese entonces muy desarrollada, por lo que era necesario un abastecimiento de materias primas constante.

<sup>(33)</sup> Omer Cooper, J. D., op. cit. p. 915.

Con la muerte de la soberana, hay un cambio en la política. Después de tantos años de conservadurismo, se establece un gobierno liberal (con Campbell Bannerman), el cual no pensaba seguir practicando el "espléndido aislamiento" frente al amenazante imperialismo alemán. Se hizo necesario iniciar una política de alianzas.

Hay que agregar a lo anterior que desde la Conferencia de Berlín (1884-1885) se había formalizado el dominio alemán en el Africa Sudoccidental (hoy Namibia); por lo que, en vista de las circunstancias, un nuevo conflicto con las ex-repúblicas afrikaners traería desastrosas consecuencias. Una eventual alianza entre afrikaners y alemanes arrebataría a los ingleses el control minero y económico. Es por ello que gradualmente se fueron haciendo concesiones.

El proyecto inglés de conformar una Federación Sudafricana (idea acariciada desde los primeros descubrimientos minerales), no tendría lugar sino hasta septiembre de 1909; año en que el Parlamento británico otorgaba una autonomía en el contexto de la Commonwealth

(Comunidad Británica de Naciones (34)) a través de la "South African Act" (35); y se adopta la Constitución después de difíciles negociaciones.

Las dos ex-repúblicas afrikaners, Transvaal y el Estado libre de Orange; y las dos colonias inglesas, El Cabo y Natal; se unen el 31 de mayo de 1910 como provincias de la Unión Sudafricana, un dominion del Imperio Británico (36).

El Primer Ministro de la nueva nación es el General Botha, que se esfuerza en hacer viable a la Federación y reconciliar a los dos grupos bajo su gobierno: afrikaners y blancos. Vemos que en el nuevo Estado continúa ignorándose a la población no-blanca. Ese mismo año fue electo el Senado por votación (37).

La nueva Constitución establecía que el Jefe de Estado debía ser un Gobernador General nombrado en Londres. El Parlamento estaba integrado por una Asamblea (cámara baja)

<sup>(34)</sup> La Comunidad Británica de Naciones es una asociación de 50 miembros; tanto países soberanos e independientes como dependencias, que tienen el mismo rango jurídico (el Reino Unido y la mayor parte de sus antiguas posesiones coloniales). La Corona inglesa representa un vínculo común que los une.

<sup>(35)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 264.

<sup>(36)</sup> U.S. Department of State, <u>Background Notes, South</u> Africa, marzo de 1990, Bureau of Public Affairs, p. 4.

<sup>(37)</sup> Steed, Michael, <u>La evolución del sistema electoral</u> inglés, en Finer, S.E. (comp), <u>Política de adversarios y</u> Reforma Electoral, Edit. FCE, México, 1975, p. 48.

electa y un Senado (cámara alta), que en parte sería electo por votación y en parte por nombramiento. El gobierno descansaría en un Primer Ministro y un gabinete responsable ante la Asamblea (38). Con lo anterior, podemos apreciar que aún cuando se les otorga la autonomía a las partes integrantes de la Unión Sudafricana, el gobierno aún dependía de los británicos.

Una característica peculiar establecida por la Constitución de 1910 y que prevalece hasta la actualidad, es que dispone que no habrá una capital única. El Parlamento se reunirá en El Cabo, el ejecutivo tendrá como sede la ciudad de Pretoria y el Tribunal Supremo (poder judicial), residirá en Bloemfontein (39).

ķ. . .

<sup>(38)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 219.

<sup>(39)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 183.

II.5 APARICION DE LOS PRIMEROS PARTIDOS Y ORGANIZACIONES POLITICAS

Como un primer paso para la formación y desarrollo de futuros movimientos políticos, hacia 1880 se formó la Asociación de Votantes Nativos de El Cabo (Cape Native Voters Assotiation) (40), refiriéndose sólo a los negros por ser la mayoría de la población, en comparación con indios y mestizos. Además, los indios aún no eran considerados como nativos del lugar por ser relativamente reciente su llegada a El Cabo (1860).

Sin embargo, algunos autores consideran que los pobladores de origen asiático de la Unión Sudafricana fueron los primeros en oponer resistencia a las medidas segregacionistas impuestas por los afrikaners (41). A finales del siglo XIX, Mahatma Gandhi -que en ese entonces radicaba en la ciudad portuaria de Durban-, llevó a la práctica su estrategia de desobediencia civil. Esto tuvo como resultado el que se les permitiera dedicarse a las actividades comerciales y a algunas profesiones libres.

<sup>(40)</sup> Omer-Cooper, J.D., <u>South Africa</u>, en <u>Africa South of Sahara 1992</u>, Edit. Europa Publications Ltd., p. 915.

<sup>(41)</sup> Guitard, Odette, *Apartheid*, Colección Popular No. 346, Edit. F.C.E., 1a. edición en español, México, 1986, pags. 24-25.

Posteriormente, de la fusión del Congreso Indio de Natal (fundado por Gandhi en 1894) con el Congreso Indio del Transvaal, surge el Congreso Indio Sudafricano (South African Indian Congress, SAIC), que serviría como ejemplo a seguir para las demás agrupaciones políticas de la población no-blanca en general. Esta organización surgió como respuesta al obstáculo que representaban las medidas segregacionistas hacia las actividades comerciales desarrolladas por los Tuvo un efecto relativo, pues se limitaba a asiáticos. aglutinar únicamente a la porción asiática de la población sudafricana, la cual aún cuando obtuvo algunas concesiones por parte del gobierno de la Unión, esto no significó un actitud hacia ellos (42). Aunque lograron cambio de permanecer en lugares de donde habían sido arrojados los negros, continuaron diferenciados de la población blanca.

Para otros autores, el primer líder negro preocupado por los derechos de los africanos fue John Tengo Jabavu, quien en 1884 publicó un diario de corte liberal en idiomas inglés y xhosa. Su periódico se llamaba "Imbo zaba Ntsundu" (43). En el año de 1902 apareció en Durban otro

<sup>(42)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 916.

<sup>(43)</sup> Wilson, Derek, <u>History of South and Central Africa</u>, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 210.

diario de la misma línea política, publicado por un religioso africano, el reverendo John Dube. Esto nos revela que desde mucho antes de la completa instalación del aparato segregacionista, ya había líderes interesados en defender los derechos de los negros.

Ese mismo año surgió la Organización del Pueblo Africano (African People Organization, APO), integrada por individuos mestizos, fundada en El Cabo por el Dr. Abdullah Abdurahman (44). Podemos apreciar que estas incipientes organizaciones políticas surgen en las colonias británicas (El Cabo y Natal), pues recordemos que la postura británica con respecto a la población no-blanca se caracterizó por su intención de mejorar gradualmente la situación de los nativos. Consideraban que la actitud de desprecio hacia los no-blancos por parte de los afrikaners paulatinamente se flexibilizaría. Desgraciadamente esta situación permanecería por mucho tiempo.

Estas organizaciones surgieron a partir de las divisiones ocurridas entre las iglesias de los blancos. El elemento religioso se politizó, pues los ingleses trataban de ganar adeptos a través de las iglesias anglicanas; en tanto

<sup>(44)</sup> Omer-Cooper, J.D., op. cit., p. 915.

los afrikaners se concentraron en la Iglesia Reformada Holandesa. Aunque ambas eran protestantes, la última de ellas se basaba en un calvinismo estricto y ortodoxo.

Aún cuando la religión fue un elemento de penetración y adoctrinamiento (para tratar de que los aborígenes abandonaran su primitivo nivel de vida, adoptando costumbres y usos europeos y para imbuír en ellos el concepto de jerarquías, partiendo desde la "divina" y en grado descendente hasta llegar a ellos); la única oportunidad para los negros de obtener conocimientos era a través de las misiones anglicanas y las escuelas inglesas, pues no eran aceptados por los calvinistas.

Hacia 1906 era ya algo patente el descontento de la población no-blanca provocado por la pérdida de sus tierras y las restricciones de tránsito. Sobre este punto, parece haber una contradicción entre la actitud "amistosa" de los ingleses hacia los negros y el hecho de que les impidieran el libre paso a través del extenso territorio sudafricano. Esto responde al interés de los ingleses por tener la exclusividad para la explotación de importantes yacimientos minerales, por lo que se entiende esta restricción al tránsito de los negros.

Asimismo, podemos afirmar que el uso de pases especiales de tránsito -más que una medida discriminatoria-, fue para los ingleses una forma de evitar conflictos y posibles choques o ajusticiamientos entre afrikaners y negros. Esta medida de carácter administrativo, con el transcurso del tiempo y el aumento de la intolerancia racial, sería difícil de eliminar.

Durante las negociaciones previas al establecimiento de la Unión Sudafricana, en 1909; surge la Conferencia Nativa Nacional de Sudáfrica (South African Native National Conference). Esta sería la primera organización política a escala nacional que protestaría por la intención británica de ceder el monopolio de la autoridad y el gobierno a la minoría blanca (45).

Fueron enviados a Londres John Tengo Jabavu y Walter Robusana; como representantes de la opinión mayoritaria en un infructuoso intento por persuadir al Parlamento británico en no aceptar la Constitución propuesta; con lo que se hizo obvio que los ingleses sólo negociaban con los líderes y dirigentes afrikaners, sin considerar a éstas

<sup>(45)</sup> Wilson, Derek, op. cit.

incipientes agrupaciones políticas. Por parte de la APO también fue enviada una delegación de protesta compuesta por liberales blancos y encabezada por el entonces presidente de dicha organización, Adbullah Abdurahman, electo en 1905 (46).

Lo único que ambas organizaciones obtuvieron, como un "premio de consolación", fueron dos escaños en el Consejo de la provincia de El Cabo, que fueron ocupados por Robusana v Abdurahman (47).

Por otra parte, dos partidos que habrían de captar y fomentar el sentimiento nacionalista afrikaner se encargan de la administración de las ex-repúblicas afrikaners. Se trata del Partido Hetvolk, en el Transvaal, dirigido por Louis Botha y Jan Christian Smuts; y del Oranjie Unie Party, encabezado por J.B. Hertzog (48). El gobierno británico aceptó la existencia de estos partidos debido a que eran conducidos por importantes líderes afrikaners, a los cuales había que considerar para evitar otro conflicto como las querras anglo-bóer.

<sup>(46)</sup> South Africa Communication Service, <u>This is South Africa</u>, Department of Foreign Affairs, Pretoria, enero de 1992, p. 7.

<sup>(47)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 211.

<sup>(48)</sup> Omer-Cooper, J.D., op. cit., p. 916.

Una vez conformada la Unión Sudafricana, ambos partidos se unirían al Partido Progresista Británico (British Progressive Party -donde se integraban los pobladores blancos de origen inglés-, creado en 1907 por el Dr. Jameson (autor del fallido "Jameson Raid"); dando lugar al Partido Sudafricano (South African Party, SAP). Las figuras principales en el nuevo partido eran Botha y Smuts, pues además de tener ante el pueblo afrikaner la estatura de héroes por su destacado papel durante la Segunda Guerra Anglo-Bóer; reconocieron la conveniencia de colaborar con los ingleses.

La dirigencia del Partido Sudafricano pretendía que la población blanca (ingleses y afrikaners) se desarrollara conjuntamente como una casta gobernante unida. Consideraban a la sociedad sudafricana blanca como parte integrante de la cultura europea. Al interior de este partido también existía un irreductible sentimiento nacionalista en algunos de sus miembros, quienes consideraban que los afrikaners eran una nación en sí misma, poseedora de una cultura y un lenguaje amenazados por la presencia de los ingleses.

El miembro más representativo de este grupo fue Herzog, quien se convertiría posteriormente en líder

indiscutido de su partido en el Orange. Las tensiones al interior del Partido Sudafricano, provocadas por la idea afrikaner de desligarse completamente de los ingleses, culminaron con su división en el año de 1912. A partir de aquí, Herzog fundaría con sus seguidores el Partido Nacional (National Party) (49).

De la escisión citada, se derivarían dos corrientes políticas: la unionista, que se caracterizaba por su actitud favorable hacia la metrópoli británica; y la nacionalista, opuesta a la anterior y propugnadora de la idea de la supremacía de la raza blanca.

El Partido Nacional consideraba la derrota de los afrikaners a manos de los ingleses como un hecho mítico, un "indicador" de la gloria y el sufrimiento de su pueblo. También esgrimiría el argumento de la "descolonización" como un instrumento para fomentar la unión afrikaner.

Como hemos visto, el poder político les fue negado a los no blancos una vez adoptada la Constitución de la Unión Sudafricana. No contaban con representantes al interior del Parlamento de la Unión (a nivel nacional); pero existía el

<sup>(49)</sup> Omer-Cooper, J.D., Ibid.

derecho al voto para los no-blancos en El Cabo, esto es, en el Parlamento local. Para eliminar esta prerrogativa, era necesario que las dos terceras partes de ambas cámaras locales así lo determinaran. Así, en apariencia estaba garantizado el voto de la población no-blanca. Posteriormente se adoptarían medidas que conseguirían arrebatarles sus más elementales derechos políticos (las cuales se verán mas adelante).

El 8 de enero de 1912 aparecería un partido representativo de la mayoría sudafricana de carácter más radical. Fundado en la ciudad de Bloemfontein por miembros de la pequeña burguesía africana y algunos jefes tribales de las cuatro provincias aue componen La Unión de los protectorados británicos de Bechuanalandia, Swazilandia y Basutolandia; el Congreso Nativo Nacional Sudafricano (South African Native National Congress, SANNC) (50), -que en 1923 cambiará su nombre al de Congreso Nacional Africano, CNA-. Este organismo tenía por objetivo principal el reconocimiento (social y político) de los derechos elementales de la población sudafricana, además de reunir a los reyes y principales jefes de las razas bantúes para poner término a

<sup>(50)</sup> De Beer, Karel J., A pocket guide to Black Political Groupings in South Africa, Edit. K.J. de Beer, First edition, 1991, South Africa, p. 2-13.

los conflictos tribales y luchar por la unidad nacional y la liberación (51). En sus inicios, con un número reducido de integrantes, sus demandas fueron muy limitadas.

Su primer Secretario General fue Solomon Plaatje, un periodista de la etnia tswana que se convirtió en el portavoz del Congreso en contra de la legislación unionista que fue concentrando el aparato político en manos de los afrikaners, al ir desligándose los ingleses y cediendo el gobierno y el control sobre la Unión Sudafricana.

Debido a su reciente formación -pues aún no se encontraba sólidamente constituído-, ocurrió una escisión en su interior, de la cual se derivaría el Congreso Sudafricano de las Razas (South African Races Congress, SARC), bajo la dirección de John Tengo Jabuvu. Este partido fue menos exigente que el SANNC, por lo cual le fue posible trabajar conjuntamente con los liberales blancos. Sin embargo, este rompimiento hizo que se disgregara un apoyo considerable, que fue necesario cuando fue promulgada la "Natives Land Act" en 1913. El SARC, como lo señala Derek Wilson "no sobrevivió a la muerte de Jabavu en 1921" (52). Esto hace evidente que el

<sup>(51)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 107.

<sup>(52)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 212.

entendimiento entre los principales líderes fue casi imposible, ya que se encontraban más interesados por conservar sus privilegios, por lo que procuraron mantener las diferencias existentes entre las tribus.

En cuanto a la disposición legal mencionada, primeramente entró en vigor la "Land Act"; instrumento legislativo que establecía que la mejor tierra cultivable pertenecía por derecho a los blancos (esta será la base para la posterior implementación de los "bantustanes"), y que el territorio reservado a la población negra equivaldría al 12% de la superficie de la Unión; en tanto que el territorio destinado a los blancos representaría el 88% de la superficie total del país. Posteriormente esta ley fue complementada o perfeccionada con la "Natives Land Act", la cual señalaba que los nativos o indígenas no podían tener areas de cultivo o pastoreo en las regiones ocupadas por los blancos (53). Con lo anterior, quedaron ubicadas formalmente las zonas donde iba a ser confinada la población negra, quedando denominadas como "reservas".

Cabe recordar que las leyes anteriores al establecimiento de la Unión Sudafricana, permitían a los

<sup>(53)</sup> Alponte, Juan María, Fin de la Tribu Blanca, Principio de Mandela, en EXCELSIOR, 2 de mayo de 1994.

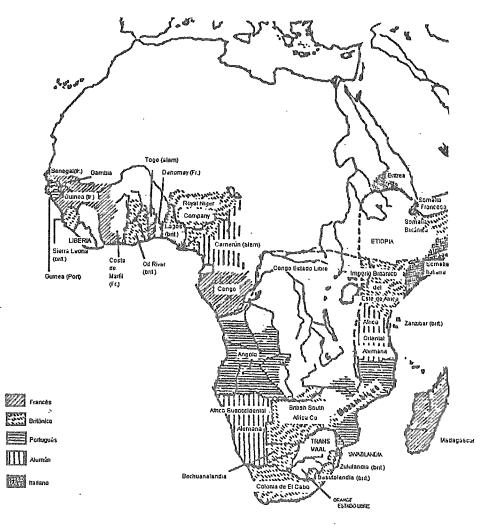
negros ser propietarios o rentar tierras. Esto fue considerado por los afrikaners como una irrupción en las áreas que deberían ser exclusivas para los blancos. Una vez que el aparato legislativo (Parlamento) estuvo en manos de los afrikaners, se colocaron en posibilidad de crear las leyes que consideraran necesarias de acuerdo a su idiosincracia. De esta forma fue posible que establecieran arbitrariamente areas destinadas a la población negra, quedándose ellos con las mejores tierras.

Con la "Natives Land Act" se logró contener a los no-blancos, circunscribiendo su derecho a la propiedad únicamente a sus territorios tribales tradicionales (54), o sea aquellos en los que se vieron obligados a vivir después de la colonización. El SANNC y otros organismos opuestos al Acta intentaron vanamente evitar que fuera implementada.

Podemos apreciar que con el surgimiento de la Unión Sudafricana como un Estado unificado, comenzaron a darse manifestaciones de oposición al gobierno afrikaner. El espectro político se iría complicando aún más, pues con la división de la sociedad en distintos grupos raciales excluídos del gobierno, vemos que cada uno de ellos se

<sup>(54)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 7.

organizaba para intentar hacer valer sus derechos elementales.



Africa (1890)



II.6 SITUACION POLITICA DE LA PRIMERA A LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Al estallar en 1914 la Primera Guerra Mundial, la Unión Sudafricana se vió envuelta en el conflicto. El gobierno británico solicitó ayuda al Primer Ministro Botha para enfrentar a las colonias alemanas en Africa. Botha dirigió personalmente la invasión al Africa Sudoccidental. Ante esta decisión, el apoyo alemán desapareció, pues ya se había definido la política a seguir por los sudafricanos.

Esta situación generó descontento entre la población afrikaner, pues en vez de disminuír sus nexos con la Gran Bretaña, ahora se veían implicados en una guerra ajena (esto es comprensible por ubicarse el escenario bélico principalmente en Europa). Además, todavía tenían presente el apoyo alemán durante las guerras anglo-bóer. Un veterano de las guerras Anglo-Bóer extremadamente nacionalista, el General De Wet (55); solicitó a su gobierno que procurara mantener a su país fuera de la guerra. Al ver que esto no fue posible se declaró simpatizante de los alemanes, y al frente de un considerable grupo de afrikaners se unió a sus fuerzas. Esta rebelión fue sofocada con la ocupación de Windhoek -

<sup>(55)</sup> Bertaux, Pierre, Africa: desde la prehistoria hasta los Estados actuales, Colección Historia Universal Siglo XXI, Vol. 32, 12ava. edición, Edit. Siglo XXI, p. 237.

actual capital de Namibia-, en mayo de 1915. La colonia capituló dos meses mas tarde.

Las tropas sudafricanas ocupan Tangañica, al este del continente africano derrotando a las fuerzas alemanas, además de que combaten en Europa. Al término de la guerra, la Unión Sudafricana gozaba del prestigio y la gratitud de las naciones europeas victoriosas.

Alemania pierde todas sus colonias al ser derrotada, por lo cual sus posesiones son adjudicadas a los aliados. Durante la Conferencia de Paz de Versalles, celebrada el 28 de junio de 1919, además de establecerse la Sociedad de las Naciones; se determina que el sudoeste africano sea administrado por Sudáfrica como un territorio bajo mandato del tipo "C"(56) dentro de lo establecido por la SDN.

<sup>(56)</sup> Los mandatos del tipo "A" comprendían comunidades bastante desarrolladas a las que se podía considerar próximas a la independencia. Los del tipo "B" asumían una administración directa a través de lineamientos determinados. Los del tipo "C" se consideraban completamente bajo las leyes del Estado mandatario por su escasa población, su restringida superficie o su contiguedad geográfica al Estado mandatario. Seara Vázquez, Modesto, Tratado General de la Organización Internacional, segunda edición, 1982, Edit. F.C.E., pp. 68 y ss.

Cabe señalar que después de la guerra, Botha ya había intentado anexionarse el ex-territorio alemán del Africa Sudoccidental, exigiéndolo como botín de guerra. Aún cuando el gabinete de guerra británico aceptó, surgió la oposición de los E.U. (57), pues se trataba de repartir equitativamente los territorios que antes pertenecían a Alemania. Desde la década de 1880, tanto la entonces colonia de El Cabo como la Gran Bretaña hicieron algunos intentos por asegurarse el derecho a colonizar el Africa Sudoccidental (58). Sin embargo, con la Conferencia de Berlín (1884-1885) quedó establecido el dominio alemán, pues se trató de arreglar las reivindicaciones coloniales en Africa para evitar un conflicto entre las potencias.

El 17 de diciembre de 1920, fue instituído el Mandato para Africa Sudoccidental, siendo conferido a la Gran Bretaña para ser ejercido por el gobierno de la Unión Sudafricana. El gobierno sudafricano consideró desde el principio el territorio arrebatado a los alemanes como parte integrante del 88% de la tierra para uso exclusivo de los blancos. En 1921 el entonces Primer Ministro Smuts (el año

<sup>(57)</sup> International Defense Aid and Found for Southern Africa, Namibia, La Realidad, 1980, p. 11.

<sup>(58)</sup> Medina Ramos Verónica, Namibia: su lucha por la liberación, Tesis Profesional para obtener el título de Lic. en Relaciones Internacionales, Universidad Femenina de México, 1993, pp. 12-13.

anterior había fallecido Botha) declaró que "el Mandato sobre Africa Sudoccidental no era más que una anexión" (59). Aunque esta declaración no fue aceptada internacionalmente, refleja que los afrikaners se consideraban con más derecho a este territorio que los alemanes, quienes a sus ojos eran extranjeros en el Africa.

En este contexto, el gobierno de Smuts tuvo que enfrentar diversos problemas, tanto políticos económicos. Hertzog y su política nacionalista-extremista estaban ganando terreno entre los afrikaners. Hertzog demandaba una nueva Constitución, diferente de la forma de gobierno impuesta por los ingleses; y la ruptura de los lazos con el Imperio británico, que tenía injerencia en muchos aspectos de la Unión Sudafricana.

Por otra parte, después de la guerra, la agricultura sudafricana extensiva llegó a una etapa difícil, pues escaseaban las tierras fértiles. Comenzaron a llegar a las ciudades los hijos de agricultores afrikaners en busca de empleo, apareciendo un nuevo elemento en la compleja

<sup>(59)</sup> Departamento de Información y Publicidad de SWAPO, de Namibia, El nacimiento de una nación, la lucha por la liberación de Namibia, Edit. ZED Press, London, England, 1981, p. 16.

estratificación social: los blancos pobres (60). Esto afectó considerablemente la mentalidad afrikaner de superioridad racial, pues miembros de su grupo aparecían al mismo nivel de la clase inferior a la que ellos tanto desestimaban. Con ello aumentó la animadversión hacia los extranjeros.

En las empresas mineras y en las florecientes sudafricanas, generalmente los patrones industrias empresarios eran inmigrantes recién llegados, por lo cual no idiosincracia de los bóers por 1a simpatizaban con empleaban considerarla extremista. Debido a aue trabajadores europeos calificados, pagándoles excelentes salarios; se propició el descontento entre los afrikaners, quienes no podían obtener empleos similares por falta de educación y capacitación industrial.

Fueron estos trabajadores inmigrantes quienes formaron los primeros sindicatos obreros de acuerdo al modelo europeo, permitiéndole el acceso a los trabajadores negros sólo marginalmente. Además de haber patrones y obreros calificados extranjeros, la aceptación de obreros de color explica el profundo descontento de los afrikaners desplazados.

<sup>(60)</sup> Mason, Phillip, Estructuras de la Dominación, la. edic. en español, Edit. F.C.E., México, 1975, p. 296.

En la industria minera, algunas labores y trabajos para los que no era necesario tener capacidad técnica, eran realizados por trabajadores negros, pues al constituír abundante mano de obra barata, fueron recibidos por los empresarios. Si bien la preferencia de los empresarios hacia los inmigrantes causó europeos descontento entre los afrikaners, este sentimiento aumentó al ver que eran preferidos los negros como trabajadores sin capacitación. Esto hizo que algunos buscaran apoyo en los partidos políticos afrikaners que esgrimían la segregación racial como solución a todos los problemas.

Al ser realizado el trabajo que requería cierta capacitación o destreza técnica por los blancos, es comprensible el porqué demandaran salarios más altos. Con esta jerarquía laboral (blancos capacitados-salarios altos y negros sin capacitación-pago reducido) se hizo más amplia la brecha racial. Es de mencionarse que el buen nivel salarial hacía que el trabajo en la Unión Africana fuera atractivo para los extranjeros.

Otro factor que contribuyó a agravar la situación, fue la fuerte depresión económica a nivel mundial posterior a la guerra. Con ello aumentó el número de granjeros en busca de trabajo en los centros urbanos. Aquellos que decidían

seguir en el campo, se veían en la necesidad de reducir sus granjas de tamaño, con lo cual se volvían obsoletas. La caída de los precios también hizo que los propietarios de las minas se vieran fuertemente afectados.

En este contexto, hubo una serie de huelgas y manifestaciones de descontento obrero en las áreas industriales. Algunos de estos actos fueron organizados por la Unión Comercial e Industrial de Trabajadores (Industrial and Commercial Workers, ICU), organización creada en 1917 y que se convertiría en un sindicato que aglutinaba a los noeuropeos (negros, mestizos e indios) de toda la Unión, apoyando sus múltiples demandas.

En ese mismo año (1917) también es creada la Industrial Workers of Africa, organización sindical de corte socialista dirigida por europeos recién llegados a la Unión (61), que ejerció presión sobre los patrones para que contrataran mano de obra barata de trabajadores negros. El Partido Comunista Sudafricano (South African Communist Party,

<sup>(61)</sup> Wilson, Derek, <u>History of South and Central Africa</u>, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 214.

SACP) sería fundado por socialistas blancos mediante la unión de diversas organizaciones hasta el año de 1921 (62). Inicialmente estaba integrado por blancos, pero hacia 1928 comenzó a recibir a miembros negros (63).

Para contrarrestar el cada vez mayor efecto e influencia de las organizaciones sindicales, el gobierno crea en 1920 la Comisión de Asuntos Nativos (Native Affairs Commision), cuerpo permanente que depende directamente del Primer Ministro, quien se compromete a efectuar consultas periódicas con los líderes obreros negros. Esta sólo fue una medida para apaciguar el creciente descontento de los treabajadores negros, pues no tuvo resultados concretos. Sin embargo, el nombramiento de esta Comisión señaló que de alguna forma ya eran considerados por el gobierno.

De lo anterior se desprende que los empresarios se vieron imposibilitados para crear una estructura racional de salarios, pues no pudieron doblegar a las organizaciones sindicales, tanto de trabajadores blancos como de no-blancos.

<sup>(62)</sup> South African Communication Service, <u>This is South Africa</u>, Department of Foreign Affairs, Pretoria, enero de 1992, p. 7-8, y Gawith, Philip (Financial Times,) <u>Saldrá de la clandestinidad el Partido Comunista Sudafricano</u>, en EXCELSIOR, 28 de junio de 1990.

<sup>(63)</sup> De Beer, K. J., <u>Black Political Groupings in South</u> <u>Africa</u>, Edit. K. J. de Beer, pag. 40.

Asimismo, los negros quedaban excluídos de los sindicatos blancos, mientras que sus propios sindicatos tenían prohibido convocar a huelgas. No se pagaba un salario al trabajador de acuerdo con su trabajo, sino que ésto dependía de consideraciones políticas derivadas de la presión de los diferentes sindicatos. En este contexto, los sindicatos de los negros se consideraban como "tolerados", pero se les negaba una personalidad similar a la de las organizaciones de trabajadores blancos.

Por su parte, los obreros blancos optaron por emprender la acción política a través del Partido Laboral (Labour Party, LP), fundado recientemente con el propósito de luchar por los intereses de los trabajadores blancos (64). Su objetivo principal era arrebatar los empleos a los trabajadores negros para que a su vez fueran ocupados por los blancos. Consiguió que se viera reducido el número de trabajadores negros aceptados para laborar.

En 1921 se formó la Comisión Stallard, llamada con el nombre de su presidente, quien era el jefe del Partido Dominion (Dominion Party), partido británico de Natal con

<sup>(64)</sup> Omer-Cooper, J.D., South Africa, en Africa South of Sahara 1992, Edit. Europa Publications, Ltd., p. 916 y Wilson, Derek, op. cit., p. 221.

orientación racista. En base a sus investigaciones, llegó a la conclusión de que "el indígena (entendido como nativo o negro), no debe tener autorización para penetrar en las zonas urbanas que son fundamentalmente creación del hombre blanco, salvo cuando deba entrar en ellas para prestarle sus servicios, y deberá partir apenas deje de hacerlo" (65). Con ésto se intensificó el control de inmigración hacia las "zonas blancas" (influx control). Las conclusiones de dicha comisión servirían como base para las leyes segregacionistas posteriores. Los negros se vieron obligados a aceptar esta situación si querían obtener empleo, pues era grande la oferta de mano de obra negra.

La situación laboral continuaba deteriorándose, lo cual culminó en una serie de huelgas que derivaron en una rebelión generalizada en 1922 (66). Smuts decide enviar tropas y después de algunos choques con los obreros, la rebelión es sofocada. Los dirigentes fueron condenados a muerte y ahorcados.

En 1923 se promulga la "Natives Urban Areas Act", un decreto que establecía la obligación de las autoridades

<sup>(65)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 62 y Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 916.
(66) Ibid.

blancas de crear ciudades especiales para los negros y adoptar las medidas que se consideren necesarias, ya sea recurrir a cualquier medio para lograr un aislamiento controlado de los negros; quienes quedaban sin derecho a vivir en el interior de las ciudades, excepto en los casos en que sus servicios fueran requeridos por los blancos. Esta medida fue reforzada con el empleo de credenciales de identidad para los negros. Es importante señalar que se aplicó con gran rigor en todo el territorio sudafricano desde el inicio de su vigencia.

Para la promulgación de esta disposición se consideró, además de los resultados de la Comisión Stallard; la enorme mortandad causada por la influenza pandémica en 1918. Bajo el pretexto de proteger su salud, los afrikaners buscaban implementar una segregación racial más estricta.

Debido a las frecuentes huelgas y revueltas en los centros mineros, principalmente en el Rand -los sindicatos de trabajadores blancos habían aumentado y crecía la agitación comunista-, Smuts se vió obligado en diversas ocasiones a emplear la fuerza para restablecer el orden. Esto hizo que se granjeara una gran impopularidad entre todos los

trabajadores, tanto extranjeros como negros principalmente; situación que fue aprovechada por el Partido Nacional de Hertzog.

El PN estableció una alianza de intereses con el Partido Laboral, aglutinando a los granjeros conservadores y a los trabajadores blancos que querían fuera conservada la estratificación racial. Por su parte, los granjeros pretendían obtener la mano de obra barata de los negros que dejaran sus empleos a los blancos, para el trabajo de la tierra. Debido a que la Constitución excluía del derecho al voto a la población no-blanca, esta alianza ganó la mayoría parlamentaria en las elecciones de 1924 (67). Al conformarse el nuevo gobierno, Smuts se retira y Hertzog es nombrado Primer Ministro, con lo que la Unión Sudafricana es dirigida por los afrikaners.

Una de sus primeras disposiciones fue establecer el afrikaans junto al inglés, como idiomas oficiales (68). Asimismo, instituye la "Industrial Conciliation Act" (69) (Ley sobre los Procedimientos de Conciliación en la Industria, 1924), que establecía las bases para que se efectuaran negociaciones entre los empresarios y los

<sup>(67)</sup> Omer-Cooper, J.D., op. cit., p. 916.

<sup>(68)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 219.

<sup>(69)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 74.

sindicatos reconocidos (blancos). El gobierno decidiría si lo acordado entre ambas partes podía hacerse extensivo a los obreros negros. Quedando al arbitrio del gobierno ésta decisión, resulta obvio que los trabajadores negros quedaron excluídos de los beneficios de esta ley.

Un año más tarde se promulga la Ley de Salarios, que determinaba los niveles salariales para algunas labores calificadas, lo que hace obvio que no eran contemplados los pagos para los obreros negros, ya que no desempeñaban ningún trabajo calificado (70). Otro revés a la difícil situación de los negros ocurre en 1926, cuando se establece la "Mines and Work Amendment Act", a través de la cual se introduce la barrera racial (colour bar) para excluír a los negros y asiáticos (principalmente indios) de empleos que requerían personal semiespecializado en las minas (71).

El plan de gobierno de Hertzog para reducir la pobreza de la población blanca consistía en reducir la dependencia del país de la minería y la agricultura y desarrollar su industria manufacturera. Con las leyes raciales, los negros fueron perdiendo poco a poco los escasos

<sup>(70)</sup> Ibid. p. 75.

<sup>(71)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 212-213.

derechos que les eran reconocidos en tiempos de la dominación británica.

Aún cuando se había visto mejorado el nivel de vida de los trabajadores blancos, algunos líderes del Partido Laboral fueron cambiando su opinión sobre las cuestiones raciales, influenciados por las ideas socialistas de la época. Se iniciaron contactos entre dichos líderes con dirigentes populares negros, motivados por la convicción de que la población negra merecía un mejor nivel de vida. Con esta aproximación a la izquierda, los votantes blancos prefirieron al Partido Nacional. Después de 1929 el Partido Laboral dejó de ser la mayor fuerza política, pues comenzaba a crecer el temor hacia las ideas socializantes en todo el mundo.

Un nuevo decreto segregacionista cobró vigencia en 1930. Se trata de la "Native Urban Areas Amendment Act" (72), con el cual se restringió aún más el limitado movimiento de los negros en los centros urbanos.

El derecho a votar que conservaban los negros en la provincia de El Cabo, representaba un peligro para los

<sup>(72)</sup> Ibid.

afrikaners, pues cada vez eran más los que cubrían los requisitos para ser anotados en la lista o padrón electoral. Eran necesarias las dos terceras partes de mayoría parlamentaria (en El Cabo), para remover del listado a los votantes negros (73). En 1931 el gobierno logró cambiar la legislación electoral, otorgando el voto a la mujer blanca y eliminando requisitos para los hombres blancos. Con ésto, los votantes negros fueron ampliamente superados en número.

Un año más tarde, con la "Native Service Contract Act" se ordenó a los negros que habitaban las zonas rurales de Natal y Transvaal, que deberían de mudarse a las reservas establecidas, a menos que estuvieran al servicio de los granjeros afrikaners, como asalariados (74).

El Partido Nacional era incapaz por sí solo de eliminar completamente del listado electoral a los votantes negros. Esta situación y la pérdida de apoyo popular a Hertzog -propiciado por su orientación antibritánica en un tiempo no propicio para ello y por su incapacidad para solucionar la situación de los obreros- hicieron que aceptara la propuesta de Smuts en el sentido de formar una coalición

<sup>(73)</sup> Ibid.

<sup>(74)</sup> Ibid.

con el SAP. Ambos partidos se fusionaron en 1934 para formar el Partido Unido (United Party, UP) (75). Las directrices de este nuevo partido iban a ser las mismas del viejo Partido Nacional, con algunas modificaciones.

La fusión del NP con el SAP para la formación del Partido Unido no fue aceptada por un grupo de extremistas de El Cabo, lidereado por el reverendo Daniel Francois Malan, quien organizará en 1934 el Partido "Purificado" Nacionalista (Purified Nationalist Party), que iría ganando militantes poco a poco debido precisamente a su sentimiento nacionalista extremo. Malan también era miembro de la Broederbond, sociedad extremista secreta formada en 1918 para preservar los valores culturales afrikaners y acaparar el poder político ( que más adelante será analizada) (76).

Finalmente Hertzog se encontró en posibilidad de eliminar a los votantes negros de El Cabo definitivamente. Fueron removidos del padrón electoral común e inscritos en un registro separado, con lo cual solo podían votar en tres distritos electorales negros, para conseguir ser representados por tres blancos.

<sup>(75)</sup> Omer-Cooper, J.D., p. 917.

<sup>(76)</sup> Ibid.

Aún cuando conformaban la mayor parte de la población, sus representantes ocuparon únicamente tres de los 153 escaños, haciendo más que evidente la sobrerepresentación afrikaner (77). Cuatro senadores blancos representarían a todos los negros de la Unión en la Asamblea a nivel nacional. Lo anterior se hizo posible gracias a la "Natives Representation Act" de 1936 (78). Los negros únicamente contaban con un Consejo Representativo de los Indígenas, de carácter puramente consultivo.

Nótese que a pesar de que han transcurrido más de 250 años de la llegada de los colonizadores holandeses y su encuentro con los nativos, los afrikaners siguen denominándolos peyorativamente como "nativos", pese al progreso y evolución del pensamiento humano en el siglo XX.

Es necesario señalar que éstas disposiciones y medidas que fueron haciendo cada vez más difícil la vida a la población no-blanca no fueron aceptadas tácitamente. Los intentos por oponerse a ésto y las tentativas de rebelión fueron

<sup>(77)</sup> Ibid., p. 215.

<sup>(78)</sup> Ibid., y Wilson, Derek, op. cit., p. 215.

prontamente acalladas por la policía, contando con el auxilio y la protección a su proceder (por brutal que fuera) por parte de las cortes y tribunales.

Muchos individuos no-blancos fueron a la cárcel por no pagar el impuesto a la choza (poll tax), o por no traer en ese momento sus pases o salvoconductos. También sufrieron el mal trato y la discriminación por parte de los trabajadores blancos en los centros de trabajo.

No sólo los negros fueron víctimas de la cada vez más intensa segregación racial. Los indios, que hasta antes de la formación de la Unión Sudafricana habían logrado adquirir tierras y establecer prósperos negocios (principalmente en El Cabo), también se vieron afectados por las medidas legales segregacionistas. Como a los negros, les fue prohibido poseer tierra fuera de las regiones o barrios en los que se les había confinado. Asimismo, se encontraban fichados en la policía debido a que no eran ciudadanos blancos.

Sin embargo, puede considerarse que no fueron tan desafortunados como los negros, pues en 1936 se aprobó la "Transvaal Asiatic Land Tenure Amendment Act" (79). Con esta

<sup>(79)</sup> Ibid., p. 216.

disposición se eliminaban ciertas restricciones al derecho de la población india a la propiedad de la tierra y a determinados negocios. A pesar de esta relativa mejoría en su situación, socialmente continuaron siendo considerados como "gente de segunda clase". Otro instrumento de la política segregacionista de Hertzog fue la nueva "Natives Land Act", con la cual se reafirmaron y perfeccionaron las directrices trazadas por la de 1913.

En 1938 aparecieron en el escenario políticosocial sudafricano dos nuevas organizaciones afrikaners. La
primera de ellas, la Reddingdaadsbond, era una organización
económica cuyo propósito principal era asegurar la presencia
afrikaner en el ámbito industrial y en la propiedad. La
segunda, denominada Ossewabrandwag, era una agrupación
semisecreta, influenciada por la ideología nazi y organizada
de forma paramilitar para preservar el espítitu "mítico" del
Great Trek y acaparar el poder político para los afrikaners
(80).

Hacia 1935, Hitler reclamó colonias para el III Reich, por lo que en ese momento, Malan y los extremistas simpatizantes del nazismo manifestaron estar de acuerdo con

<sup>(80)</sup> Omer-Cooper, J.D., p. 917.

la pretensión alemana. Pero tres años más tarde, Hitler fue mas preciso en su demanda, reclamando expresamente el sudoeste africano ex-alemán. Esto provocó dudas e incertidumbre entre los extremistas sobre que partido tomar.

El nacionalismo afrikaner se ve exacerbado por la celebración del primer centenario del Great Trek en 1938. Al estallar la Segunda Guerra Mundial un año más tarde, los afrikaners se encontraban profundamente divididos. Esto se reflejó en el Parlamento, pues una amplia sección del Partido Unido -encabezada por Herzog-, buscaba la neutralidad. Smuts y la otra sección del partido se manifestaban dispuestos a tomar parte en la guerra a lado de los británicos.

En septiembre de 1939 la propuesta de Hertzog fracasó por un total de 80 votos contra 67 en la Asamblea, con lo que la Unión Sudafricana entró a la guerra. Esta derrota hizo que Hertzog se uniera a los nacionalistas "purificados" de Malan, que habían adoptado algunas ideas de la Alemania nazi, tales como el dogma de una raza superior. La crisis al interior del gobierno provocada por la diferencia de actitudes en el Partido Unido se refleja con el hecho de que un ex-Ministro de Defensa, Oswald Pirow formó

una organización denominada "El Nuevo Orden", para tratar de establecer una república afrikaner basada en el modelo nazi (81).

La mayoría de los extremistas estaba confiada en la victoria de la Alemania nazi, pues pensaban que así podrían lograr la independencia de la Unión Sudafricana, eliminando los vínculos judío-británicos; ya que el poder económico era detentado en su mayor parte por los anglófonos, de los cuales los más ricos eran de orígen judío (82). Esto explica el porqué les parecieron en ese momento adecuadas las premisas ideológicas hitlerianas.

El general Smuts retorna al poder, asumiendo los cargos de Primer Ministro, Ministro de Asuntos Exteriores y Ministro de Guerra (83). Las tropas sudafricanas jugarían un importante papel en el conflicto al pelear con las tropas italianas en Etiopía, que sería devuelta a Halie Selassie en 1941. Cabe destacar que participaron en la contienda 42 000 soldados de raza negra, parte del ejército sudafricano.

Al interior de la Unión, la guerra hizo retornar a sus hogares a muchos trabajadores inmigrantes, con lo cual

<sup>(81)</sup> Ibid.

<sup>(82)</sup> Guitard, Odette, op. cit.

<sup>(83)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 243.

hubo una escasez de mano de obra. Ante esto, fue necesario hacer un uso racional de la fuerza de trabajo disponible. Algunas barreras e impedimentos raciales se flexibilizaron. Asimismo, desde 1939 los mestizos de El Cabo (la mayoría) ya eran considerados política y socialmente en el mismo nivel del hombre blanco.

Sin embargo, al finalizar la Segunda Guerra Mundial, en un contexto de libertades y grandes cambios políticos a nivel mundial, y a pesar de que quedó en evidencia la verdadera naturaleza del nazismo y sus consecuencias; los afrikaners extremistas aumentaban su odio racial. De este equivocado sentimiento surgirían las bases para una mayor segregación racial, que pronto se vería sistematizada y apoyada por la ley con el apartheid.

## CAPITULO III: EL FENOMENO DEL APARTHEID

## III.1 INSTITUCIONALIZACION DEL APARTHEID

Desde 1910, año en que surge la Unión Sudafricana, hasta los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial, la nación objeto de este estudio se convirtió en el país más rico del continente africano. Además de los enormes yacimientos minerales, la cría de ganado vacuno y lanar proporcionaban los principales ingresos por concepto de exportaciones (1). También se desarrollaron ampliamente los cultivos de hortalizas y frutas a lo largo de la costa desde El Cabo hasta Natal.

A estas características económicas se añade el creciente desarrollo industrial y el descubrimiento de depósitos de otros minerales además de oro, diamantes y carbón; tales como hierro, cobre y manganeso, que se comenzaron a explotar a gran escala hasta 1939. Un año antes se abrió la mayor fábrica de acero del país en la ciudad de Pretoria.

<sup>(1)</sup> Wilson, Derek, *History of South and Central Africa*, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 217.

Con la extracción de carbón y una compleja red ferroviaria desarrollada por la explotación minera, fue relativamente rápido el crecimiento industrial de la Unión. Durante esos años comenzaron a surgir todo tipo de industrias secundarias (2), principalmente productoras de textiles y químicos. Ciudades como Johannesburgo, Durban, El Cabo, Newcastle y Port Elizabeth, se convirtieron en los principales centros industriales. Las tres primeras ciudades son las mayores de toda el Africa subsahariana (3).

El auge económico se vió ensombrecido por la Primera Guerra Mundial, pero esta situación se vio superada temporalmente al concluír el conflicto. Los agricultores e industriales aumentaron su producción destinada a la exportación. En 1921 la depresión económica mundial hizo que cayeran los precios de los metales preciosos, con lo cual muchas industrias y bancos se encontraron en quiebra.

Al depender casi totalmente la economía sudafricana de las exportaciones de oro, diamantes y lana; el gobierno inició la diversificación de la producción, impulsando la

<sup>(2)</sup> Recordemos que las industrias primarias se dedican a la obtención de materia prima, en tanto las secundarias elaboran productos manufacturados.

<sup>(3)</sup> Van den Berghe, Pierre, <u>Problemas raciales</u>, Breviarios No. 217, Edit. FCE, 2da reimpresión, México, D.F., 1978, p. 168.

formación de nuevas industrias. También se adoptaron medidas y tarifas proteccionistas para restringir las importaciones. Esta estrategia funcionó hasta 1929, año en que ocurre la Gran Depresión económica. El comercio internacional se vió afectado y muchos países se vieron obligados a abandonar el patrón oro, para así poder dar a sus respectivas monedas un valor flexible.

Además de que se vieron en una situación desfavorable las industrias sudafricanas, comenzó a declinar la demanda de su principal producto de exportación, el oro. Ante esta situación el gobierno intervino nuevamente, otorgando subsidios a campesinos y a las industrias mas afectadas. Además se adoptaron impuestos para el comercio con aquellos países que no utilizaban el patrón oro.

Poco después, al continuar desplomándose el valor de la moneda a nivel mundial, aumentó la demanda de oro, pues este metal conserva su valor. Esto hizo que el precio de la onza casi se duplicara a mediados de la década de los treintas (4). La inversión extranjera aumentó en las areas minera e industrial; y para 1935, la Unión Sudafricana ya se había recuperado de los efectos de la depresión.

<sup>(4)</sup> Galán, J., <u>El Oro</u>, Edit. Bruguera, la. edición, Barcelona, España, 1973, p. 125-128.

Con la diversificación y crecimiento de la industria y el impulso al urbanismo que conlleva, se vió aumentada la animadversión racista. Al ir creciendo la industria aceleradamente, fue necesaria una mayor cantidad de trabajadores, por lo que -como ya se ha señalado-, los negros comenzaron a tener una relativa participación en el proceso, a despecho de los "blancos pobres", descendientes de agricultores en situación crítica que emigraban a los centros urbanos en busca de trabajo.

Paralelamente a esto, la modalidad del "trabajo migratorio" fue conservada, debido a la competencia para los blancos que representaba la gran cantidad de individuos negros que podían arrebatarles un empleo, pues consideraban que lo merecían por su sola categoría racial. Por esta razón, aún cuando fue necesaria la mano de obra negra en las industrias, no se permitió su integración en la sociedad urbana; sino que se mantuvo confinada en areas determinadas relativamente cerca de la ciudad, las cuales pasarían a convertirse en los "townships", o barriadas suburbanas donde se concentraba la población negra.

Esta recapitulación sobre el desarrollo económico de Sudáfrica es necesaria para entender cabalmente el fenómeno

del apartheid, que -como veremos a continuación-, es generado no sólo por la ideología afrikaner, sino que también parte de directrices económicas.

En el idioma afrikaans, apartheid significa apartamiento (apartness) o separación (5), y básicamente, consiste en la aplicación de una serie de leyes que establecen la discriminación racial absoluta en todos los ámbitos. Asi era denominado el sistema económico-político sudafricano, instaurado desde 1948, año en que el gobierno de la Unión Sudafricana quedó completamente en manos de los afrikaners.

El término de apartheid pasó al idioma inglés y a otros idiomas sin traducción, debido a que (como otras palabras en afrikaans), su significado "resulta irrelevante ante su connotación histórico-política" (6). Dicho de otra forma, al establecer una idea contraria a las que son producto de la evolución histórica del pensamiento humano, tales como la igualdad de todos los hombres y la dignidad

<sup>(5)</sup> Varela Barraza Hilda, <u>Sudáfrica: las entrañas del apartheid</u>, en Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas No. 11, Edit. UNAM, Coordinación de Humanidades, P. 4 y 17; U.S. Department of State, <u>Background Notes</u>, <u>South Africa</u>, marzo de 1990, Bureau of Public Affairs, p. 6. y Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 917.

<sup>(6)</sup> Varela Barraza Hilda, op. cit., p. 4-5.

inherente a cada individuo, el concepto de apartheid resulta aberrante y absurdo, pudiendo calificarse también como retrógrado. Resulta anacrónico e ilógico en un contexto en que la libertad, la democracia y el respeto al ser humano son algunos de los valores más populares después de la Segunda Guerra Mundial.

Un primer antecedente de lo que años mas tarde sería el apartheid podemos ubicarlo en 1942, al publicarse un "proyecto de Constitución" por el Dr. Malan en los periódicos afrikaners "Die Burger" y "Die Transvaaler", del 22 y 23 de enero del mismo año, respectivamente. En dicho proyecto, se pretende justificar el racismo con la necesidad de una segregación territorial y de una progresiva autonomía de los negros bajo la vigilancia de la raza blanca (7).

A mediados de la década de los cuarenta, empezaba a discutirse el concepto de apartheid en la Universidad de Stellenbosch. El Partido Nacional formó una Comisión del Apartheid integrada por destacados profesores de esa universidad. Los resultados de las investigaciones de la Comisión del Apartheid sirvieron para la elaboración del programa político formal del Partido Nacional (National

<sup>(7)</sup> Guitard, Odette, *Apartheid*, Colección Popular No. 346, Edit. F.C.E., 1a. edición en español, México, 1986, p. 11.

Party) (8). Cabe señalar que uno de los principales ideólogos del apartheid, el Dr. Verwoerd, era titular de las cátedras de Psicología y Psicología Aplicada en la Universidad de Stellenbosch (9). Esto es interesante, pues es difícil imaginar como una persona instruída e intelectual pueda concebir una forma tan absurda -pero a la vez tan elaborada-, de discriminación como lo es el apartheid.

El Partido Nacional al difundir su plataforma política, dió a conocer la entonces innovadora idea del apartheid: "Es una política que impone la tarea de conservar y salvaguardar la identidad racial de la población blanca del país, y de conservar y salvaguardar la identidad de los pueblos no europeos (10) como grupos raciales separados, con oportunidades para cada uno de desarrollarse como unidades nacionales determinadas. Esta política busca fortalecer la conciencia nacional y el respeto mutuo entre las varias razas del país..." (11).

<sup>(8)</sup> Correa Villalobos Francisco, <u>El Apartheid</u>, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, 1965, México, p. 434.

<sup>(9)</sup> Guitard, Odette, op. cit.

<sup>(10)</sup> Recordemos que los afrikaners consideraban que, en conjunto con los ingleses, pertenecían a la civilización y cultura europeas.

<sup>(11)</sup> Correa Villalobos Francisco, op. cit.

Siguiendo estos lineamientos políticos, el Partido Nacional, dirigido por "el padre del apartheid" (forma en que es conocido Malan) triunfa en las elecciones de 1948. Aún cuando únicamente obtuvieron sólo el 36.37% de los votos, frente al 50.8% del Partido Unido (12); el predominio de los distritos o circunscripciones electorales de carácter rural hizo que los nacionalistas obtuvieran 70 escaños contra 65 de sus adversarios. Poco después el Partido Afrikaner (pequeña agrupación afrikaner que sólo había logrado ganar 9 escaños), le garantizó al Partido Nacional la obtención de la mayoría segura al fusionarse con él (13).

Buena parte del triunfo de los nacionalistas en la contienda electoral se debe a que Malan aprovechó hábilmente el temor de la comunidad afrikaner, que consideraba la posibilidad de que algun cambio político o concesión hecha a favor de los negros amenazaría su privilegiada posición de "raza superior".

Aquellos mitos religiosos e históricos de la minoría blanca, que se autoconcebía como originada por la predestinación divina y con un pasado lleno de heroísmo y sufrimiento, fueron conformándose al paso del tiempo. Podemos

<sup>(12)</sup> Guitard, Odette, op. cit.

<sup>(13)</sup> Ibid.

decir que se encontraban diseminados, identificándose o ubicándose en el interior de la comunidad blanca, en su mentalidad. Con la doctrina del apartheid, los ideólogos afrikaners tratan de exteriorizarlos y de hacerlos parecer coherentes, como producto de deducciones científicas y necesarios para la "armonía" y el orden social a nivel nacional; como requisitos de un futuro progreso.

A pesar de que la población negra y la posibilidad de que llegara a integrarse y mezclarse socialmente constituían el principal temor de los afrikaners; la segregación racial sistematizada propuesta por el apartheid se extendió también hacia las demás categorías raciales (mestizos o "coloureds" e indios), abarcando a todos aquellos que no eran blancos.

Para algunos estudiosos sobre este tema, el apartheid forma parte "del proyecto histórico de la minoría blanca" (14). Sin embargo, esta afirmación es inexacta si consideramos la forma apartada y desentendida del medio urbano que tenían los bóers, consecuencia de su modo de vida. Para ellos, lo único que les servía de guía y de motivo de reflexión era la Biblia; que de acuerdo con la interpretación (14) Varela Barraza Hilda, op. cit., p. 4.

que le da la Iglesia Reformada Holandesa, considera a los negros al mismo nivel que los animales. Es por ello que, con el desarrollo de la explotación minera y la consecuente bonanza económica, consideraran preferible importar trabajadores de la India, Malasia o China antes de emplear la abundante mano de obra negra. No tenían la idea en ese entonces de dominar y sojuzgar a los negros para que estuvieran a su servicio.

En este sentido, es evidente que el apartheid no producto de un proyecto determinado. En capítulos anteriores, hemos visto que aún entre los afrikaners no había una unión inicial, pues las ex-repúblicas bóers se fundaron como núcleos de granjeros apartados los unos de los otros. Son las vicisitudes históricas las que harían que con el transcurso del tiempo los bóers, y más tarde los afrikaners, constituyeran un núcleo fuertemente unido. En apoyo a lo anterior, recordemos que los ingleses nunca completamente aceptados por los afrikaners, principalmente diferencias en cuanto a formas de pensar principalmente, por su actitud de relativa condescendencia hacia los negros.

No sería sino hasta después de la Primera Guerra Mundial cuando empezarían los afrikaners a considerar a los negros como una parte (desagradable, por cierto) de su propia nación, pues al crecer la industria se hizo necesario echar mano de los recursos humanos con los que se contaba. entonces cuando podría haberse iniciado el propósito dominar y utilizar a los negros. Así que si hablamos de un proyecto determinado, éste tendría su inicio al concluír la Primera Guerra Mundial. Hemos visto que los empresarios ingleses fueron los primeros en admitir a obreros negros por les reportaba el pagarles beneficio que el inferiores a los que pretendían obtener los trabajadores blancos. Al llegar al poder, los afrikaners no harían sino aumentar las desventajosas e injustas condiciones de vida de los no blancos, adaptándose (fuera de todo posible proyecto la situación existente. El proyecto sistematizado) congruente para convertir la segregación racial en un modo de vida y en un sólido modelo económico se inicia con el propio apartheid, a finales de la década de los cuarenta.

En términos generales, el apartheid consiste en la aplicación de una serie de leyes que no sólo definen jurídicamente la discriminación racial ya existente en ese entonces en Sudáfrica; sino que pretenden que se vaya haciendo más y más rigurosa. Entonces se concibe el proyecto de desarrollar aparentemente las reservas nativas con el

argumento de que en un futuro no muy lejano le será concedida la autodeterminación a sus habitantes (15).

Lo que en realidad está oculto es el hecho de que, si se mantenía a la población negra completamente aislada de los centros industriales y urbanos; en el momento en que fuera necesario emplear trabajadores negros, éstos se encontrarían en grandes condiciones de atraso, por lo que sería más difícil y más lento el proceso para capacitarlos y hacer posible su utilización.

El apartheid es consecuencia de una lógica económica y política derivada de un largo proceso histórico. Es un fenómeno único en el mundo, pues es el único país en el que la ley expresamente establece la discriminación racial, en vez de velar de manera real o aparente, por el bienestar de una nación y no de uno de sus reducidos grupos.

Podemos resumir que el apartheid es la plena articulación del racismo, lo cual le da una coherencia relativa y concreta, legitimándolo a través de leyes segregacionistas. Su objetivo principal es el perfeccionamiento del sistema ya existente de explotación económica.

<sup>(15)</sup> Correa Villalobos, Francisco, op. cit., p. 436.

Cabe señalar que apartheid no es sinónimo de discriminación racial ni de racismo. La discriminación racial es un criterio diferenciador de dos grupos humanos, que tienen alguna característica divergente, por lo que uno de ellos tiende a ser considerado como inferior. El racismo es la extremación de este criterio, con el propósito de humillar al grupo supuestamente inferior y marcar una rígida línea al interior de una sociedad determinada. Al hacer efectiva esta humillación, el grupo dominante "confirma" sus ideas de superioridad. En el caso del apartheid, vemos que ambas la sociedad al interior de caracteristicas se dan sudafricana. Por un lado, existe la diferenciación entre blancos y no-blancos. De este ultimo grupo, a lo largo de este trabajo hemos podido apreciar que grupos sociales como los mestizos (coloured people), indios e ingleses; considerados como inferiores -en distintos grados, pero siempre inferiores- por la ideología racista afrikaner.

La situación de estos grupos sociales no ha sido tan extrema como la de la población negra, que como hemos visto, llegó incluso a ser comparada con animales. Esto se refleja en las posteriores leyes segregacionistas (mismas que seran analizadas mas adelante), pues los negros fueron los más afectados por la implementación de dichos ordenamientos jurídicos.

III.2 ARGUMENTOS IDEOLOGICOS Y PRINCIPALES ORGANIZACIONES QUE PRETENDEN JUSTIFICAR EL APARTHEID

Una vez determinado qué es el apartheid y el contexto socioeconómico en el que aparece, es necesario analizar las premisas básicas y fundamentales sobre las cuales se sustentaba, con las que se pretendió hacerlo parecer como un sistema no solo positivo, sino también necesario para el desarrollo de la sociedad sudafricana.

Como hemos visto, el Partido Nacional obtuvo el éxito en las elecciones de 1948 por aparecer como defensor de los intereses de los afrikaners. El número de sus afiliados aumentó por la alianza establecida entre la burguesía agraria y la clase trabajadora blanca, además de aglutinar a la burguesía afrikaner. Con esto al fin pudo convertirse en el principal instrumento para impulsar una política segregacionista más intensa y asi defender los privilegios de los afrikaners.

Hemos visto el importante papel que desempeñó la Iglesia Holandesa Reformada para proporcionar argumentos morales que fomentaron el sentimiento racista al establecer que "es la voluntad de Dios segregar a las razas y que los blancos estan destinados a dominar Africa" (16).

<sup>(16)</sup> Zorrilla, Luis G., <u>La tragedia del apartheid</u>, Revista Foro Internacional, Vol. 7, No. 4, 1961, Néxico. Pag. 634.

El apartheid es producto de una serie de mitos (relatos fabulosos o heroicos) históricos y religiosos que se encontraban difusos, los cuales fueron retomados por los ideólogos afrikaners, quienes les dieron una estructura y coherencia para poder utilizarlos con el fin de unificar criterios entre la minoría blanca y asi poder dirigirla políticamente. Debido a que la superioridad de los blancos era aceptada por el pueblo afrikaner, no hubo oposición alguna por parte de ellos, pues ante la cada vez mas precaria situación de los no-blancos, eran los afrikaners el unico grupo social que podía haber presentado una oposición considerable al apartheid, pues solo ellos gozaban plenamente de sus derechos civiles y políticos.

Sería un error considerar que con el triunfo electoral del Partido Nacional se decidió adoptar el régimen de apartheid, ya que desde años antes venían formándose diversas organizaciones afrikaners que propugnaban por la separación total de las razas y por el control de la Unión Sudafricana.

La mas importante de estas agrupaciones es la "Broederbond" (o Liga de los Hermanos)(17), fundada en 1918 con el nombre de Joven Sudáfrica (Jong Suid-Afrika), contando

4034754

<sup>(17)</sup> Cornevin, Marianne, Apartheid: poder y falsificación de la Historia, p. 38, Edit. UNESCO, 1980.

con 14 integrantes (18). Sus principales objetivos fueron preservar el lenguaje y la cultura afrikaner asi como obtener el poder político. En 1924 se convierte en una sociedad secreta, con acceso muy limitado, sólo a personas influyentes y de indudable lealtad. Entre sus miembros se encontraban personajes del gobierno, la industria, las finanzas, la burocracia y de las organizaciones estudiantiles.

El Dr. Malan se contaba entre los miembros de esta organización, cuyas ideas extremistas se vieron fortalecidas por la influencia ideológica de la Alemania nazi. Sus objetivos se hicieron evidentes y quedaron definidos años antes de instaurarse el apartheid, pues en 1934 emitió una circular en la que señalaba que "el principal objetivo afrikaner es dominar en Sudáfrica. La solución a los problemas es que la Broederbond debe gobernar a Sudáfrica" (19). La Broederbond empezó como una organización cultural y posteriormente se convirtió en una agrupación político-

<sup>(18)</sup> Correa Villalobos, Francisco. El Apartheid, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, 1965, México, p. 431. Omer-Cooper, J.D., South Africa, en Africa South of Sahara 1992-1993, Edit. Europa Publications, p. 917. Varela Barraza, Hilda, Las entrañas del apartheid, Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, Edit. UNAM, p. 17. (19) Ibid., p. 431.

religiosa. Para algunos autores, es considerada como "el equivalente del KU-Klux-Klan norteamericano" (20), por ser su objetivo la diferenciación y exclusión raciales.

La forma en que iba a lograr sus objetivos consistía en la ayuda mutua que los hermanos se brindaban para acceder a las principales posiciones y cargos en el area en la que se desempeñaran. También se dedicó a apoyar la formación de diversas organizaciones secundarias para diversificar su influencia entre la población afrikaner, con el argumento de "revitalizar las estructuras sociales afrikaners". La labor de la Broederbond propició el desarrollo de una ideología para la clase trabajadora blanca, en la que las masas africanas eran el enemigo a vencer, y no los empresarios y patrones.

Depués de haber convocado a una conferencia económica a nivel nacional en 1939 (21), en la cual se orientó a los afrikaners para que invirtieran en empresas industriales, financieras y comerciales; surgió la "Reedingsdaadbond" (o Fondo de Apoyo para Blancos

<sup>(20)</sup> Escalona Ramos Alberto, El final de los viejos imperios coloniales, en Geografía Histórica Moderna y Contemporánea, Lecturas Universitarias, Edit. UNAM, p. 453.
(21) Ibid.

Pobres) (22), agrupación económica cuya función principal fue afirmar la presencia afrikaner en las actividades económicas de la nación.

La Ossewabrandwag (o Guardia de los Carros de Bueyes, en alusión al Great Trek)(23), fundada por el Prof. J.H. Coetzee; era una organización de corte paramilitar y semisecreta que adoptó elementos de la ideología nazi. Su meta era preservar el espíritu y la tradición del "Great Trek" y ganar poder político para los afrikaners nacionalistas. Contaba con tropas de asalto que participaron en diversas manifestaciones, teniendo una gran actividad durante la Segunda Guerra Mundial. Se disolvió oficialmente en 1950.

Otra organización que apoyó la segregación racial fue la Unión Nacional de la Juventud (Nasionale Jeugbond) (24), fundada en 1938 por el propio Dr. Malan. Esta agrupación hizo posible que la juventud universitaria realizara labores de proselitismo y difusión de las propuestas del Partido Nacional.

<sup>(22)</sup> Cornevin, Marianne, op. cit.

<sup>(23)</sup> Omer-Cooper, J.D., op. cit. p. 917.

<sup>(24)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 35. Afrikanerdom: se refiere a la comunidad afrikaner, en el sentido de que los descendientes de los bóers se consideran auténticos africanos (p. 29).

A través de la Federación de las Asociaciones Culturales Afrikaners (FAK), aparecida en el año de 1929; fueron controladas distintas asociaciones culturales, económicas y educativas. En su inicio, esta organización defendió a los trabajadores blancos perjudicados por la crisis económica. En 1950 creó el Instituto para la Educación Nacional Cristiana (calvinista), con objeto de orientar la enseñanza a todo nivel basándose en los principios de tutela, desigualdad y segregación (25).

Una vez apreciado lo anterior, es evidente que las organizaciones y agrupaciones políticas, culturales o económicas que aparecieron antes de la implementación del apartheid tenían como objetivo el adquirir o conservar mayores privilegios y obtener cada vez mas influencia para la minoría blanca afrikaner.

"Las organizaciones paralelas constituían el cerebro y el sistema nervioso de la Afrikanerdom" (26). Gracias a su actuación, llegarían al poder los ideólogos de un extremismo discriminatorio. El Partido Nacional se dedica

<sup>(25)</sup> Ibid., p. 38., y Cornevin, Marianne, op. cit., p. 40.

<sup>(26)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 35.

a aglutinar a los miembros de todas estas organizaciones para así obtener la votación que lo haría llegar al poder. Podría decirse que se convirtió en el crisol en el cual todos los afrikaners encontrarían protección a su privilegiada situación. Cada una de dichas organizaciones se encargaría de fomentar la discriminación racial en todos los ámbitos de vida del individuo, contemplando tanto a niños, jóvenes, mujeres y ancianos (dependiendo de la naturaleza de la organización en cuestión). Con la labor que desempeñaron, no habría dificultad u oposición para imponer la segregación racial como política gubernamental apoyada popularmente.

A partir de 1948 comenzaron a emitirse leyes para una completa separación entre blancos y no-blancos (que se analizarán más adelante). Malan renuncia en 1954, después de ordenar violentas represiones en contra de los negros inconformes. Es sucedido como Primer Ministro por el ultraconservador J.G.Strijdom, quien fallece en 1958. Queda como Primer Ministro el "arquitecto del apartheid", Hendrik Verwoerd (27). Es bajo su gobierno cuando el proyecto del apartheid quedará completado.

Durante todos estos gobiernos, se fue haciendo cada vez más refinada la argumentación favorable a la

<sup>(27)</sup> Omer-Cooper, J.D., op. cit., p. 919.

intransigencia racial y cada vez las leyes segregacionistas invadían ámbitos mayores de la vida del individuo. Pero al mismo tiempo -y como era de esperarse-, el apartheid ocasionó una creciente hostilidad hacia los blancos.

Conforme iba progresando el apartheid, se comenzaron a manejar diversos argumentos en el sentido de que el evidente retraso cultural de los grupos negros actuaba como justificante de que fueran regidos por los blancos. El apartheid era consecuencia de la diversidad de los grupos sociales sudafricanos y de la noble tarea de los blancos de quiarlos y dirigirlos en el camino hacia el progreso.

Al argumento de "la diversidad de los pueblos" se vincularon las ideas de "inferioridad congénita" (que como hemos visto, carecen de fundamentos científicos, pues el atraso de un grupo de individuos obedece a factores culturales y no biológicos como se pretende). Se ha determinado que hay tres argumentos que tratan de explicar la concepción de los afrikaners como un "pueblo elegido".

El primero de ellos nos dice que dicho pueblo elegido tiene el encargo "divino" de guiar y civilizar a los pueblos africanos. El segundo señala que ese pueblo no puede

ni debe mezclarse con los otros. En base a lo anterior se adoptaron dentro de las leyes prohibiciones sexuales de distinta índole (las cuales se verán más adelante). El último argumento establece que el derecho de propiedad del pueblo elegido sobre la tierra es inalienable, pues se trata de la tierra prometida y dada por Dios (28).

Estas creencias y argumentos eran manejados como parte de las virtudes características de un afrikaner. Para poder ser integrante de la élite, y ser un "ciudadano respetable", se necesitaba compartir la ideología racista, lo cual pretendieron justificar la Iglesia, los dirigentes políticos y aquellos afrikaners quienes detentaban el poder económico. Recordemos que los principales ideólogos del sudafricanas. universidades apartheid surgieron de las se valdrían proporcionando las bases de las que gobernantes para la oficialización de la segregación racial.

Por otra parte, ante la posibilidad de mejorar las condiciones de los no-blancos para el desarrollo del país, los afrikaners consideraban que esa alternativa significaría el "suicidio de la nación blanca" y un eventual regreso a la

<sup>(28)</sup> Cornevin, Marianne, op. cit., p. 43.

barbarie. Este temor se explica por el vertiginoso aumento demográfico de la población negra, que en comparación con la minoría afrikaner, era hacia 1951 de un 67%; frente a un 20% de blancos del total de la población (29).

Héctor Cuadra destaca que hubo dos formas de de entender su "necesaria" apartheid, concebir el "las razas implementación (30). La primera, explica que debían quedar completamente segregadas en sus respectivos territorios", como una medida profiláctica hacia la población blanca, amenazada de perder su identidad y sus valores. La otra concepción explica que el apartheid no es mas que "una observancia mas rígida o estricta que la existente en lo que se refiere a la inferioridad social, económica y política del no-blanco". Dicho de otra forma, no es nada extraordinario, pues desde tiempo atrás la sociedad sudafricana ya se por criterios de indole racial encontraba regida despreciativa no sólo hacia los negros, sino hacia todo aquello que no fuera afrikaner. Se trata simplemente de la formalización de esos criterios usados tiempo atrás. Hasta fechas recientes y pese a lo endeble de ambos argumentos, el gobierno sudafricano los siguió empleando simultáneamente.

<sup>(29)</sup> Censo de 1951 (citado por Cornevin, Marianne, op. cit., pags. 21 y 27).

<sup>(30)</sup> Cuadra, Héctor, <u>El apartheid como patología social</u>, Revista Mexicana de Ciencia Política No. 71, enero-marzo de 1973, p. 33-57.

En virtud de lo anterior, vemos el porqué los sucesivos gobiernos sudafricanos fueron avanzando progresivamente hacia la separación de las razas en todos los ámbitos.

## III.3 LEGISLACION Y MEDIDAS GUBERNAMENTALES PARA ASEGURAR LA SEPARACION RACIAL

Antes del establecimiento y definición del proyecto de apartheid propuesto por el Partido Nacionalista, ya había en Sudáfrica ciertas leyes de corte segregacionista, que aunque funcionaban de manera parcial y regían solo algunos aspectos de la sociedad sudafricana; sentaron las bases sobre las cuales posteriormente se desarrollaría un monolítico aparato legislativo y judicial que recrudecería paulatinamente la segregación racial, extendiéndola hasta los ámbitos mas personales e íntimos de la vida del individuo.

Desde la llegada de los holandeses, quedó establecido por convencionalismo social, que el trabajo manual lo efectuarían "gentes de color", esclavos u "hotentotes"(31). Como hemos visto páginas atrás, al hablar de la colonización europea del sur de Africa; la gran diferencia cultural entre los europeos y los nativos hizo pensar a los recién llegados que éstos últimos únicamente eran capaces de realizar labores agrícolas o de limpieza. En 1842, bajo el dominio de los ingleses, es emitida la Ley de Amos y Servidores (Masters and Servants Act), que impedía que los

<sup>(31)</sup> Cornevin, Marianne, Apartheid: poder y falsificación de la historia, Edit. UNESCO, 1980, p. 58.

africanos emprendieran cualquier tipo de actividad industrial, entendiéndose ésta como toda aquella que requiere de un aprendizaje sistemático.

Sin embargo, es entre 1910 y 1934 cuando se va conformando un cuerpo de leyes emitidas considerando principalmente las diferencias raciales. Con el paso del tiempo, al ir aumentando el poder de los afrikaners, se van conjuntando una serie de prohibiciones tradicionales y administrativas, las cuales serían los factores que darían vida a una "barrera del color" (color bar), antecedente de la legislacion producida por el apartheid. A continuación se analizan las principales disposiciones legislativas previas a la instauración del apartheid.

-1913 Ley de Territorios Nativos (Natives Land Act): refuerza lo establecido por la Ley de Territoros (Land Act), que determina que los nativos no podrán tener áreas de cultivo o pastoreo en las regiones ocupadas por los blancos, separando las áreas destinadas para cada uno de los grupos raciales. Corresponde un 12% del territorio a la población africana, en tanto que los blancos tienen el uso exclusivo del 88% restante del territorio sudafricano. La nueva ley precisa la

ubicación de zonas de confinamiento para la población negra, denominadas como "reservas". El derecho de propiedad de los africanos se limita a sus territorios tribales. Es reformada en 1936 y se le conoce comunmente como "Ley Hertzog". (32)

- Ley de Regulación para la Mano de Obra Nativa (Native Labour Regulation Act): esta ley impone a los patrones restricciones al empleo de fuerza de trabajo africana (33).
- Ley sobre la Propiedad de la Tierra: restringe los derechos de los africanos sobre la propiedad territorial.
- -1923 Ley de las Areas Urbanas Nativas (Native Urban Areas Act): determinó que era competencia de las autoridades blancas la creación de asentamientos urbanos diferentes para los africanos, estableciendo las medidas administrativas que se consideren necesarias (inmigraciones, expulsiones, toque de queda, etc.) e instalando en ellas oficinas consultivas (34).

<sup>(32)</sup> Ver página 150.

<sup>(33)</sup> Wilson, Derek, <u>History of South and Central Africa</u>, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 212 y 219).
(34) Ver pag. 160.

-1924 Ley de Conciliación Industrial (Industrial Conciliation Act): a través de esta ley fueron creados consejos industriales en donde estaban representados los patrones y los sindicatos obreros reconocidos. En dichos consejos se negociaban acuerdos sobre salarios y condiciones de empleo (35). Los africanos quedaban superditados a lo que decidieran estos órganos sin poder participar en las negociaciones, pues no tenían derecho ni a formar sindicatos ni a pertenecer a los ya establecidos.

-1925 Ley de Salarios: restringió el acceso de los negros a desarrollar labores calificadas, no podrían efectuar lo que llamaban "trabajo civilizado", definido éste como "el efectuado por personas cuyo nivel de vida esté conforme con el que se considera aceptable según las nociones habituales de los europeos". El trabajo no civilizado (el propio de los negros) es aquel "que realizan personas cuyo objeto se limita a las exigencias fundamentales de la vida, tal como las conciben los pueblos bárbaros y subdesarrollados".(36)

-1926 Ley de Enmienda sobre Minas e Industrias (Mines and Works Amendment Act): restringe aun más que su antecesora - la Mines and Works Act, promulgada durante el gobierno del

<sup>(35)</sup> Ver pag. 162.

<sup>(36)</sup> Guitard, Odette, <u>Apartheid</u>, Colección Popular No. 346, Edit FCE, la. edición en español, México, 1986, p. 74.

general Botha- (que excluía a los africanos de la posibilidad de desempeñar diversos empleos, argumentando razones de disciplina, salubridad y seguridad), e introduce formalmente la barrera de color en la industria para excluír a los negros y asiáticos de desempeñar trabajos calificados y de semiespecialización (37).

-1927 Ley sobre la Administración de los Nativos (Native Administration Act): faculta a las autoridades a ordenar la detención de cualquier sudafricano negro que estime peligroso. Con esta ley hubo un considerable aumento en los arrestos injustificados, por las amplias facultades de la autoridad.

-1936 Ley sobre la Representación de los Nativos (Natives Representation Act): a través de esta ley, se reduce el escaso poder político que conservaban los negros residentes de El Cabo. Fueron eliminados de la lista electoral común, determinándose que votarían en tres distritos electorales negros para ser representados por tres diputados blancos de un total de 153 escaños (38).

<sup>(37)</sup> Wilson Derek, op. cit., p. 214) y Guitard, Odette, ibid. (38) Ver påg. 165.

- <u>Ley sobre Fideicomiso y Tierras de los Bantúes</u>: a través de esta ley se determinó la adquisición de siete millones de hectáreas para ser ocupadas por los africanos y facilitar la eliminación de "manchas negras" urbanas (39).

-1945 Ley de Consolidación de las Areas Urbanas Nativas (Natives Urban Consolidation Act): es una modificación a la anterior. Precisa que ningún africano puede permanecer más de 72 horas en una zona urbana prohibida (prescribed area), a menos de que: 1) resida en ella desde su nacimiento sin interrupción; 2) tenga como mínimo 10 años de trabajar en ella de manera continua para el mismo patrón o que tenga en ella residiendo legalmente por lo menos 15 años y haya seguido residiendo alli sin emplearse en otra parte, no haber sido condenado al pago de multas que excedan de 100 rands, ni a penas de prisión por más de seis meses; 3) que sea esposa o hija soltera, o hijo menor de 18 años de un africano perteneciente a alguna de las categorías anteriores y que resida habitualmente en casa de éste y que haya obtenido de un funcionario responsable del empleo, permiso especial para vivir en dicha zona (40).

<sup>(39)</sup> Cuadra, Héctor, <u>El apartheid como patología social</u>, Revista Mexicana de Ciencia Política, No. 71, enero-marzo de 1973, p. 38-39. Así denomonaban los afrikaners a los núcleos urbanos de gente negra.

<sup>(40)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 62.

Debido a esta ley muchos trabajadores negros e inmigrantes que por algún motivo no cumplían con los estrictos requisitos, pasaron a ser considerados jurídicamente como residentes temporales, aunque llevaran varios años de vivir en el lugar (41).

Bajo el gobierno de Daniel F. Malan (1948-1954) se inicia la aplicación de una serie de leyes tendiente a la discriminación absoluta de los no-blancos; orientada hacia el ambicioso proyecto de desarrollar a mediano plazo las reservas nativas, "independientemente" de la autoridad de los afrikaners.

-1949 Ley de Ciudadanía Sudafricana (Citizenship Act):
faculta al Ministro del Interior para privar de la
nacionalidad a los sudafricanos negros que hayan sido
sentenciados por los delitos de alta traición, amotinamiento
o agresión, contemplados y establecidos en la legislación
penal sudafricana. También prohibía el retorno a Sudáfrica de
aquellas personas que hayan salido sin autorización del país.
Los nuevos inmigrantes tenían prohibido ejerecer su derecho
al voto por un término de 5 años, en vez de 2 años
establecidos anteriormente.

<sup>(41)</sup> Ibid.

Esta medida, además de afectar a los negros, protegía a los afrikaners del peligro que representaba el voto de los inmigrantes ingleses, pues podían hacer menguar a la mayoría parlamentaria que apoyaba el apartheid (42).

-1949 Ley Prohibitiva de los Matrimonios Mixtos (Prohibition of Mixed Marriages Act): declara que son nulos todos los matrimonios entre miembros de grupos raciales diferentes. Los conyuges que se hayan casado antes de la vigencia de esta ley, eran considerados como delincuentes si continuaban viviendo juntos.

-1950 Ley sobre Inmoralidad (Inmorality Amendment Act): extiende la prohibición de contacto interracial a las relaciones sexuales entre personas de diferentes grupos raciales; por lo cual, cualquier acto dentro de este ámbito era susceptible de ser castigado.

Se intentó justificar la severidad de estas prohibiciones bajo el argumento de que se adoptaban para

<sup>(42)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 327 y González Ortega Vega, Blanca, El nuevo semblante de la esclavitud: el apartheid, Tesis para el Título de Lic. en Derecho, ENEP Acatlán, UNAM, 1990.

proteger a los negros, evitandose que ocurrieran linchamientos (sólo se contemplaba la posibilidad de que algún negro atacara a una mujer blanca). Las relaciones interraciales se sancionaban hasta con 5 años de prisión (43).

- Ley sobre Zonas de Agrupamiento (Group Areas Act): establece la delimitación de areas territoriales para cada uno de los cuatro grandes grupos raciales reconocidos (blancos, negros, mestizos e indios). Designa areas particulares para cada grupo racial. En virtud de esta ley, es posible expulsar a los negros que vivan en las "zonas blancas". También les está prohibido tener propiedades en zonas que no les son propias. Millares de familias de negros se vieron obligadas a abandonar lugares que en algunos casos habitaban desde hacía varias generaciones (44).
- <u>Ley sobre el Registro de la Población (Population Registration Act)</u>: establece una clasificación de la población en grupos raciales, así como su inscripción en un

<sup>(43)</sup> Mason, Phillip, <u>Estructuras de la Dominación</u>, la. edición en español, Edit. F.C.E., México, p. 133; y Bertaux, Pierre, <u>Africa: desde la prehistoria hasta los Estados actuales</u>, Colección Historia Universal Siglo XXI, p. 265-266. (44) Wilson, Derek, op. cit.

registro. Uno de sus objetivos fue posibilitar el sistema de pases o salvoconductos, restringiendo casi totalmente la libertad de movimiento de los no-blancos (45).

- Ley sobre Segregación Racial: dispone la separación de las forma obligatoria. Tuvo particular distintas razas en "manchas aplicación en las negras", que eran los asentamientos urbanos ocupados por los negros. Las autoridades intervinieron para lograr el desalojo de dichas areas.

También dispone que los diferentes grupos raciales únicamente podrían adquirir propiedades en sus respectivas zonas determinadas. Con esta ley se impidieron las actividades deportivas mixtas. Es por ello que a los deportistas negros el gobierno les negaba la expedición de pasaportes para asistir a competiciones internacionales

- <u>Ley Anticomunista</u>: Dispone las medidas a ejercer en contra de periodistas nacionales bajo sospecha de colaborar con comunistas, permitiéndose su detención hasta por tres meses, la cancelación de pasaportes y el registro a sus viviendas.

<sup>(45)</sup> Omer-Cooper, J.D., <u>South Africa</u>, en <u>Africa South of Sahara 1992</u>, Edit. Europa Publications, p. 919.

Bajo el argumento de impedir la difusión de doctrinas izquierdistas, se supervisaba la distribución, publicación o impresión de noticias.

Ley de Supresión del Comunismo (Suppression of Communism Act): con esta ley el "State Liquidator" -funcionario especialmente designado-, tenía la facultad de suprimir toda publicación u organización que de acuerdo a su criterio, tuviera una tendencia comunista. Podía abarcar cualquier tentativa de "provocar un cambio cualquiera en el aspecto económico, político, social o industrial" (46). De acuerdo con lo anterior, quedaba calificado como comunista cualquier individuo que intente efectuar cambios radicales al interior de la sociedad sudafricana.

Las autoridades tenían la facultad de expedir ordenes de destierro o de disponer el arresto domiciliario de un individuo. El Ministro de Justicia determinaba la expedición de órdenes de interdicción (47), las cuales se

<sup>(46)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 255-256.

<sup>(47)</sup> Interdicción: restricción de la capacidad impuesta judicialmente. Generalmente es debido a enfermedad mental del individuo o por encontrarse en quiebra. Se priva al sujeto del ejercicio de los actos jurídicos de la vida civil. De Pina Vara, Rafael, <u>Diccionario de Derecho</u>, 19ava edición, Edit Porrúa, México, 1993.

ejecutaban sin notificación o audiencia previas, negándose el derecho a una apelación.

Gracias a esta ley, muchos líderes negros se vieron acusados (como el Premio Nóbel Albert J. Luthuli) (48), así como algunos blancos miembros del Parlamento, ministros religiosos y diversas personalidades reconocidas por sus convicciones liberales. Es importante mencionar que, aunque el descontento generado por estas disposiciones aumentaba constantemente, también se emitían nuevas leyes cada vez más rigurosas hacia la población negra.

-1951 Ley sobre Autoridades Bantúes (Bantu Authorities Act): facultaba a las autoridades sudafricanas a establecer "autoridades tribales" al interior de los territorios o areas reservadas para la población negra, bajo el argumento de aumentar paulatinamente su autonomía. Esta ley provocó una fuerte oposición de los africanos que rechazaban la idea de imponer autoridades supuestamente "autónomas" manipuladas por el gobierno de Pretoria. Se recurrió a la expulsión y arresto de algunos líderes sudafricanos. Es el antecedente directo de la administración de los futuros "bantustanes".

<sup>(48)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 266.

-1952 Ley de Abolición de Pases y Coordinación de Documentos: con esta ley, el gobierno sustituye los pases por "carnets de referencia" para los africanos, en tanto a los demás habitantes se les extendieron tarjetas de identidad. En los citados carnets se indicaba toda clase de datos del portador, así como permiso de residencia temporal en zona urbana y recibos de pago de impuestos. Este documento era considerado como el pasaporte para permanecer fuera de las areas reservadas.

En caso de extravío, eran aplicadas estrictas sanciones, y aquellos negros que fueran descubiertos dentro de algún area sin autorización, eran presentados ante los juzgados, tras lo cual se les imponían fuertes multas o el encarcelamiento (49). Los menores en esta situación en ocasiones eran condenados a recibir azotes.

- Ley de Educación Bantú (Bantu Education Act): determinó que la educación para la población negra se encontrara a cargo del Departamento de Asuntos Nativos (Native Affairs Department), en vez de estar supervisada directamente por el Departamento de Educación (este último Departamento manejaba

<sup>(49)</sup> González Ortega Vega, Blanca, op. cit., p. 38, y Cuadra, Héctor, op. cit., p. 43.

otras áreas además de la educativa, por lo que la división educación para los hizo evidente que la negros considerada por los afrikaners como un "problema nativo", evidentemente secundario y diferente a la enseñanza de los blancos). Además de ello, los centros de enseñanza para los negros en las ciudades se edificarán fuera de la zona urbana. Esta medida estaba encaminada a impedir que el nivel de enseñanza para los negros fuera igual que el de afrikaners, y asi evitar que por su capacidad pudieran ocupar posiciones al interior de la sociedad sudafricana.

- Ley de Esparcimiento Separado (Separate Amenities Act): determina que habrá lugares de esparcimiento diferentes para cada raza, sin que sean necesariamente equivalentes en calidad y condiciones. Impide que los miembros de grupos distintos asistan juntos a lugares públicos tales como parques, teatros y restaurantes. Extiende la segregación racial al extremo de dividir las playas y balnearios, asi como el uso de hospitales y ambulancias. También comprende templos y lugares de reunión religiosos (50).
- <u>Ley de Enmienda a la Legislación Criminal (Criminal Law</u>
  Amendment Act): Establece severas penas y medidas para quien

<sup>(50)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 918 y Cuadra, Héctor, op. cit., p. 48.

incite a otra persona a cometer algún delito (51). Podía considerarse tipificado dentro de esta infracción el hecho de convocar a reuniones. Además, se amplían los poderes de los cuerpos de seguridad para actuar a su libre arbitrio, en detrimento de los africanos.

- <u>Ley de Seguridad Pública (Public Safety Act)</u>: faculta al gobierno a declarar el estado de emergencia cuando lo considere necesario.

Después del gobierno de Malan -quien renuncia en 1954-, se inicia el régimen de Johannes Strijdom, que aún cuando no implementó la misma cantidad de disposiciones segregacionistas, conservó la línea dura, acentuando progresivamente la política racial hasta su fallecimiento, ocurrido tan sólo tres años después. Las principales leyes emitidas durante su gobierno son las siguientes:

-1955 <u>Ley sobre Detenciones y Registros</u>: determina que la policía sólo podrá realizar cateos y registros bajo una orden judicial. Poco después se emite la Ley de Policía, que autoriza a los agentes de policía a llevar a cabo revisiones

<sup>(51)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 327.

prescindiendo de mandamiento judicial, en la persona de cualquier individuo o en cualquier vehículo o sitio que se encuentre dentro de territorio sudafricano.

Esta correción o enmienda a la primera ley, nos induce a pensar que se promulgó con el fin de lograr apaciguar el ánimo de los africanos ante las difíciles condiciones de vida impuestas por el gobierno blanco. Una vez recobrada temporalmente la seguridad, se efectúa una enmienda para que pueda quedar desprotegido cualquier ciudadano sudafricano. Dicho de otra forma, se invierte el significado de la ley para perjudicar impunemente a los no-blancos.

- <u>Ley de Procedimientos Criminales</u>: se autorizó a agentes de seguridad para que capturen únicamente a sudafricanos de raza negra. Esta ley tiene el efecto de restringir la libertad bajo fianza. Los presos sólo podrán ser apoyados por un abogado con la previa autorización del Ministro de Justicia o de algún alto funcionario de la policía (52).
- <u>Ley que regula las Salidas de la Unión Sudafricana:</u> establece como delito cualquier salida de territorio sudafricano sin autorización. Sólo el Presidente es quien

<sup>(52)</sup> González Ortega Vega, Blanca, op. cit., p. 38.

esta facultado para extender pasaportes, los cuales pueden ser cancelados.

-1956 <u>Ley sobre las Labores de los Negros</u>: prohíbe a la población africana el derecho a huelga.

- <u>Ley sobre Conciliación Industrial</u>: establece que los africanos estarán excluídos de la afiliación a sindicatos. También estatuye la reserva de empleos y salarios muy bajos para los africanos (53).
- Ley sobre Discriminación de los Negros en cuanto a los Puestos de Trabajo: a través de este ordenamiento, se reservaron las ocupaciones y empleos a determinados grupos raciales. los africanos no tendrán derecho al trabajo especializado, a sindicalizarse, a intervenir en relaciones contractuales de trabajo o a participar en huelgas; bajo la amenaza de sanciones que van desde las multas hasta 3 años de prisión.
- <u>Ley sobre Secretos Oficiales</u>: incurre en una conducta criminal aquella persona que haga la publicación o difusión de la situación militar o policial que impera en Sudáfrica.

<sup>(53)</sup> Mason, Phillip, op. cit., p. 296.

-1957 <u>Proclamación 259</u>: determina que los sudafricanos pueden ser trasladados a donde lo considere necesario la autoridad, sin permitírseles bajo ninguna circunstancia, volver a establecerse en el lugar anteriormente ocupado y sin tener derecho a elegir el lugar donde deseen radicar.

J. Strijdom es reemplazado en 1958 por Hendrik Verwoerd, nacido en los Países Bajos y llevado a Sudáfrica a la edad de un año. Este dato es importante, pues podemos apreciar que el principal teórico del apartheid (como respuesta a las pretensiones afrikaners); a pesar de su fuerte nacionalismo, es un emigrante. Bajo su gobierno se aplica el proyecto racial en su totalidad (54).

Hacia finales de los años cincuenta, la segregación racial había llegado a un alto grado de depuración o perfeccionamiento, invadiendo todas las esferas en la vida del individuo (cultura, matrimonio, trabajo, residencia, familia, relaciones sexuales, etc.). En esta etapa las leyes estarán encaminadas principalmente a preparar el terreno para la creación de los "bantustanes" y a reprimir los brotes de inconformidad.

<sup>(54)</sup> Bertaux, Pierre, op. cit., p. 265.

-1959 <u>Ley sobre Prisiones</u>: establece que es un delito el hacer alguna publicación sobre personas recluídas o que publiquen algún escrito que verse sobre las experiencias de algún recluso; asi como cualquier descripción detallada del sistema penitenciario sudafricano.

-1959 Ley sobre la Extensión de la Educación Universitaria (Extension of University Education Act): esta ley quitó el derecho de estudiantes no blancos a asistir a universidades blancas en las que previamente habían sido aceptados. Asimismo, estableció una serie de universidades y centros educacionales tribales, estrictamente controlados por el gobierno (55).

-1959 Ley sobre la Promoción del Autogobierno Bantú (Promotion of Bantu Self-Government Act): determinó que los "bantustanes" deberían ser implementados como punto de partida para lograr la completa autonomía e independencia política de los africanos (56). Otro efecto de esta ley fue que abolió completamente la simbólica representación de los negros en el Parlamento (57).

<sup>(55)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 329.

<sup>(56)</sup> Omer Cooper, J. D., op. cit., p. 919.

<sup>(57)</sup> Wilson, Derek, p. 327-329.

-1960 Ley sobre Organizaciones Ilegales: facultaba al Gobernador General (representante de la Corona inglesa antes de convertirse Sudáfrica en una república en 1961), para ilegales a las dos principales organizaciones políticas de los africanos, el CNA v el Congreso Panafricanista (PAC). La mayoría de sus dirigentes fueron silenciados mediante el encarcelamiento, asi como todos los adversarios del apartheid -sin importar а que pertenecieran-, fueron arrestados o desterrados, llegando incluso a ser algunos condenados a muerte y ejecutados (58).

- -1963 Ley que permite la detención sin orden judicial ni proceso: establece la detención durante 90 días y sin proceso alguno de cualquier persona sospechosa de haber cometido algún delito o que se presuma posee información sobre la perpetración de algun delito.
- <u>Ley de Publicaciones</u>: prohibe la producción, importación, publicación o distribución de todo documento en el que se ponga de manifiesto la política racista del gobierno.
- <u>Ley General Modificada</u>: permite que continúen en prisión los reos que ya hayan cumplido con su condena, aún cuando ya

<sup>(58)</sup> Cuadra, Héctor, op. cit., p. 42.

se haya dictado la orden de libertad. En el caso de delitos de tipo político, numerosas veces se dió el caso de que un individuo fuera juzgado dos veces por el mismo delito. También sanciona a aquellos individuos que hayan recibido entrenamiento militar en el extranjero, que pueden hacerse acreedores de una condena que va desde los 5 años de prisión hasta la pena de muerte.

- <u>Ley sobre Publicaciones y Entretenimientos</u>: recrudeció el estricto control de la censura. Prohíbe la publicación, importación o distribución de revistas u objetos que puedan afectar la seguridad del Estado.

-1964 Ley sobre Labores de los Negros; cometen un delito los ciudadanos africanos que a) cuando habiendo firmado un convenio laboral, no se presenten a realizar los servicios convenidos; b) por abandono de empleo sin causa que lo amerite; c) personas que ilegal e intencionalmente causen destrozos en contra de los intereses de otro; d) aquellos que ingieren alcohol, tóxicos o enervantes para cumplir con su deber; e) aquellos africanos que no realicen sus labores y f) cuando profieran ofensas o se insubordinen contra cualquier superior (59).

<sup>(59)</sup> González Ortega Vega, Blanca, op. cit., p. 38.

-1966 Ley sobre Publicación e Interferencia Impropia: prohibe estrictamente la reunión entre miembros de grupos raciales y su participación en actividades exclusivas de los partidos políticos. En las areas donde residen los negros, las autoridades estan facultadas para controlar, supervisar o prohibir reuniones o asambleas.

-1978 Ley sobre Inmoralidad (reformada): permite los matrimonios entre miembros de las distintas razas. Sin embargo, al dejar huella imborrable las medidas anteriores, estas uniones fueron consideradas como objeto de desprecio por la sociedad afrikaner. Si un negro pretendía contraer matrimonio con una mujer de otra zona, debía de pedir la autorización pertinente.

Como se ha podido apreciar, las leyes emitidas entre los años sesenta y setenta tenían como objetivo principal el lograr que cualquier individuo de raza negra, independientemente de su lugar de residencia actual, se convirtiera "en ciudadano de alguno de los "bantustanes" creados por el gobierno" (60). Con la progresiva restricción de las leyes, se hizo cada vez más difícil su estadía y permanencia fuera de sus reservas y áreas determinadas.

<sup>(60)</sup> United States Department of State, <u>Background Notes</u>, March, 1990, Bureau of Public Affairs, p. 6.

Si bien la legislación del apartheid afectó principalmente a los no-blancos, los ingleses también se vieron afectados por las disposiciones del gobierno racista. desde 1953 se restringió a los británicos el uso de su bandera e himno nacionales, llevándose a cabo algunas reformas constitucionales que minimizaban la importancia de la Corona inglesa ante los ojos de aquellos ingleses que residían en Sudáfrica. En las escuelas se persuadía a los hijos de afrikaners que evitaran el contacto con ingleses, ya que la pureza de la cultura afrikaner podía verse afectada por el liberalismo británico (61).

En el ámbito educativo, es evidente que los objetivos principales del gobierno eran obtener un alto grado de control en la juventud sudafricana, para evitar que pudieran aspirar a mejorar su situación; además de idear diferentes argumentos y justificaciones en el sentido de que únicamente tendrían posibilidades de ocupar posiciones inferiores.

En términos generales, toda la legislación sudafricana analizada, hizo posible que imperara un estado de terror y autoritarismo. Se permitía la detención de cualquier

<sup>(61)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 327-329.

persona, aun cuando fuera inocente, sin tener cargos en su contra o sospecha de culpabilidad alguna; aún a quienes eran testigos de algun hecho que las autoridades consideraran como delito, podía ser detenido hasta por seis meses, bajo el pretexto de que así se impide cualquier eventual "soborno" o "intimidación" (62).

Por lo regular, los presuntos delincuentes comparecían ante los tribunales sin haber sido determinados los cargos en su contra. Asimismo, los arrestos se hacían de forma imprevista. No podría decirse que ilegalmente, pues las leyes establecían y apoyaban este proceder. No era extraño que en ocasiones los testigos fueran obligados adeclarar en contra del presunto acusado por protegerse de las mismas autoridades.

Aún quedando en libertad, tras permanecer detenido por un lapso mayor de seis meses, el individuo perdía su derecho de residencia (en caso de que viviera con autorización dentro de una zona urbana), y sólo obteniendo el permiso de la autoridad, podía permanecer en dicha zona y buscar empleo. No es difícil imaginar que la mayoría de las

<sup>(62)</sup> Cuadra, Héctor, op. cit., p. 42-44.

veces, este permiso era denegado precisamente por la supuesta "criminalidad" del sujeto.

Los convictos por alguna de las múltiples faltas ligeras eran alquilados por el Estado a los granjeros por día. En caso de que un granjero construyera en su propiedad una prisión, el gobierno sudafricano se encargaba de proporcionarle personal y prisioneros, teniendo a su disposición "la mano de obra ideal" (63).

Por otra parte, con estas leyes se originó un gran aparato burocrático, cuya labor, si no era precisamente en detrimento de la población no-blanca, pocas veces podía solucionar en alguna medida sus problemas; pues para gran parte de las apelaciones y decisiones necesarias, se requería la autorización expresa del propio Ministro de Justicia.

Por lo exagerado de la amplitud de estas leyes, que pretendieron regular casi la totalidad de los ámbitos de vida de una persona, era frecuente que se confirmara la idea de los afrikaners en lo que respecta a la alta criminalidad de los negros en particular.

<sup>(63)</sup> Zorrilla, Luis G., <u>La tragedia del apartheid</u>, Revista Foro Internacional, Vol. 7, No. 4, 1961, pag 630.

Es necesario señalar que hasta antes de la promulgación de los mas de 15 mil leyes, decretos y reglamentos que integraban la legislación sudafricana (64); era concebible para cualquier mente idealista la esperanza de que con un gobierno más benevolente o de corte populista - influenciado por el clima de respeto a los derechos humanos que ha caracterizado al período posterior a la Segunda Guerra Mundial-, pudiera mejorarse significativamente la situación de opresión y explotación del pueblo africano. Sin embargo, aún pasarían más de cuarenta años para que empezaran a cambiar estas controvertidas disposiciones.

Durante el gobierno de Verwoerd es cuando el apartheid alcanza su máximo desarrollo, con la creación de unas peculiares estructuras territoriales que se denominaron como "bantustanes", o "homelands". En 1961, después de haberse celebrado un referéndum, es proclamada la República Sudafricana independiente, con lo cual se rechaza todo vínculo con la Gran Bretaña y por consiguiente, con la Commonwealth. Es elegido como primer presidente de la nación Charles Swart, haciendo que la determinación del Jefe de

<sup>(64)</sup> Pérez Bravo, Alfredo, (entrevista), <u>El fin del Racismo: gran diferencia entre la Realidad y la Ley</u>, Revista TIEMPO, 28 de junio de 1991, p. 8-10.

Estado corresponda única y exclusivamente a los sudafricanos blancos.

## III.4 IMPLEMENTACION DE LOS BANTUSTANES

Al ocupar Hendrik Verwoerd el cargo de Primer Ministro, hemos visto que ya se encontraba establecido el contexto jurídico en el que el apartheid desarrollaría su más elaborada creación, que son los denominados "bantustanes". Estos son entidades territoriales ideadas totalmente por el gobierno segregacionista, en las cuales se mantendría confinada a toda la población negra, sin afectar o alterar con su convivencia o trato el privilegiado modo de vida de los blancos.

La doctrina política del apartheid sustentó este proyecto con los siguientes argumentos:

- 1) Los negros no constituyen un pueblo homogeneo, sino que forman unidades nacionales separadas por factores como lenguaje y cultura (65).
- 2) "Los subdesarrollados pueblos bantúes deben ser guiados por sus guardianes europeos hacia su desarrollo y autodeterminación, dentro de sus areas y comunidades. A los bantúes les serán concedidos plenos derechos en sus

<sup>(65)</sup> Varela Barraza, Hilda, <u>Sudáfrica: las entrañas del apartheid</u>, en Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, No. 11, Edit. UNAM, Coordinación de Humanidades, p. 19.

respectivas reservas, una vez que sean enseñados a cargar con las responsabilidades que implican los derechos de autodeterminación y aprendan a ejercitarlos" (palabras del Ministro de Administración y Desarrollo Bantú, M.D.C. de Wet) (66).

3) La cultura europea está en peligro de ser diluída y disgregada, por lo cual el africano debe ser mantenido a distancia, con un hogar lejos de la comunidad blanca, y en caso de que llegue a las ciudades, que sea sólo de paso, sin mujer o hijos (67).

En lo que respecta al primer argumento, Marianne Cornevin en su obra "Apartheid, poder y falsificación de la historia", hace un profundo análisis acerca del manejo de los ideólogos afrikaners sobre la historia para construírse argumentos de justificación. Ella señala que no hay cuatro grupos étnicos diferenciados por el lenguaje, sino realmente dos principales (nguni y sotho), y no cuatro como se pretende dar a entender en las publicaciones oficiales

<sup>(66)</sup> Citado por Correa Villalobos, Francisco, *El Apartheid*, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, México, 1965, p. 436.

<sup>(67)</sup> Mason, Phillip, Estructuras de la Dominación, Edit. FCE, la. edición en español, México, 1975, p. 293.

sudafricanas. Los otros dos, venda y tsonga, representan juntos únicamente el 7% de la población total sudafricana. Lo que sucede, es que en base a diferencias mínimas tales como la pronunciación y el acento; los ideólogos afrikaners han establecido arbitrariamente que esas diferencias son significativas para determinar si dos grupos étnicos son distintos (68). Este ha sido uno de sus principales argumentos para justificar el racismo.

Lo anterior sería tan absurdo como decir que en México se hablan principalmente -además del español-, las lenguas de las comunidades indígenas nacionales; y basándose en lo anterior, se pretendiera establecer una división "cultural", siendo que las comunidades mencionadas representan una parte poco significativa de la población de nuestro país.

En el ámbito sociopolítico, todos los grupos étnicos de negros poseen una organización tribal, con jerarquías, tradiciones y costumbres similares, de tal modo que para cualquier observador podrían parecer insignificantes las diferencias que se pudieran encontrar. Tal organización

<sup>(68)</sup> Cornevin, Marianne, Apartheid: poder y falsificación de la Historia, Edit. UNESCO, 1980, p. 73-96.

se ha conservado debido a la rigurosa separación que han sufrido por los afrikaners.

Por otra parte, los blancos pueden ser considerados fácilmente como un pueblo sin homogeneidad, si consideramos que al inicio de la llegada de los colonizadores de diversas nacionalidades llegó europeos, gente establecerse en la parte sur del continente africano ya que además de los holandeses; arribaron ingleses, franceses, alemanes y judíos, por mencionar a algunos. Era tal la cantidad de culturas y nacionalidades que podemos decir que se "acrisolaron", al grado de poseer un lenguaje propio, el afrikaans, hecho de la mezcla de idiomas. Es sólo con el paso del tiempo que se unirían en un solo grupo sociolinguístico (69). Aún con las diferencias de origen de los blancos, la utilización de dos idiomas (afrikaans e inglés) y diversidad cultural, los blancos, de acuerdo con la doctrina, se consideran una sola nación.

Un detalle curioso que no pasa desapercibido, es que a pesar de su autodenominación de afrikaners, en los argumentos que pretenden hacer aparecer al apartheid como

<sup>(69)</sup> Ver Capítulo I.

algo positivo, la minoría blanca frecuentemente se considera como europea (manifiesta su interés por defender la "cultura europea" en múltiples ocasiones). Esto señala que no poseen una identidad cultural bien definida, pues es una especie de añoranza por sus raíces que hace pensar que aún no asimilan su pertenencia cultural al Africa. Su identidad se basa en una especie de "derecho de conquista" y en las tribulaciones que sufrieron a lo largo de su historia como "descubridores", además del papel desempeñado como colonizadores. Es mayor su pretendido derecho que el de los negros, por ser éstos evidentemente inferiores como seres humanos.

Respecto al segundo argumento, con él se pretende prolongar y aumentar la dominación de los blancos sobre los no blancos sudafricanos, entendidos éstos últimos como todos aquellos que no son de origen o ascendencia "pura" europea (como negros, indios, malayos, mestizos). Con el advenimiento del siglo XX y el progreso en campos como el científico y el humanístico; llegó el momento en que los argumentos de tipo religioso y pseudocientífico utilizados por los afrikaners para continuar con la explotació de los negros se hicieron insuficientes, haciendo evidente el fanatismo la esgrimían. construyó irreflexión de quienes los Se un "sistema de justificación a posteriori para hacer más

respetable una ideología de base discutible" (70). No sólo sirvió para confundir el descontento de la población negra, sino que también "ennoblecieron" su sistema de explotación racial ante los ojos de la comunidad internacional.

Por último referente al tercer argumento, es claro que pretende apartar a los no blancos de la cultura dominante. De este modo, se les impide cualquier oportunidad de llegar a reclamar algún día los derechos territoriales que en algún tiempo les eran inherentes. Además, al mantenerlos aparte se evita que al asimilar la cultura y costumbres de los blancos, pudieran en determinado momento estar en condiciones de ocupar lugares estratégicos dentro de la sociedad, arrebatando espacios y privilegios a la minoría afrikaner.

Incluso en las publicaciones oficiales recientes (1992) (71), cuando ya se encontraba en marcha el proceso de democratización sudafricano, continuaban vigentes los principales argumentos racistas: "Cuando la Unión Sudafricana es fundada en 1910, la población total incluía 10 grupos étnicos negros. Cada uno de ellos tenía -y sigue teniendo-

<sup>(70)</sup> Cornevin, Marianne, op. cit., p. 34-35.

<sup>(71)</sup> South African Communication Service, <u>This is South Africa</u>, Department of Foreign Affairs, Pretoria, enero de 1992, p. 23.

(sic), una base territorial bien definida por la historia durante más de un siglo, así como una identidad cultural y un lenguaje, así como un sistema sociopolítico distintivo. La cuestión principal enfrentada por los gobiernos afrikaners (ya en libertad de la vigilancia del Imperio británico), ha sido buscar la manera en que estos 10 grupos ser integrados étnicos deben al interior del sistema político. Puede parecer contradictorio, pero debido a que eran considerados como núcleos poblacionales diferentes al afrikaner, el problema radica en mantenerlos rígidamente separados, pero de tal forma que no dejen de ser parte integrante de Sudáfrica; en otras palabras, de acuerdo con un dicho popular, "juntos, pero no revueltos".

Esto ha estado implícito en los programas de todos los gobiernos sudafricanos, particularmente desde los años 50, hasta 1985, cuando el desarrollo político y constitucional de los negros sudafricanos debía ser distinto del de sus contrapartes blancas. Esta separación puede ser ubicada en la era de la tutela británica en el siglo XIX" (72), pues incluso se pretendió -ante la fuerte censura y reprobación internacional-, hacer responsables de la idea de separación a los ingleses, cuando en realidad, son los

<sup>(72)</sup> Ibid.

afrikaners, libres de la tutela inglesa y a partir de la década de los 50, quienes imponen y hacen aumentar progresivamente la discriminación y las actitudes intransigentes y racistas.

Cabe destacar que a pesar de que los ideólogos blancos afirmaron que había una pluralidad de grupos étnicos negros, en sus publicaciones oficiales dirigidas hacia el exterior, y en las ocasiones en que el gobierno racista hizo referencia a dichas comunidades, se les denominó como "bantúes" o "nativos" de manera general. Esto se puede apreciar al observar que las leyes dirigidas concretamente hacia los africanos mencionan estos términos para denominarlos, lo cual hace evidente la falta de interés e incluso el desprecio hacia sus culturas.

Desde el año de 1950, la Oficina Africana de Asuntos Raciales tuvo la función de elaborar un cuerpo doctrinario coherente con los múltiples argumentos que pretendían explicar y justificar el apartheid, así como definir con precisión el aspecto positivo del "desarrollo separado" (156). Se trataría de fundamentar científicamente la

<sup>(72)</sup> Guitard, Odette, Apartheid, Colección Popular No.346, Edit. FCE, la. edición en español, México, 1986, p. 39.

necesidad de la separación racial, destacando sus ventajas y bondades para el país.

Asimismo, con la Ley sobre la Promoción del Autogobierno Bantú (Promotion of Bantu Self Government Act, 1959) se estableció que los bantustanes serían creados como punto de partida para que el desarrollo del grupo étnico que lo habitara culminara en la completa independencia (73). La teoría señala que cada grupo racial deberá desarrollar su propia cultura, por lo cual también llegó a ser llamado "desarrollo paralelo", aludiendo a blancos y negros; o "desarrollo multinacional" (74), debido a que inicialmente se tenía proyectado crear ocho naciones al interior de Sudáfrica (posteriormente llegarían a ser diez).

Las areas destinadas a tal fin, fueron los territorios de las reservas nativas. Dichas areas eran regiones ya superpobladas que adolecían de todos los servicios, además de que no permitían el pastoreo o la agricultura debido a su erosión.

Este proyecto tiene como antecedente formal los resultados arrojados durante una investigación oficial

<sup>(73)</sup> Omer Cooper, J.D., <u>South Africa</u>, en <u>Africa South of Sahara 1992</u>, Edit. Europa <u>Publications</u>, Ltd., p. 919.
(74) Cornevin, Marianne, op. cit., p. 30.

efectuada por la Comisión Tomlinson durante 1955-1956. Dicha comisión tuvo el propósito de estudiar la mejor forma de llevar a cabo la completa separación entre blancos y noblancos (75), con el menor costo económico y social posible. En su informe señaló que sería muy costosa la expansión de las reservas existentes y sin una fuerte inversión, sólo se lograría acomodar y hacer vivir de un modo aceptable en ellas a la mitad de la población africana.

La Comisión estableció que "de los informes que poseemos se desprende que las areas bantúes, debidamente desarrolladas, permitirían sostener a una población igual a la de toda la Unión Sudafricana y proporcionarle los medios para alcanzar un nivel de vida razonable. El desarrollo de industrias en las llamadas zonas fronterizas ayudaría a emplear a una población bantú mayor..." (76).

La Comisión Tomlinson planteó la industrialización masiva de estas zonas, con un gasto gubernamental de más de 204 millones de rands (285 millones de dólares, ya que la paridad de ambas monedas era de 1 rand= 1.40 dólares) durante

<sup>(75)</sup> Wilson, Derek, <u>History of South and Central Africa</u>, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 327.

<sup>(76)</sup> Correa Villalobos, Francisco, op. cit., p. 436.

los primeros 10 años, de 1959 a 1969 (77). Sin embargo, el gobierno rehusó invertir capital blanco en las reservas, al grado de que sólo gastó 15.8 millones de rands (22.12 millones de dólares) durante el período 1948-1961. Esto hace evidente que la intención del gobierno no era precisamente hacer que los africanos igualaran el nivel de vida al de los blancos.

Otro propósito a mediano plazo de la creación de los bantustanes era el descongestionar de africanos las crecientes urbes. Se calculó que de no adoptarse este sistema, la población negra en las zonas urbanas llegaría a ser de 10 millones para el año 2000 (78).

Este proyecto se inició con el nombramiento de autoridades tradicionales (sistema tribal) en las respectivas reservas, en las cuales se iría aumentando progresivamente la autonomía. Estas autoridades tendrán jurisdicción sobre el cobro de impuestos a sus habitantes, la impartición de justicia, así como asuntos de índole interna. Sin embargo, el gobierno de Pretoria conservó el derecho de vetar cualquier decisión tomada por las autoridades nativas.

<sup>(77)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 918.

<sup>(78)</sup> Correa Villalobos, op. cit., p. 438.

Los bantustanes, una vez dotados de instituciones gubernamentales, Parlamentos y Constituciones; comenzaron su proceso de autonomía desde 1963. Se estima que entre 1960 y 1983, 3.5 millones de negros que residían en las zonas blancas fueron deportados a los territorios designados (79).

Era de esperarse que esta innovación en el discurso racista sudafricano generara graves problemas. Debido a que los industriales y los propietarios de los centros mineros necesitaban de la mano de obra barata africana, los centros urbanos comenzaron a funcionar como "ciudades-dormitorio" para los trabajadores migratorios, pues su permanencia en las ciudades no podía sobrepasar las 72 horas. Sin embargo, las autoridades fueron aceptando algunas formas de residencia legal de los negros en las ciudades, aunque no podían considerarse como definitivas; pues era más conveniente o práctico tener a los negros ubicados en un lugar determinado, que permitirles libertad de tránsito.

Aquellos africanos a los que por motivos de trabajo se les permitiera residir en las afueras de las ciudades, al interior de los "townships" o barriadas

<sup>(79)</sup> Pompey, Fabienne, <u>Los Vestigios del Gran Apartheid</u>, Revista Jeune Afrique, 29 de octubre-11 de noviembre de 1992, p. 56-58; y <u>Los cuatro pilares del Estado racista</u>, LE MONDE, 29 de junio de 1991, p. 6.

suburbanas, se veían obligados a no salir de ellas si no era por cuestiones de trabajo. Se calcula que de 1962 a 1963 se crearon en las principales ciudades unas 40 "zonas de agrupamiento" (80), que aunque eran lugares habitables, se caracterizaban por la miseria y las precarias condiciones de vida de sus habitantes.

Paralelamente a lo anterior, surgieron cientos de barracas ilegales, que al igual que los "townships", carecen de los más elementales servicios públicos. La policía recurrió en varias ocasiones al uso de tanques y tractores para destruír estas viviendas ilegales y obligar a sus ocupantes a entregarse (81). Los infractores eran acusados de violar la Ley de Zonas de Agrupamiento y la Ley de Abolición de Pases y Coordinación de Documentos.

Con los bantustanes se trató de disminuír el creciente descontento generado por la promulgación de leyes cada vez más opresivas y desviar las incipientes aspiraciones políticas de los no blancos. Se evitó la completa unidad

<sup>(80)</sup> Cuadra, Héctor, *El apartheid como patología social*, Revista Mexicana de Ciencia Política No. 71, enero-marzo de 1973, p. 43.

<sup>(81)</sup> Varela Barraza Hilda, op. cit., p. 19.

política y cultural entre los africanos en especial, debido al peligro que representaba su mayoría numérica en comparación con la población blanca.

Los africanos quedaron excluídos del 87% del territorio sudafricano, pues sus relativos derechos políticos y civiles sólo podían tener alguna validez dentro de sus áreas asignadas (13% del territorio), fuera de las cuales estaban los puertos y los centros industriales o mineros. En acertada opinión de algunos autores, los negros hubieran muerto de hambre dentro de los estériles bantustanes de no haber sido por la posibilidad de acudir a las zonas habitadas por los blancos para trabajar (82).

Otra consecuencia importante de los bantustanes es que se evitó la presencia en las áreas blancas de mujeres, niños y ancianos que no estuvieran en condiciones de trabajar; así como de los desempleados, pues no contaban con ninguna razón para justificar su ingreso al dominio afrikaner (83). Con el rápido crecimiento demográfico en los bantustanes, se hizo todavía más barata la mano de obra africana.

<sup>(82)</sup> Cuadra, Héctor, op. cit., p. 39.

<sup>(83)</sup> Mason, Phillip, <u>Estructuras de la dominación</u>, Edit. FCE, la. edición en español, México, 1975, p. 293.

Las contradicciones de este sistema son obvias. Primeramente, el deseo de los capitalistas afrikaners por hacer crecer su industria y aumentar la producción y oferta de productos, se enfrenta a la cada vez más miserable situación económica de los negros, además del deseo del gobierno de mantenerlos alejados. Cabe señalar que para indios y mestizos la situación no era tan difícil, pues se les permitió desarrollar casi cualquier actividad.

1...

Asimismo, aún cuando la aparente intención del gobierno de Pretoria era ayudar los а africanos "desarrollarse", con la dependencia de los bantustanes hacia Sudáfrica, se controló su ritmo de crecimiento de modo que se aseguraba indefinidamente la existencia de una amplia reserva de mano de obra negra. Pese a su loable intención encaminar a los africanos hacia la autodeterminación y la independencia en todos los ámbitos; constituye una política evidentemente contraria a su sentido manifiesto, pues hubiera desplomado la economía sudafricana de no ser por los trabajadores negros.

La dependencia de estos Estados "de ficción" hacia el gobierno sudafricano ha sido constante. En 1992 se

estimaba que Bophuthatswana, bantustán con la mejor situación económica, obtenía el 15% de su presupuesto por concepto de subsidio, en tanto que en los demás este rubro llegó a un porcentaje de 70 a 85 por ciento. La principal fuente de recursos la constituyen las aportaciones que hacen llegar los trabajadores residentes temporalmente de los "townships" (84).

La existencia de éstos Estados es tan absurda como si, por ejemplo, en alguna nación se confinara a los grupos más pobres de la población y, bajo el pretexto de otorgarles su autonomía, se excluyen del resto del país; logrando deshacerse de responsabilidades, problemas y gastos. Lo grotesco de esta ficción se hizo evidente con la pretensión del gobierno sudafricano de considerar a los bantustanes como territorios o naciones independientes, al grado de establecer "relaciones diplomáticas" con ellos, abriendo embajadas y consulados de cada uno de los bantustanes en las principales ciudades sudafricanas; sin que ningún otro gobierno del mundo haya aceptado dicho supuesto.

Al intentar entender la virtual ignorancia de la comunidad internacional ante tal cúmulo de injusticias,

<sup>(84)</sup> Pompey, Fabianne, op. cit.

debemos recordar que la posición estratégica de Sudáfrica durante la etapa de consolidación de dos grandes bloques políticos; hacía que fuera considerada como un Estado aliado de las potencias occidentales frente a la amenaza del comunismo.

Asimismo, los países más desarrollados ya habían hecho importantes inversiones económicas -particularmente en la industria extractiva-. Con la fabricación de estas naciones supuestamente autónomas y posteriormente independientes, Sudáfrica adquirió ante el mundo el status de Estado democrático. Ingenuamente los afrikaners esperaron que con ésto quedarían satisfechas las aspiraciones de los africanos y así se garantizaran los privilegios de la Sudáfrica blanca.

Otro factor que favoreció que el apartheid llegara hasta este grado, fue el hecho de que el gobierno afrikaner siempre estuvo consciente de que contaba con el suficiente poder bélico para repeler algún eventual ataque militar intentado por ejércitos conjuntos de naciones africanas. Hay que considerar que en este país se produce gran variedad de minerales necesarios para la fabricación de

armamento, además de que por su avanzado grado de industrialización, se encontraba técnicamente apto para producir armas modernas.

Antes de estudiar la oposición sudafricana hacia el apartheid, es necesario analizar la política al interior de los bantustanes, pues éste es uno de los factores que va a aumentar el descontento entre la mayoría negra.

Los "Jefes-Ministro" que representan al poder ejecutivo, se denominaban supuestamente obedeciendo un criterio de organización tribal. No eran electos, sino que directamente los designaba el gobierno de Pretoria. Es evidente que son personas de confianza del régimen afrikaner. Por su posición privilegiada en medio de una gran miseria, en la mayoría de los casos se apegaron al poder; dandose numerosas acusaciones de corrupción y nepotismo. Es por ello que en vez de apoyar las aspiraciones y condiciones de vida de su pueblo, prefirieron permanecer a expensas del gobierno sudafricano y así asegurar su permanencia en el poder.

En cada uno de los bantustanes había una oficina de las Fuerzas Sudafricanas de Defensa (SADF) (85), además de

<sup>(85)</sup> Omer Cooper, J. D., op. cit.

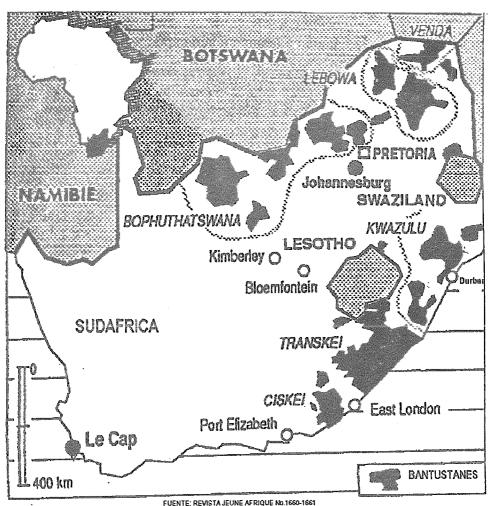
las fuerzas armadas respectivas. Aún cuando se llegaron a suscitar golpes de Estado para derrocar a los gobernantes "títeres", las intentonas siempre fueron sofocadas por el Ejército Sudafricano; garantizando la permanencia en el poder de un gobernante leal a Pretoria (86).

Se aplico el viejo lema de "divide y vencerás", pues en vez de enfrentar a todo el pueblo africano unido, con esta organización tribal Pretoria enfrentó a 10 interlocutores diferentes, muchas veces con conflictos entre sí (esto se analizará más adelante).

Para tener una idea clara del fuerte contraste entre el modo de vida de los blancos y el de los africanos, basta imaginar los hacinamientos de población en los bantustanes, y considerar que los afrikaners disponen de grandes extensiones territoriales que funcionan como "parques", en los cuales la élite afrikaner acude a practicar la cacería en el medio ambiente natural de los animales (elefantes y leones, entre muchos otros) (87).

<sup>(86)</sup> Para estadísaticas, situación política y el desarrollo de cada uno de los bantustanes independientes en particular, ver Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 956-965.

<sup>(87)</sup> Kimberley, <u>Muerte en Sudáfrica</u>, Edit. Plaza & Janes, Barcelona, España, 1985, 217 pags.



FUENTE: REVISTA JEUNE AFRIQUE NO.1660-1661
DEL 29 DE OCTUBRE AL 11 DE NOVIEMBRE DE 1992, PAG. 66



	NOMBER	CAPITAL	PRESIDENTE O ÆFE DE GOBISHANO	RECHADE INDEPRINDENCIAO AUTONOMIA	POBLACION	ETMA MAVORITARIA	SUPERFICE	PNG 1945 EN WILLONES DE PANOS'
	TRANSKEI	UMTATA	Gral.BANTU HOLOMBISA	26 OCT. 1976	3,458,200	XHOSA .	44,630	2,212
	ROPHUTHATSWANA	MMSATHO	LUCAS MANGOPE	6 DEC. 1977	2,419,600	TSWANA	44,000	2,376
	CISKEI	онсів	Gral, JOSH GQOZO	4 DEC. 1981	846,600	ХНОЅА	8,500	820
	VENDA	THOHAYANDOU	Gral, GABRIEL RAMUSHAWANA	14 SEP. 1979	557,140	VENDA	6.677	440
	KWAZULU	חוחאסו	MANGONUTHU BUTHELEZI	JUN. 1970	5,220,100	zonion	29,000	4,044
	LEBOWA	LEBOWAKGONO	MOGOBIYA NELSON RAMODIKE	OCT. 1972	2,279,300	SOTHO DEL NORTE	21,600	1,640
	GAZANKULU	GIYANI	HUDSON NTSANWISI	FEB. 1973	408.100	SHANGAAN	7.4%	530
	KANGWANE	PODISAIRE	СЕРНАЗ ZITHA	OCT. 1977	497,700	SWAZI	3,860	485
	KWANDEBELE	KWANHLANGA	JAMES MAHLAGU	OCT. 1979	514.300	NDEBELE DEL SUR	2,960	411
	QWAQWA	WITSIESHOEK	KENNETH MOPELI	OCT. 1974	453,100	SOTHO DEL NORTE	1,420	363
9	* 1 RAND = 2 FF = 100 F CFA		1 USD = 2.56 RAND					

Fuente: Jeune Afrique No. 1660-1661 29 Oct. - 11 Nov. 92 Pag. 57



## III.5 OPOSICION AL APARTHEID

Comenzaremos este punto enfocando las actividades y el desarrollo del CNA, debido a que además de haber sido creado primero que los demás movimientos oposicionistas al apartheid, esta organización se mantuvo durante mucho tiempo a la vanguardia frente a otros grupos secundarios o derivados de ella. Asimismo, sus documentos y programas han sido adoptados por las organizaciones que aparecieron posteriormente, por lo que podemos afirmar que del CNA se derivan los demás movimientos y grupos políticos de oposición en Sudáfrica.

El CNA proviene del Congreso Nacional Nativo Sudafricano (South African Native National Congress, SANNC), fundado el 8 de enero de 1912, con el objetivo de evitar que fuera suspendido el derecho a votar de la población negra en la ciudad de El Cabo. Sus creadores fueron John Dube, quien era sacerdote metodista y profesor; y Sol Plaatje, periodista (88). En 1923 esta organización pasa a ser denominada como Congreso Nacional Africano. Los líderes y dirigentes eran negros educados en las misiones protestantes o en el extranjero, que constituyeron una élite con un nivel cultural similar a la de los afrikaners.

<sup>(88)</sup> Guilneau, Jean, <u>Mandela, La igualdad es posible</u>, Edit. Espasa-Calpe, Madrid, España, 1991, p. 125.

Desde su creación, el CNA siempre mantuvo una firme línea de acción caracterizada por la no violencia, con tácticas tales como peticiones, diálogos e intentos de negociación. En sus inicios (89), no obtiene resultados importantes debido a que sus representantes y líderes mantuvieron una misma posición pasiva, sin una movilidad real, y carente de cualquier dinamismo o agresividad. Fundamentalmente, esta organización buscaba representar a la totalidad de los negros y evitar el desarrollo opresivo del aparatojudicial sudafricano.

Con ésta falta de acción, el CNA se fue separando de la población negra y en especial de los jóvenes, encontrarían más atractivo el afiliarse a sindicatos (aún cuando no estuvieran reconocidos por las autoridades); ya que éstos sí ofrecían la posibilidad de mejorar en algo sus condiciones de vida. Dicho de otra forma, los resultados a а través de las organizaciones sindicales obtener aparentemente podían alcanzarse a corto plazo. Esta es una de las razones por las cuales los sindicatos obreros figurarán como primera fuerza política durante el letargo del CNA, durante la década de los años veintes (90).

<sup>(89)</sup> Ver Capítulo II.

<sup>(90)</sup> Guilneau, Jean, op. cit.

En 1927 es nombrado por el comité ejecutivo del CNA como presidente otro intelectual negro, Josiah Gumede; quien le da una nueva orientación a la organización al iniciar la colaboración con el Partido Comunista Sudafricano. La mayoría de la población africana vió con rechazo esta situación, pues el Partido Comunista está integrado en su mayoría por además del contenido individuos de raza blanca, revolucionario de la idea de "comunismo" durante esa època, implicaba el fin del capitalismo y todas que esta fase de la vida del CNA, instituciones. En desarrollan importantes acciones y logra aumentar el número de sus militantes (91).

Esta etapa de progreso del CNA como organización política vuelve a caer en la pasividad al acceder a la presidencia Pixley Seme, abogado que realizó sus estudios en E.U. y Londres. Seme, que ocupará el cargo hasta 1937, va a cambiar radicalmente el enfoque de su antecesor, pues es partidario de una actitud negociadora con el objeto de no provocar situaciones que pudieran desembocar en un conflicto con el gobierno. Otro revés en la historia del movimiento ocurre en 1935, cuando se suprime el derecho al voto de los africanos habitantes de El Cabo; pues recordemos

<sup>(91)</sup> Ibid., p. 125.

que una de las primeras metas del CNA era el ejercer presión sobre las autoridades para lograr que este derecho se fuera extendiendo progresivamente entre todos los negros sudafricanos (92). No lo consiguieron debido a que, como hemos visto, la meta de los afrikaners era precisamente lo contrario a ésto, ir restando paulatinamente derechos a la población negra.

Ante este fracaso, se convoca a las organizaciones similares y en diciembre de 1935 se celebra en la ciudad de Bloemfontain la Convención de Todos los Africanos (All African Convention), a la que asistirán 500 delegados de diversas organizaciones sociales (como las de índole tribal), y políticas (organizaciones integradas por índios, mestizos y sindicatos) (93). Cabe destacar que en este evento se encontraban representados tanto los negros, como los mestizos e indios. De esta Convención surgió una comísión para entrevistarse con el entonces Primer Ministro Hertzog. Lo único que obtuvieron fue el derecho de los africanos de El Cabo a elegir a tres representantes blancos para el Parlamento local (94).

<sup>(92)</sup> Ver pag. 148.

<sup>(93)</sup> De estas organizaciones políticas se trató en el capítulo II.5.

<sup>(94)</sup> Ver pág. 165 y ss.

Después de numerosas reuniones y actividades menores realizadas con otras organizaciones, en 1943 aparece el primer documento en el que el CNA establece claramente su interés por la eliminación del dominio racial, titulado "Las reivindicaciones de los africanos" (African Claims), en el que también se exigía el final de la colonización. Sin embargo, aún cuando ya se había logrado una plena colaboración con indios y mestizos; el CNA aún no contaba con una orientación clara o un plan de acción concreto, pues una parte de sus integrantes se mostraba inclinada las negociaciones pacíficas y a las peticiones hacia el gobierno, en tanto otra prefería mayor actividad y presión para el logro de los mismos objetivos.

Un importante miembro de la organización, Anton Lembde, se pronuncia partidario de un nacionalismo negro extremo. Propone al entonces presidente de la organización, Dr. Xuma, un proyecto para revitalizar al CNA, a través del mejoramiento de su organización interna, el establecimiento de metas y objetivos concretos; y manteniendo el ideal de mejorar la situación en términos generales de todos los africanos. Gracias a esta iniciativa, en 1944 surge la "Liga de la Juventud" del CNA (Congress Youth League), que además

de ser dirigida por Lembde, tendría como miembros a personajes como Nelson Mandela, Walter Sisulu y Oliver Tambo, que posteriormente llegarían a ser grandes los principales líderes del CNA (95).

En el "Manifiesto de la Liga de la Juventud", se establece la postura de apertura del CNA hacia otros grupos ideológicos o raciales. Es importante considerar esto, pues el pluralismo va a hacer que el CNA se convierta en la más importante organización política de Sudáfrica, factor que la transformó en el principal foro de todos los oprimidos por la minoría blanca. Al evitar posturas radicales o exclusivistas, acogiendo a todo aquel que quisiera pertenecer a sus filas, el CNA tomaría una mayor dimensión. Es conveniente señalar que en esta etapa sus líderes aún no eran tan perseguidos ni encarcelados como lo serían posteriormente, debido a que el gobierno afrikaner pretendía ignorar la existencia de la oposición negra, con el objeto de restarle importancia y evitar su popularización. Por otra parte, no sería sino hasta 1948 cuando el apartheid se convirtiera en un programa qubernamental y se tomaran medidas enérgicas para combatir a dicha oposición.

<sup>(95)</sup> De Beer, Karel. J., Black Political Groupings in South Africa, Edit. Karel J. de Beer, South Africa, 1991, p. 4 yss.; Guilneau, Jean, op. cit., p. 131 y 133.

En el año de 1947 el CNA firma un pacto con el Congreso Indio Sudafricano (South African Indian Congres, SAIC); y en 1949 se da un acercamiento hacia la Organización Sudafricana (South African Coloured People Organization, SACPO) (96). Mediante su "Programa de Acción"(97), la Liga de la Juventud intenta acelerar desarrollo del CNA con el abandono de las vías legales para manifestar su oposición al gobierno racista, ante su evidente ineficacia en lo que se refiere a mejorar la situación de la población negra. Se trataba de desistir de la "tibia" postura de presentar solicitudes a las autoridades y esperar decisión: a cambio de buscar la forma de lograr consideración gubernamental a través de una mayor presión social.

Con este documento se comienzan a establecer nuevas medidas, tales como huelgas, boicots, la desobediencia civil organizada y la negativa a cooperar o a acatar las disposiciones de las autoridades. Esto va a hacer que el gobierno considere en su real magnitud el nivel de descontento, pero, en vez de acercarse al diálogo y a la negociación, lo que sucedió fue el recrudecimiento de la represión y de las medidas segregacionistas.

<sup>(96)</sup> Guitard, Odette, <u>Apartheid</u>, Colección Popular No. 346, Edit. FCE, la. edición en español, México, 1986, p. 109. (97) Guilneau, Jean, op. cit., p. 158.

A pesar de encontrarse en una etapa de desarrollo, aún había algunas divisiones al interior del CNA, especialmente entre la Liga de la Juventud y la presidencia del movimiento. En este sentido, es electo como nuevo presidente James Moroka, quien fuera presidente de la Convención de Todos los Africanos (98); y Walter Sisulu figura como secretario general. Encontramos que el nombre de Nelson Mandela comienza ya a aparecer dentro del comité de dirección.

El día 26 de junio de 1950 tiene lugar la primera huelga a nivel nacional, organizada por el CNA como "Día de la Jornada Nacional de Protesta". Esta manifestación de inconformidad ante la política reaccionaria del gobierno tiene un alcance masivo, pues es secundada en diversas ciudades (Durban, Port Elizabeth, East London, Johannesburgo y El Cabo). Vemos que las actividades del CNA comienzan a trascender a todas las ciudades sudafricanas de importancia.

Este éxito impulsa al CNA a estrechar sus lazos con el SAIC (Congreso Indio Sudafricano), para lanzar conjuntamente una campaña de abierto desafío en contra de las disposiciones legales injustas (99). Cabe recordar que desde

<sup>(98)</sup> Ibid., p. 127.

<sup>(99)</sup> Apartheid: Building it, Undoing it, NEW YORK TIMES, 23 de junio de 1991, p.3.

la llegada al poder del Partido Nacional en 1948, las leyes se fueron haciendo cada vez más represivas en el contexto del apartheid.

Es por ello que la dirigencia del CNA advierte a través de un comunicado al Primer Ministro; Daniel F. Malan, que de no ser retiradas las últimas leyes promulgadas, una seie de manifestaciones y huelgas a gran escala darían inicio en primavera. Como era de esperarse, el gobierno no respondió; por lo que el 26 de junio de 1952 (aniversario de la Jornada Nacional de Protesta dos años antes) se pone en marcha la campaña de protesta, propagándose rápidamente por todo el país.

Ese mismo año es nombrado Albert J. Luthuli como presidente del CNA. Por su papel dentro del organismo y por su labor encaminada a lograr el reconocimiento a los derechos de los africanos sin recurrir a la violencia dentro de la lucha contra el apartheid; en 1961 recibió el Premio Nóbel de Irónicamente, ese mismo año aparece querrillera del CNA, que se dedicaría a efectuar sabotajes y terroristas las principales ataques en contra de instalaciones y edificios del gobierno segregacionista, sin poner en peligro vidas humanas.

El gobierno por primera vez pudo apreciar los alcances del movimiento, por lo que se inicia una fuerte la prohibición a cualquier represión, que comenzó con manifestación de descontento y el arresto de algunos líderes importantes. En apoyo a lo anterior, son promulgadas más disposiciones legales con el objeto de disuadir a los líderes adeptos al CNA. Diversos son manifestantes v arrestados y condenados a prisión, pena que podía ser suspendida si cesaban su participación en la campaña de desafío. Debido a que muy pocos individuos desistían de tomar parte en las manifestaciones, el gobierno optó por promulgar en 1953 la Ley de Seguridad Pública (la cual facultaba al gobierno a imponer el estado de emergencia), y la Ley de Enmienda a la Legislación Criminal (que aumentó las sanciones y penas a los acusados, permitiendo su castigo a latigazos, además de otras torturas no contempladas en esta ley) (100).

En vez de disminuír la actividad de los manifestantes ante las medidas intimidatorias, vemos que ya para la década de los cincuenta, el CNA contaba con más de 7,000 miembros; cifra que en tres años llegará a ser de 100

<sup>(100)</sup> Ibid, p. 178. Ver IV.1.

mil (101), a pesar de la constante amenaza de prisión o el exilio.

Ante la necesidad de cambiar de tácticas para contrarrestar una implacable represión, Nelson Mandela -quien ya era presidente del CNA para el Transvaal-, propone el "Plan M"(102), cuyo objeto era reforzar el interior del CNA, permitiendo la difusión de propaganda y convocatorias a las protestas y manifestaciones sin la necesidad de celebrar juntas previas en las cuales se exponían los líderes y militantes a caer en manos de la policía; además dicha difusión se efectuaría con la menor cantidad de documentos impresos posible. Este plan permite perfilar la existencia del CNA como una organización que en el futuro podría refugiarse en la clandestinidad, como sucedió posteriormente.

En 1955 el CNA encabezó la celebración del "Congreso del Pueblo", convocando a todas las organizaciones y frentes de oposición al gobierno racista. Este evento se celebró en la ciudad de Kliptown el 25 de junio de 1955, contando con la asistencia de delegados africanos, mestizos, indios y blancos.

<sup>(101)</sup> United States Department of State, <u>South Africa:</u> <u>Background Notes</u>, Edit. Bureau of Public Affairs, marzo, 1990, p. 5.

<sup>(102)</sup> De Beeer, K. J., op. cit., p. 5; Guilneau, Jean, op. cit., p. 179.

De dicho congreso va a surgir la "Carta de la Libertad" (Freedom Chart), que es una especie de declaración de los derechos de todos los ciudadanos sudafricanos, afirmando la igualdad del individuo ante la ley y el derecho a la educación, cultura, trabajo y vivienda sin distinción de razas (103). La trascendencia de este documento es innegable, pues fue el programa político del CNA y la base sobre la cual se iniciarían las negociaciones hacia la democratización del país (como lo veremos más adelante). Asimismo, la mayoría de los grupos opositores al apartheid (como el Partido Comunista Sudafricano, SACP y el Congreso Indio Sudafricano, SAIC) la adoptaron posteriormente como programa político.

En la Carta de la Libertad se afirmaba que Sudáfrica y sus riquezas pertenecían a todos los habitantes, y en ella se exigía un gobierno democrático considerando el principio de "un hombre, un voto". Por ello el gobierno consideró que el Congreso del Pueblo y la Carta de la Libertad constituían una desafiante invitación a la subversión directa. Las medidas represivas se desplegaron,

8

<sup>(103)</sup> United States Department of State, op. cit., p. 5; Guilneau, Jean, op. cit., p. 185; De Beer, K.J., op. cit., p. 5; Omeer Cooper, J.D., South Africa, en Africa South of Sahara 1992, Edit. Europa Publications, Ltd., p. 918; Apartheid: Building it, Undoing it, op. cit.; Retrospectiva del apartheid y del proceso democratizador en Sudáfrica, EL DIA, 29 de julio de 1991; Wilson, Derek, History of South and Central Africa, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 334.

arrojando un saldo de 156 individuos de todas las razas arrestados por su participación en el Congreso del Pueblo.

Conforme se iban llevando a cabo diversas actitudes y manifestaciones, logrando considerables resultados al aumentar el número de militantes en las diferentes organizaciones -de las cuales el CNA era la de mayor importancia-; fueron apareciendo divisiones y problemas.

Primeramente, la colaboración con otras organizaciones integradas por mestizos e indios así como con el Partido Comunista (apoyado por la URSS, que años después tendría a varios gobiernos socialistas en el Africa), no fueron bien vistas por todos los africanos. Otro factor que fomentó la desunión fue la propia Carta de la Libertad, pues reconoce que el país le pertenece a todos sus habitantes sin excepción. Esto disgustaba a aquellos africanos más radicales que pretendían expulsar del país a los blancos.

En este contexto, una parte del CNA se separa del movimiento en 1959 para formar el Congreso Panafricanista (PAC), dirigido por Robert Sobukwe (104). Lo que motivó esta

<sup>(104)</sup> Apartheid: Building it, Undoing it, op. cit.; Correa Villalobos, Francisco, El Apartheid, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, México, 1965, p. 443; United States Department of State, op. cit.; Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 918.

escisión fueron las alianzas multiétnicas efectuadas por el CNA. Aunque partía del propio CNA y perseguía metas similares, esta nueva organización pretendía lograr la participación exclusiva de la población africana en la lucha contra el sistema racista. Esta reducción en el número de sus miembros, así como los numerosos arrestos y detenciones de los principales líderes del CNA, hicieron que el movimiento fuera perdiendo fuerza progresivamente.

;

El 21 de marzo de 1960 el CNA decide organizar una manifestación en contra del uso obligatorio de los carnets de identidad o "pases" y es apoyado por el PAC. En el transcurso de una de las protestas, un grupo de manifestantes desarmados rodeó las instalaciones de la estación de policía de Sharpeville, barrio negro de la ciudad de El Cabo. La policía abrió fuego, matando a 67 africanos (105). Las protestas y disturbios continuarían aún durante varios meses.

Esta sangrienta represión fue contemplada con estupor por la comunidad internacional, particularmente entre

<sup>(105)</sup> Zorrilla, Luis G., La tragedia del apartheid, Revista Foro Internacional, Vol. 7, No. 4, México, 1961, p. 630; Apartheid: Building it, Undoing it, op. cit.; United States Department of State, op. cit.; Hilda Varela Barraza, Sudáfrica: las entrañas del apartheid, Col. Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, Edit. UNAM, p. 12; y South African Communication Service, This is South Africa, Department of Foreign Affairs, Pretoria, enero 1991, p.8.

africanos que recientemente habían Estados nuevos accedido a la vida independiente. Las notas periodísticas de violencia e injusticia por parte del gobierno de Pretoria no le eran ajenas a la opinión mundial. Sin embargo, era la primera vez que ocurría una represión a sangre fría que mortandad, por parte de un gobierno tal supuestamente civilizado y que en gran medida se sentía perteneciente al grupo de países más avanzados. Se abre una nueva época de represión y violencia.

Al interior del país, el efecto de la represión fue contrario a lo que esperaban las autoridades. El rencor de la enorme masa de población sometida aumentó, y las organizaciones políticas de oposición decidieron multiplicar sus protestas y manifestaciones de descontento después de la violencia.

Si retrocedemos páginas atrás, vemos que las leyes segregacionistas se hicieron mucho más estrictas e implacables a partir de 1960. Ya no se procuraba aumentar el nivel de separación entre los grupos raciales, sino que en general; se trataba de eliminar cualquier indicio de protesta, facultando a los cuerpos policiacos a perseguir a

cualquier sospechoso de ser simpatizante de las organizaciones anti-apartheid. Hemos visto que la pena de muerte era una medida de común aplicación.

Ese mismo año cobra vigencia la Ley sobre Organizaciones Ilegales (Unlawful Organizations Bill) (106), que hizo posible la proscripción del CNA y del PAC como organizaciones políticas, el 8 de abril. Los líderes y principales simpatizantes de ambas organizaciones tuvieron que ocultarse o recurrir al exilio. Una semana antes (el 30 de marzo), se declara el estado de sitio y es detenido temporalmente Nelson Mandela en Johannesburgo.

La prohibición de que fueron objeto el CNA y el PAC hizo que fuera necesario modificar radicalmente sus perspectivas y tácticas de acción. La lucha armada se concibió como la única alternativa viable para hacer frente al apartheid. Ambas organizaciones crearon sus alas guerrilleras. La del CNA se denominó "Umkonto We Sizwe" (La Lanza de la Nación, en idioma zulu); en tanto que la del PAC fue conocida como "Poqo" ("puro" en lengua xhosa) (107).

<sup>(106)</sup> Guilneau, Jean, op. cit., p. 199. Ver página 212.

<sup>(107)</sup> United States Department of State, op. cit., p. 5; Apartheid: Building it, Undoing it, op. cit; Omer Cooper, J.D., op. cit.; South African Communication Service, op. cit., p. 8; Guitard, Odette, op. cit., p. 113.

El PAC no tuvo la misma influencia que el CNA sobre la población africana debido a su reticencia a aceptar la colaboración con otros grupos políticos y, principalmente, por el hecho de mantener una tendencia racista al aceptar como miembros únicamente a africanos. Esto hizo que fuera decayendo y debilitándose al paso del tiempo, sin llegar a desaparecer (108).

Ambos grupos paramilitares van a centrar sus acciones en actos de sabotaje a las instalaciones y propiedades de los blancos en todo el país. El ala guerrillera del CNA -que tuvo como comandante al propio Nelson Mandela antes de su arresto-, establece en su manifiesto: "Hoy, varias unidades de Umkonto We Sizwe han ejecutado diferentes ataques previstos contra instalaciones gubernamentales, en particular instalaciones relacionadas con la política de apartheid y de discriminación racial. Umkonto We Sizwe es una nueva organización independiente formada por africanos, teniendo entre sus miembros a sudafricanos de todas las razas (...)".

"Llega un momento en la vida de una nación en que sólo se puede elegir entre dos actitudes: someterse o

<sup>(108)</sup> Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 15.

combatir. Ese momento ha llegado a Sudáfrica. No nos someteremos y no tenemos otra elección que replicar por todos los medios a nuestro alcance, para defender a nuestro pueblo, nuestro porvenir, nuestra libertad (...). Esperamos poder llevar al gobierno y a los que lo apoyan a una actitud razonable, antes de que sea demasiado tarde, a fin de que sea posible cambiar su política antes de que la situación alcance el estadio desesperado de la guerra civil" (109).

Este documento apareció el 16 de diciembre de 1961, luego de diversos atentados con explosivos contra edificios gubernamentales en Durban, Port Elizabeth y Johannesburgo. A pesar de que su texto constituye una clara declaración de guerra al revelar una actitud extrema, podemos apreciar que no es completamente cerrado a una eventual negociación con el gobierno de Pretoria.

Debido a la cada vez mas fuerte represión gubernamental, el CNA se vio obligado a establecer bases militares en los países vecinos, como Angola, Zambia y Mozambique; desde donde le fue posible reclutar y entrenar personal para sus guerrillas (110), asi como obtener fondos

<sup>(109)</sup> Citado en: Guilneau, Jean, op. cit., p. 206.

<sup>(110)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit.

provenientes de otros países y organizaciones simpatizantes con sus objetivos. Esto va a acarrear posteriormente graves conflictos internacionales. El éxito de las tácticas del CNA no tuvo efectos arrolladores principalmente debido a la fuerte represión (sus principales líderes son encarcelados, desaparecidos o ejecutados) y al hecho de que el gobierno cada vez perfeccionaba más sus instrumentos jurídicos-legales para alcanzar el completo sometimiento de la población africana. Asimismo, las autoridades difundieron la idea de ane los movimientos opositores ya s.e encontraban desarticulados (111). Esta información era parcialmente creida por la comunidad internacional, pues aún con los enormes recursos del gobierno destinados a la desaparición de la oposición, nunca se logró eliminarla. Lo que se lograba era reducir su actividad por cierto tiempo, después del cual volvían a ocurrir sabotajes y manifestaciones.

Aún cuando el clima político de Sudáfrica se encontraba fuertemente convulsionado, era difícil espagerar que el gobierno modificara su actitud hacia la población no blanca En opinión de Hilda Varela Barraza, el sistema de apartheid no se vió afectado debido a tres factores:

<sup>(111)</sup> Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 16.

1) el CNA, principal movimiento de liberación, no contaba con las bases teóricas y militares para ser considerado como una fuerza revolucionaria; 2) la represión oficial se realizó a gran escala; y 3) los E. U. intervinieron financieramente para evitar que el retiro de grandes inversiones (por la falta de seguridad política y social) provocara una severa crisis económica (112). De ocurrir ésto, hubiera sido inevitable que el precio del oro hubiera aumentado a nivel mundial, afectando la estabilidad cambiaria del dólar frente al oro.

Con respecto al primero de los factores señalados -unico que podría ser cuestionado-, cabe destacar que el CNA no buscaba inicialmente derrocar o eliminar al gobierno de los blancos, sino simplemente tenía como objetivo obtener el respeto a los derechos elementales de los africanos. Al paso del tiempo, dicha meta se modificaría hasta llegar a ser un deseo de autodeterminación y autogobierno. En este sentido, no puede considerarse revolucionario a la manera de la oposición en otros países, la cual siguió directrices socialistas con objeto de lograr no sólo detentar el poder, sino cambiar radicalmente el sistema político y económico.

<sup>(112)</sup> Ibid., p. 12-13.

Por ello, se considera que la oposición al *apartheid* por parte del CNA no alcanza a calificarse como "revolucionaria". Se aceptaría este calificativo entendiéndolo únicamente como "transformación".

Otra consideración necesaria es el hecho de que la mayoría de los movimientos revolucionarios en otras partes del globo, han contado con cierto apoyo ideológico y material, ya sea por parte de naciones o de individuos que colaboraron previamente con el sistema a vencer.

En el caso de los sudafricanos, por ser el problema de índole racial, no podían esperar el apoyo de algún disidente que hubiera trabajado para el gobierno; mientras que hacia el exterior, el hecho de estar ligados a organizaciones de corte socialista (como en el caso del Partido Comunista Sudafricano y el CNA); proyectaba una imagen ambigua hacia aquellos estados que pudieran brindar algún tipo de apoyo. La gran mayoría de la población africana no contaba con una educación elemental, por lo cual era difícil tratar de hacer que desarrollara una cultura política.

Con su proscripción, el CNA y los grupos y movimientos más importantes no pudieran participar en el

escenario político sudafricano y por otra parte; la represión y la propia falta de vinculación entre dichas organizaciones de oposición al *apartheid* hicieron que esta resistencia se volviera débil frente al aparato de poder de la minoría blança.

Ante la debilitación del CNA tras la labor represiva de la autoridad, su dirigencia trata de aumentar el apoyo económico y político del exterior. Para ello, esta organización se presentaría como una alternativa política viable al poder blanco y a su política de segregación racial. En este contexto, en enero de 1962 Nelson Mandela asiste a una Conferencia Internacional en Addis Abeba, Etiopía (113). Debido a que en ese entonces era comandante de la facción guerrillera del CNA, es evidente que también buscaba obtener apoyo militar.

En este país, la delegación del CNA se entrevista con el Emperador Hailé Selassie, con Kenneth Kaunda (quien dos años más tarde sería presidente de Zambia). Mandela y Oliver Tambo viajan a Tangañica (hoy parte de Tanzania), donde son recibidos por el Primer Ministro Julius Nyerere, quien posteriormente sería presidente de Tanzania.

<sup>(113)</sup> Guilneau, Jean, op. cit., p. 207.

Estando en El Cairo, Mandela se entrevista con diplomáticos de Cuba, Alemania Democrática, Checoslovaquia e Indonesia. También visita Túnez, Marruecos, Mali, Nigeria, Guinea, Senegal, Argel y la Gran Bretaña. Ante todas estas naciones, el CNA solicitó por conducto de sus delegados que se impusieran medidas políticas y económicas en contra del gobierno sudafricano. Por otra parte, sus principales líderes (Mandela y Tambo) se proyectaban como personalidades a nivel internacional, lo cual haría que fuera imposible su ejecución o "desaparición" al llegar a Sudáfrica, por el deterioro a nivel internacional para el gobierno de Pretoria que acarrearian tales acciones.

Esta breve gira va a hacer que el conflicto racial despierte el interés de una mayor cantidad de personas en todo el mundo, pues antes de ésto sólo se escuchaba la propia versión del gobierno segregacionista. Asimismo, debido a esta proyección internacional tanto del movimiento como de sus delegados, Mandela sobrevivirá en prisión, a diferencia de muchos líderes quienes fueron ejecutados o desaparecidos, por considerase como peligrosos en el futuro, o como posibles sustitutos para la formación de nuevos cuadros. El 5 de agosto del mismo año, poco después de llegar a su país,

Mandela es arrestado por su papel como dirigente del grupo guerrillero del CNA, junto con otros siete líderes, quienes purgarán diversas condenas en prisión. Es sentenciado en 1964 a cadena perpetua en la isla de Robben (114).

A la ya evidente debilidad de la oposición sudafricana; se añade en 1963 la implementación de los bantustanes, que ocasionó que muchos africanos desistieran de sus protestas, pensando que al fin verían mejorar su situación bajo la promesa de una falsa autonomía con la elección de sus propias autoridades. El número de militantes diversas organizaciones y movimientos actividad se considerablemente. Su limitó а labores organizativas y de evasión ante la fuerte represión del gobierno.

No es sino hasta 1970 cuando hay una reactivación de los movimientos de oposición, caracterizada por numerosos movimientos estudiantiles y huelgas. Las más importantes tuvieron lugar durante los años 1972 y 1973, época en que cerca de 300 000 trabajadores de las industrias mineras, textiles y siderúrgicas protestaron de distintas maneras,

<sup>(114)</sup> Wilson, Derek, op. cit., p. 334; Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 16; y Guilneau, Jean, op. cit., p. 211.

por el fin de todo tipo de discriminación en sus centros de labores, ya sea tratándose de los distintos salarios o de la ocupación de puestos que requirieran personas capacitadas. Ambos puntos se encontraban regulados por la normatividad racial. Aunque es muy poco el éxito que obtienen, se va unificando la oposición a nivel sindical.

Al mismo tiempo, en el ámbito universitario se desarrollan manifestaciones y protestas, a la vez que se van conformando nuevos grupos políticos con elementos ideológicos más concretos. El más importante de ellos se denominó "Conciencia Negra" (Black Consciousness) (115).

El antecedente de esta organización se registra a finales de la década de los sesenta, cuando ya existían algunos grupos estudiantiles que estaban preocupadas por la reivindicación de los derechos de la población negra y por la autoritaria y represiva función del gobierno segregacionista. En 1969 universitarios -conscientes de la necesidad de crear organizaciones autónomas con obligaciones y metas específicas para un fin común-, pertenecientes a la Unión Nacional de Estudiantes Sudafricanos (National Union of South African Students, NUSAS); y al Movimiento Cristiano Universitario

<sup>(115)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 116-117.

redactan el manifiesto de la Organización de Estudiantes Sudafricanos (South African Students Organization, SASO), una de las más importantes organizaciones multirraciales estudiantiles (116).

A pesar de su manifiesto rechazo hacia la comunidad blanca, la SASO estableció en su programa la necesidad de agrupar a africanos, mestizos e indios, ignorando divergencias al interior de cada comunidad en particular. Insistió en la necesidad de explotar la "conciencia negra", que significa el hacer recobrar su identidad perdida a los africanos У encontrar psicológicamente la voluntad emancipadora. De estos principios ideológicos se va a derivar denominada Conciencia Negra, cuyo primer la organización presidente, Steve Biko, fallece en prisión de manera poco clara. De acuerdo a la policía, el líder estudiantil de 26 años se suicidó en 1977, sin embargo, existe la creencia de que fue torturado hasta ocasionarle la muerte (117).

Partiendo de una idea de "reparto", en su doctrina la SASO establece las bases para la propiedad común

<sup>(116)</sup> Ibid.

<sup>(117)</sup> Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 16; <u>Apartheid:</u> <u>Building it, Undoing it</u>, op. cit; Guitard, Odette, op. cit., p. 117.

de la tierra y de sus recursos. Aún con estos principios evidentemente socialistas, los blancos liberales que formaban parte del movimiento consideraban que estas ideas podían coexistir con el capitalismo. Sus objetivos principales eran el desarrollo de proyectos comunitarios, campañas de alfabetización, trabajos sanitarios, y el desarrollo de organos de prensa y difusión.

Por su parte, Conciencia Negra estaba enfocada principalmente al medio urbano, pues la mayoría de sus integrantes residían en las ciudades. Esta organización criticó el término de "no blancos" utlizado por los afrikaners para designar a mestizos, indios y africanos, al denominarlos a todos ellos como "negros" (118). Conciencia Negra contribuyó a la creación de una nueva conciencia de masas en una población que se encontraba sumida en la ignorancia.

Otra organización opositora de suma importancia fue la llamada Convención del Pueblo Negro (Black People Convention, BPC) que fue establecida en 1972 después de una conferencia de delegados de la SASO. Su creación obedece a la necesidad

<sup>(118)</sup> Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 16

que tiene la oposición de salir del ámbito estudiantil para unificar a diversas organizaciones de tipo cultural. A través de la BPC se dirigen solicitudes a diversas compañías extranjeras para tratar de persuadirlas de retirar sus inversiones de Sudáfrica y así presionar al gobierno. También extiende sus labores hasta los bantustanes, rechazando a los gobiernos títeres que el régimen de minoría blanca pretendió imponer con cierto éxito.

Durante la mayor parte de la década de los setentas, los movimientos de origen universitario como los mencionados anteriormente, se convirtieron en los únicos bastiones de la oposición africana, ya que la represión desencadenada durante toda la década de los sesentas, había dejado prácticamente sin liderazgo a las organizaciones políticas principales, tales como el CNA y el PAC.

En este contexto, en 1975 Mangosuthu Buthelezi, jefe del bantustán de KwaZulu hace resurgir a un movimiento "cultural de liberación" denominado "Inkatha yeNkululeko", que significa "luz mística". Este movimiento fue creado en el año de 1922 (119) por el rey zulu Solomon kaDinizulu, con el objeto de proteger la herencia cultural zúlu. Buthelezi le

<sup>(119)</sup> De Beer, Karel J., op. cit., p. 26.

proporcionó bases ideológicas para transformarlo en una organización eminentemente política. Al igual que el CNA, uno de los objetivos de Inkatha era el establecimiento de un gobierno democrático electo por la mayoría de la población (120).

Pese a que aceptaba los lineamientos de Conciencia Negra; a diferencia del CNA, Inkatha procuró alcanzar sus ulilizar medios violentos. Otra diferencia metas sin significativa, es el rechazo de Inkatha hacia las ideas socialistas, lo que hace comprensible su censura hacia el CNA por su simpatía con el Partido Comunista Sudafricano (121). Por otra parte, mientras que la mayoría de los militantes del CNA eran de extracción urbana, los partidarios de Inkatha eran en su mayoría de origen rural. Estas diferencias, aunadas a la ambigua posición de Buthelezi (por ser el jefe de un bantustán y tener diversas entrevistas y negociaciones con el gobierno), serán importantes factores para explicar los violentos choques ocurridos posteriormente entre los partidarios de ambas organizaciones.

En abril de 1976, el Ministerio de Educación determinó que la educación se impartiera en idioma

<sup>(120)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 119.

<sup>(121)</sup> De Beer, Karel J., op. cit., p. 27.

Esto hace resurgir el descontento los afrikaans. V estudiantes de nivel medio rechazan la utilización del idioma de sus explotadores. Ocurren numerosas manifestaciones de protesta, algunas de ellas impulsadas por Conciencia Negra y en menor medida, por miembros del CNA. El descontento se extiende durante todo el mes de mayo, a pesar de los múltiples arrestos y la represión. En el mes de junio, la situación llegó a su punto culminante, cuando la policía abrió fuego contra los manifestantes pacíficos de Soweto (abreviatura de South Western Township, aglomeración barriadas cercana a Johannesburgo) (122). Oficialmente se registraron 176 víctimas, sin embargo, divesas fuentes dignas de crédito estiman que el saldo fue de 618 a 700 muertos y de más de 1000 heridos (123), la mayoría de ellos menores de edad, pues se trataba de una manifestación estudiantil.

En vez de resultar amedrentada la población negra por la funesta represión, el descontento se generaliza y se extiende en todo el país, viéndose involucrados individuos indios y mestizos. El gobierno recurre a las

<sup>(122)</sup> Guilneau, Jean, op. cit., p. 118, y Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 921.

<sup>(123)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 124; Guilneau, Jean, op. cit., p. 242

fuerzas armadas, que se sitúan en posiciones estratégicas; en tanto la policía utilizaba gases lacrimógenos y granadas para disolver las cada vez mayores manifestaciones de descontento.

El 18 de junio, Vorster declaró: "he dado instrucciones a la policía para restablecer el orden por todos los medios. Lo que ocurre actualmente es el resultado de una decisión deliberada de crear pánico y oponer a blancos y negros"(124). Esta declaración revela la postura del gobierno, pretendiendo culpar de los acontecimientos a algún grupo político indeterminado. Aún cuando esto haya sido cierto, no puede justificarse la acción de las fuerzas del orden al disparar sobre adolescentes desarmados, ni la "cacería de brujas" posterior a los disturbios.

Estos acontecimientos sólo pueden explicarse (no justificarse), si consideramos el temor de los blancos ante la cada vez mayor masa de población africana, que al ver perdidos sus más elementales derechos, poco le importaba arriesgarse a ser reprimida durante las frecuentes manifestaciones.

A partir de los disturbios originados en Soweto, Sudáfrica nunca había estado tan cerca de sufrir las

<sup>(124)</sup> Ibid.

consecuencias de una guerra civil de enormes proporciones, pues ya no se trataría de cambiar a un gobierno autoritario, sino que la población negra hubiera dado rienda suelta a un sentimiento de odio germinado durante más de 300 años de dominación. En palabras de Hilda Varela: "los disturbios de Soweto rompieron el mito de un control absoluto de los africanos y mostraron al mundo la dimensión y alcances del problema racista y sus posibles consecuencias" (125).

Los afrikaners no ignoraban ésto, por lo que no escatimaron gastos ni consecuencias con tal de apaciguar el encendido ánimo de los oprimidos. Este temor es una de las razones por las cuales Sudáfrica desarrolló una considerable industria armamentista moderna -similar a las primeras nivel mundial-, dándole industrias en el ramo a posibilidad no sólo de contener cualquier revolución interna, sino también de efectuar operaciones bélicas nivel a regional. Más adelante analizaremos la función de Sudáfrica como guardián de los intereses capitalistas frente a la amenaza que representaron las nuevas naciones africanas que siguieron una política pro-soviética.

Una vez que la turbulenta situación política goza de una calma relativa, el gobierno enfoca sus baterías hacia

(125) Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 13.

los grupos políticos oposicionistas al apartheid, en particular los movimientos relacionados con Conciencia Negra. Un año mas tarde, esta organización figuraba en una "lista negra" del gobierno, junto con otras 18 organizaciones proscritas, entre las cuales también se encontraba la BPC.

Este fue un intento de aniquilar al movimiento africano, negándole al pueblo cualquier medio de expresión o defensa con la desaparición sus organizaciones representativas. Después de un breve vacío en el espectro político sudafricano, la oposición cobra fuerza nuevamente a través del CNA, que resurge como la principal organización antiapartheid. Asimismo, en 1977 surge un nuevo movimiento que será conocido como la Organización del Pueblo de Azania (Azania People Organization, AZAPO) (126). En sus inicios no ocupará un lugar importante en el ámbito político sudafricano. Esto ocurrirá hasta principio de la década de los noventa. Sus principales líderes y personajes pudieron haberle conferido una proyección a nivel nacional, fueron arrestados en 1979.

Al encontrarse acéfala la oposición por la desaparición de Conciencia Negra y otras organizaciones, los jóvenes

<sup>(126)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 125.

africanos descontentos decidieron atravesar las fronteras sudafricanas para unirse a las guerrillas del CNA. Esto fue posible debido a las victorias obtenidas por gobiernos populares en países como Angola y Mozambique (127), que debido a su formación con directrices provenientes de la ideología socialista, aceptaron y apoyaron el establecimiento de campos de entrenamiento del CNA en sus territorios. Asimismo, aún cuando se encontraba en el extranjero, el CNA representaba la mejor opción por ser en ese momento el frente oposicionista mejor organizado.

En la mayoría de las obras consultadas, aparece un vacío que abarca aproximadamente desde 1977 (año en que son proscritas las principales organizaciones de oposición), hasta 1980, que es cuando el CNA reinicia sus actividades de sabotaje. Sin embargo, en ese lapso de tiempo, la oposición se va a concentrar en los sindicatos de trabajadores obreros.

A estas alturas, el conflicto generado por el apartheid y las sangrientas medidas represivas efectuadas por el gobierno ya eran ampliamente conocidas en todo el mundo. Por esta razón, algunas empresas transnacionales que operaban en Sudáfrica se

<sup>(127)</sup> Ibid., p. 16.

vieron obligadas a reconocer a los sindicatos obreros sudafricanos, bajo la presión ejercida por los movimientos obreros en los países sede de estas industrias. Cabe destacar los casos de la Ford y de la compañía sueca SKF en El Cabo. En los E.U., trabajadores mineros y estibadores del estado de Alabama se negaron a descargar carbón sudafricano como protesta por las condiciones de trabajo de los mineros negros en Sudáfrica (128).

En 1979, ante las frecuentes huelgas y los daños económicos que ocasionaban, el gobierno de Pretoria otorgó la "concesión" al movimiento obrero africano para la formación de sindicatos, después de un previo registro y autorización. Al hablar de una "concesión", quiere decir que aún seguía prohibido por la ley el derecho de los trabajadores negros a sindicalizarse; por lo que con la citada "concesión", el gobierno permitía el surgimiento de organizaciones obreras de trabajadores negros. Resalta la impresión de que esta situación solo tendría una temporalidad determinada, pues de haber estado en el ánimo de las autoridades hacer una modificación permanente, se habrían abrogado o derogado las leyes prohibitivas del sindicalismo negro. Aún cuando la labor de las organizaciones obreras fue importante para el

<sup>(128)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 121.

espíritu de la mayoría africana, sus metas difícilmente podían salir del ámbito laboral.

Por esta razón, el CNA vuelve a ocupar el papel principal dentro del espectro político sudafricano. Hacia 1980, se estima que el número de jóvenes militantes del CNA provenientes de las ciudades sudafricanas que emigraban al extranjero para su entrenamiento llegaba a 20 mil (129). Es a partir de este mismo año que la guerrilla desencadena una larga serie de actividades, operando principalmente en los centros urbanos. Entre sus principales objetivos figuraban instalaciones estratégicas del gobierno, asi como del ejército y de la policía (130).

El desarrollo alcanzado por el CNA en lo que se refiere a planeación estratégica y sofisticación militar quedó demostrado con los atentados simultáneos perpetrados con explosivos en las instalaciones de SASOL (empresa paraestatal dedicada a la extracción de hidrocarburos) en el Estado Libre de Orange y en el Transvaal. En diciembre de 1982, la estación nucleoeléctrica de Koeberg, a las afueras de El Cabo, sufrió otro atentado similar (131).

<sup>(129)</sup> Ibid., p. 126.

<sup>(130)</sup> Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 16.

<sup>(131)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 921.

Hacia mediados de la década de los ochenta, aparece un nuevo movimiento representativo denominado Frente Democrático Unido (United Democratic Front, UDF) (132). Se trataba de una coalición de más de 700 grupos antiapartheid y sindicatos de trabajadores negros. Aún cuando la mayoría de sus miembros eran pertenecientes al CNA, contaba con integrantes Un antecedente de esta diversos arupos políticos. organización se registra en el año de 1962, cuando los militantes del CNA y del PAC que habían tratado de evadir las redadas de las autoridades; trataron de reunir los fragmentos dispersos de sus grupos en un solo frente opositor. Sin embargo, fracasó por la fuerte persecusión y por encontrarse la mayoría de sus miembros en el exilio (133).

El FDU aparece después de las reformas constitucionales propuestas por el entonces Primer Ministro Pieter W. Botha, con las cuales se pretendió integrar al aparato parlamentario sudafricano una cámara de diputados mestizos y otra de indios. Esta propuesta provocó fuertes divisiones entre la Alianza Negra Sudafricana (South African Black Alliance, SABA) y el Partido Laboral Mestizo (Coloured Labour Party,

<sup>(132)</sup> United States Department of State, op. cit., p. 6., y Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 923.

<sup>(133)</sup> Guitard, Odette, op. cit., p. 113 y Omer Cooper, ibid.

CLP), el cual pertenecía a la primera. El CLP renuncia a la SABA en abril de 1983 (134).

Por otra parte, también la comunidad india se encontró dividida, pues en enero de ese año el Congreso Indio Sudafricano (SAIC), se agrega a las propuestas de reformas constitucionales planteadas por el gobierno. Los indios opuestos a esta postura se agrupan en el Congreso Indio del Transvaal (Transvaal Indian Congress, TIC) (135), que a su vez pasa a formar parte del FDU para movilizar a escala nacional la resistencia contra la participación de indios y mestizos en el proyecto de reformas.

La aparición de esta nueva organización responde a la necesidad que tenía el CNA de contar con cierta presencia en el territorio sudafricano (cabe recordar que se encontraba proscrito), para llevar a cabo tareas de proselitismo y eventuales negociaciones con el gobierno, fuera de su táctica a favor de la violencia. Asimismo, el FDU representaba una nueva opción política, facilitando la integración de individuos de diferentes tendencias.

<sup>(134)</sup> Europa Yearbook Survey 1985, <u>South Africa</u>, Edit. Europa Publications Limited, p. 2564.

<sup>(135)</sup> Ibid.

Por otra parte, es evidente el éxito obtenido por el gobierno de Pretoria con estas medidas, pues logró restarle un importante apoyo a la mayoría negra. En vez de aparecer como un solo frente opositor contrario a la dominación blanca, se fraccionaron muchas organizaciones políticas, de tal modo ahora el gobierno afrikaner tenía de su lado a los jefes de los bantustanes y a una parte significativa de la población mestiza e india.

Cabe señalar que en ningún momento se consultó la población negra sobre las multicitadas de la reformas, ya que el propósito era hacer que se quedaran sin representación parlamentaria, a pesar de ser la mayoría de la población del país. Sin embargo, para tratar de calmar el descontento, se emitió la Ley sobre las Autoridades de los Negros (Black Authorities Act) (136), a través de la cual las autoridades que regían a los africanos serían sustituídas por línea de municipales, siguiendo la conseieros municipalidades blancas. En teoría, con esta ley se ofrecían a la población negra amplios poderes en sus respectivos gobiernos locales. El FDU promovió diversas protestas por la anulación de medida, demandando no sólo elecciones para los cargos municipales; sino también el rechazo a las reformas

<sup>(136)</sup> Ibid.

constitucionales con las cuales continuaban sin una representación.

Gracias al FDU, el CNA pudo impulsar un proyecto democrático en el cual todos los grupos raciales podían formar parte de una nueva sociedad. Es en este contexto cuando -a pesar de los constantes esfuerzos del gobierno por desarticular a la oposición, y en especial a las organizaciones y movimientos africanos-, comienza a germinar la idea de que la lucha en contra del apartheid podría tener resultados concretos en un futuro no muy lejano:

Las elecciones para esta nueva forma disfrazada parlamentaria de "pluralismo" político celebraron el 22 de agosto de 1984. La cámara integrada por mestizos se denominó Asamblea de Representantes, en tanto que la de composición india fue conocida como Asamblea Delegados. Un mes más tarde entró en vigor la nueva Carta Magna sudafricana (137). La magnitud de esta nueva ficción en la historia de la República Sudafricana podria comprenderse mejor si imaginamos que en México surge un órgano representativo de una parte mínima de la población, -tomando como ejemplo alguno de los múltiples

<sup>(137)</sup> Ibid.

grupos étnicos que conservan su lengua y tradiciones-, con objeto de sustentar en apariencia un gobierno plural, democrático y representativo. Del otro lado tendríamos a una inmensa mayoría sin poder ejercer sus derechos políticos y que no es tomada en cuenta, tal y como si no existiera.

Como era de esperarse, estas reformas hicieron que aumentara el descontento considerablemente. Además de los disturbios ocurridos durante el proceso electoral, se hicieron aún más frecuentes las manifestaciones y las revueltas en todo el país. Se registraron ataques a las recientes autoridades municipales negras. Para contrarrestar esta situación, el gobierno de Pretoria determinó que una fuerza combinada de 7 mil elementos (entre policías y soldados), efectuase labores de registro casa por casa en los townships (138).

Al verse presionadas las organizaciones políticas africanas por la represión gubernamental, la oposición escoge nuevas vías para llevar a cabo sus actividades. Podemos apreciar que desde 1984 aumentó la actividad y militancia de los sindicatos obreros negros, que obtienen un gran éxito al hacer que cerca de 64 000 personas tomaran parte en la

<sup>(138)</sup> Ibid.

primera huelga legal dirigida por trabajadores negros, en septiembre del mismo año. Este paro fue organizado principalmente por la Unión Nacional de Trabajadores Mineros (National Union of Mineworkers) (139).

En el mes de diciembre surge una nueva federación de sindicatos, el Congreso de Sindicatos Sudafricanos (Congress of South African Trade Unions, COSATU), haciendo más evidente el desarrollo de una cultura política entre los trabajadores negros. Esta organización, fuertemente apoyada por el CNA, demandó la liberación de Nelson Mandela y la completa abolición de los carnets de identidad (pass laws) (140).

Analizando hasta este punto la situación, vemos que el gobierno sudafricano perdió parte de su monolítico control. Ante el creciente descontento tanto interno como a nivel internacional (que analizaremos con más detalle posteriormente); se vió obligado a acceder la representación parlamentaria de mestizos e indios. Esto es decisivo, pues los africanos creyeron aún con más fuerza en las reivindicaciones sociales que perseguían. En palabras, desearon estar representados y contar con un organo

器

<sup>(139)</sup> Ver cuadro en la página &

<sup>(140)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 922 y De Beer, Karel J., op. cit., p. 63 y ss.

legislativo que los considerara y defendiera sus intereses. Si ya lo habían logrado mestizos e indios, era aún mas difícil que aceptaran una negativa que continuara su situación.

Por otra parte, lo que comenzó como una medida para reducir las protestas (el peculiar reconocimiento por parte del gobierno a los sindicatos de trabajadores negros), alcanzó una gran fuerza; por lo que una vez que los líderes sindicales africanos vieron el éxito de sus huelgas y actividades de protesta, se hizo imposible para las autoridades tratar de ignorar a los sindicatos o de reducirlos a las mismas condiciones anteriores a su reconocimiento.

Aunado a esto, tenemos que las actividades de sabotaje y enfrentamiento violento con los cuerpos policíacos por parte del CNA también se hicieron más frecuentes. Ya la resistencia al apartheid se encontraba generalizada en todos los niveles y ámbitos sociales sudafricanos. Es en este espacio de tiempo en que surge toda una gama de movimientos y organizaciones políticas que, aunque eran de diferentes tendencias políticas y composición, perseguían un objetivo común: el establecimiento de un gobierno democrático y

representativo que conllevara a la erradicación del aparato segregacionista afrikaner.

Debido a lo exhaustivo que sería describir la génesis de cada uno de dichos movimientos u organizaciones, que podríamos considerar como secundarias o derivadas de los postulados ideológicos ofrecidos por el CNA y por Conciencia Negra; únicamente mencionaremos sus características más importantes o su participación en determinado momento en la lucha por la democratización de Sudáfrica. Cabe señalar que a pesar de sus diferencias, todos estos grupos enfrentaron al aparato represivo estatal en mayor o menor medida.

Ya para el año de 1985, la situación hizo que el régimen decretara en julio el estado de emergencia en todo el país. Esta medida se levantó hasta marzo de 1986, y tras dos meses de una precaria calma, fue nuevamente adoptada en junio, principalmente ante las numerosas actividades subversivas del CNA. Otra razón para esta medida fue el temor de la minoría blanca al aproximarse el décimo aniversario de los acontecimientos de Soweto. Con la declaración del estado de emergencia, la policía y el ejército se encontraron facultados de poderes extraordinarios, de forma que podían realizar a su arbitrio detenciones y arrestos. A través de

una enmienda legislativa, este mismo año se le concedieron al ejecutivo plenos poderes discrecionales, incluso sin encontrarse declarado el estado de emergencia (141).

Las fuerzas de seguridad sudafricanas arrestaron a más de 24 mil personas sin un motivo real, la mayoría de las cuales eran menores de edad (142); y lograron detener a los líderes más importantes del FDU. Para tener una idea aproximada de la magnitud de la violencia desencadenada en esta etapa, se registró que la tasa de asesinatos aumentó de 1.7 muertos por día (en promedio) antes de la implantación del estado de emergencia, hasta 3.3 entre julio y diciembre de 1985 (143). Como es de suponerse, la mayoría de estas víctimas eran de raza negra.

Aunque el gobierno pudo restituír la calma en la mayoría del territorio, en los townships -donde el acceso de las fuerzas gubernamentales no era tan fácil-, la insurgencia llegó a tal extremo que en algunas localidades, las autoridades fueron eliminadas totalmente y reemplazadas por miembros de la oposición.

<sup>(141)</sup> United States Department of State, op. cit., p. 6.

<sup>(142)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 922.

<sup>(143)</sup> Ibid.

Este año tan trágico fue bautizado por el CNA como "año de la lucha armada contra el apartheid". La organización promovió una amplia gama de actos de violencia urbana y efectuó numerosos atentados con explosivos en propiedades de la minoría afrikaner. En los bantustanes se trató de lograr la ingobernabilidad, además de que los funcionarios y empleados municipales africanos que colaboraron con el régimen segregacionista, fueron las víctimas de la población negra (144).

Los ataques terroristas efectuados tuvieron como objetivo a los oficiales policíacos principalmente, aunque también el CNA se adjudicó atentados con bombas en restaurantes, teatros y centros deportivos de uso exclusivo de los blancos, perpetrados en su mayoría durante la primera mitad de 1988.

Esta situación provocó una nueva campaña represiva. Se prohibió la publicación de reportajes sobre temas relacionados con asuntos políticos y se estableció una estricta censura. En agosto de 1987 se suspendieron diversos

<sup>(144)</sup> United States Department of State, op. cit., p. 16

periódicos y el gobierno de Pretoria ordenó la expulsión de varios periodistas norteamericanos (145).

El desarrollo del descontento y la proliferación de los movimientos opositores al apartheid afectaron al gobierno de minoría blanca considerablemente. Para que el proyecto segregacionista continuara siendo viable, el Estado se vio en la necesidad de desarrollar y fortalecer sus mecanismos represivos. Con el crecimiento de un aparato de tipo militarista, este proyecto político tuvo otro pilar que lo sostendría.

Antes de la década de los ochenta, el apartheid se encontraba apoyado por la legislación segregacionista, pero al ir aumentando el descontento y la efervescencia política opositora, se hizo necesaria una modernización de los cuerpos policíacos y militares. La maquinaria armamentista sudafricana se desarrolló a tal grado, que tenía la capacidad para emprender operativos ofensivos a nivel regional. Como el gobierno controlaba en su mayor parte la industria pesada en el país y con ello, la fabricación de armas, municiones, hierro y acero a través de la empresa estatal ISCOR (146);

<sup>(145)</sup> Ibid.

<sup>(146)</sup> Correa Villalobos Francisco, <u>El Apartheid</u>, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, México, 1965, p. 427.

comenzó a perfilarse el gigantesco complejo militar ARMSCOR (147).

A pesar de la protección que le brindaba el Estado, la comunidad blanca comenzó a presentar síntomas de desunión. Algunos intelectuales afrikaners comenzaron a aceptar la posibilidad de efectuar una democratización progresiva. Por su parte, la mayoría de los empresarios de la comunidad anglófona también se declararon favorables a un cambio.

La idea de una flexibilización en la aplicación del apartheid tuvo como resultado una división al interior del Partido Nacional, entre sus militantes de tendencia liberal, llamados verligtes; frente a los de línea dura, conocidos como verkramptes (148). Antes de las elecciones de 1970, los más extremistas conservadores abandonaron el Partido Nacional para formar el Partido Nacionalista Reconstituído (Herstigte Nasionale Party, HNP).

La cada vez mas difícil situación de Sudáfrica, tanto en el ámbito interno como a nivel internacional, convenció a los afrikaners de la necesidad de efectuar

<sup>(147)</sup> Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 17 y 18.

<sup>(148)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 920, y Europa Yearbook Survey 1985, op. cit., p. 2563.

algún tipo de concesión hacia los negros. Se aceptó la idea de que era necesario que parte de la población urbana africana residiera en las ciudades, ante la creciente necesidad de mano de obra de los principales centros económicos. También se flexibilizaron las restricciones legales que restringían el acceso de los negros a diversos empleos, así como aquellas que prohibían las relaciones sexuales interraciales, entre otras.

Hacia 1977, el Partido Unido (United Party, UP), que no había destacado mucho en el escenario político, se unió al Partido Progresista (Progressive Party, otra organización política menor), para formar el Partido Federal Progresista (Progressive Federal Party, PFP), que se convertiría en el único partido de oposición reconocido por el gobierno. Aún cuando el Partido Nacional continuaba siendo mayoría parlamentaria, ya no era una fuerza política unida, lo cual le haría perder fuerza con el transcurso del tiempo.

A esta situación se le vino a sumar un escándalo político ocasionado por una serie de operaciones secretas para obtener apoyo para el gobierno a través de publicaciones, políticos y personalidades prominentes de E.U. y Europa (149). Estuvieron involucrados altos miembros del

<sup>(149)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 922.

Partido Nacional, por lo que Vorster se vió obligado a renunciar, siendo sucedido por quien fuera Ministro de Defensa, Pieter Botha. El Dr. Connie Mulder, uno de los principales involucrados en el escándalo, tras ser expulsado del Partido Nacional, forma el extremista-derechista Partido Nacional Conservador (Conservative National Party).

Con las iniciativas para la creación de un parlamento tricameral de blancos, mestizos e indios; ocurre una nueva escisión al interior del Partido Nacional. El Dr. Andries Treurnicht, líder del ala conservadora, es expulsado en marzo de 1982, tras lo cual se dedica a la formación del Partido Conservador de Sudáfrica (Conservative Party of South Africa, CPSA); aliándose con el Partido Nacional Conservador del Dr. Mulder (150).

Además de las escisiones del Partido Nacional y del surgimiento de un grupo de "nuevos nacionalistas" (provenientes de las altas esferas intelectuales y financieras) favorables a la eliminación del apartheid, en 1980 surge el "Comando Blanco" (Wit Commando), organización

<sup>(150)</sup> The Europa Yearbook Survey, 1985, op. cit., p. 2563.

terrorista de extrema derecha que realizó un atentado con bombas en las oficinas de los colaboradores del Primer Ministro (151). La oposición al régimen de Pretoria ya no sólo estaba protagonizada por los negros, sino que también surgió un frente constituído por blancos extremistas, temerosos de perder los privilegios obtenidos tras una dominación de mas de tres siglos sobre los negros.

Otra organización extremista era el neofascista Movimiento de Resistencia Afrikaner (Afrikaanse Weerstandbeweging, AWB), que cobró fuerza con los blancos descontentos por la creciente violencia en los townships y por la recesión económica. El AWB, que adoptó como emblema una swástica estilizada, se convirtió en una organización de corte paramilitar y reclutaba a gran parte de sus miembros de entre las filas de las fuerzas armadas (152).

Una vez analizado el contexto histórico contemporáneo de la lucha de la oposición, podemos entender porqué el gobierno de Botha tuvo una política variable. Por un lado, en 1986, planteó un paquete de reformas orientado a mejorar la situación de los negros. Pero al verse obstaculizado dicho proyecto (las mejoras propuestas

<sup>(151)</sup> Omer Cooper, J.D, op. cit., p. 922.

<sup>(152)</sup> Ibid.

no respondían mínimamente a las aspiraciones políticas y sociales de la mayoría africana); con un giro de 180 grados en su política inicia fuertes acciones represivas.

A estas alturas, los movimientos antiapartheid ya contaban con portavoces pertenecientes a las distintas agrupaciones religiosas sudafricanas, tales como Desmond Tutu (arzobispo anglicano de El Cabo), el reverendo Allan Boesak (presidente de la World Alliance Reformed Churches), y el Dr. Beyers Naude (ex-secretario general del South African Council of Churches) (153).

Ante el fracaso de los proyectos de reformas, la actitud del gobierno deberá ser implacable y extrema para tratar de salvar al sistema de apartheid. Se intensificó la represión en contra del FDU, cuyos líderes en su mayoría fueron encarcelados. Esto va a culminar en febrero de 1988, cuando se hace efectiva una prohibición a sus actividades, así como a las de otras 16 organizaciones (154). También las organizaciones sindicales se vieron afectadas por las nuevas prohibiciones y decretos de emergencia.

<sup>(153)</sup> Ibid.

<sup>(154)</sup> Retrospectiva del apartheid y del proceso democratizador en Sudáfrica, EL DIA, 29 de julio de 1991.

Aunque los constantes desórdenes en los townships fueron enfrentados con violencia; el gobierno utilizó otros medios, tales como el aumento al impuesto sobre la vivienda y servicios; y la reubicación de las comunidades negras hacia los bantustanes.

Las reacciones de la oposición ante la mayor intransigencia del gobierno no se hizo esperar. La COSATU promovió una protesta pacífica de tres días en contra de la prohibición a las organizaciones de oposición y de la reciente eliminación del derecho a huelga en la industria. Por otra parte, aumentaron las demandas por obtener la liberación de Nelson Mandela, tras difundirse la noticia del deterioro de su salud por los rigores del encarcelamiento (155).

Debido a las divergencias entre cada organización y movimiento antiapartheid, el CNA aparecía como la única posible contraparte con capacidad para emprender conversaciones con el gobierno. Algunas agrupaciones seguían un criterio racial o étnico, a pesar de contar con un gran número de militantes. Otras tenían una importancia o

<sup>(155)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 924.

trascendencia local -al interior de algunos de los bantustanes-, en tanto que otras mostraban una intransigencia ante la idea de formar coaliciones o aceptar postulados ideológicos o de dirección provenientes de otras organizaciones. Cabe recordar que el CNA fue el punto de partida de las más importantes agrupaciones antiapartheid del país, tales como el FDU y la COSATU.

Vemos que el escenario político sudafricano se había vuelto mucho más complejo, haciendo que el conflicto pasara de ser de negros contra blancos; a negros contra negros. Esta característica refleja el alto grado politización de la sociedad sudafricana, pese a encontrarse restringido el acceso a una formación cultural o académica a los negros. Cuando surgía una agrupación de indole sindical impulsada por el CNA, no tardaba en aparecer otra similar que agrupaba a los trabajadores pertenecientes a determinada etnia (156). Este divisionismo y competencia, en vez de agilizar a la oposición y de darle fuerza; constituyó uno de los principales obstáculos momento al de darse las condiciones para celebrar negociaciones.

<sup>(156)</sup> Ver cuadro en la página 317.

La crísis al interior del ya deteriorado Partido Nacional tuvo lugar a principios de 1989. El presidente Botha redujo sus tareas oficiales por problemas de salud y a principios de febrero renunció a la presidencia del partido, cargo en el cual lo sucede Frederik W. de Klerk, Ministro de Educación Nacional. La necesidad de negociar con el CNA se hace más evidente con una entrevista ampliamente difundida entre Botha y Mandela, en julio de ese año (157).

Después de una seria confrontación con miembros de su gabinete, motivada por una serie de entrevistas celebradas entre Fréderik de Klerk y Kenneth Kaunda, presidente de Zambia -quien abiertamente brindaba apoyo al CNA-, Botha renuncia a mediados de agosto, criticando públicamente al Partido Nacional. Al acceder al poder De Klerk, anuncia un programa de reformas para un periodo de cinco años.

Ante los efectos económicos de las sanciones impuestas a Sudáfrica por su impopularidad en el ámbito internacional; y ante la amenaza de perder totalmente el control de una gran masa de población en efervescencia, provocando una guerra civil de enormes proporciones; con el

<sup>(157)</sup> Ibid., p. 927.

nuevo régimen llega el momento de poner fin a todas las ficciones v tiranías del aparato segregacionista, comenzar a resultar evidente su obsolescencia. El apartheid, en vez de hacer ganar grandes capitales a los empresarios ahora sanciones comerciales afrikaners, -con las internacionales, que analizaremos posteriormente-, amenazaba con arruinarlos no sólo a ellos, sino a toda la parte sur del continente africano. Esto se debe a la fuerte dependencia de las naciones que comparten fronteras con la República Sudafricana. Más adelante analizaremos lo que considerarse como una oposición "exterior" o internacional al apartheid, y la forma en que contribuyó a la eliminación del régimen segregacionista y a la instauración de un gobierno democrático.

÷

ORGANIZACION	año de aparicion	NUMERO DE MILITANTES (1990)*	CARACTERISTICAS
Congreso Nacional Africano (African National Congress ANC)	1912	115,834 (en el país)	De tipo multirracial, con algunos elementos ideológicos socialistas. Cuenta con un ala guerrilera y su principal objetivo es la transformación de Sudáfrica en una democracia no racial.
Partido Comunista Sudafricano (South African Communist Party, SACP)	1921	2000 (70% africanos, 16% blancos, 10% indios, 4% mestizos)	Su meta era la eliminación de las estructuras capitalistas para formación de un gobierno con directrices socialistas. Colaboró estrechamente con el CNA.
Congreso Panafricano (Pan Africanist Congress, FAC)	19 <b>5</b> 9	125,000	Similar al CNA, pero rechaza el socialismo. Persigue la democratización de Sudáfrica sin la participación de los blancos, una nueva Constitución y un padrón electoral comú n. Cuenta con facción guerrillera.
Partido de la Libertad Inkatha (Inkatha Freedom Party) ***	1975	1.5 millones	Persigue el establecimiento de una sociedad no racial a través del diálogo y métodos pacíficos. Agrupa a la etnia zúlu principalmente.
Organización del Pueblo de Azania (Azanian People Organization, AZAPO)	1978 . ·	110,000	Su objetivo fue la eliminación del racismo capitalista del apartheid a través de sanciones económicas, deportivas y culturales. El poder deberán detentarlos los negros. Agrupa sólo a africanos.
Unión Nacional de Trabajadores Mineros (National Union of Mineworkers, NUM)	1982	400,000	A través de lineamientos socialistas, pugnaba porque la riqueza del país le fuera restituída al pueblo sudafricano.

Frente Democratico Unido (United Democratic Front, UDF)	1983	2 millones	Lucha por un gobierno democrático y la eliminación de las autoridades títeres en los bantustanes. Agrupa a alrededor de 700 organizaciones y movimientos de oposición. Sus miembros en su mayoría simpatizan con el CNA. Es plurirracial.
Congreso de Sindicatos Sudafricanos (Congress of South African Trade Union, COSATU)	1985	1 millón (agrupados en 34 sindicatos)	Quería el establecimiento de un gobierno democrático de trabajadores. Efectuó diversas movilizaciones contra la privatización de la economía sudafricana, a través de programas de nacionalización. Tuvo influencia directa del CNA.
Unión de Trabajadores Unidos de Sudáfrica (United Workers Union of South Africa, UWUSA)	1986		Creada por Inkatha para competir con la COSATU. Es contraria a los planteamientos socialistas del CNA. Rechaza la Carta de libertad y la mayoria de sus miembros pertenecen a la etnia zulu.

- Las cifras son de este año debido a que es cuando vuelven a ser legalizados todos los grupos políticos.
- \*\* A pesar de su gran cantidad de simpatizantes, nunca figuró como primer grupo opositor por su criterio racial y sus nexos con el gobierno.
- Datos extraídos de De Beer, K.J., Black Political Groupings in South Africa, Edit. K.J. de Beer, first edition, South Africa, 1991, 92 pags.

.

## III.6 LA CONFLICTIVA INTER-TRIBAL

Una de las peculiaridades de los múltiples problemas generados por la segregación racial institucionalizada del apartheid, es la gran rivalidad entre los distintos grupos étnicos sudafricanos de raza negra; que muchas veces llegó a desembocar en sangrientos choques y fue uno de los principales obstáculos para las negociaciones que llevaron a la eliminación del apartheid y al establecimiento de un gobierno democrático y representativo.

Recapitulando un poco sobre la instauración del aparato legal racista y la implementación de esas estructuras sui-generis denominadas "bantustanes", vemos que no es sino hasta después de 1948 (año en que llega al poder el Partido Nacionalista), que el gobierno de Daniel F. Malan comienza a destacar la importancia de la preservación de la cultura, ya sea la de los dominadores blancos o la de los diferentes grupos étnicos y raciales sudafricanos.

Los conflictos entre las tribus africanas o entre africanos, mestizos e indios ya ocurrían desde antes del apartheid. Estos dos últimos grupos raciales gozaban de una situación algo mejor que la de los negros, lo que explica que

los mas desaventajados sintieran una fuerte hostilidad, en un contexto de explotación jerárquica. Con el régimen de apartheid, este problema se hizo mas complicado. Prueba de ello son los disturbios ocurridos en Durban en 1949, donde la población india fue atacada por africanos (158).

Entre los negros, las distintas tribus se vieron enfrentadas debido al acaparamiento progresivo de la tierra por parte de los colonizadores, por lo cual, las pocas áreas fértiles y propicias para la vida humana fueron motivo de discordia. Este rencor no desapareció con el transcurso del tiempo, ya que los africanos se aferraron a su idioma, tradiciones y costumbres ante la posibilidad de perder su identidad a causa de la colonización. El propio desprecio por parte de los afrikaners hacia los negros, hizo que se mantuvieran apartados de una sociedad hermética en la cual nunca pudieron integrarse porque el color de su piel delataba su origen.

En la obra de Marianne Cornevin, "Sudáfrica: Poder y Falsificación de la Historia" (159), se establece que

<sup>(158)</sup> Guitard, Odette, <u>Apartheid</u>, Colección Popular No. 346, Edit. F.C.E., la. edición en español, México, 1986, p. 105. (159) Cornevin, Marianne, <u>Apartheid: Poder y Falsificación de la Historia</u>, Edit. UNESCO, 1980.

todos los grupos africanos pertenecen a un mismo origen, por lo cual, resulta arbitrario tratar de establecer diferencias por las pequeñas particularidades linguísticas o sociales de las tribus. Esto fue precisamente lo que hizo el gobierno de Pretoria con miras a la creación de los bantustanes, lo cual nos hace recordar el dicho de "divide y vencerás"; pues teniendo a las tribus africanas separadas entre sí sería más facil su control; además de que asi se permitiría una "dosificación" de la fuerza de trabajo hacia los centros industriales. Con lo que se ha visto acerca de la ideología los afrikaners que apoyaban el establecimiento del apartheid, no es difícil pensar que concibieron a bantustanes como "criaderos" de individuos para su posterior utilización como mano de obra barata. En apoyo a esta idea, vemos que era generalizada la denominación de "reservas" para las controvertidas estructuras.

La minoría blanca intentó inculcar en los demás grupos raciales un sentimiento de inferioridad, basándose principalmente en la falta de una cultura (europeizada), cuando los negros contaban con escasas vías de acceso a la educación. Es por esta razón que los primeros africanos politizados intentaron mejorar sus condiciones de vida con

tímidos intentos de presión o infructuosas negociaciones con el régimen (recordemos los inicios del CNA).

Una vez que el gobierno externó su propósito de preservar las culturas sudafricanas a través de los bantustanes, sólo los africanos con cierta ideología política y amplia visión comprendieron que se trataba de una medida que perseguía la explotación plena e indiscriminada de los no blancos para preservar los privilegios de una minoría.

Para destacar esta situación, Pierre Van den Berghe establece que: "a pesar de los esfuerzos del gobierno por reimplantar el significado de las distinciones étnicas entre los africanos mediante una política de instrucción según la lengua materna en las escuelas, basada en las lenguas bantúes; y un restauracionismo y una glorificación subvencionados por el gobierno de la tradicional cultura africana, las distinciones de lengua y el chauvinismo étnico rápidamente van perdiendo importancia entre los africanos que viven en las ciudades. Lo que equívoca y pérfidamente se ha tachado de "tribalismo", indudablemente se encuentra más entre los blancos que entre los no blancos. El esfuerzo por inculcar un particularismo étnico a los africanos,

probablemente ha contribuído a su tendencia la occidentalización y aún a que renieguen de sus culturas africanas. La existencia de cierta heterogeneidad étnica entre los no blancos ha sido explotada por el gobierno no sólo para dividir y gobernar, sino como excusa para el racismo" (160). Esto quiere decir que mientras más se trató de "tribalizar" a los negros, éstos trataron de aumentar su occidentalización para estar en condiciones de oponerse al gobierno segregacionista que controlaba los , espacios culturales y educativos. Esto no pasó desapercibido por los afrikaners, quienes trataron de contrarrestar esto al brindar educación a los africanos en sus propias lenguas nativas, y asi impedir o dificultar su migración hacia ciudades blancas en busca de mejor trabajo.

Esta utilización de relativas y pequeñas diferencias linguísticas para establecer arbitrariamente diversos grupos culturales también es ampliamente criticada en la obra de Marianne Cornevin, "Apartheid: poder y falsificación de la Historia" (161).

<sup>(160)</sup> Van den Berghe, Pierre, <u>Problemas Raciales</u>, Breviarios, No. 217, Edit. F.C.E., 2da. reimpresión, México, 1978, pag. 176.

<sup>(161)</sup> Cornevin, Marianne, Apartheid: póder y falsificación de la Historia, Edit. UNESCO, 1980, pag. 75, 77 y ss.

Los sentimientos de rencor y las diferencias creadas por la dominación blanca, aumentaron con transcurso del tiempo. Basta contemplar la labor del CNA en inicios, con graves problemas de organización y de intereses. No pudo establecer un fuerte contacto con los los diferentes bantustanes debido líderes de a estos conflictos interétnicos, además de que los jefes tribales se preocupados por conservar su encontraban mas situación (162). Estas diferencias hicieron que la toma de conciencia y la formación de una identidad política en la población negra se dieran más lentamente que en otros casos en los cuales este proceso sucedió con mayor celeridad.

Con lo anterior, observamos que a las diferencias raciales hay que agregar las discimilitudes al interior de cada una de dichas razas, y a lo anterior; las barreras culturales y económicas no sólo a nivel blanco-negro, sino entre los mismos africanos. Una vez hecho esto, tenemos una idea de la enorme complejidad que revistió la eliminación del apartheid y la democratización de Sudáfrica. Consideremos la

<sup>(162)</sup> Guitard, Odette, <u>Apartheid</u>, Colección Popular No. 346, Edit. F.C.E., la. edición en español, México, 1986, p. 107; y Correa Villalobos, Francisco, <u>El Apartheid</u>, Revista Foro Internacional Vol. 5, No. 19, 1965, México, pag. 437.

dificultad para unificar criterios y demandas en un mosaico político tan grande.

Los esfuerzos de la oposición en conjunto se vieron afectados por dos factores principales. El primero de ellos es la eficiente represión hacia todo grupo o movimiento que realizara actividades subversivas o amenazadoras por parte de las autoridades; y el segundo de ellos son las fuertes divisiones al interior de los propios grupos oposicionistas, difícilmente dispuestos a la unidad (163). Por esta razón, no es sino hasta finales de la década de los setenta cuando alguna organización pudo aglutinar de forma perdurable a grandes mayorías de la población (recordemos que es cuando surge toda una gama de organizaciones políticas y cuando los sindicatos tienen un considerable impacto político en la vida nacional).

En el año de 1986, el FDU sufre un ataque violento por parte del Movimiento Inkatha, dirigido por Buthelezi. En Natal, los choques entre ambas agrupaciones arrojaron un número considerable de víctimas (164). Gracias a la

<sup>(163)</sup> Wilson, Derek, *History of South and Central Africa*, Edit.Cambridge University Press, 1975, p. 331.

<sup>(164)</sup> Background to the continent, en Africa South of Sahara

<sup>1992,</sup> Edit. Europa Publications, LTD., p. 16.

intervención del gobierno en 1989, los choques interétnicos disminuyeron considerablemente. Sin embargo, la violencia tribal va a resurgir cuando ya se encuentren dadas las condiciones para una eventual celebración de negociaciones entre el gobierno de Pretoria y la oposición.

Los enfrentamientos entre individuos de la tribu xhosa (representados por el CNA y el FDU), y zulúes (del entonces Partido de la Libertad Inkatha), son causados por la preferencia gubernamental hacia esta última organización. El propósito del gobierno era afectar la imagen del CNA y restarle fuerza política e influencia. Inkatha lanzó ataques físicos en contra de otras organizaciones que estaban en mayor o menor medida relacionadas con el CNA (165). Algunos analistas consideran que este conflicto tiene cierta similitud con la guerra entre servios y croatas (166).

Se hicieron frecuentes las acusaciones del CNA en contra de importantes miembros blancos de las fuerzas policíacas por su negligencia en prevenir enfrentamientos o incluso por fomentarlos (167). Esta situación que podría

<sup>(165)</sup> The Economist, 18 de mayo de 1991, p. 11.

<sup>(166)</sup> Ibid.

<sup>(167) &</sup>lt;u>Lay down the spears</u>, TIME, 27 de mayo de 1991, p. 30-31.

parecer producto de rumores quedó plenamente demostrada con el escándalo político denominado "Inkathagate". Se descubrió que el gobierno proporcionaba fuertes cantidades de dinero a Buthelezi para que continuara atacando a los militantes del CNA (más adelante veremos que consecuencias tuvo).

Observando la forma en que se da la violencia entre los africanos, podemos apreciar que eran frecuentes los asesinatos simbólicos, como la aplicación del "collar ardiente" (una llanta alrededor del individuo a la que se le prendía fuego), o el corte de la cara. Se dieron casos de policías negros asesinados cuyas partes corporales eran colocadas en señales de tránsito (168). Se trata de una forma de asesinato sofisticada y más cruel, no como el disparo de un policía anónimo hacia un manifestante anónimo también.

Con este tipo de actos violentos y criminales, los blancos veían confirmados sus argumentos sobre el salvajismo de los negros. Además, los grupos políticos africanos estaban más preocupados por protegerse de los ataques de sus enemigos étnicos, que por continuar presionando a las autoridades para una transformación social. Es necesario

<sup>(168)</sup> Mostert, Natasha, <u>The stink of burning rubber</u>, Newsweek, 5 de octubre de 1992, p. 15.

considerar lo anterior, pues el problema de Sudáfrica no se limitaba a la dominación del blanco sobre el negro, sino que al interior de la población negra se vivieron episodios de una guerra tribal.

CAPITULO IV: LA SITUACION DE SUDAFRICA A NIVEL CONTINENTAL Y GLOBAL

## IV.1 LA ECONOMIA SUDAFRICANA

Para estudiar la posición de Sudáfrica en el ámbito internacional y las implicaciones de su política de apartheid, es necesario partir de su economía, pues este factor hizo que el apartheid se extendiera a otras naciones, dejando de ser un problema interno. Asimismo, la economía y la política se encuentran fuertemente relacionadas en este caso, por lo que cualquier decisión o acción política tuvo serias implicaciones económicas que, en determinado momento, afectaron o beneficiaron a otros Estados.

El desarrollo del poderío económico sudafricano comenzó desde 1939, año en que la *Broederbond* convoca a la comunidad afrikaner a una Conferencia Económica Internacional (1). En este evento, se trató fomentar la inversión y la creación de empresas de propiedad afrikaner. Sin embargo, no es sino hasta 1948 -año en que el Partido Nacional llega al poder-, cuando se puede hablar de un acrecentamiento del

<sup>(1)</sup> Correa Villalobos Francisco, *El Apartheid*, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, México, 1965, p. 430.

capitalismo afrikaner. Cabe recordar que hasta antes de este año, la mayoría de las actividades económicas y comerciales se encontraban en manos de los inmigrantes de ascendencia inglesa.

Una vez en el gobierno, el Partido Nacional utilizó su poder para favorecer abiertamente a los afrikaners a través de concesiones, contratos, préstamos y programas de inversión los estatal. Elcapital de afrikaners paulatinamente fue ocupando sectores COMO la minería, finanzas, industrias manufactureras, constructoras, etc.(2) El rasgo característico de este desenvolvimiento económico es la participación del Estado como empresario, en un contexto de economía mixta bajo las directrices de la libertad de mercado y de la propiedad. (3)

De ese modo se mantuvo un crecimiento industrial constante, el cual llevó a Sudáfrica a ser considerada como perteneciente al grupo de naciones más avanzadas del mundo;

<sup>(2)</sup> Varela Barraza, Hilda, <u>Sudáfrica: las entrañas del apartheid</u>, Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas, Edit. UNAM, p. 12.

<sup>(3)</sup> South African Communication Service, <u>This is South Africa</u>, Edit. South African Communication Service, p. 55 y United States Department of State, <u>South Africa</u>, <u>Background Notes</u>, marzo, 1990, Edit. Bureau of Public Affairs, p. 8.

siendo el país más adelantado del continente africano. Destaca el progreso sudafricano por ser superior al de los países situados al norte de Africa, los cuales se encuentran geográficamente mas próximos a los principales centros industriales europeos.

El gobierno no sólo se limitó a dirigir y planificar la economía, sino que fungió como socio del sector privado, por lo cual controló las más importantes áreas económicas. Entre las empresas que podríamos considerar paraestatales del gobierno sudafricano, esta ESCOM (energía eléctrica), ISCOR (fabricación de acero), VECOR (maquinaria pesada), FOSKOR (insecticidas y fertilizantes), SASOL (refinación de petróleo y productos químicos) (4), y ALUSAT (procesamiento de aluminio) (5). Con la sofisticación del aparato represivo fue creada la empresa estatal-militar ARMSCOR (6). El constante ascenso económico sirvió para atraer fuertes inversiones extranjeras, principalmente de E.U. y la Gran Bretaña.

El interés directo del gobierno en la industria y su desarrollo, responden al hecho de que los mercados

<sup>(4)</sup> Correa Villalobos, Francisco, op. cit., p. 427.

<sup>(5)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 55.

<sup>(6)</sup> Varela Barraza, Hilda, op. cit., p. 15-16.

internacionales cada vez estaban más restringidos debido al descontento causado por la política segregacionista sudafricana; por lo que el avance económico la. diversificación de la producción para la satisfacción de sus necesidades internas se convirtieron en prioridades, ante una posible reducción en el intercambio comercial con otros países.

La mayor parte de la riqueza de Sudáfrica se obtiene de la industria minera. Además de ser el mayor productor de oro del mundo, este país exporta diamantes, vanadio, titanio, antimonio ferrocromo, platino y manganeso. Las reservas sudafricanas de estos tres últimos minerales son casi tan grandes como la mitad de las reservas mundiales (7).

A pesar de la diversidad de minerales Sudáfrica no cuenta con yacimientos petroleros, por lo que el hidrocarburo tiene que ser importado. La industria utiliza carbón mineral para la producción de energía, mientras que la empresa SASOL extrae gases y productos petrolíferos a partir del carbón (8), con lo cual satisface el 50% de los requerimientos de petróleo del país (9).

<sup>(7)</sup> South African Communication Service, op. cit.

<sup>(8) &</sup>lt;u>The Europa Yearbook, South Africa, Edit.</u> Europa Publications Ltd., p. 2566, y United States Department of State, op. cit., p. 11.

<sup>(9)</sup> Ibid.

Además de la fructífera explotación minera, Sudáfrica posee el mas extenso y diversificado sector manufacturero de toda Africa. Sus principales exportaciones son material de transporte, productos químicos, alimenticios, aparatos eléctricos, textiles, pieles de karakul(10) y papel, entre otros. Asimismo, el 30% de las exportaciones no minerales proceden de la venta de productos agrícolas naturales y procesados (11).

Aun con una pujante economía y un creciente desarrollo comercial, la gran mayoría de los proyectos económicos y programas gubernamentales estuvieron basados en una ideología e intereses racistas. Desde el inicio de esta bonanza económica, ya existían factores negativos como la falta de capacitación de la población negra, la cada vez mayor inestabilidad e inseguridad, el destinamiento de parte del presupuesto para los órganos policiacos y represivos, y la exclusión de Sudáfrica de gran parte de los mercados internacionales (que se analizará mas adelante). El apartheid provocó una dinámica político-económica aparentemente saludable, que no le traería un beneficio social a la

<sup>(10)</sup> El karakul es la piel de carnero nonato, muy apreciada por su finura.

<sup>(11)</sup> Ibid.

población y que a largo plazo sería una de las causas de descontento de la explotada mayoría negra.

El desarrollo económico de Sudáfrica ha dependido de la minoría blanca dueña de grandes capitales para la dirección y el mejoramiento tecnológico; y de la mano de obra brindada por africanos, indios y mestizos en condiciones sumamente opresivas e infamantes. Sin embargo, a pesar de este aparente progreso, el apartheid tuvo serios efectos negativos, como por ejemplo; el gasto de enormes recursos en proyectos y programas motivados por directrices raciales, y la incertidumbre financiera que es consecuencia de la tensión política (con la fuga de grandes capitales y desinversión) (12). Esta situación tendería a agravarse con la imposición de sanciones económicas por parte de la O.N.U.

Como prueba de lo anterior, consideremos que durante la década de los ochenta se redujo considerablemente la producción de bienes manufacturados -aún con una considerable capacidad industrial-, y las instituciones bancarias sudafricanas operaron con tasas negativas de interés. Añádase a lo anterior la cada vez mayor politización de los obreros negros y el consiguiente aumento a la represión.

<sup>(12)</sup> United States Department of State, op. cit., p. 12.

Una vez considerado lo anterior, podemos apreciar que a pesar de su potencial financiero e industrial, la República Sudafricana se hallaba inmersa dentro de una dinámica económica negativa, lo cual hizo más apremiante la necesidad de efectuar cambios y reformas de tipo social.

## IV.2 ACTUACION DE LA O.N.U. EN CONTRA DEL RACISMO SUDAFRICANO

La política racial del gobierno sudafricano comenzó a ser analizada formalmente por la Organización de las Naciones Unidas desde el año de 1946, cuando el trato discriminatorio a las personas de origen indopaquistaní fue planteado por la India ante la Asamblea General. Sudàfrica fue acusada de violar disposiciones de la Carta con la promulgación de leyes segregacionistas (13).

La Carta, en su artículo 1, fracción III establece entre los objetivos de Naciones Unidas el de "realizar la cooperación internacional... en el desarrollo y estímulo de los Derechos Humanos y las libertades de todos, sin hacer distinción por motivos de raza, sexo, idioma o religión" (14). Asimismo, en sus artículos 13, 55, 56 y 62 se encuentran referencias a los derechos humanos.

El 8 de diciembre de ese año, la Asamblea General adoptó la primera resolución en contra del racismo

<sup>(13)</sup> Seara Vázquez, Modesto, <u>Tratado General de la Organización Internacional</u>, Edit. F.C.E., 2da. edición, México, 1982, pags. 106-107 y 307.

<sup>(14)</sup> Sepúlveda, César, <u>Derecho Internacional Público</u>, Edit. Porrúa, 3a. edición, México, 1968, p. 262; y Seara Vázquez, op. cit., p. 366.

institucional de Sudáfrica, la cual aparentemente (15) tuvo un efecto nulo. En esta resolución se solicitó a Sudáfrica que brindara a los pobladores indios un trato de acuerdo con las obligaciones citadas en la Carta de la ONU.

El fracaso de esta iniciativa fue debido a que el gobierno de Pretoria argumentó que se trataba de un problema ocurrido dentro de su jurisdicción interna. Se acusó a la ONU de violar el artículo 2, párrafo 7 de la Carta de las Naciones Unidas, la cual establece:

"Ninguna disposición de esta Carta autorizará a las Naciones Unidas a intervenir en los asuntos que sean escencialmente de la jurisdicción interna de los Estados, ni obligará a los Miembros a someter dichos asuntos a procedimientos de arreglo conforme la presente Carta..." (16).

Sin embargo, cabe destacar que la actitud de la ONU respecto a esta cuestión se encontró apoyada por el

<sup>(15)</sup> El efecto inmediato de esta resolución podría parecer nulo, pero representa un gran precedente por ser la primera vez que es tratada la discriminación racial sudafricana en el máximo foro internacional.

<sup>(16)</sup> Carta de la Organización de las Naciones Unidas, 24 de octubre de 1945, en Llanes Torres, Oscar, <u>Derecho Internacional Público</u>, Edit. Orlando Cárdenas, la. edición, México, 1984, p. 365-415, y Díaz Muller, Luis, <u>Manual de Derechos Humanos</u>, Edit. Comisión Nacional de Derechos Humanos, Colección Manuales, México, 1991/3, p.13.

consenso de casi todos los Estados miembros. Asimismo, a través de la Organización se estableció que los derechos humanos son universales, por lo cual no se pueden dividir; en tal sentido, "los Estados miembros no pueden invocar el principio de no intervención cuando se trate de violaciones a los Derechos Humanos" (17).

El 10 de diciembre de 1948 fue promulgada en París la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que considera a la discriminación racial como un atentado contra la dignidad del hombre y un obstáculo para las relaciones amistosas entre las naciones (18). Este documento es complementario de la Carta y servirá de base para el estudio de los Derechos Humanos por parte de la ONU (19).

En 1952 la Asamblea General continuó con sus esfuerzos tendientes a una flexibilización de la postura sudafricana, a través de una Comisión de Buenos Oficios, cuyo objeto sería asistir en negociaciones a la India, Paquistán y Sudáfrica. Sin embargo, esta última nación negó cooperación, argumentando la inviolabilidad de su

<sup>(17)</sup> Ibid., p.14.

<sup>(18)</sup> Cuadra, Héctor, <u>El apartheid como patología social</u>, Revista Mexicana de Ciencia Política No. 71, enero-marzo de 1973, p. 35.

<sup>(19)</sup> Díaz Muller, Luis, op. cit.

jurisdicción interna; llegando incluso a retirar a su delegación de la X Asamblea General de 1955. Esta intransigencia fue característica, pese a que posteriormente el problema con la India y Paquistán fue combinado con los demás conflictos raciales derivados de la implementación del apartheid.

A través de las resoluciones 616A/VII y 616B/VII (20), adoptadas el 5 de diciembre de 1952, se creó una comisión integrada por tres miembros para un estudio detallado de la situación en Sudáfrica; y se hizo un llamado general a todas las naciones miembros para tratar de ajustar sus directrices políticas a las disposiciones emanadas de la Carta en materia de derechos humanos.

Como era de esperarse, Sudáfrica no reconoció a esta comisión por considerarla como un atentado a su ámbito interno. A partir de este período de sesiones, la Asamblea General continuó haciendo constantes llamados y observaciones a Sudáfrica, con objeto de que abandonara su política racista.

<sup>(20)</sup> Seara Vázquez, Modesto, op.cit., p. 308.

A raíz de los trágicos acontecimientos acaecidos en Sharpeville (marzo de 1960) (21), 29 países africanos y asiáticos solicitaron al Consejo de Seguridad que tomara medidas mas severas. Durante el XVI período de sesiones, la Asamblea General aprobó por primera vez -por consenso-, una Declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa meridional. En esta declaración se alentaba al pueblo sudafricano para que en virtud de los acontecimientos, buscara la unión para así poder dar inicio a unas eventuales negociaciones cuyo objetivo sería poner fin al sistema racial sudafricano.

En esta declaración se enunciaban los principios fundamentales para la creación de un nuevo orden constitucional, posibles medidas a adoptar por el gobierno de Pretoria (en el remoto caso de que estuviera dispuesto a hacer concesiones), y un programa de acción en el que se planteaba la adopción de medidas internacionales.

 ${\tt El~6~de~noviembre~de~1962~la~Asamblea~General}$  adopta la resolución 1761/XVII (22), mediante la cual se

<sup>(21)</sup> Ver capítulo III.5.

<sup>(22)</sup> Seara Vázquez, Modesto, op.cit., p. 309.

adoptan como medidas: 1) ruptura de relaciones diplomáticas con Sudáfrica, 2) cierre de puertos a naves con pabellón de la República Sudafricana, 3) prohibición a buques de entrar en puertos sudafricanos, 4) boicot a productos provenientes de Sudáfrica; y 5) negativa de aterrizaje y paso a aeronaves sudafricanas. Asimismo, con esta resolución, la Organización de Naciones Unidas creó el Comité Especial contra el Apartheid, con el propósito de efectuar un constante estudio sobre la política racial del régimen sudafricano, y posteriormente, fomentar la campaña internacional para la eliminación del racismo (23).

El 7 de agosto de 1963 el Consejo de Seguridad aprobó la resolución S/5471, mediante la cual se pidió a todos los Estados miembros que interrumpieran voluntariamente la venta y envío de armas, vehículos militares y municiones a Sudáfrica (24).

<sup>(23)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Las NU en la vanguardia de la lucha contra el apartheid</u>, (1988 y 1991), Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, p.3; Correa Villalobos Francisco, <u>El Apartheid</u>, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, 1965, México, p. 450. (24) <u>Informe del Secretario General sobre la aplicación de la Resolución 591 (1986) del Consejo de Seguridad, S/18961, 30 de junio de 1987</u>, p. 17; y Seara Vázquez, Modesto, op. cit., p. 310.

General aprobó por unanimidad, a través de su resolución 1904/XVIII, un nuevo documento denominado "Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial" (25). En el se establece que todos los seres humanos al nacer libres en igualdad y derechos, deben ser considerados como iguales ante la ley y tener el derecho a igual protección. Con esta declaración se afirma que cualquier doctrina de tipo racista es falsa científicamente, moralmente condenable y evidentemente, injusta. Es imposible justificar el racismo, tanto en la teoría como en la práctica.

Este documento señala los derechos fundamentales a los que aspira cualquier ser humano, los cuales son: 1) derecho a circular libremente, 2) derecho a salir del país, 3) derecho a una nacionalidad, 4) derecho al matrimonio y a la elección de cónyuge, 5) derecho a la propiedad, 6) derecho a la herencia, 7) derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión, 8) derecho a la libertad de opinión y

<sup>(25)</sup> Cuadra, Héctor, op. cit., p. 33; Seara Vázquez, Modesto, op.cit., p.369; y Organización de las Naciones Unidas, Segunda Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial, Ginebra, 10. al 12 de agosto de 1983, Edit. Organización de las Naciones Unidas.

de expresión, 9) derecho de reunión y asociación, 10) derecho a la vivienda, 11) derecho a la educación, 12) derecho al trabajo, 13) derecho a la sindicalización, 14) derecho a la salud pública, y 15) derecho a participar en actividades culturales (26). Si regresamos páginas atrás, podemos apreciar que la totalidad de estos derechos se encontraban coartados o sin aplicación en perjuicio de la mayoría de la población, debido a la elaborada legislación segregacionista.

Una característica importante de este pronunciamiento radica en que proyecta un mecanismo de tipo internacional para tratar de apoyar la erradicación del apartheid. En sus artículos 2 y 3, se señala que los Estados miembros de la ONU deben comprometerse -además de evitar apoyar o defender la discriminación racial-, a tomar medidas reales y efectivas para revisar sus respectivas legislaciones y eliminar aquellas leyes que traigan como consecuencia alguna forma de discriminación racial (27).

Antes de la promulgación de la "Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de todas las formas de discriminación racial", en el mes de mayo de 1963 diversas

<sup>(26)</sup> Ibid, p. 35.

<sup>(27)</sup> Ibid, p. 37.

naciones africanas definieron su posición frente a la política seguida por las grandes potencias hacia Sudáfrica. En una conferencia celebrada en Addis Abeba, 35 Estados hicieron un llamado a dichos países para adoptar medidas concretas en contra del régimen de Verwoerd, considerando que la simpatía hacia el gobierno sudafricano podría afectar la alineación de todo el continente africano en la Guerra Fría (28).

En junio del mismo año, durante la 47 reunión de la OIT, la delegación sudafricana fue excluída de dicha organización, por decisión de su Comité Ejecutivo. Ante esto, Verwoerd anunció que se suspendía indefinidamente la participación de su país en la Comisión Económica de Naciones Unidas para Africa. Esta decisión responde a que el gobierno de Pretoria estaba seguro de que continuaría la ofensiva en su contra en todos los foros internacionales (29).

Con las resoluciones 2054 A y B (XX) de la Asamblea General, adoptadas el 15 de diciembre de 1965, comenzó la adopción de sanciones económicas hacia Sudáfrica

<sup>(28)</sup> Correa Villalobos Francisco, op. cit., p. 447.

<sup>(29)</sup> Correa Villalobos p. 448.

(30). Además, se recomendó a los organismos especializados del sistema de Naciones Unidas que negaran cualquier tipo de ayuda a Sudáfrica y se estableció un Fondo Fiduciario de Naciones Unidas para financiar la asistencia jurídica para acusados por las leyes del apartheid (31).

Haciendo un paréntesis hasta aquí, podemos darnos cuenta de que las actividades emprendidas por la ONU en contra del apartheid no solo se mantuvieron dentro del ámbito de lo declarativo, sino que se fueron ideando nuevas formas y cauces de acción para tratar de hacer valer los derechos humanos de los sudafricanos en desventaja. Además de los numerosos comités de estudio y análisis, en todos los organismos de Naciones Unidas también se establecieron planes de acción concretos respecto a la cuestión de la discriminación racial.

Regresando a la resolución citada, podemos establecer que el empleo de sanciones económicas tiene como antecedente la Sociedad de las Naciones, que aplicó esta medida con motivo del conflicto ocurrido entre Italia y Etiopía (1936), asi como con motivo de la invasión soviética en contra de Finlandia (1939) (32).

<sup>(30)</sup> Seara Vázquez, Modesto, op. cit., p. 310.

<sup>(31)</sup> Ibid., p. 311.

<sup>(32)</sup> Ibid., pags. 54-55.

Otro documento de primordial importancia en el combate contra el apartheid fue adoptado por la Asamblea General el 21 de diciembre de 1965. Se trata de la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, que no entraría en vigor sino hasta el 4 de enero de 1969. Mediante esta Convención los Estados partes se comprometen a adoptar políticas orientadas a eliminar cualquier tipo de discriminación racial y a promover el entendimiento y la convivencia entre las razas.

Com la citada Convención se estableció el Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, que además de analizar los informes rendidos por los diferentes Estados, puede analizar las denuncias presentadas por personas o grupos que afirmen que alguna nación parte ha violado la Convención (33).

El 18 de julio de 1966 un comité especial de Naciones Unidas, integrado por 11 países, se encargó de estudiar la situación de Sudáfrica. De las conclusiones obtenidas, determinó la adopción de sanciones diplomáticas y

<sup>(33)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Segunda Conferencia</u> <u>Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial</u>, Ginebra, op.cit., p. 5.

económicas, comenzando con un embargo de armas, municiones y petróleo. Este comité pidió al Consejo de Seguridad considerar que Sudáfrica "había violado sistemáticamente los principios de la Carta, actuando contrariamente a las decisiones de la Asamblea General, colocándose en una posición incompatible con la calidad de miembro de Naciones Unidas" (34).

Algunos países africanos que entonces formaban parte del Consejo de Seguridad (Marruecos y Ghana), retomaron las sugerencias y resultados del estudio realizado y elaboraron un proyecto de resolución en el que se pedía a todos los Estados miembros establecer un boicot para toda importación de productos sudafricanos, además de evitar exportar hacia dicho país de materiales estratégicos o pertrechos militares.

El 7 de agosto, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución en cuestión, con una votación de 9 a favor y 2 abstenciones (Francia y Gran Bretaña). Además de las prohibiciones en cuanto a importaciones o exportaciones, se

<sup>(34)</sup> Seara Vázquez, Modesto, p. 54-55.

pedía al régimen segregacionista la liberación de aquellos presos encarcelados por haberse opuesto al apartheid (35).

El apartheid es contrario al Pacto Internacional de Derechos Cíviles y Políticos y al Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (ambos derivados o emanados de la Declaración Universal de los Derechos Humanos). Ambos pactos fueron aprobados por la AGONU el 16 de diciembre de 1966 a través de su resolución 2200/XXI (36). Estos documentos le confieren una forma jurídica a los derechos establecidos en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (37).

A través de las resoluciones 2396 y 2397 (XXIII), del 2 de diciembre de 1968 (38), se prohibió la aplicación de la pena de muerte como castigo a la rebeldía y oposición a la política racista del gobierno de Pretoria. Esto es un indicador de que la aplicación de la pena máxima estaba bastante generalizada en la nación objeto de este estudio.

<sup>(35)</sup> Ibid., p. 450.

<sup>(36)</sup> Cuadra, Héctor, op. cit. p. 48.

<sup>(37)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Segunda Conferencia</u> <u>Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial</u>, Ginebra, op.cit., p. 5

<sup>(38)</sup> Seara Vázquez, Modesto, op. cit., p. 374.

En 1971, la AGONU adoptó mas de diez resoluciones en contra del regimen segregacionista del gobierno de Pretoria. La resolución 2784 (XXVI) determina que el apartheid es un instrumento de colonialismo y de explotación económica. En la resolución 2878 (XXVI) se establece que el apartheid y demás manifestaciones del colonialismo son contrarios al espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y de la Declaración Universal de los Derechos Humanos; constituyendo un peligro latente para la paz mundial (39).

El 30 de noviembre de 1973 la Asamblea General aprobó la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid. Este documento establece la responsabilidad internacional de particulares, miembros de organizaciones y representantes de Estado; los cuales podrían ser juzgadas por cualquier nación que haya adoptado esta Convención (40). En otras palabras, se consideró y calificó a funcionarios e intelectuales sudafricanos que apoyaban el apartheid, como criminales internacionales.

A partir del 10 de diciembre de 1973 se inicia el Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación

<sup>(39)</sup> Ibid, p. 33.

<sup>(40)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Segunda Conferencia</u> <u>Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial</u>, Ginebra, op.cit., p. 6.

Racial, por determinación de la Asamblea General, a través de sus resoluciones 2906 (XXVII), del 19 de octubre de 1972; y 2919 (XXVII), del 15 de noviembre del mismo año (41). En el año de 1974 la Asamblea General de Naciones Unidas rechazó las credenciales presentadas por los integrantes de la delegación sudafricana (42). Sudáfrica Se negó a la participación en los trabajos de la Asamblea General y recomendó que se excluyera a los representantes de este país de todas las organizaciones internacionales y conferencias que se celebraran bajo el auspicio de las Naciones Unidas.

Por otra parte, se invitó a los movimientos de liberación nacional reconocidos por la Organización de la Unidad Africana (OUA) (43), a que participaran en sus debates en calidad de observadores (44).

El 9 de noviembre de 1976 la Asamblea General proclama, a través de su resolución 31/61, que el 16 de junio

<sup>(41)</sup> Seara Vázquez, Modesto, op. cit., p. 366.

<sup>(42)</sup> South African Communication Service, <u>This is South</u> Africa, Edit. South African Communication Service, p. 9.

<sup>(43)</sup> Fundada en Etiopía en 1963, tiene como objetivo el promover la solidaridad entre las naciones africanas para defender su soberanía y eliminar el colonialismo en Africa. Desde 1968 apoyó la imposición de sanciones económicas a Sudáfrica.

<sup>(44)</sup> Organización de las Naciones Unidas, op. cit., p.3.

será conocido como el "Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo en Lucha de Sudáfrica". Se eligió esta fecha por ser el aniversario de los sangrientos acontecimientos de Soweto (45).

En 1977 el Consejo de Seguridad adoptó la resolución 418 (4 de nov.) (46), a través de la cual, además condenar violencia ejercida por el gobierno la atrás había ocurrido la masacre sudafricano (meses Soweto), establece un embargo obligatorio en materia de la prohibición a todo tipo de además armamento; cooperación para la fabricación de armas nucleares. Cabe hasta entonces, las diversas decisiones destacar que adoptadas habían tenido la característica de ser voluntarias (47).

La Asamblea General recomendó en sus resoluciones 32/1056 y 32/1059 del 14 de diciembre de 1977 un embargo petrolero de carácter voluntario. Esta medida no tuvo los resultados esperados debido a las constantes

<sup>(45)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>16 de junio, Día</u>
Internacional de Solidaridad con el Pueblo en Lucha de
Sudáfrica, Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el
Apartheid.

<sup>(46)</sup> Consejo de Seguridad, <u>S/RES/591 (1986)</u>, <u>28 de noviembre</u> de 1986, Organización de las Naciones Unidas, pag. 1.

<sup>(47)</sup> South African Communication Service, op. cit., p. 9.

violaciones efectuadas por diversas compañías europeas que continuaron suministrando hidrocarburos. E1comercio petrolero con Sudáfrica era fructifero debido sudisposición de pagar elevados costos con tal de no carecer del producto.

Por su parte, el Consejo de Seguridad, a través de su resolución 421 (9 de dic. de 1977) (48) encomendó a un comité estudiar la forma de aumentar la eficacia del embargo de armas establecido. En el mes de enero de 1979, la Asamblea General hace un llamado de atención al gobierno de Israel ante la evidente colaboración entre ambos países. Con la resolución 558 del 13 de diciembre de 1984, la restricción en materia de armas va más allá, pues no sólo se prohíbe la exportación de dichos productos hacia Sudáfrica, sino también la importación de material bélico o vehículos fabricados en ese país (49).

En 1978 se celebró la Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial, donde fue aprobado un Programa de Acción que contenía diversas

(49) Ibid.

<sup>(48)</sup> Consejo de Seguridad, S/RES/591 (1986), 28 de noviembre de 1986; e Informe del Secretario General sobre la aplicación de la Resolución 591 (1986) del Consejo de Seguridad, S/18961, 30 de junio de 1987.

recomendaciones dirigidas a los gobiernos de las naciones signatarias, en el sentido de hacer que se promulguen leyes que castiguen la difusión de ideologías basadas en la intolerancia racial (50). Cabe señalar que en ese momento no sólo existía el problema del apartheid, sino que también se consideró al sionismo como una forma de racismo, por lo que naciones que simpatizaban con Israel, como los E.U., se retiraron de la Conferencia o votaron en contra de algunas partes del documento final (51).

Otra medida adoptada por la ONU para flexibilizar a la República Sudafricana fue la de dedicar cada año a una finalidad específica en relación con el apartheid. La Asamblea General declaró que 1978 sería el Año Internacional contra el Apartheid. Con la resolución 35/206N, del 16 de diciembre de 1980, el mismo órgano de Naciones Unidas instò a la comunidad internacional a observar el "Día Internacional de Solidaridad con la Lucha de la Mujer en Sudáfrica y Namibia", motivado por las mujeres y niños que se

<sup>(50)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Segunda Conferencia</u> <u>Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial</u>, Ginebra, op.cit., p. 6.
(51) Ibid, p. 1-2.

encontraban encarcelados en virtud de las leyes del apartheid (52).

Posteriormente determinaría que 1982 fuera el Año Internacional de Movilización en pro de las sanciones en contra de Sudáfrica (53). Si bien en apariencia estas medidas declarativas no hacen daño alguno a dicha nación, sirvieron como punto de partida para múltiples foros y reuniones internacionales en los cuales se difundió con detalle la realidad del apartheid y se logró atraer aún más la atención de la opinión pública mundial. Otra medida fue una resolución aprobada por la Asamblea General en la que se reitera al Fondo Monetario Internacional (FMI) que se abstenga de otorgar créditos a Sudáfrica (54).

En 1983 se celebra en la ciudad de Ginebra - del 10. al 12 de agosto-, la Segunda Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial, contando con

<sup>(52)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>9 de agosto, Día</u> Internacional de Solidaridad con la Lucha de la Mujer en Sudáfrica y Namibia, Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, 1989.

<sup>(53) &</sup>lt;u>Las Naciones Unidas en la vanguardia de la lucha contra el Apartheid</u>, op. cit., p. 3.

<sup>(54)</sup> Universidad Autónoma de México, <u>Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales</u> 1982, <u>Tomo II</u>, Edit. E.N.E.P. Acatlán, UNAM, p. 1142

la participación de 128 países y coincidiendo con el fin del Primer Decenio de la Lucha contra el Racismo y la Discriminación Racial. Desde la elaboración de los proyectos para la celebración de ésta conferencia, ya se señalaba a Israel por su evidente cooperación en los ámbitos económico y militar con Sudáfrica (55).

El Programa de Acción emanado de esta reunión solicitaba al Consejo de Seguridad que considerase una eventual imposición de sanciones económicas obligatorias contra Sudáfrica, además de pedir apoyo incondicional a los movimientos de liberación en dicho Estado y en Namibia, que también sufría las consecuencias del apartheid. Asimismo, se aprobó una resolución a través de la cual se solicitaba la liberación de Nelson Mandela (56).

Para tener una idea del efecto de este tipo de acciones de Naciones Unidas, mencionaremos que ya a nivel mundial había una clara censura a la política sudafricana de apartheid. Apenas un mes después de la conferencia anterior,

<sup>(55)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Segunda Conferencia</u> <u>Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial</u>, Ginebra, Edit. Depto. de Información Pública de Naciones Unidas, p. 1-2, y artículos 19-20, p.10.
(56) Ibid., p. 2-3.

se celebró en Caracas, capital de Venezuela, una nueva reunión -esta vez a nivel regional-, que se denominó Conferencia Regional Latinoamericana para la Acción contra el Apartheid (16 al 18 de septiembre de 1983). Además de reiterar las observaciones y llamados hechos por la ONU, destaca la importancia de librar a Namibia de la opresiva dominación del gobierno de Pretoria (57).

En 1984, a través de la resolución 558 se solicita a los Estados miembros de la O.N.U. que se abstengan de importar armas, municiones, equipo y vehículos militares provenientes de Sudáfrica (58).

Ante la difícil situación hacia el interior de Sudáfrica en 1985 (el gobierno impuso el estado de emergencia en 36 distritos), el Consejo de Seguridad, a través de su resolución 569 (59) instó a los miembros de Naciones Unidas a tomar nuevas medidas, entre las que destacan la suspensión de

<sup>(57)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Declaración de</u> <u>Caracas sobre las Medidas contrael Apartheid</u>, Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, 1983, artículos 31 al 41.

<sup>(58) &</sup>lt;u>Las Naciones Unidas en la vanguardia de la lucha contra el Apartheid</u>, op. cit., p. 3.

<sup>(59)</sup> Consejo de Seguridad, <u>S/RES/569 (1985)</u>, <u>14 de agosto de 1985</u>, Organización de las Naciones Unidas, p. 2.

inversiones, la prohibición de importar moneda acuñada en Sudáfrica, suspensión de préstamos, la prohibición de celebrar nuevos contratos en materia nuclear y la prohibición a exportar equipo de computación que pudiese ser utilizado por el ejército o la policía. En agosto de 1985, diversos bancos extranjeros rehusaron renegociar los créditos otorgados al gobierno de Pretoria (60).

Un año más tarde, se dicta una medida tendiente a evitar que lleguen artículos contemplados entre los embargados o restringidos para Sudáfrica por conducto de terceros países, a través de la resolución 591 del Consejo de Seguridad (28 de nov. de 1986) (61). Se prohíbe expresamente la exportación hacia Sudáfrica de motores, partes, equipo electrónico y de comunicación y computadoras, entre otros, por la posibilidad de que sean utilizados para fines militares. Esta resolución amplía el embargo establecido.

El 19 de febrero de 1987 Argentina, Congo, Emiratos Arabes Unidos, Ghana y Zambia presentaron al Consejo

<sup>(60)</sup> Apartheid, Building it, Undoing it, NEW YORK TIMES, 23 de junio de 1991.

<sup>(61)</sup> Consejo de Seguridad, <u>S/RES/591 (1986)</u>, <u>28 de noviembre</u> de 1986.

de Seguridad un proyecto de resolución (62) que retoma las restricciones anteriores y las extiende a otras materias y ámbitos, tales como productos alimenticios y agrícolas e intercambio comercial con paraestatales o con el propío gobierno de Sudáfrica; confiriéndoles el carácter de obligatorias para todas las naciones que forman parte del sistema de Naciones Unidas.

El mes de abril, el gobierno de Pretoria decide prohibir en su mayoría las expresiones o manifestaciones de protesta contra el encarcelamiento sin un juicio previo. Asimismo, es frecuente la represión masiva y el asesinato de manifestantes y presos políticos. A lo anterior se le añade el incumplimiento por parte de algunos países de las resoluciones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

Esta situación causa impacto en el seno del Consejo de Seguridad, por lo que la presidencía de este órgano instó a las autoridades sudafricanas a que modifiquen el decreto en cuestión, por ser evidentemente contrario a los

<sup>(62)</sup> Consejo de Seguridad, <u>Argentina</u>, <u>Congo</u>, <u>Emiratos Arabes Unidos</u>, <u>Ghana y Zambia</u>: <u>proyecto de resolución</u>, <u>S/18705</u>, <u>19</u> de febrero de 1987, Organización de las Naciones Unidas.

Derechos Humanos. Es mínima la respuesta del gobierno sudafricano (63).

En el Informe del Secretario General sobre la aplicación de la Resolución 591 (30 de junio de 1987) (64), se encuentran las diferentes medidas tomadas por algunos países respecto al comercio con Sudáfrica. La mayoría de estas naciones reformó su legislación comercial a través de decretos y reglamentos sobre la materia.

Cabe destacar que en el informe que rinde E.U., se citan algunos párrafos de su Reglamento sobre Tráfico Internacional de Armas (ITAR), que fueron modificados en virtud de las resoluciones emitidas por la O.N.U. En dicho informe se establece que "no puede exportarse a Sudáfrica ningún artículo incluído en la Lista de Municiones de los E.U.". De lo anterior podemos deducir que es posible que el material bélico de desecho, sobrante o descontinuado no tenga que estar incluído en dicha lista, por lo que es susceptible de ser exportado a Sudáfrica (65).

<sup>(63)</sup> Consejo de Seguridad, <u>S/18808</u>, <u>16 de abril de 1987</u>, Organización de las Naciones Unidas.

<sup>(64)</sup> Consejo de Seguridad, <u>Informe del Secretario General</u> sobre la aplicación de la Resolución 591 (1986) del Consejo de Seguridad, <u>S/18961</u>, <u>30 de junio de 1987</u>, y Asamblea General, <u>Política de aparticia del gobierno de Sudafrica: Medidas Internacionales concertadas para la eliminación del aparticid, A/45/637, 31 de octubre de 1990.</u>

<sup>(65)</sup> Ibid., p. 17.

Ya desde el año de 1962, el entonces Embajador de los E.U. ante la O.N.U., Adlai Stevenson, declaró que se iban a permitir excepciones con el objeto de cumplir con los contratos vigentes. Asimismo, declaró que los E.U. se reservaban el derecho de "interpretar esta política a la luz de los requisitos de asegurar la paz y la seguridad internacionales" (66).

Por otra parte, la Lista de Municiones de E.U. contenía artículos no incluídos en el embargo establecido en 1977, además de que en algunos casos se concedieron ciertas excepciones para la exportación de estos artículos a entidades sudafricanas no gubernamentales. En virtud de lo anterior, no es difícil deducir por qué no tuvieron una completa eficacia las medidas dispuestas por la O.N.U. para hacer que la República Sudafricana modificara su actitud.

Algunos otros países manifestaron en sus informes acatar completamente las disposiciones emitidas por Naciones Unidas, pero con ciertas salvedades, como es el caso de Lesotho, que realizaba importaciones de armas ligeras sudafricanas "para el mantenimiento del orden". Por ejemplo, Japón manifestó en su informe que "no autoriza a sus

<sup>(66)</sup> Consejo de Seguridad, op. cit., p. 17-19.

funcionarios a utilizar South African Airways" (67). Podríamos decir que al no autorizarles, tampoco se les prohibe expresamente. Asimismo, pidió a las empresas intercambios comerciales realizar interesadas en Sudáfrica que se abstengan de importar mercancías de dicho Se entiende que esto queda al arbitrio de empresarios. Algunos Estados argumentaron que no podían interferir en el ámbito particular de sus nacionales, por lo que de acatar al pie de la letra las disposiciones emanadas de Naciones Unidas, podrían vulnerar los derechos de sus ciudadanos.

El 3 de abril de 1988 entró en vigor la Convención Internacional contra el *Apartheid* en los Deportes, aprobada por la Asamblea General desde diciembre de 1985, a través de su resolución 40/64 G. En marzo del año siguiente, se estableció una comisión integrada por 25 naciones para supervisar su aplicación (68).

<sup>(67)</sup> Asamblea General, <u>Política de apartheid del gobierno de Sudáfrica: Medidas Internacionales concertadas para la eliminación del apartheid, A/45/637, 31 de octubre de 1990, p. 11, Organización de las Naciones Unidas.</u>

<sup>(68)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Convención</u>
<u>Internacional contra el Apartheid en los Deportes</u>, Edit.
Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, 1990, p.
1.

En este documento se establece que "no se permitirán contactos deportivos con países que practiquen el apartheid" (69), adoptándose las medidas conducentes para evitar dicho tipo de contactos, tales como negar asistencia financiera en materia de deportes, restringir el acceso a deportistas y el retiro de premios u honores que les hayan sido conferidos a los competidores provenientes de algun país donde sea común la práctica del apartheid (70).

A través de la resolución 44/244 del 17 de septiembre de 1990 se hace hincapié en la Declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa Meridional, aprobada por la Asamblea General el 14 de diciembre de 1989, durante el 16 período de sesiones (71).

Debido a que el bloqueo petrolero en contra de la República Sudafricana no surte los efectos deseados, se elaboró un proyecto para hacer más eficaz el mencionado embargo una vez que los miembros de Naciones Unidas lo adopten en su legislación vigente. La resolución 45/176 "F" de la Asamblea General propuso las siguientes medidas:

<sup>(69)</sup> Ibid., artículo 3.

<sup>(70)</sup> Ibid., artículo 6.

<sup>(71)</sup> A/RES/45/176 "F", 13 de febrero de 1991.

obligar a las empresas a que se desistan de comprar o vender a la República Sudafricana, 3) estricta vigilancia y hacer que recaiga la responsabilidad sobre el primer comprador o vendedor de petróleo y sus derivados, 4) prohibir asistencia (financiera y tecnológica) hacia Sudáfrica, 5) poner fin al transporte de petróleo o derivados hacia Sudáfrica en buques con pabellones de los Estados miembros, 6) establecer un registro de buques que hayan desembarcado en Sudáfrica; y 7) entablar sanciones penales en contra de compañías y personas involucradas en estas transgresiones, así como dar publicidad a los procesamientos.

En esta misma resolución, se hizo un llamado a los Estados miembros para que brindaran todo el apoyo posible a los países de la "Línea del Frente", principalmente a Angola y Mozambique, pues se encontraban en una situación crítica ocasionada por la guerra civil y por una estrategía de desestabilización de Sudáfrica, lo cual analizaremos más adelante.

Asimismo, en el apartado "B" de dicha resolución, se extiende la prohibición de suministrar bienes a Sudáfrica, en particular equipo para computadoras y

comunicaciones, carbón, oro, y productos agropecuarios; así como la concesión de créditos y préstamos. También se insta al Consejo de Seguridad del organismo a adoptar medidas concretas en contra de Israel, por la colaboración militar entre esta nación y Sudáfrica para el desarrollo de tecnología militar para la fabricación de misiles.

Como ejemplo de la influencia e importancia de la labor desempeñada por la O.N.U. en la eliminación del apartheid, tenemos que en esta misma resolución (45/176), se faculta al Comité Especial contra el Apartheid a que siga de cerca la actitud internacional respecto a Sudáfrica; con objeto de mantener la presión ejercida por el organismo. El efecto de las disposiciones de O.N.U. no sólo era a nivel internacional, como lo demuestra el hecho de que en ésta misma resolución se determinó continuar brindando apoyo económico tanto al CNA como al Congreso Panafricanista de Azania, para el mantenimiento de sus oficinas en Nueva York.

Otra razón de capital importancia para el endurecimiento en la postura de Naciones Unidas hacia Sudáfrica fue el aumento de la violencia y los choques ocurridos durante 1991 entre grupos de oposición y las fuerzas de seguridad sudafricanas. Aun cuando el gobierno de Fréderik de Klerk se comprometió a llevar a cabo importantes

cambios, la O.N.U. fue el foro en el cual la gran mayoría de países manifestó que no era suficiente con la intención, sino que era necesario llevar a cabo reformas concretas para la eliminación del apartheid (72).

Para hacer frente a la cada vez mayor presión ejercida por la comunidad internacional, la Representación Permanente de Sudáfrica en el máximo organismo internacional expresó que se estaban realizando acciones concretas para poner fin a la violencia y comenzar a efecuar reformas significativas (73). En este sentido, el gobierno de Pretoria se encargó de que la actividad de la policía fuera imparcial y controlada, de establecer una comisión especial encargada de investigar las denuncias de violencia; y la no represión a las actividades democráticas. Vemos que Naciones Unidas no sólo fue el foro para aquellos que eran contrarios a la segregación racial, sino también para el gobierno sudafricano, presentando argumentos diversos para justificar su proceder.

Entre otras acciones emprendidas por Naciones Unidas para tratar de acabar con el problema que representaba

<sup>(72)</sup> A 45/950, 4 de febrero de 1991.

<sup>(73)</sup> A 45/1016, 24 de mayo de 1991.

el apartheid, podemos mencionar la creación del Fondo Fiduciario de Naciones Unidas para Sudáfrica, cuya misión era la de apoyar jurídicamente a las víctimas de la legislación represivo-racista. A través del Programa de Naciones Unidas de Enseñanza y Capacítación para el Africa Meridional, se brindó a los estudiantes sudafricanos la oportunidad de estudiar en el extranjero (74).

Con el Fondo Fiduciario de Naciones Unidas para la Publicidad contra el Apartheid, se proporcionaron recursos para desarrollar una campaña a gran escala orientada hacia la erradicación del apartheid y hacía la transición pacífica hacia la democracia (75). Esto es prueba de que la intensa labor de la Organización de las Naciones Unidas en torno al problema de Sudáfrica fue de primordial importancia para la eliminación de la compleja estructura socioeconómica que descansaba sobre consideraciones raciales desde hacía más de 300 años.

Puede afirmarse, considerando lo hasta aquí analizado, que sin la intervención de la O.N.U. hubiera sido

<sup>(74)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>16 de junio</u>, <u>Día</u> <u>Internacional de Solidaridad con el Pueblo en Lucha de Sudáfrica</u>, Edit.Centro de las Naciones Unidas contra el <u>Apartheid</u>, 1991.
(75) Ibid.

mucho más difícil lograr la democratización que hoy día se desarrolla en este país, ya que hubiera sido cuestión de muchos años más. Por otra parte, el apoyo brindado por esta organización a los grupos opositores al gobierno de Pretoria hizo posible que lograran sobrevivir, evitando ser aplastados por un aparato policíaco represivo, de gran fuerza y complejidad.

La labor de Naciones Unidas se mantuvo durante mucho tiempo en un ámbito declarativo, con el objeto de crear una conciencia sobre lo que representa la peculiar segregación racial sudafricana para los demás países del mundo. Con el transcurso del tiempo, vemos que comienza a llevar a cabo acciones determinadas y concretas, como las sanciones y medidas impositivas. Este proceso culminó con el nombramiento de comisiones especiales de investigación en territorio sudafricano y el apoyo abierto a la oposición.

Veremos más adelante que la labor de la O.N.U. no termina con la abolición o derogación de la legislación racista. En un mosaico político tan variado y con múltiples grupos tanto internos como externos, interesados en controlar los recursos humanos y naturales de esta nación; Naciones

Unidas también ayudó a organizar el proceso electoral democrático, disminuyendo intolerancias y extremismos de las múltiples agrupaciones políticas sudafricanas.

Otras organizaciones internacionales también realizaron esfuerzos en la lucha contra el apartheid. La Organización de la Unidad Africana (O.U.A.) efectuó una importante labor, concientizando a las naciones africanas sobre el peligro que representaba para la paz mundial el apartheid. A pesar de que los países miembros de esta organización carecen del poder económico suficiente frente a Sudáfrica, hubo un absoluto consenso sobre la aplicación de sanciones económicas; mientras que las naciones occidentales con una economía poderosa, eran las que violaban las medidas impuestas por Naciones Unidas o daban poca importancia a los lamados y pronunciamientos de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

Es indudable que gran parte del exito de la imposición de O.N.U. debido a la sanciones У fue y comerciales. del restricciones económicas Antes advenimiento de la democracia, era frecuente escuchar opiniones negativas sobre el efecto de estas medidas. Pero esto se explica si consideramos algunos factores:

- 1) El Derecho Internacional se apoya en la reciprocidad. No tiene, como el Derecho interno de cualquier país, una forma efectiva de imponer castigos o sanciones al Estado infractor, no es coercitivo.
- 2) Esta misma falta de coercitividad hizo posible que aquellos Estados con fuertes nexos económicos con el gobierno de Pretoria vieran según sus intereses la aplicación de sanciones como instrumento de presión, lo cual impidió en determinados momentos lograr una presión rigurosa (lo analizaremos mas detalladamente en el siguiente punto). Esto hubiera facilitado la flexibilización en la postura sudafricana y agilizado el cambio.
- 3) Al censurar o presionar a una nación por la forma en que aplica sus leyes, es posible encontrarse con argumentos que pretenden hacer valer su soberanía y autodeterminación -como es el caso de Sudáfrica-. La censura de la comunidad internacional hacia el apartheid no se dió de un momento a otro, sino que con el transcurso del tiempo, la modernización de las comunicaciones y los momentos de cambio ocurridos en el ámbito mundial (entre otros factores); hicieron posible que se fuera creando una conciencia sobre la

necesidad de eliminar algo tan denigrante para toda la humanidad.

Un ejemplo de la efectividad de las sanciones económicas en este caso, se puede apreciar con la imposición del embargo petrolero en contra de Sudáfrica. Esta medida fue importante debido a la enorme dependencia de esta nación hacia el suministro de crudo proveniente del exterior.

Pese a su enorme riqueza mineral, sus reservas hubieran sido insuficientes para enfrentar una suspensión total del suministro de crudo. El embargo petrolero contribuyó al deterioro de la economía sudafricana, pues tuvo que pagar elevados costos por el crudo. La oportunidad de obtener grandes beneficios por parte de las naciones vendedoras de petróleo, explica el por qué esta medida fue pasada por alto la mayoría de las veces.

Aún cuando Sudáfrica se fue adecuando a las sanciones, a través de la triangulación para el intercambio comercial y el desarrollo de una considerable industria armamentista (76) (ocasionado por el embargo impuesto por la

<sup>(76)</sup> United States Department of State, <u>South Africa</u>, <u>Background Notes</u>, marzo de 1990, Edit. Bureau of Public Affairs, p. 10.

O.N.U.), en términos reales el sostenimiento de la política de *apartheid* imponía grandes costos a la economía. El gobierno sudafricano argumentaba que las sanciones sólo iban a dañar a la población negra, por ser la más débil en términos de ingreso. Sin embargo, el desarrollo industrial se vió retrasado por la falta de hidrocarburos y de recursos en forma de inversiones.

## IV.3 INTERES DE LOS PAISES DESARROLLADOS HACIA SUDAFRICA Y SUS EFECTOS

Aquellas naciones que enarbolan con energía los principios elementales del ser humano, fueron las que vacilaron más en la aplicación de las sanciones en contra de la República Sudafricana. Bajo el argumento de que cualquier cambio debía ser pacífico, protegieron sus propios intereses, no sólo económicos, sino también políticos y estratégicos en el contexto de un mundo bipolar.

Sudáfrica jugó un importante papel como muro de contención frente al comunismo, lo cual explica la tibieza de la mayoría de las potencias occidentales en cuanto a la completa aplicación de sanciones en su contra. Es por ello que algunas naciones idearon diversos medios para conciliar el interés económico y la oposición de grandes sectores de su población. Esto explica el porqué algunos gobiernos se opusieron a las medidas obligatorias dictadas por los órganos de Naciones Unidas.

Algunos Estados, como Israel, Japón, Gran Bretaña, E.U., y la entonces República Federal de Alemania; en vez de apoyar las medidas en contra del régimen

segregacionista, mantuvieron sus lazos con el gobierno sudafricano. Esto hizo que se viera afectada la efectividad de las medidas, y por consiguiente, quedaba en una posición cuestionable la propia O.N.U., al ver casi ignoradas sus disposiciones.

Además de su estratégica situación en el plano geopolítico, es evidente que dicho interés también era motivado por la importante producción minera de Sudáfrica, pues esta nación, en conjunto con la entonces Unión Soviética, poseía casi la totalidad de las reservas minerales de metales como cromo y platino, entre otros (77).

En lo que se refiere a los E.U., en términos generales siempre condenaron el régimen de apartheid, pero al mismo tiempo consideraron a Sudáfrica como un aliado de gran valor en el contexto de la "guerra fría". Con frecuencia se escogían políticas encaminadas a acallar a la opinión pública y al mismo tiempo, impedir el deterioro de sus relaciones con la controvertida nación africana.

El 2 de agosto de 1963 los E.U. anunciaron en una reunión del Consejo de Seguridad, que iban a poner fin a las

<sup>(77)</sup> Fottorino. Eric, <u>Pretoria, partenaire obligé</u>, LE MONDE, 22 de junio de 1991.

ventas de armas y equipo militar antes de fin de año (78). Sin embargo, aplicarían dos excepciones: se cumplirían todos los contratos pendientes en lo que a material bélico se refiere, para prevenir ataques provenientes del exterior; y en aquellos casos en que la paz y seguridad internacionales se vieran amenazadas.

Salta a la vista que esta postura dejaba un amplio vacío para poder definir cuáles serían las armas para repeler una agresión exterior y cuales se utilizarían para imponer el apartheid. La oposición real al régimen racista por parte de E.U. era una cuestión secundaria frente a sus intereses reales. Esto hace comprensible el porqué durante la década de los sesenta, E.U. se opuso a la aplicación de sanciones drásticas.

En 1977 adoptaron lo que se conocería como los "Principios Sullivan", una estrategia política mediante la cual pretendían combinar una fuerte presencia económica en Sudáfrica, con argumentos moralistas que trataban de un mejoramiento en las condiciones de vida, pero sin mencionar el sistema de apartheid.

<sup>(78)</sup> Correa Villalobos, Francisco, *El Apartheid*, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, 1965, México, pag. 449.

En 1980, el gobierno norteamericano comunicó a Sudáfrica que las relaciones entre ambos gobiernos podrían verse afectadas si las fuerzas del orden no tenían una actuación más moderada al enfrentar a manifestantes desarmados. Sin embargo, en junio de 1982, la compañía aérea Pan Am decidió reanudar sus vuelos con destino a Sudáfrica. A pesar de ser la decisión de una empresa privada, la prensa señaló que este hecho formaba parte de la política de la administración Reagan para reforzar sus lazos con Pretoria (79).

En 1985 aumentaron las opiniones antisegregacionistas al interior de los E.U., lo cual hizo que se iniciaran debates en el Congreso norteamericano para explorar la conveniencia de adoptar medidas económicas en contra del gobierno de Pretoria. A pesar de lo anterior, el 3 de abril el gobierno de E.U. manifestó que continuaría con su presencia económica y financiera en Sudáfrica, sin importarle la violenta represión en contra de la población negra. El Director de la revista African Communist, Brian Bunting, denunció que Estados Unidos había reforzado su colaboración

<sup>(79)</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, <u>Anuario</u> <u>Mexicano de Relaciones Internacionales, 1982 Tomo II</u>, p. 1139, Edit. E.N.E.P. Acatlán, UNAM.

militar con Sudáfrica, con objeto de convertirla en una potencia regional (80).

Durante la administración del presidente Ronald Reagan se trató de apoyar al gobierno sudafricano de Botha mediante una política de "compromiso constructivo", la cual pretendía lograr la transformación pacífica de Sudáfrica basándose en el diálogo, el apoyo financiero a las comunidades negras y la capacitación técnica de la población. Esta política coincidía con la de la Primer Ministro británica, Margaret Thatcher, hacia Sudáfrica.

Por su parte, desde los años sesenta, Gran Bretaña manifestó su reprobación hacia el apartheid, continuando la venta de "artículos generales con una naturaleza de doble uso" (81). Un pretexto absurdo esgrimido por los británicos era el de que con las sanciones habría un gran desempleo, creando una situación de crisis. Cabe destacar que el retiro de Sudáfrica de la Commonwealth no afectó significativamente los lazos comerciales existentes entre ambos Estados. Hubo un marcado descenso en el flujo de inversiones después de los

<sup>(80)</sup> Ibid., 1985, Vol. VI, pag. 1030.

<sup>(81)</sup> Correa Villalobos, Francisco, <u>El Apartheid</u>, Revista Foro Internacional, Vol. 5, No. 19, 1965, México, pag. 449.

sangrientos acontecimientos de Sharpeville, sin embargo pronto se regularizò (82).

A mediados de los ochentas, algunas compañías petroleras británicas habían desarrollado un proyecto para la construcción de plantas de conversión y refinamiento de petróleo y plataformas marinas en Sudáfrica. El principal objetivo de dicho proyecto era lograr reducir la dependencia de la nación africana por la importación de hidrocarburos. Para Japón, otro país que mantendría sus nexos comerciales con Pretoria, Sudáfrica era el principal proveedor de metales para sus industrias de tecnología avanzada, tales como el platino, cromo y manganeso, entre otros.

Una muestra del ingenio político sudafricano es la utilización de su producción de cereales como instrumento de su política externa. En 1980 Sudáfrica redujo las ventas de cereales (principalmente maíz) a Japón, Taiwan, Hong Kong, Gran Bretaña, España y Portugal; canalizándolas hacia sus vecinos negros a través de convenios establecidos de gobierno a gobierno (83). Esta actitud fue producto de las fuertes

<sup>(82)</sup> Ibid., p. 447.

<sup>(83)</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, <u>Anuario</u> <u>Mexicano de Relaciones Internacionales</u>, 1980, p. 812, Edit. E.N.E.P. Acatlán, UNAM.

presiones y críticas en el ámbito internacional, por la brutalidad de sus medidas represivas contra los opositores al racismo. De esta forma, castigó a aquellas naciones que hacen críticas y ocasiona que la enemistad de los países africanos tenga que disminuír necesariamente.

Durante el gobierno de Botha, E.U., Gran Bretaña la V República Federal de Alemania (que suministraban a Sudáfrica 25% e1del total importaciones), se oponían a la aplicación de las sanciones emitidas por la O.N.U., argumentando que disminuirían tanto empleos como beneficios sociales (84). Las demás naciones con intereses comerciales hacia el Estado racista, si bien no se oponían a las sanciones; se mantenían al margen del debate suscitado por el apartheid.

Debido a que Sudáfrica ofrecía a los países industrializados grandes cantidades de productos minerales a precios reducidos, consideraban que era prioritario asegurar dicho suministro. Se especuló incluso que el mundo occidental podría pasar a depender de la entonces URSS para abastecerse de determinados minerales, en caso de suspender sus relaciones comerciales con la República Sudafricana.

<sup>(84)</sup> Fottorino, Eric, op. cit.

Una publicación oficial norteamericana que data de 1990 (85), señala la política de E.U. hacia Sudáfrica: "Por orden ejecutiva y legislación, los E.U. han impuesto cada vez mayores sanciones en los últimos 25 años, incluvendo prohibiciones en materia de nuevas inversiones, restricciones a las exportaciones sudafricanas de hierro, acero, monedas de oro, productos de las empresas paraestatales y petróleo...". Conviene destacar del párrafo anterior, que se mencionan prohibiciones en materia de nuevas inversiones, por lo que cabe pensar que las que ya estaban establecidas no eran afectadas. Por otra parte, no es 10 mismo hablar "restricciones", que de una prohibición total, como 10 establecían las múltiples resoluciones de Naciones Unidas. Este mismo documento menciona que todas aquellas empresas interesadas comerciar con Sudáfrica necesitaban en registrarse en el Departamento de Estado para poder operar.

Aquellas firmas que no cumplían este requisito no obtenían permisos ni apoyo para promover sus exportaciones (86). Si pensamos en el poderío económico de los grandes consorcios norteamericanos, que cuentan con filiales, sucursales y agencias en todo el mundo, vemos que ese

<sup>(85)</sup> United States Department of State, <u>Background Notes</u>, marzo, 1990, Edit. Bureau of Public Affairs, p. 10. (86) Ibid., p. 11.

requisito no constituía un impedimento real para el fructifero comercio con la República Sudafricana.

A Estados Unidos le preocupaba lograr la pacificación del Africa austral debido a que si se agravaba la situación en la región, podía interrumpirse la comercialización de materias primas consideradas como importantes para las naciones industrializadas; como lo son diamantes, cobalto, oro, uranio, cromo y estaño (87).

Además de la violación a las disposiciones emanadas de la ONU por parte de las empresas norteamericanas, fue del dominio público internacional que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de E.U., supervisó hasta noviembre de 1988 la venta de tecnología militar por parte de la compañía "International Signal and Control" hacia Sudáfrica (88). Esta empresa, especialista en cohetes, violó la legislación sobre exportaciones norteamericana y el embargo impuesto contra el gobierno de Pretoria.

La difícil situación para Sudáfrica por la intensa represión del gobierno hizo que, en 1985 durante una

<sup>(87)</sup> C.K, Massimango, <u>Las políticas expansionistas de las potencias</u>, en <u>Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales</u>, <u>Vol. IV, 1983</u>, p. 117, Edit. E.N.E.P. Acatlán, UNAM.

<sup>(88)</sup> Envíos de equipo militar aprobó la CIA para Sudáfrica, EXCELSIOR, 24 de mayo de 1990 (Financial Times).

reunión de los países miembros de la Commonwealth celebrada en Nassau (Bahamas), se decidiera apoyar la imposición de sanciones y el establecimiento de un "Grupo de Personajes Eminentes" (Eminent Persons Group, EPG). Su objetivo principal fue organizar visitas a Sudáfrica y explorar que tan factible sería el establecimiento de un gobierno no racial y democrático (89).

Inicialmente, el EPG tuvo cierto éxito, ya que logró celebrar pláticas con Nelson Mandela (que se encontraba en prisión). Desgraciadamente, la actividad de este grupo se interrumpió definitivamente como consecuencia de incursiones sudafricanas en los países vecinos emprendidas bajo el pretexto de destruír bases y campamentos del CNA, durante el mes de mayo de 1986. Si analizamos la actitud inicial de Pretoria, que llegó a permitir entrevistas con la principal figura de la oposición, para después efectuar incursiones armadas en contra de las naciones vecinas; resulta evidente que al no disminuír la presión tanto interna como externa, se convirtió en una medida oportuna y necesaria que comparten fronteras con el ataque a los Estados Sudáfrica, en un alarde de poderío para gemostrar las

<sup>(89)</sup> Omer Cooper, J.D., South Africa (History), en Africa South of Sahara 1993, Edit. Europa Publications atd., p. 923

consecuencias que podrían derivarse de un aumento de presión antiapartheid en el ámbito de la política internacional.

Ante esta situación, la Commonwealth acuerda en agosto del mismo año adoptar un programa "limitado" de sanciones, postura que poco después también es admitida por la Comunidad Económica Europea (90). Evidentemente, este tipo de acciones no afectaron de forma inmediata al sistema segregacionista. El deterioro económico se va a dar paulatinamente, aumentando a la par que la gravedad de la conflictiva hacia el interior de Sudáfrica.

Incluso naciones latinoamericanas llegaron a menospreciar los múltiples llamados de la ONU, teniendo mas en cuenta sus propios intereses; como es el caso de Argentina, que era hacia 1982 comprador de material bélico sudafricano. Pretoria proporcionó al gobierno argentino cohetes mar-mar, Escorpión y refacciones para aviones Mirage. Las protestas no se hicieron esperar, en especial por parte de la Gran Bretaña, que en ese entonces se encontraba en conflicto con Argentina por la posesión de las Malvinas (91).

<sup>(90)</sup> Ibid.

<sup>(91)</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, <u>Anuario</u> <u>Mexicano de Relaciones Internacionales, Vol.III, 1982</u>, Edit. E.N.E.P. Acatlán, UNAM, México, p. 1139.

Es pertinente señalar que a principios de 1980, un experto británico en materia de defensa, de nombre Dan Smith, afirmó que había evidencias de que el gobierno de Pretoria ya tenía desarrollado armas atómicas, con tecnología facilitada principalmente por E.U. Sin dicho apoyo, no hubiera sido posible que desarrollara ese tipo de armamento (92). En este la opinión pública conocimiento de sentido, fue del internacional la colaboración entre Israel y Sudáfrica para la construcción de un prototipo de proyectil nuclear de largo Israel uranio Sudáfrica proporcionó а (93). alcance enriquecido.

Varias empresas españolas se valieron de la triangulación comercial para exportar a Sudáfrica material bélico altamente sofisticado; como es el caso de la empresa "Construcciones Aeronáuticas", la cual vendió a Pretoria aviones de transporte C-212 Aviocar, además de morteros, armas cortas y municiones. Por su parte, la "Empresa Nacional de Optica" -fabricante de material y equipo antidisturbios-,

<sup>(92)</sup> Ibid, Vol. I, 1980, p. 811-812.

<sup>(93)</sup> Trelles, Danilo, España: posible levantamiento de las sanciones económicas a Sudáfrica, EL DIA, 25 de junio de 1990.

exportó a Sudáfrica cascos con sistema óptico integrado para adaptar a helicópteros y aviones de combate. A cambio de los productos mencionados, España recibió carbón sudafricano (94).

El suministro de armas y pertrechos hacia Sudáfrica mantuvo casi constante, a pesar de disposiciones y medidas de las Naciones Unidas, debido a que era considerada por su gran importancia estratégica, pues desde allí se domina el paso del océano Atlántico al Indico. Asimismo, estando vigente la pugna Este-Oeste, era de vital importancia para las potencias occidentales mantener seguridad en el sur del continente africano, ante aquellas naciones que habían adoptado el régimen socialista aumentado la presencia del dominio soviético. Por esta razón, era más importante apoyar al régimen sudafricano en referente a tecnología y desarrollo militar; que acatar las disposiciones de la O.N.U., con lo cual Sudáfrica no tendría suministros bélicos , pudiendo ser una presa fácil para los vecinos Estados pro-soviéticos, como Angola y Mozambique.

Como veremos mas adelante, al estudiar la llegada de Fréderik de Klerk a la presidencia sudafricana y los

<sup>(94)</sup> Ibid.

cambios iniciados por su gobierno para una gradual transformación de su país; el interés de los países desarrollados aumentó ante las perspectivas de una mejoría en la situación interna. Con un clima político estable, aumentarían las inversiones y los créditos extranjeros, pues Sudáfrica ofrece una gran cantidad de recursos (minerales y agrícolas), además de que cuenta con una infraestructura industrial de alto nivel.

En apoyo a lo anterior, tenemos que en febrero de 1993, Suiza autorizó la venta a Sudáfrica de 60 aviones *Pilatus* para ser utilizados en el entrenamiento de futuros pilotos (95). Aunque en términos económicos la transacción era provechosa para ambos países, fue criticada por considerarse que violaba el embargo impuesto por la O.N.U.

En una declaración del presidente De Klerk hecha un mes mas tarde, reveló que Sudáfrica había llegado a tener seis bombas atómicas de igual potencia a la utilizada en Hiroshima. La fabricación de dichas bombas tuvo como propósito oponerse "a la amenaza del expansionismo soviético y a la presencia cubana en Angola". Los artefactos fueron

<sup>(95)</sup> Ferrari, Sergio, Suiza autoriza la venta de 60 Pilatus a Sudáfrica, El JIA, 4 de febrero de 1993.

desmantelados en 1990 (96). Es prácticamente imposible que un país que sufre del aislamiento internacional desarrolle por sí solo la tecnología necesaria para la fabricación de bombas atómicas, por lo que es evidente que contaron con asistencia y suministro de materiales proporcionados por Estados industrializados con capacidad nuclear.

Podemos apreciar que aún cuando se pronunciaron en contra del apartheid, muchos Estados continuaron llevando una fructífera relación comercial con Sudáfrica, sin tomar en cuenta las restricciones impuestas por las Naciones Unidas ni la difícil situación de la población negra, que era víctima de la represión y la violencia llevada a cabo con recursos y materiales provenientes de tales naciones. Esta situación restó efectividad a las sanciones impuestas por el máximo organismo internacional, pues de haberse acatado totalmente, hubiera sido más fácil hacer que el régimen segregacionista modificara su actitud intransigente.

<sup>(96)</sup> Afirma De Klerk que Sudáfrica tuvo seis bombas atómicas, EL DIA, 25 de marzo de 1993.

## IV.4 PAPEL DESEMPEÑADO POR SUDAFRICA EN LA CONFLICTIVA REGIONAL

Durante la década de los sesenta, en un contexto de nacionalismo e independencia; y como consecuencia de la descolonización de un gran número de naciones africanas, el apartheid tuvo que enfocarse de forma distinta. El gobierno sudafricano se vió obligado a aceptar la igualdad entre sus miembros y los líderes negros de los demás países del continente, pues ya no iba a tratar con los gobernantes enviados por las metrópolis europeas. La política exterior sudafricana se orientó a establecer relaciones diplomáticas con sus vecinos (97). Aunque podría parecer que se comenzaba a dar una flexibilización en la actitud del gobierno de Pretoria, este interés obedecía a la necesidad de nuevos mercados para la cada vez mayor producción industrial de Sudáfrica.

Con el recibimiento del presidente de Malawi, Kamuzu Banda (98), el efecto sicológico del *apartheid* en la población sudafricana se vió afectado, pues aún cuando de

<sup>(97)</sup> Omer Cooper, J.D., <u>South Africa (History)</u>, en <u>Africa South of Sahara 1992 y 1993</u>, Edit. Europa Publications Ltd., p. 919.

<sup>(98)</sup> Ibid.

acuerdo a los argumentos racistas los negros eran inferiores a los blancos, los funcionarios de la comitiva del presidente Banda fueron tratados como si fueran "blancos honorarios".

A las fuertes críticas y actitudes de rechazo hacia el sistema de apartheid por parte de los organismos internacionales y de Estados de Europa, Asia y América (99); se sumaron las nuevas naciones africanas independientes. Podríamos considerar que la oposición abierta al apartheid en el continente africano, comenzó por parte de Tangañica (hoy Tanzania), ya que al obtener su independencia en 1961, rehusa pertenecer a la Commonwealth (Comunidad Británica de Naciones) si Sudáfrica permanecía como miembro (100). Ese ejemplo fue seguido por otras ex-colonias británicas al ingresar a la vida independiente.

Durante una conferencia celebrada en Addis Abeba en el año de 1963, 35 naciones africanas insistieron en la urgencia de aplicar medidas concretas contra Sudáfrica (101), en virtud de que en vez de tratar de eliminar la discriminación racial, iba perfeccionando su sistema segregacionista y represivo. Después de esto, la táctica de

<sup>(99)</sup> Wilson, Derek, *History of South and Central Africa*, Edit. Cambridge University Press, 1975, pag. 331.

<sup>(100)</sup> Ibid.

<sup>(101)</sup> Ibid., pags. 447-448.

la mayoría de los países africanos fue el tratar de aislar económica y diplomáticamente al régimen de Pretoria.

Sudáfrica emprendió una estrategia a nivel regional para asegurar la continuación del apartheid y de su dominio en la parte sur del continente africano, afectando gravemente a los países vecinos. En algunos casos, brindó apoyo abiertamente a los grupos rebeldes, y en otros, se valió de bloqueos y medidas económicas para hacerlos ceder a sus intereses.

Podríamos describir esta "estrategia total" de Sudáfrica como un plan elaborado para hacer prevalecer sus intereses y su papel preponderante en la región, ante la creciente censura mundial por su política racista y los efectos (cada vez más fuertes) de las sanciones impuestas por la O.N.U.. Dicha estrategia tenía como acciones principales la imposición directa de sanciones y restricciones económicas a los países vecinos; y el apoyo económico y estratégico a grupos rebeldes, llegando incluso a la intervención militar directa (102).

<sup>(102)</sup> Para información más detallada sobre este tema, ver: Organización de las Naciones Unidas, <u>South African</u> destabilization, Edit. Economic Comission for Africa.

La agresión de Sudáfrica hacia los países vecinos formaba parte de dicha estrategia gubernamental para asegurar la existencia del *apartheid*. A esta situación se añadía la situación económica de la región, caracterizada por una extrema pobreza y la dependencia hacia Sudáfrica en materia de transporte, comercio y alimentación.

En el año de 1965 Ian Smith declaró unilateralmente la independencia de Rhodesia (hoy Zimbabwe), ante lo cual el régimen de Pretoria inicialmente se limitó a permitir la entrada y salida de bienes del nuevo gobierno rhodesiano, considerado como ilegítimo (103). Con esto se pretendía disminuír el efecto de las primeras sanciones económicas internacionales. Al aumentar la guerrilla en Rhodesia, Sudáfrica proporcionó asistencia directa, enviando unidades de la policía sudafricana para apoyar al régimen de Smith.

El interés sudafricano sobre la inestable nación vecina perseguía el establecimiento de un gobierno moderado; por lo que después de un intento de acabar con la independencia de Rhodesia a través de unas elecciones

<sup>(103)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 920.

aparentemente democráticas en 1980; resultó electo Robert Mugabe, miembro del más radical movimiento guerrillero, la Unión Nacional Africana de Zimbabwe (Zimbabwe African National Union, ZANU) (104).

Al lograr Rhodesia su independencia definitiva, transforma en Zimbabwe. Aún cuando rompe relaciones diplomáticas con el régimen de Pretoria, prevalecen los nexos económicos y comerciales, de vital importancia para ambas importaciones las dependía de Zimbabwe naciones. sudafricanas, en tanto su poderoso vecino necesitaba mantener ese mercado para dar salida a su producción, en un contexto de sanciones económicas y disminución de la actividad comercial. Podría considerarse que el comercio entre ambos países es para Zimbabwe "una cuestión de supervivencia" (105). La elección de Mugabe, que escapó del control ejercido por Sudáfrica, haría que Pretoria estableciera una mayor vigilancia durante la independencia de las naciones vecinas.

En lo que se refiere a Mozambique, representaba importancia para Sudáfrica como vía de acceso al Océano Indico. A principios de la década de los setenta, comenzaron

<sup>(104)</sup> Ibid.

<sup>(105)</sup> Perlez, Jane, <u>Pretoria gaining trading partners</u>, New York Times, 13 de junio de 1991.

a formarse grupos guerrilleros que pretendían eliminar la dominación portuguesa. En 1975, después de negociaciones entre Portugal y el Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), dicha nación accedió a la vida independiente. Desde antes de la independencia, Sudáfrica brindó asistencia a las autoridades portuguesas (106) que intentaron restablecer su dominio colonial. Sin embargo, la estabilidad estaba aún lejos para Mozambique, ya que después de que el gobierno independiente declaró ser de tendencia marxistaleninista en 1977, se intensificó la guerrilla a lo largo de todo el país.

La situación llega a su punto crítico con la invasión de tropas sudafricanas a Mozambique en 1980. Se llegó a determinar que esta acción bélica fue decidida por la victoria electoral de los candidatos de izquierda (107), ya que en ese momento, representaba un considerable riesgo tener como vecino a un Estado con fuertes nexos con la URSS, dentro del escenario de la Guerra Fría. El pretexto para la invasión sudafricana fue la actividad de las guerrillas del CNA en territorio mozambiqueño.

<sup>(106)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 919.

<sup>(107)</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, <u>Anuario</u> <u>Mexicano de Relaciones Internacionales</u>, <u>Vol. I, 1980</u>, Edit. E.N.E.P. Acatlán, UNAM, México, pag. 813.

En diciembre de 1983, se iniciaron negociaciones entre los gobiernos de Sudáfrica y Mozambique, las cuales culminaron con la firma del Acuerdo de Nkomati, en marzo del año siguiente. En este pacto mutuo de no agresión, Sudáfrica se comprometió a no apoyar más al antigobiernista movimiento de Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO); en tanto Mozambique se obligaba a impedir las actividades del CNA en su territorio.

Aunque ambas partes establecieron una Comisión de Seguridad Conjunta, el acuerdo sería violado posteriormente por Sudáfrica, debido a que sus organos de inteligencia continuaron brindando apoyo a RENAMO. En 1985 aparecieron pruebas de entrevistas secretas entre Sudáfrica y RENAMO, ante lo cual, Pretoria aceptó haber efectuado algunas "violaciones técnicas" al Acuerdo. Después de esto, cesó la actividad de la Comisión Conjunta de Seguridad (108).

Aún con la tensión provocada por la arbitrariedad de las frecuentes incursiones bélicas sudafricanas a Mozambique, ambos países continuaron sus

<sup>(108)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 926; y The Europa Yearbook, South Africa, Edit. Europa Publications, Ltd., p. 2565.

relaciones (109). En octubre de 1986 el presidente de esta última nación, Samora Machel, murió en un accidente aéreo cerca de la frontera entre Sudáfrica y Mozambique. Aunque Pretoria condujo una investigación que determinó que el infortunio no fue consecuencia de un sabotaje, sino error del piloto; la sospecha de que Sudáfrica estaba involucrada nunca fue despejada totalmente.

En mayo de 1987 el ejército sudafricano inició un ataque a Maputo, capital mozambiqueña, horas después de que el CNA se declarara responsable de dos atentados terroristas con bombas en ciudades sudafricanas. Ante la reacción internacional por este ataque y debido a la propia situación de Mozambique (que estaba prácticamente en estado de indefensión), se decidió reiniciar las funciones de la Comisión Conjunta de Seguridad. En septiembre, el presidente Botha se entrevista con el sucesor de Samora Machel, Joaquim Chissano, durante su primera visita a una nación africana (110).

En febrero de 1989, Sudáfrica propuso un plan de paz para Mozambique, el cual dependía de la mediación de

<sup>(109)</sup> Ibid.

<sup>(110)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 926.

E.U. entre el gobierno de Chissano y RENAMO. Esta iniciativa fue rechazada por ambas partes. La propuesta no sería aceptada sino hasta la visita efectuada por Fréderik de Klerk, quien se compromete a no apoyar más al movimiento rebelde (111). Cabe mencionar que ese mismo año el Departamento de Estado de E.U. confirmó que Sudáfrica apoyaba las actividades guerrilleras y el terrorismo en Mozambique, aún cuando ambos países se encontraban en negociaciones (112).

Con la difícil situación de Mozambique, es comprensible que no hubiera inversión extranjera alguna y que parte de los escasos recursos del país se desviaran al area defensiva. Se estima que la mitad de la población se vio desplazada de sus hogares por la guerra interna y por las incursiones sudafricanas (113).

El problema de Angola (que data desde 1974, con la descolonización portuguesa), resulta más complejo debido a que mientras Pretoria apoyaba a Unión Nacional para la

<sup>(111)</sup> Ibid.

<sup>(112)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>South African</u> <u>Destabilization</u>, Edit. Economic Comission for Africa, p. 3. (113) Ibid., p. 3-4.

Independencia Total de Angola (UNITA), los E.U. apoyaban al Frente Nacional de Liberación de Angola (FNLA); en su lucha contra el Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) (114). Este último grupo -que después quedaría en el poder bajo dicectrices socialistas-, recurrió a la entonces URSS y a Cuba por apoyo. En este caso, el conflicto de los grandes bloques de la Guerra Fría se trasladó al continente africano (115).

En febrero de 1984 Sudáfrica firmó un pacto similar al de Nkomati con el gobierno de Angola, para tratar de terminar tanto con el apoyo sudafricano a la UNITA, como con la asistencia angoleña a la SWAPO. Sin embargo, la incursión de fuerzas sudafricanas fue seguida del apoyo a UNITA y de "raids" desde territorio namibiano hacia Angola.

En cuanto a Lesotho se refiere, comandos antiguerrilleros sudafricanos incursionaron en su territorio en diciembre de 1982, supuestamente para capturar a miembros del CNA. A pesar de que Pretoria afirmaba poseer información sobre las actividades del CNA que justificaban su agresión,

<sup>(114)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 921.

<sup>(115)</sup> Ransdell, Eric, <u>The more things change</u>, U.S. News & World Report, 5 de octubre de 1992, p. 56-57.

hubo múltiples protestas y se acusó a Sudáfrica de contribuír a la desestabilización de toda la región. El Consejo de Seguridad de la ONU determinó que Sudáfrica tendría que pagar una fuerte indemnización a Lesotho por las pérdidas, tanto humanas como materiales causadas (116).

En enero de 1986 ocurrió un sangriento golpe de Estado en Lesotho en contra del gobierno de Leabua Jonathan, quien se había convertido en un verdadero problema para Sudáfrica por su simpatía hacía el CNA. Los acontecimientos se vieron agravados también por el bloqueo económico impuesto por Pretoria al régimen de Jonathan (117).

Aunque Swazilandia reveló que ya existía un pacto de no agresión suscrito con la República Sudafricana en febrero de 1982 (118), en su territorio se llevaron a cabo actos tales como secuestros y arrestos perpetrados por los cuerpos policiales sudafricanos (119), en una clara violación territorial. El efecto de estas actividades es comparable con el que tuvo en nuestro país el secuestro del Dr. Alvarez

<sup>(116)</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, op. cit., <u>Tomo II, Vol. 3, 1982</u>, p. 1139-1142; y Europa Yearbook, op. cit., p. 2564.

<sup>(117)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 926.

<sup>(118)</sup> The Europa Yearbook, op. cit., p. 2565.

<sup>(119)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 926.

Machain por agentes de la Drug Enforcement Administration (DEA) norteamericana, pasando por alto tanto la soberanía nacional como los principios elementales de Derecho Internacional.

Como consecuencia de la intensa represión hacia los grupos y organizaciones anti-apartheid, éstos tuvieron que salir de las fronteras sudafricanas. Pretoria intentó, por un lado, presionar a las naciones vecinas a firmar acuerdos encaminados a evitar que en sus territorios se establecieran bases del CNA principalmente; en tanto que de forma simultánea, aumentó su apoyo a los movimientos contrarios a los nuevos gobiernos que simpatizaban con las ideas socialistas, como Angola, Mozambique y Zimbabwe.

La presión ejercida sobre Swazilandia, Botswana y en particular Lesotho, llegó a su punto culminante en diciembre de 1982, cuando tropas sudafricanas irrumpieron en la ciudad de Maseru, capital de este último Estado, con el pretexto de eliminar a miembros del CNA. También se realizaron incursiones similares desde Namibia hacia Angola, donde existían varias bases del CNA -con conocimiento del gobierno de José Eduardo Dos Santos-.

El ejército invasor sudafricano efectuó una prolongada ocupación en las zonas fronterizas. En diciembre de 1983 (un año después de irrumpir en Lesotho), se llevó a cabo una invasión a gran escala en la parte sur de Angola (120). Malawi fue el único país africano en mantener oficialmente relaciones con Sudáfrica durante la década de los ochenta (121).

En abril de 1987 Sudáfrica advirtió públicamente a Botswana sobre las consecuencias que podrían derivarse de su simpatía hacia el CNA. Poco después ocurrió un atentado con bombas en la capital, Gaborone. Aunque todos los indicios responsabilizaban al gobierno de Pretoria, Botswana nunca hizo una acusación directa (122). Resulta evidente que el móvil de los atentados con bombas era hacer creer a la opinión pública internacional, que eran causados por las guerrillas del CNA.

Como consecuencia de la presión y las diversas formas de persuasión sudafricanas (123), a principios de 1989

<sup>(120)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 926.

<sup>(121)</sup> Ibid; y Perlez, Jane, <u>Starving children of Malawi kill leader's boast of plenty</u>, NEW YORK TIMES, 3 de abril de 1990. (122) Ibid.

<sup>(123)</sup> En 1984 los gobiernos de Botswana y Lesotho declararon haber sido presionados por Sudáfrica para firmar pactos de no agresión, similares a los Acuerdos de Nkomati. The Europa Yearbook, op. cit., p. 2565.

Botswana subrayó que no aceptaría que su territorio fuera utilizado como base para posteriores ataques terroristas. Se llegó incluso a la expulsión de ciudadanos sudafricanos sospechosos de tener nexos con el CNA. Por su parte, ejército sudafricano colocó una cerca electrificada a lo largo de 24 kms. de la frontera entre ambos países, con salida ilegales de objeto de reducir la entrada y Pretoria Al conocimiento de que territorio. movimientos subversivos en la mayoría de las naciones del Africa del sur, se agregó el rumor de que también había fraguado varios intentos de golpe de Estado en las Seychelles (124).

Una vez visto lo anterior, es mas facil entender que no podría haber paz en el sur del continente africano a causa del apartheid, pues cualquier gobierno contrario a la segregación sudafricana y a su política era visto como enemigo.

El hecho de que la política exterior de Sudáfrica se haya vuelto más agresiva hacia sus vecinos durante la década de los setenta, se debe principalmente a que con la desaparición de los dominios colonialistas

<sup>(124)</sup> Ibid.

europeos, quedaba el gobierno de Pretoria en una posición más vulnerable a las actividades guerrilleras en sus extensas fronteras. A lo anterior se agrega que algunos de sus vecinos adoptaron gobiernos de directrices socialistas, convirtiéndose en una amenaza no sólo para Sudáfrica, sino también para los países del bloque occidental.

Podría parecer contradictorio que diversas al régimen criticaran duramente naciones africanas segregacionista sudafricano en foros internacionales, tanto que continuaban sosteniendo una relación comercial constante. Esto se explica por la dependencia de los vecinos de Sudáfrica hacia éste país; y por otra parte, Pretoria no hacía gran caso de dichas protestas, ya que le interesaba mantener el comercio con los Estados africanos por ser las únicas salidas legalmente toleradas para sus exportaciones. Una prueba de la dependencia de los países vecinos hacia Sudáfrica la tenemos al observar a los bancos establecidos en ellos, pues la mayoría depende de instituciones bancarias sudafricanas (125).

Sudáfrica es el único productor de bienes de consumo en el sur del continente africano, por lo cual es el

<sup>(125)</sup> African Connexion International, Standard Bank expands into Africa, , Volume eight, second quarter, 1993, p. 67-70.

principal socio comercial de Zimbabwe, Botswana, Swazilandia, Mozambique, Malawi y Lesotho (126); que cuentan con una economía basada en la agricultura. Incluso para naciones que no comparten fronteras con la República Sudafricana -como es el caso de Zambia-, el intercambio comercial es considerable. Algunas tiendas de propiedad estatal en este último Estado aceptaban envíos de mercancía sudafricana (presuntamente desde Botswana), ignorando las sanciones económicas impuestas internacionalmente (127).

Durante el año de 1991, las relaciones económicas entre Sudáfrica y los demás países del continente africano no son desarrolladas, pero se mantienen. Los vecinos de la nación racista la consideran como "la locomotora de Africa", debido a su avanzada infraestructura aérea, marítima y carretera; asi como por el suministro de electricidad a Botswana, Lesotho, Swazilandia, Zaire y Zambia (128).

<sup>(126)</sup> Ibid; y Hall, Mike, <u>Botswana enfrenta problemas por su acelerado crecimiento</u>, EXCELSIOR, 28 de junio de 1990 (Financial Times).

<sup>(127)</sup> Anyadike, Obinna, Zambia, agresivo socio comercial de Sudáfrica, EXCELSIOR, 24 de julio de 1991.

<sup>(128)</sup> Fottorino, Eric, <u>Pretoria, partenaire obligé</u>, en LE MONDE, 22 de junio de 1991.

Como ejemplo de la situación de estos países vecinos tenemos la actitud de Zimbabwe, que aún cuando en múltiples ocasiones intentó promover el aislamiento total de Pretoria a nivel internacional; continuaba siendo un importante socio comercial de Sudáfrica, con constantes intercambios de delegaciones. Hay una contradicción entre el propósito de las declaraciones del gobierno zimbabwense y los fuertes nexos comerciales entre los dos Estados (129).

Para tratar de encontrar solución a la difícil 1a República de éstas naciones vecinas de situación la Conferencia fue creada en 1979 Sudafricana, Coordinación para el Desarrollo del Africa Austral (South African Development Coordination Conference, SADCC). Mediante esta organización se iba a tratar de reducir la dependencia hacia Sudáfrica, buscando económica de SUS miembros el económicas y comerciales lograr para alternativas desarrollo. Dicha organización regional sirvió de foro expresar su múltiples ocasiones a sus miembros para impotencia ante las constantes acciones inconformidad e desestabilizadoras emprendidas por el régimen de Pretoria.

<sup>(129)</sup> Levi, Elisabeth, <u>Un combat d'arriere garde</u>, Jeune Afrique No. 1593, 10-16 de julio de 1991.

Una vez analizado lo anterior, podemos entender el porqué de la situación actual de los países vecinos de la República Sudafricana, que una vez independizados sufrían de la graves problemas económicos V de atraso. Ante imposibilidad de lograr el apoyo del gobierno de Pretoria, algunas de estas naciones (Angola, Mozambique y Zimbabwe) estrecharon sus relaciones con países socialistas, provocando el descontento del bloque capitalista. El estira-afloja de sus relaciones con Sudáfrica, salpicado de incidentes bélicos caracterizados por la prepotencia, hizo que gran parte de sus dedicarse a fomentar escasos recursos, en vez de la productividad y la educación; fueran destinados a adquirir material bélico y asesoramiento para su defensa.

Es por ello que con la eliminación del sistema segregacionista sudafricano, los países vecinos dejarían de ser vistos como sus enemigos potenciales -no tanto por su el simple hecho de ser naciones ideología, sino por integradas por negros-, con lo cual sería posible un mayor desarrollo a nivel regional. Sin embargo, algo que no puede disimularse, es el hecho de que estos países fueron atacados y asediados por el gobierno tiranizados, Pretoria, con el objeto de lograr un completo control en toda la parte sur del continente africano.

## IV.5 EL CASO DE NAMIBIA

En 1945, una vez que la Sociedad de Naciones fue reemplazada por la O.N.U., se determinó que aquellos territorios bajo mandato durante la SDN serían independientes, en tanto que los demás se convertirían en territorios no autónomos y eventualmente, en territorios bajo fideicomiso. Para tal efecto, se organizó el Consejo de Administración Fiduciaria de las Naciones Unidas, con objeto de reemplazar a la anterior Comisión Permanente de Mandatos.

Entre los territorios bajo mandato se encontraba el del Africa Sudoccidental, administrado desde finales de la Primera Guerra Mundial por Sudáfrica (130). Después de la Segunda Guerra Mundial, Sudáfrica solicitó a la Asamblea General de la ONU la incorporación total de dicho territorio. Ante el rechazo unánime, el régimen racista se negó a firmar un acuerdo para regular el control que ejercía; y en 1949 suspendió la entrega de informes sobre el territorio fideicometido (131).

<sup>(130)</sup> Omer Cooper, J.D. <u>South Africa (History)</u>, en <u>Africa South of Sahara, 1992 y 1993</u>, Edit. Europa Publications, Ltd., p. 920.

<sup>(131)</sup> Medina Ramos, Verónica, *Namibia: su lucha por la liberación*, Tesis Profesional para el título de Lic. en R.I., Universidad Femenina de México, 1993, p. 61.

Ese mismo año. se emite la Ley para los Asuntos del Africa Sudoccidental (South West Africa Affairs Amendment Act) (132), que confería la representación parlamentaria a quienes estuvieran establecidos en el territorio (obviamente de raza blanca). Esta disposición, que constituye el primer paso hacia la incorporación de lo que posteriormente sería Namibia, también hace evidente la intención de los sudafricanos de imponer su sistema segregacionista en el territorio.

Ante los constantes intentos de la ONU por obtener el control y la supervisión de Namibia, el gobierno sudafricano argumentaba que con la desaparición de la Sociedad de Naciones había desaparecido también el sistema de mandatos, por lo cual no había ninguna obligación contraída con Naciones Unidas.

A primera vista, podría parecer arbitraria en exceso la postura de Sudáfrica, pero es pertinente recordar que al haber luchado con los Aliados durante la Segunda Guerra Mundial, tenía cierta consideración por parte de los

<sup>(132)</sup> Wilson, Derek, <u>History of South and Central Africa</u>, Edit. Cambridge University Press, 1975, p. 335; y C.K. Massimango, <u>Las Políticas expansionistas de las potencias. El caso de los E.U. en Africa</u>, en Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, 1983, Tomo 1, Vol. IV, pag. 109 y ss, Edit. Universidad Nacional Autónoma de México, E.N.E.P Acatlán.

integrantes del Consejo de Seguridad de la ONU, lo que hizo imposible ejercer una presión mayor. Asimismo, Pretoria rechazó la opinión de la Corte Internacional de Justicia.

En el año de 1956, después de repetidos llamados a Sudáfrica para tratar de que se condujera con humanidad hacia el pueblo de Namibia, la ONU nombró un comité encargado de supervisar los asuntos del territorio. Esta determinación -que a juicio del gobierno de Sudáfrica, era una intromisión en sus asuntos internos- ocasionó que retirara a su delegación de la Asamblea General.

Si había alguna duda acerca de las intenciones sudafricanas, esta quedó disipada cuando en 1963 se publicó un documento en el que se señalaba como proyecto la creación de "bantustanes" en el Africa Sudoccidental. En el Reporte Odendaal (1964), se estableció un esquema de la división territorial, concentrando un 50% del area total y la mayoría de los recursos naturales en un "bantustan" blanco que sería absorbido por Sudáfrica (133). Este voraz proyecto no fue implementado.

Sin embargo, con el Acta para el Desarrollo de Autogobierno en las Naciones Nativas del Africa Sudoccidental (133) Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 920.

(Development of Self-Government for Native Nations in South West Africa) queda definitivamente establecido el sistema de "bantustanes" en el territorio (134). Ante esta situación, través de la resolución 2145 (XXI) del 27 de octubre de 1966; la Asamblea General de Naciones Unidas dio por terminado formalmente el mandato sudafricano sobre el territorio del (135). En este año comienzan Africa Sudoccidental actividades guerrilleras de la Organización para el Pueblo Africa People Sudoccidental (South West Africa del Organization, SWAPO) (136), principal grupo antiapartheid en Namibia.

Esta determinación quedó confirmada en 1969 con la resolución 264 del Consejo de Seguridad (137). En ella se reconoció que la Asamblea General había dado por terminado el mandato sobre el Africa Sudoccidental y se calificó como ilegal la presencia sudafricana, instándose a esta nación a suspender su administración racista.

<sup>(134)</sup> Ibid.

<sup>(135)</sup> Medina Ramos, Verónica, op. cit., p. 63.

<sup>(136)</sup> Departamento de Información y Publicidad de SWAPO, de Namibia, El nacimiento de una Nación, la lucha por la liberación de Namibia, Edit. ZED Press, London England, 1981, pag. 188 y ss.

<sup>(137)</sup> Medina Ramos Verónica, op. cit., p. 64.

El 21 de noviembre de 1971 la Corte Internacional de Justicia declaró que la anexión del Africa Sudoccidental a Sudáfrica era un acto de ilegalidad, por lo cual pidió al gobierno de Pretoria el retiro de su administración en dicho territorio; ante este llamado, Sudáfrica hizo caso omiso (138).

Debido a que con una actitud hostil Sudáfrica hubiera hecho que sus vecinos tuvieran mayor simpatía hacia la URSS, y con el fin de ganar la aceptación de la comunidad internacional; hacia 1974 el gobierno sudafricano modificó su actitud hacia el Africa Sudoccidental. Los proyectos anteriores fueron reemplazados por un plan para conducir al independencia, organizándolo como territorio а su federación de Estados étnicos, controlando los blancos las areas más importantes. Esta propuesta, expuesta durante una conferencia de líderes étnicos celebrada en Turnhalle, Windhoek, fue rechazada tanto por la SWAPO como por Naciones este fracaso, Sudáfrica aceptó celebrar Ante Unidas. elecciones supervisadas por la ONU para elegir a los miembros de una asamblea constituyente. Estas elecciones, celebradas

<sup>(138)</sup> C.K. Massimango, op. cit., pag. 134.

en 1978 bajo control del gobierno de Pretoria, tuvieron como vencedor a la Alianza Democrática de Turnhalle (DTA)(139), bajo la cual estaban agrupados los partidos blancos. La SWAPO por su parte, comenzó a organizar protestas por el resultado electoral.

En el ámbito internacional tanto la ONU como la Organización de la Unidad Africana (OUA) reconocieron a SWAPO como una organización auténtica y representativa del pueblo namibiano (140). Mientras tanto, los choques entre los grupos guerrilleros de SWAPO y las tropas sudafricanas en Africa Sudoccidental se hicieron frecuentes.

Ante el cada vez mayor peligro de que Namibia lograra su independencia, el régimen sudafricano ideó distintos mecanismos para prolongar su dominio. Se trataba de ejercer el control absoluto sobre el enclave portuario de Walvis Bay, bajo el pretexto de que no pertenecía al Africa Sudoccidental, sino a Sudáfrica. Este punto es de particular importancia por ser el único puerto de altura en la zona,

<sup>(139)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 921.

<sup>(140)</sup> The Europa Yearbook, <u>South Africa</u>, Edit. Eurpoa Publications Ltd., p. 2564.

además de que cuenta con considerables yacimientos petrolíferos (141).

Otra forma de mantener sometida al Africa Sudoccidental consistió en la creación de un partido político supuestamente namibiano, la Alianza Democrática de Turnhalle (Democratic Turnhalle Alliance, DTA), que pudiera hacerse del poder en caso de que se llegaran a celebrar elecciones libres. Sin embargo, sus exitos fueron muy limitados debido a que la mayoria de la población era favorable a la SWAPO (142).

En junio de 1980 soldados y aviones sudafricanos atacaron en Angola el cuartel general de la SWAPO, acción que arrojó un saldo de 200 guerrilleros y 16 soldados sudafricanos muertos (143). El 5 de enero de 1982 se anunció que soldados cubanos habían entrado en combate con soldados sudafricanos en lo que se denominaba como "zona operacional"

<sup>(141)</sup> International Defense and Aid for Southern Africa, Namibia, La Realidad, pag. 14 y ss. Edit. IDAF, London England, 1980.

<sup>(142)</sup> Departamento de Información y Publicidad de SWAPO, de Namibia, op. cit., pag. 131 y ss.

<sup>(143)</sup> Universidad Nacional Autónoma de México, <u>Anuario</u> <u>Mexicano de Relaciones Internacionales, Tomo 1, Vol. I, 1980</u>, Edit. E.N.E.P. Acatlán, UNAM, México, p. 811-812.

ubicada entre Angola y Namibia (144). Esto es un claro síntoma de que las posibilidades de establecer negociaciones de paz se habían alejado, ante el deterioro en la relación entre los países del sur de Africa.

En un intento por disminuír la tensión provocada por los enfrentamientos bélicos, el entonces Primer. Ministro Botha visitó Namibia en junio del mismo año, declarando que antes de solucionar la situación entre ambas partes, debían ser retiradas las fuerzas cubanas estacionadas en Angola. Sólo asi Sudáfrica podría disminuír su presencia militar en el Africa Sudoccidental (145).

Mientras tanto, Sam Nujoma, presidente de la SWAPO realizaba una gira por diversos Estados, con el propósito de difundir la situación prevaleciente en el Africa Occidental y lograr un mayor aislamiento del régimen de Pretoria. Después de entrevistarse con el entonces Secretario General de Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar; Nujoma declaró que en caso de lograrse la independencia, la SWAPO estaría en disposición de otorgar garantías a la población blanca (146).

<sup>(144)</sup> Ibid., Tomo 2, Vol. III, 1982, p. 1139.

<sup>(145)</sup> Ibid., p. 1138.

<sup>(146)</sup> Ibid. p. 1140-1141.

En enero de 1986 el presidente Botha prometió otorgar la independencia al Africa Sudoccidental, insistiendo en el retiro de las tropas cubanas que se encontraban en Angola, las cuales debían abandonar esa nación antes del 10. de agosto. Al no ser posible lo anterior, el jefe de Estado sudafricano retiró su ofrecimiento en junio (147).

A principios de 1988 la frontera de Namibia con Angola se encontraba expuesta a la infiltración de las guerrillas de SWAPO. Se estima que alrededor de 50 mil miembros de las Fuerzas Sudafricanas de Defensa fueron establecidos en Namibia (148).

El gobierno sudafricano decidió no aumentar sus actividades militares teniendo en cuenta la posibilidad de entrar en negociaciones con Angola y Cuba, sirviendo los E.U. como mediadores. Hacia mediados de julio de 1988 ya se había elaborado un documento con 14 principios "escenciales para el establecimiento de la paz"; con el cual, una vez aceptado por las partes, se determinó que la transición hacia la independencia de Namibia comenzaría el 10. de noviembre de 1988.

<sup>(147)</sup> Omer Cooper, J.D., op. cit., p. 926.

<sup>(148)</sup> Ibid.

Sudáfrica, que se había comprometido a retirar a sus tropas de Angola, se negó a cumplir con esta parte debido a que aún no se iniciaba el retiro de soldados cubanos del país. Fue necesario que se incluyera la evacuación de las tropas cubanas en el acuerdo, para que el 1 de abril de 1989 se iniciara el proceso para convertir a Namibia en una nación independiente.

Los interesados establecieron una comisión conjunta encargada de verificar el cumplimiento de los puntos el acuerdo. Posteriormente fueron contenidos en intercambiados prisioneros de guerra y las partes comprometieron a evitar el apoyo a los grupos contrarios a los gobiernos de los signatarios. Sudáfrica cesaría de forma definitiva su apoyo a UNITA, en tanto que el CNA tuvo que abandonar sus bases en territorio angoleño. Otro paso significativo fue la disminución de efectivos militares sudafricanos en Namibia, pasando de ser 50 mil, a sólo mil quinientos.

Namibia accedió a la vida independiente el 21 de marzo de 1990, después de largo tiempo de sufrir la dominación ilegal y arbitraria de Sudáfrica, que pretendió

- 417 instaurar una segregación racial institucionalizada -en otra

Una vez visto lo anterior podemos ver que el profundo problema del apartheid no se circunscrib ió al territorio sudafricano, sino que de una u otra forma afectó considerablemente la vida de los Estados vecinos, algunas veces de manera más fuerte que en otras. Esta es una de las razones por las cuales no se consideró nunca como un problema de índole interna, sino que siempre fueron claras las consecuencias del apartheid en el ámbito internacional.

徽

.

## PRODUCTO NACIONAL BRUTO (PNB) TOTAL Y PER CAPITA EN 1992

REGION/PAIS	PNB TOTAL (millones dls)	PNB PER CAPITA (dólares)	CRECIMIENTO (% per cápita)
AFRICA	427 000	652	
AFRICA SUB- SAHARIANA	279 000	522	-1.2
Angola	6 000	620	•••
Botswana	3 797	2 790	5.8
Burundi	1 193	210	1.4
Comoras	<b>°</b> 262	510	-1.0
Congo	2 502	1 030	-0.2
Gabón	5 341	4 450	-4.2
Kenia	8 453	330	0.3
Lesotho	1 090	590	0.0
Madagascar	2 809	230	-2.4
Malawi	1 896	210	0.1
Mauricio	2 965	2 700	6.1
Mozambique	103	60	-3.6
Namibia	2 502	1 610	-1.5
Rwanda	1 813	250	2.6
Seychelles	378	5 480	2.5
Sudáfrica	106 019	2 670	0.9
Swazilandia	930	1 080	3.1
Tanzania	2 561	110	-1.1
Uganda	2 949	170	3.3
Zaire	8 123	160	1.6
Zambia	2 580	290	-2.9
Zimbabwe	5 896	570	0.2

Fuente: Esterhuysen, Pieter, <u>South Africa in subequatorial Africa: Economic interaction</u>, Edit. Africa Institute of South Africa, abril, 1994, pag 14.

•

.

## V.1 EL GOBIERNO DE FREDERIK DE KLERK

Una disminución de la tensión política regional ocurrió cuando después de múltiples obstáculos, se dieron las condiciones necesarias para llegar a un acuerdo en lo que se refiere a la independencia de Namibia. Por otra parte, en Sudáfrica había un deterioro económico cada vez mayor, consecuencia del aislamiento internacional y de las sanciones económicas impuestas por la ONU.

A nivel interno, los grupos contrarios al apartheid adquirieron mayor fuerza, ideando nuevas formas de presión y protesta. Estas organizaciones de oposición al sistema establecieron que estaban dispuestos a entablar negociaciones con el gobierno, a fin de acabar con el apartheid. A principios de 1989 estalló la huelga de hambre a nivel nacional de más de 700 detenidos, quienes protestaban por la opresiva forma en que se aplicaba la ley en perjuicio de la población negra, razón por la cual había centenares de personas encarceladas sin un juicio previo. Esta forma de protesta por parte de los presos, responde al hecho de que en

<sup>(1)</sup> Organización de las Naciones Unidas, <u>Progresos logrados</u> en la aplicación de la declaración sobre el apártheid y sus consecuencias destructivas para el Africa Meridional, Edit. Naciones Unidas, julio de 1990, pag. 6.

la mayor parte del país estaba prohibida cualquier actividad similar, pues recordemos que se encontraba en estado de emergencia.

A partir de esta huelga, se llevó a cabo una campaña de oposición masiva a las leyes del apartheid, en la que participaron cientos de negros que acudían a los lugares reservados para uso exclusivo de los blancos, tales como hospitales, playas y parques. En el ámbito industrial hubo frecuentes protestas dirigidas por los sindicatos y uniones obreras, por los privilegios en salarios y condiciones de trabajo que se les concedía a los empleados blancos (2).

Al interior del gobierno, también había serias discrepancias respecto a la política a seguir más conveniente para reducir la tensión, pues el Ministerio de Justicia encargó a la Comisión de Justicia que estudiara la situación de los diversos grupos sociales y la protección de sus derechos por la Constitución. Esta Comisión recomendó que se aprobara una declaración de derechos como parte de una nueva Constitución, y señaló al gobierno la necesidad de eliminar todas las leyes discriminatorias.

<sup>(2)</sup> SECOFI, Sudáfrica: cambios y perspectivas, Dirección General de Asuntos Internacionales, marzo de 1992.

En este contexto de descontento e incertidumbre, en junio del mismo año, el Partido Nacional dió a conocer su proyecto de gobierno -que también sería su programa electoral-, según el cual, Sudáfrica debía ser una democracia en la que no dominara ni fuera dominado ningún grupo social y donde estuviera garantizada la independencia del poder judicial. En este proyecto se señaló la necesidad de celebrar negociaciones con dirigentes de todos los grupos sociales sudafricanos para lograr la seguridad y armonía nacional.

generales, tanto parlamentarias (de un parlamento para blancos, mestizos e indios, pero en el que no contaban con representación los negros); como presidenciales, después de la renuncia del presidente Botha por motivos de salud; en un clima de violencia y protesta por la situación de la mayoría de la población. De esta contienda electoral salió victorioso el Partido Nacional, quedando el gobierno en manos de su candidato presidencial, Fréderik de Klerk, quien era Ministro de Educación Nacional durante el régimen de Botha (3).

<sup>(3)</sup> South African Communication Service, <u>South Africa 1991-92</u>, <u>Oficial Yearbook</u>, pags.18-19.

Al principio de su gestión, De Klerk fue considerado como otro partidario más de la segregación racial, pues durante sus 17 años dentro del parlamento sudafricano, había apoyado la política racista. Se dice que un año antes de su ascenso a la presidencia declaró que el Partido Nacional "demanda el mantenimiento de las areas residenciales, con sus propias escuelas, y el mantenimiento de nuestros privilegios" (4).

Sin embargo, desde su llegada al poder en el año de 1989, Fréderik de Klérk impulsó significativos cambios políticos y sociales que abrieron las posibilidades para la eliminación del sistema de apartheid. Esbozó un programa de cambio que contemplaba la "eliminación de la desconfianza, sospecha y temor entre los sudafricanos; el establecimiento de un foro de negociación; y la elaboración de una nueva Constitución que permitiese a todas las personas participar sin la dominación" (5).

Resulta evidente que la problemática del apartheid había aumentado a tal grado, que hubiera sido

<sup>(4)</sup> More of the same in Pretoria, Africa Report, marzo-abril de 1989, Vol. 32, No. 2, Edit. African-American Institute, pag. 11

<sup>(5)</sup> Organización de las Naciones Unidas, op. cit., pag. 7.

virtualmente imposible su permanencia; pues hemos visto que con anterioridad al mandato de De Klerk, los intentos del gobierno por apagar el descontento llegaron a la violencia y represión extremas, sin haber logrado disminuír las protestas y la tensión. Asimismo, la base ideológico-política del apartheid ya era obsoleta, pues la población negra ya no se encontraba sumida en la ignorancia, sino que tenía conciencia de su situación.

Entre sus primeras medidas en apoyo a su programa, De Klerk liberó a presos políticos que purgaban penas de larga duración, además de que otorgó los primeros permisos para la celebración de reuniones de masas (6). Para De Klerk resultaba claro que era preferible intentar conciliar los intereses del pueblo sudafricano, a el riesgo de que si se aumentaba la represión, era muy probable que la situación desembocara en una guerra civil.

El 9 de diciembre de 1989 se celebró en Sudáfrica la Conferencia para un Futuro Democrático, en la que participaron más de 2,000 organizaciones políticas. En este evento, se solicitó al gobierno el establecimiento de

<sup>(6)</sup> United States Department of State, <u>Background Notes</u>, Bureau of Public Affairs, marzo de 1990, pag. 7.

una asamblea constituyente integrada sobre una base no racial, representativa de toda la población sudafricana.

En el seno de Naciones Unidas se llevó a cabo un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General (7) dedicado a la problemática sudafricana del apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa Meridional. La Asamblea General estableció que el orden constitucional debía de ser determinado por el pueblo, basándose en la Carta de las Naciones Unidas y en la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Sin embargo, a finales de ese año, aún se encontraban vigentes las leyes raciales que reglamentaban la vida de la población negra, manteniendo la separación de razas. También estaban en vigor las disposiciones del estado de emergencia y todo el aparato restrictivo legal.

El 2 de febrero de 1990, ante el parlamento sudafricano, De Klerk anunció entre otras medidas de reforma, la liberación de Nelson Mandela (el 11 de febrero)(8) y otros

<sup>(7)</sup> Del 12 al 14 de diciembre de 1989, Organización de las Naciones Unidas, op. cit., pag. 8.

<sup>(8)</sup> Andriamirado, Sennen, <u>Un année dans la vie de Mandela</u>, Jeune Afrique No. 1575, 6-12 de marzo de 1991, pag.6.

presos políticos importantes, la suspensión de la pena de muerte y el levantamiento de la prohibición a organizaciones de oposición (como el CNA, el Congreso Panafricanista de Azania (PAC), y el Partido Comunista Sudafricano) (9).

Aunque De Klerk había tenido una actitud admirable para resolver la problemática de su país, este proceso de apertura muchas veces fue tachado de "tímido" (10). En la élite gobernante, era generalizada la creencia de que con la liberación de Nelson Mandela todo se iba a resolver (11), de que el descontento popular iba a disminuír. Sus predecesores y algunos miembros de su partido consideraban que De Klerk seguiría la misma línea de Botha (12); pero una vez en libertad el líder del CNA, se dió un acercamiento entre De Klerk y Mandela, quienes sostuvieron numerosas entrevistas previas a una negociación formal -provocando descontento entre algunos miembros del propio gobierno-.

<sup>(9)</sup> Limam, Zyad, <u>Derniéres convulsions de l'apartheid</u>, revista Jeune Afrique No. 1578, 27 de marzo-2 de abril 1991, pag. 34.

<sup>(10) &</sup>lt;u>Vota el Parlamento europeo por mantener las sanciones a</u> Sudáfrica, EXCELSIOR, 15 de junio de 1990.

<sup>(11)</sup> Sierra, Justo, <u>En manos de Nelson Mandela y Frederik de Klerk está el destino de Sudáfrica</u>, EXCELSIOR, 26 de junio de 1990.

<sup>(12)</sup> Limam, Zyad, <u>Dans troisans</u>, <u>il n'y aura plus d'élections</u> <u>blanches</u>, Jeune Afrique, 27 de marzo, 2 de abril de 1991, pag. 40.

7. 7

Al interior del Partido Nacional (National Party), partido mayoritario blanco de De Klerk, la mayoría de sus mostraron a favor de la eliminación miembros se apartheid. En septiembre de 1990 se abrió a militantes de todas las razas. El Partido Demócrata (Democratic Party) que agrupa a liberales blancos-, se encontró en crisis, pues en cierta medida era contrario a las reformas propuestas por De Klerk; en tanto que el Partido Conservador (Conservative Party) se manifestó como partidario del mantenimiento del apartheid (13), considerando cualquier medida reformista como las propuestas traición. Como alternativa а mandatario sudafricano, ideó la fundación de un "bantustán" exclusivo para personas de la raza blanca.

También existía la idea de que con las reformas emprendidas, De Klerk buscaba la posibilidad de formar una gran coalición entre el Partido Nacional y las demás organizaciones políticas moderadas, con el propósito de dejar sin fuerza a los extremistas radicales de ambos extremos (izquierda y derecha). Pero esta medida hubiera sido inútil si consideramos que el CNA agrupaba a la mayor parte de la

<sup>(13)</sup> United States Department of State, <u>Background Notes</u>, marzo de 1990, Edit. Bureau of Public Affairs, E.U., pag. 1.; y Limam, Zyad, op. cit., pag. 40.

población negra, por lo cual no podía ser excluído de esta supuesta coalición (14).

El Presidente De Klerk continuó presentando ante el parlamento diversas enmiendas constitucionales, destacando las que tuvieron como objeto eliminar las restricciones sobre la propiedad de la tierra basadas en criterios raciales. Con esta medida se iniciaría el proceso para lograr la igualdad de condiciones en la adquisición de tierras y acabar con la segregación en areas urbanas. Otra importante disposición tendiente a apoyar esta política se llevó a cabo en mayo de 1990, cuando el Ministerio de Salud anunció el fin de la segregación racial en hospitales, e institutos de salud.

Por la propia historia sudafricana, era dificil creer que los blancos estuvieran dispuestos a ceder el poder y los privilegios derivados del sistema de segregación racial; aunque después de llevarse a cabo las reformas más significativas por parte de la administración de De Klerk, era ya indudable el hecho de que una vez comenzado este proceso, tarde o temprano tendría que culminar en una

<sup>(14)</sup> U.S. Sanctions come to an end, Weekly Review, Nairobi, Kenia, 19 de julio de 1991, pags. 28-29.

verdadera democratización y en la mejoría de la situación de los negros. Acertadamente, Fréderik de Klerk fue comparado con Gorbachov, y el proceso de reforma sudafricano fue denominado "Pretoriastroika"(15), por su impacto históricosocial a nivel internacional. Sin embargo, aún faltaba mucho para poder hablar de democracia e igualdad racial en Sudáfrica

<sup>(15) &</sup>lt;u>Pretoria's Gorbachev</u>, NEW YORK TIMES, 1 de agosto de 1991.

## V.2 ACTIVIDAD DIPLOMATICA DE LOS LIDERES SUDAFRICANOS

Como resultado de las reformas iniciadas por la administración del presidente De Klerk, la actitud de rechazo internacional hacia Sudáfrica se fue flexibilizando, debido a que por la magnitud de los cambios emprendidos era prácticamente imposible dar marcha atrás al proceso de democratización emprendido.

Dicha flexibilización fue en gran parte consecuencia de la intensa labor diplomática desempeñada por el mandatario sudafricano en todas las regiones del mundo y en el seno de distintos foros internacionales. Aunque el Parlamento europeo determinó mantener las sanciones en el mes de junio de 1990 (15), a partir del mes de diciembre todos los países integrantes de la Comunidad Europea (exceptuando a Dinamarca), decidieron eliminar las restricciones impuestas en materia de inversión hacia Sudáfrica.

El presidente De Klerk viajó a los E.U., asi como a diversos países europeos y africanos con el propósito de apoyar el levantamiento de las sanciones económicas, salir

<sup>(15) &</sup>lt;u>Decide el Parlamento europeo mantener las sanciones contra Sudáfrica</u>, EL DIA, 15 de junio de 1990; y <u>Vota el Parlamento europeo por mantener las sanciones a Sudáfrica</u>, EXCELSIOR, 15 de junio de 1990.

del aislamiento internacional y así obtener apoyo financiero para revitalizar su economía. Como resultado de éstos viajes, se fue haciendo más abierto el contacto entre Sudáfrica y aquellas naciones con las que prácticamente no tenía ningún nexo. Para el 15 de abril de 1991 la Comunidad Europea determinó levantar las sanciones a importaciones sudafricanas de oro, carbón y acero, manteniendo la prohibición en los ámbitos deportivo y cultural. For su parte, el gobierno de E.U., aunque abolió las sanciones al comercio e inversiones, mantuvo las prohibiciones en materia de energía nuclear y otorgamiento de préstamos a Sudáfrica por parte del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial.

El Japón anunció un levantamiento parcial de las sanciones, mientras que Bulgaria, Polonia, Checoslovaquia y Polonia restablecieron paulatinamente las relaciones comerciales y consulares. Los gobiernos de países africanos como Marruecos, Senegal y Kenia, que se caracterizaron por su abierta oposición al sistema racista sudafricano recibieron al presidente De Klerk, reconociendo la trascendencia de las reformas iniciadas por su gobierno.

En este contexto, Nelson Mandela desde su liberación anunció su firme intención de oponerse a las gestiones

internacionales del presidente De Klerk (16). El principal líder de la población sudafricana realizó una intensa actividad diplomática con el fin de persuadir a la comunidad internacional de que mantuviera sus presiones hacia el gobierno de Pretoria, por considerar que el apartheid seguía hemos visto páginas atrás, las sanciones vivo. Como económico internacionales afectaron el desarrollo Sudáfrica, aún a pesar de que en ocasiones eran burladas por algunos Estados. En este sentido, Mandela declaró en una entrevista el 10 de junio de 1990, que las sanciones "son la mejor manera de lograr que cada sudafricano negro o blanco, tenga la libertad de elegir su propio destino. No hay contradicción entre la introducción de sanciones a fin de alcanzar los derechos fundamentales por los que estamos luchando; y el hecho de que estemos haciendo todo lo necesario para construír una economía sólida que pueda proveer de empleo a todos y asegurar la productividad"(17).

Los principales objetivos de Mandela en sus visitas a diversos países fueron el obtener apoyo político y

<sup>(16)</sup> Nelson Mandela visitará Europa, E.U., Canadá y Estados africanos, EL DIA, 1 de junio de 1990.

<sup>(17)</sup> Núñez, Kyra, <u>Estamos preparados a sufrir penalidades</u>, pues es el precio de la libertad: <u>Mandela</u>, EL DIA, 10 de junio de 1990.

financiero para el CNA y lograr una mayor difusión de la situación del pueblo sudafricano. Durante sus gestiones, Mandela obtuvo además de apoyo económico para el CNA, promesa de algunos países -como E.U., Canadá y México (18), entre otros-; de que no iban a levantar las sanciones a sino hasta que fuera aprobada una nueva Constitución democrática, argumentando Klerk que De contemplaba intereses de grupo, con una estrategia política orientada para preservar los privilegios e intereses de la comunidad blanca (19). Mandela demandó el desmantelamiento total del apartheid y la aceptación del principio "un hombreun voto".

Con el impacto de las visitas de Mandela a otros países aseguró el mantenimiento de las se sanciones económicas, en tanto que no hubiera muestras tangibles de transformación sustancial. También disminuvó preocupación de los inversionistas extranjeros ocasionada por primeras declaraciones del CNA al momento de su legalización, en el sentido de que se iba a nacionalizar la industria privada; y por la estrecha relación que existió entre el CNA y el Partido Comunista Sudafricano (PCSA).

<sup>(18)</sup> Burns, John F., <u>Mandela urges Canadians to maintain</u> sanctions, NEW YORK TIMES, 16 de junio de 1990.

<sup>(19)</sup> Revista Weekly Review, <u>U.S. Sanctions come to an end</u>, 19 de julio de 1991, Nairobi, Kenia, pags. 28-29.

En este sentido, fue necesario que Mandela definiera la política a seguir si el CNA llegaba al poder, para dar seguridad a los inversionistas extranjeros interesados en Sudáfrica. Mandela declaró que el CNA no tenía posiciones ideológicas que establezcan la necesidad de adoptar una política de nacionalización (20).

Cabe destacar que uno de los factores que dió mayor credibilidad a Nelson Mandela fue la denuncia que hizo sobre la estrategia real del gobierno sudafricano, el cual promovía por una parte las negociaciones con las diversas organizaciones políticas sudafricanas; en tanto que por distintos medios incitaba a la violencia para restar importancia y deteriorar la imagen del CNA. Esto hacía que el proceso emprendido por De Klerk fuera considerado por los escépticos como parte de una estrategia del gobierno de Pretoria para mantener el poder en manos de los blancos.

Ante ambas posturas -la de De Klerk, que garantizaba la eliminación de la segregación racial, y la de Mandela, que abogaba por que se mantuvieran la presión ejercida internacionalmente-; la reacción de la mayoría de

<sup>(20) &</sup>lt;u>Negros aún mueren al luchar contra la segregación</u>, EXCELSIOR, 27 de junio de 1990.

las naciones fue de cautela, pues aunque se declararon favorables a la nueva política gubernamental, su acercamiento en la mayoría de las veces fue condicionado. Como ejemplo de ello, vemos que E.U. estableció que antes del levantamiento de sanciones debían ser liberados todos los presos políticos y la suspensión del estado de sitio en la provincia de Natal (21), pues durante la primera etapa de la gira de Mandela - mientras se encontraba en Francia-, fue suspendido el estado de emergencia en el resto del país, en un intento del gobierno sudafricano de hacer contrapeso a sus declaraciones (22).

Oportunamente, la visita de Mandela a los E.U. - donde también visitó la sede de la ONU- (23), coincidió con el momento en que el gobierno del presidente Bush debía dar su autorización para que el Fondo Monetario Internacional concediera un préstamo de \$1,000 millones de dólares a Sudáfrica (24), situación ante la cual se vería definida la

<sup>(21)</sup> Girard, Patrick, Afrique du Sud: A star is born, Revista Jeune Afrique No. 1540, 4-10 de julio de 1990, pag. 32.

<sup>(22)</sup> Wren, s. Christopher, <u>South Africa ends emergency decree</u> in 3 of 4 provinces, NEW YORK TIMES, 8 de junio de 1990.

<sup>(23)</sup> Solicita Nelson Mandela mantener las sanciones económicas a Sudáfrica, EL DIA, 23 de junio de 1990.

<sup>(24)</sup> Mandela abogó por el mantenimiento de las sanciones a <u>Sudáfrica en Nueva York</u>, EL DIA, 21 de junio de 1990; y UNO MAS UNO, 21 de junio de 1990.

postura estadounidense. Por la influencia de esta nación en la política internacional, era observada con gran interés su relación tanto con Mandela como con De Klerk.

Una prueba de la integridad de Nelson Mandela fue su abierta simpatía y su relación con líderes como Arafat, Kadafi y Fidel Castro; que aún cuando dió lugar a severas críticas durante su visita a los E.U., no por ello el vicepresidente del CNA se retractó, sino que dejó en claro su posición al afirmar que "tomar el mismo partido que E.U. sería como participar en asuntos internos de ese país". Con ésto quedó en claro que aún cuando estuviera solicitando el mantenimiento de sanciones para Sudáfrica, no por ello iba a negar su simpatía por líderes contrarios a la política de E.U. (25). Además de ésto, Bush hizo un llamado a los sudafricanos para que abandonaran la violencia, el cual fue rechazado abiertamente por Mandela, quien consideraba que los negros sudafricanos posiblemente no tuvieran otra alternativa para lograr la igualdad racial (26).

<sup>(25)</sup> Barber, Lionel, *El líder negro se equivocó al apoyar a dictadores*, en EXCELSIOR, 23 de junio de 1990, tomado de FINANCIAL TIMES.

<sup>(26) &</sup>lt;u>Seguirán las sanciones a Pretoria: E.U.</u>, EXCELSIOR, 26 de junio de 1990.

Según algunas cpiniones (27), Bush hubiera preferido eliminar alguna de las sanciones impuestas a la nación africana, pero además del peso político de la figura de Nelson Mandela; se encontraba impedido por la Ley Antiapartheid de 1986, la cual establecía que las sanciones debían ser mantenidas hasta que se cumpliera con la liberación de todos los presos políticos y la suspensión del estado de emergencia. Asimismo, al interior de los E.U. había una fuerte presión, tanto por parte de los grandes consorcios industriales para el levantamiento de sanciones; como también por parte del Congreso norteamericano, el cual pidió todo el apoyo posible del gobierno para Mandela.

El Congreso norteamericano consideraba que las sanciones económicas fueron un factor medular para debilitar al sistema de supremacía blanca. Aún cuando no fueron totalmente efectivas, lograron que el flujo de capital hacia Sudáfrica se viera disminuído, provocando el estancamiento que hizo evidente que esta nación no podía lograr desarrollarse en aislamiento (28).

8

<sup>(27)</sup> Lewis, A. Nfil, <u>Bush desea atenuar las sanciones contra Sudáfrica</u>, EXCELSIOR, 25 de junio de 1990, tomado de NEW YORK TIMES.

<sup>(28) &</sup>lt;u>El tiempo dio la razón al Congreso de E.U.; las sanciones a Sudáfrica han minado el apartheid</u>, EXCELSIOR, 5 de julio de 1990.

En otra etapa de su viaje, el líder del CNA visitó Gran Bretaña, país que había propuesto la eliminación total de las multicitadas sanciones a Sudáfrica (lo cual fue rechazado por el resto de los integrantes de la Comunidad Europea) (29). Esta postura y la desaprobación por parte de la Primer Ministro Margaret Thatcher hicieron que fueran reducidos los resultados obtenidos en dicha nación. Sin embargo, la imagen de Mandela seguía creciendo y haciéndose cada vez más popular no solo en su país, sino a nivel internacional. El 5 de julio de 1990 Nelson Mandela fue nombrado presidente del CNA, pues Oliver Tambo dejaba el cargo por motivos de salud. Quedó como vicepresidente de esta organización política Walter Sisulu (30).

Este optimismo fue en gran medida producto del la decisión de De Klerk de poner fin al estado de emergencia (31); lo cual demostraba que su actividad ya estaba rindiendo frutos y sus peticiones y demandas tenían respuesta. Durante su visita a Uganda, país donde fue recibido por el presidente Yoweri Museveni, Mandela declaró que las posibilidades para

<sup>(29)</sup> Negros aún mueren al luchar contra la segregación, cit.

<sup>(30)</sup> Mandela fue oficialmente elegido presidente del CNA, en Sudáfrica, EL DIA,5 de julio de 1990.

<sup>(31)</sup> EL DIA, 7 de junio de 1990.

terminar con el apartheid "eran las mejores" (32). Ya en 1991, los países integrantes de la "Línea del Frente" comenzaron a estudiar una estrategia de acercamiento gradual hacia Sudáfrica; mientras que la Conferencia de Coordinación para el Desarrollo de Africa Austral (SADCC) analizaba la futura integración de Sudáfrica como nuevo miembro.

La celeridad en esta etapa del proceso de democratización sudafricano fue ocasionada principalmente por el efecto de los viajes de Nelson Mandela a países de Europa, América y Africa, pues mientras este líder intentaba mantener la presión internacional sobre el gobierno segregacionista; el equipo del presidente De Klerk intentaba hacer creíble su intención por terminar con el apartheid. Es por ello que durante la gira de Mandela se dan importantes cambios y transformaciones al interior de Sudáfrica, que ya encontraba relativamente cerca lograr que fueran de levantadas las sanciones económicas en su contra. Hubiera sido un duro golpe para De Klerk el hecho de que, después de negros, haber otorgado tantas concesiones a los se hubiesen visto resultados tangibles y hubiera sufrido un fuerte descrédito entre la élite blanca.

<sup>(32) &</sup>lt;u>Mandela en Uganda, entrevista con el presidente Yoweri</u> Museveni, EL DIA, 8 de julio de 1990.

Así tenemos que a la vez que Mandela pedía el mantenimiento de sanciones, en su país era suspendido el estado de emergencia, se estudiaba la forma de acabar con las principales disposiciones legales segregacionistas, y el gobierno efectuaba diversos contactos con los demás grupos opositores al apartheid. Ante esta dinámica, la comunidad internacional (en un principio cautelosa), inició contactos más estrechos con el gobierno de Pretoria, pues el proceso se encontraba caminando a un paso seguro; debido a que las diversas concesiones y mejoras sociales otorgadas a la población sudafricana difícilmente podrían ser canceladas o revocadas.

## V.3 NEGOCIACIONES PARA LA TRANSICION HACIA LA DEMOCRACIA

Aunque ya para 1990 se encontraba en marcha el proceso de modificación y reforma iniciado por el presidente De Klerk, podríamos decir que durante ese año no se dieron importantes avances en lo que se refiere a acercamientos y negociaciones políticas entre los protagonistas de la historia contemporánea sudafricana. En concreto, los esfuerzos de los distintos grupos y organizaciones se concentraron en reconstruír y organizar los cuadros de militantes, después de haber permanecido por muchos años operando en la clandestinidad o el exilio.

Las primeras conversaciones entre el gobierno y el CNA, culminan con la Minuta Groote Schuur (33), en el mes de mayo de 1990. Sin embargo, en agosto se llevó a cabo una segunda ronda de conversaciones, durante la cual Nelson Mandela anunció la suspensión de la lucha armada, en tanto que De Klerk se comprometió a liberar a todos los presos políticos a partir del lo. de septiembre (34), además de otorgar la amnistía para la repatriación de exiliados desde

<sup>(33)</sup> Inizan, Yvon, Afrique du Sud: La guerre des ghettos, Jeune Afrique No. 1548, pag. 59.

<sup>(34)</sup> South African Communication Service, <u>This is South</u> Africa 1993, pags. 9-10.

el mes de octubre. De ésta reunión surge la Minuta Pretoria (35), en la cual ambas partes se comprometen a colaborar en la creación de una nueva Constitución por vías pacíficas; en concreto, el CNA se compromete a suspender la lucha armada en contra del régimen. Desde el inicio de las negociaciones, las divisiones al interior de la población negra (entre el CNA e Inkatha, principalmente) fueron un obstáculo para el diálogo. En diciembre de este mismo año se celebró la primera reunión plenaria legal del CNA después de 30 años de proscripción (36).

Inicialmente, De Klerk propuso la instauración de un sistema político de "poder compartido", en el cual el voto de cada grupo étnico tendrá un valor equitativo, con lo que la población negra sería incluída en el Parlamento. Sin embargo, el "requerimiento de consenso" (mecanismo tendiente a evitar el dominio de cualquier grupo racial) le otorgaría a la minoría blanca una especie de veto sobre cuestiones problemáticas, con el objeto de impedir que se efectúen cambios fundamentales a la Constitución. Esta iniciativa fue rechazada por la oposición.

<sup>(35)</sup> Africa Noticias, No. 18, marzo de 1991, Lisboa, Portugal, pag. 16.

<sup>(36)</sup> South Africa: From movement to party, The Economist, 13 de julio de 1991, pag 70.

Entre los principales factores que obstaculizaron el desarrollo de las negociaciones estuvieron: la oposición de grupos blancos ultraderechistas a la modificación del sistema, el temor a la dominación ilimitada y posiblemente vengativa de los negros, y la conservación del monopolio de poder y riqueza concentrado en manos de los blancos. Asimismo, había una falta de consenso entre los grupos de oposición, que derivó en múltiples ocasiones en violentos enfrentamientos entre los negros.

Con el propósito de lograr la aceptación de toda la población blanca a las reformas y el derecho de los negros al voto; De Klerk planteó inicialmente la creación de un senado con base en la representación territorial, más que poblacional. Esta propuesta no prosperó, pues debido a que la población negra se encontraba confinada en determinadas regiones, sería fácil crear un distrito o territorio más que los de negros para que los blancos conservaran el control en el senado. Por otra parte, al ser la cámara alta, podría vetar o postergar las iniciativas de ley provenientes de la cámara baja.

Desde el principio, se aplicaron diversas medidas menores para relajar la política de *apartheid* y así crear una

atmósfera propicia para las conversaciones entre el gobierno de Pretoria y los grupos antiapartheid. Un ejemplo de lo anterior fue la apertura -a toda la población- de los centros recreativos, instalaciones públicas y de servicios municipales, playas (37), y el anuncio del gobierno de permitir el acceso de negros en escuelas públicas para blancos si el 72% de los estudiantes votaba a favor de dicho ingreso (38).

A lo anterior se agrega la liberación de presos políticos, el levantamiento de las restricciones a la libertad de expresión, el otorgamiento a los negros del derecho de congregarse para efectuar manifestaciones y la proclamación de suspensión o moratoria a todas las ejecuciones. Asimismo, fueron legalizadas 32 organizaciones políticas antiapartheid.

Aunque el CNA se manifestó abiertamente como partidario de la violencia como medio de lucha (además del mantenimiento de las sanciones económicas), hizo patente su

<sup>(37)</sup> Campredon, Jean Pierre, <u>L'Afrique du Sud a la recherched'une solution</u>, Courrier du Foyer d'Echangesetde Rencontres Administratifs Mondiaux, junio de 1991, París, Francia, pag. 7-8; y Wren, S. Christopher, <u>Pretoria Moves to Repeal a Mainstay of Segregation</u>, NEW YORK TIMES, 2 de junio de 1990.

<sup>(38)</sup> Fin de 40 años de apartheid, UNO MAS UNO, 18 de junio de 1991.

disposición a entablar negociaciones con el gobierno bajo determinadas condiciones: el otorgamiento de voto individual e igualitario para toda la población, derogación del estado de emergencia y de las leyes represivas, liberación de los presos políticos, amnistía a exiliados y el retiro de tropas de las poblaciones negras. El 6 de agosto de 1990, Mandela comunicó la determinación histórica del CNA de deponer las armas y continuar su acción en la mesa de negociaciones (39).

Al contrario del CNA, Inkatha se oponía desde un principio a la lucha armada y a la imposición de sanciones económicas; y al igual que el Congreso Panafricanista, demandó que se le incluyera en las negociaciones entre el CNA y Pretoria. Con lo anterior, vemos que a las presiones de orden interno se unieron las internacionales para apremiar al gobierno sudafricano a hacer modificaciones.

Durante la apertura del período de sesiones del parlamento, el 10. de febrero de 1991; De Klerk anunció que serían derogadas las leyes de areas residenciales y de tierras (Group Areas Act de 1950 y Land Act, de 1913 y

<sup>(39)</sup> Casteran, Christian, Afrique du Sud: Mandela enterre la hache de guerre, Jeune Afrique No. 1547, 22 al 28 de agosto de 1990, pag. 10-11; y Fidani, Geneviéve, Afrique du Sud: un homme, une voix, Jeune Afrique No. 1736, 14 al 20 de abril de 1994, pag. 40.

1936);(40). Sin embargo, la Ley de Clasificación de la población en grupos raciales (Population Registration Act) seria sometida a debate en el parlamento (41), lo que provocó el descontento de los opositores al apartheid, quienes argumentaron que era preferible la disolución del órgano legislativo, pues no contaba con ningún representante de color y no obstante, iba a determinar la aplicación de la ley mencionada.

El 12 de marzo de 1991 el presidente De Klerk presentó ante el parlamento 5 enmiendas constitucionales. La primera de ellas tuvo como objeto la anunciada derogación de las leyes de areas residenciales (Group Areas Act) y de Tierras (Land Act); a fin de permitir la propiedad de tierra con igualdad de condiciones para blancos y negros. La segunda iniciativa, sobre el otorgamiento del derecho de propiedad sobre casas, permitiría a todos los negros una simplificación en el registro de la propiedad (42).

<sup>(40)</sup> Inching Closer to a New South Africa, LOS ANGELES TIMES, 20 de junio de 1991; y Estudian en Sudáfrica derogar Leyes de Propiedad, EXCELSIOR, 21 de mayo de 1991.

<sup>(41)</sup> J. Church, George, Lay Down the Spears!, TIME, 22 de mayo de 1991, pag. 30-32.

<sup>(42)</sup> Estudian en Sudáfrica derogar Leyes de Propiedad, EXCELSIOR, 21 de mayo de 1991

El tercer punto trató sobre una enmienda sobre medio ambiente residencial, para asegurar un nivel adecuado para casas-habitación. La cuarta iniciativa permitió la creación de nuevos asentamientos urbanos conforme a las necesidades de la población. Ya no se obligaría arbitrariamente a la gente a residir cerca de los núcleos industriales o en áreas exclusivas para negros. Por último, la quinta iniciativa trató sobre una enmienda para apoyar el desarrollo rural y agrícola sin criterios raciales, que contempló tanto la asistencia técnica como la concesión de créditos a blancos y negros por igual.

Aunque era indudable el alcance de estas iniciativas en el proceso de eliminación del apartheid, el CNA manifestó su insatisfacción, pues con lo anterior se hizo evidente que el gobierno pretendía enmendar la Constitución y no crear una nueva. La postura del CNA era la de no conformarse con cualquier cosa, sino tratar de lograr la total y completa democratización de su país y el consiguiente respeto a los derechos fundamentales de los negros.

Finalmente, el parlamento sudafricano abolió el 5 de junio la Ley de Tierras y la Ley de Areas residenciales. Oportunamente, este acto coincidió con la celebración de la

reunión cumbre anual de la Organización de la Unidad Africana (OUA), en Abuja, capital de Nigeria (43). En esta reunión el tema principal fue el levantamiento de las sanciones económicas contra Sudáfrica. Regresando al parlamento sudafricano, en la misma sesión se presentó el proyecto para eliminar la Ley de Registro de la Población (Population Registration Act), misma que fue derogada días después (17 de junio) (44).

El día 21 de junio, el parlamento aprobó un cambio en la legislación que permitía la detención y el encarcelamiento sin juicio, limitando el período de detención sin juicio a 10 días (45). El detenido gozaría también del derecho a apelar a la corte para su liberación y a recibir visitas de su médico, defensor y parientes. Cabe señalar que las detenciones sin juicio -aunque fueran sólo por 10 días-continuarían hasta noviembre de 1993, fecha en que es

<sup>(43) &</sup>lt;u>Derogan dos importantes leyes sobre la segregación</u> racial en Sudáfrica, EL DIA, 6 de junio de 1991.

<sup>(44)</sup> Fritscher, Fréderik, L'agonie de l'apartheid, LE MONDE, 19 de junio de 1991; Abolió el parlamento sudafricano 2 leyes clave para el apartheid, LA JORNADA, 6 de junio de 1991; y Organización de las Naciones Unidas, Notas contra el Apartheid: Sudáfrica repudia las bases del sistema de apartheid, CRONICA ONU, septiembre de 1991.

<sup>(45)</sup> Ottaway, David B., <u>South Africa Eases Law Used Against</u> Foes, WASHINGTON POST, 27 de junio de 1991.

eliminada definitivamente dicha legislación (46). Con lo anterior vemos claramente la actitud del gobierno, al ir haciendo poco a poco concesiones en cuanto a la situación de los negros, es evidente que no esperaba tener que ceder completamente. De Klerk buscaba la aceptación a nivel internacional y el cese de las demandas de los opositores al apartheid.

Aun cuando la eliminación de las leyes mencionadas representaba un importante avance en la reivindicación de los derechos de la población, esto no trajo consigo una disminución en las actividades y manifestaciones de desaprobación hacia el gobierno, pues los negros aún se encontraban sin derecho al voto y sin representación en el parlamento. Aunque desapareció la parte principal del marco jurídico del apartheid, la Constitución seguía sin cambios (47). Aún con esta medida, a nivel provincial y local las autoridades tenían forma de mantener el apartheid a través de sus respectivas legislaciones locales (48).

<sup>(46)</sup> Eliminan en Sudáfrica la ley que permitía arrestos (por tiempo indefinido) y sin juicio, EXCELSIOR, 12 de noviembre de 1993.

<sup>(47)</sup> Carrasco, Lucía, <u>Fin del Racismo: Gran Diferencia entre la Realidad y la Ley, Entrevista con Alfredo Pérez Bravo, Emb. Itinerante para Africa</u>, Tiempo, 28 de junio de 1991, pag.8-10.

<sup>(48) &</sup>lt;u>Lay Down the Spears!</u> TIME, 27 de mayo de 1991, pag. 30-32.

Aunque estas reformas no tuvieron el efecto deseado al interior de Sudáfrica -la desigualdad económica y social prevalecía-, para el mes de julio el presidente Bush puso fin a 5 años de sanciones, pues consideró que ya estaban cumplidas las condiciones exigidas por los E.U. al régimen de De Klerk, quien declaró que "fue un paso para revitalizar la economía y la democracia en Sudáfrica". Ante esta situación, y consciente de las consecuencias que podría ocasionar al proceso de negociaciones mantener una actitud intransigente; durante una conferencia del CNA en la ciudad de Durban, Nelson Mandela manifestó estar de acuerdo en un levantamiento gradual de las sanciones impuestas a Pretoria (49).

Es pertinente hacer el comentario de que si bien, el CNA había abandonado la violencia y la lucha armada como partes de su estrategia, ante la posibilidad de que el gobierno cambiara de actitud; este movimiento decidió que no desmantelaría su ala guerrillera sino hasta cuando existiera una nueva Constitución. Esto además de darle seguridad, le permitió seguir ejerciendo una fuerte presión sobre el gobierno de Pretoria (50).

<sup>(49) &</sup>lt;u>Retrospectiva del apartheid y del proceso democratizador</u> en Sudáfrica, EL DIA, 29 de julio de 1991.

<sup>(50) &</sup>lt;u>Decide el CNA no entregar sus armas al gobierno de Sudáfrica</u>, LA JORNADA, 7 de julio de 1991.

Con el transcurso del tiempo, se fueron dando a conocer pruebas de la participación secreta de las fuerzas de seguridad en homicidios y actos violentos e ilegales en oposición, apareciendo de de organizaciones contra involucrados oficiales del ejército y ministros de gobierno. Se hizo del dominio público la opinión de que la estrategia del gobierno estaba dirigida a fomentar la rivalidad étnica para así restar fuerza al CNA. Otra ventaja de esta estrategia sería la difusión de la idea de que para los negros sería imposible vivir en paz sin la supervisión de los blancos.

Por su parte, el CNA reveló que había escuadrones de la muerte protegidos por el presidente; en tanto que el gobierno responsabilizaba a los grupos negros por la violencia, provocada por diferencias tribales incontrolables. En ocasiones se encontró que las fuerzas de seguridad y militantes de Inkatha atacaron a miembros del CNA y del Partido Comunista Sudafricano; y en otros casos, miembros de las facciones militares del CNA y del Congreso Panafricano de Azania dieron muerte a dirigentes menores de Inkatha, a miembros de la policía y a civiles blancos.

La actitud del Partido de la Libertad Inkatha y de su líder Mangosuthu Buthelezi era en muchas ocasiones

más radical y problemática. del CNA, opuesta а la Esto se explica por el hecho de que ante la cantidad cada vez mayor de pruebas, desde julio de 1991, el gobierno tuvo que admitir que había apoyado económicamente a Inkatha para fomentar la rivalidad entre éste y el CNA (51). escándalo político que puso en grave peligro todo el proceso de apertura y democratización sudafricano, fue denominado como "Inkathagate", en alusión al norteamericano "Watergate" (52). Algunos medios de comunicación y analistas consideraban acertadamente que Inkatha sólo sirvió a sus propios intereses en su asociación con el gobierno (53).

Ante ésta difícil situación, De Klerk -quien manifestó ignorar el apoyo proporcionado a Inkatha-, se vió obligado a hacer modificaciones en su gabinete, removiendo de su cargo a dos ministros en un intento por disminuír el

<sup>(51)</sup> Pretoria admits making payments to Mandela foes, NEW YORK TIMES, 20 de julio de 1991; Enfrenta el presidente De Klerk la crisis mas grave de su mandato, EL DIA, 22 de julio de 1991; y Wren, Christopher S., Pretoria Admits More Secret Payments, NEW YORK TIMES, 22 de julio de 1991.

<sup>(52) &</sup>lt;u>Pretoria's dirty tricks</u>, WASHINGTON POST, 28 de julio de 1991; y Mac Leod, Scott, <u>Crisis of Confidence</u>, TIME, 5 de agosto de 1991.

<sup>(53)</sup> Kokuri Agbobi, Atsutsé, <u>Paix forcée pour fréres</u> <u>enemies?</u>, Jeune Afrique No. 1570, 30 de enero-5 de febrero de 1991, pag. 24 y ss.

efecto de estas revelaciones (54). Estos acontecimientos pusieron en duda toda la política del presidente De Klerk, quier se vió obligado a hacer mayores concesiones y a acelerar el proceso mencionado para recuperar la credibilidad no sólo de los sudafricanos, sino también de la comunidad internacional; aunque es evidente que el gobierno pretendía distraer la atención y prolongar o dificultar las negociaciones, para que al llegar la celebración del proceso electoral, el CNA se encontrara dividido y desgastado.

En contraste, el CNA se vió beneficiado al obtener más elementos para aumentar la presión y lograr la pronta solución de sus demandas. Entre otros pedimentos, Mandela solicitó a De Klerk la desaparición de los partidos de extrema derecha, los cuales siempre se mantuvieron al margen de las negociaciones (55); y la liberación de presos que se encontraban en huelga de hambre (56).

Lógicamente, la brecha entre el CNA e Inkatha se hizo mas grande, pues el CNA se consideraba como

É

<sup>(54)</sup> Fritscher, Fréderik, <u>Deux ministres mélés á</u> <u>l'"Inkathagate" perdent leur poste</u>, LE MONDE, 31 de julio de 1991.

<sup>(55)</sup> Mandela pide a De Klerk que destruya al partido neonazi, LA JORNADA, 11 de agosto de 1991.

<sup>(56) &</sup>lt;u>Son agentes del gobierno los tres huelguistas en</u> Pretoria, EXCELSIOR, 3 de septiembre de 1991.

un movimiento nacionalista y no un partido "tribal", como definía al partido de Buthelezi. Esta fue una de las razones por las cuales fue difícil lograr un acercamiento entre ambas agrupaciones. Por otra parte, el CNA aún no deseaba ser reconocido como partido político, pues como dijo el entonces secretario general, Cyril Ramaphosa: "los partidos políticos existen cuando van a celebrarse elecciones, y en Sudáfrica eso es todavía algo remoto" (57). Asimismo, el CNA rehusó inicialmente cualquier encuentro con Buthelezi, hasta que el presidente De Klerk se reunió con cada uno de los líderes por separado para iniciar un acercamiento.

Una vez templados los ánimos, las principales fuerzas políticas del país (Partido Nacional, CNA, Partido de la Libertad Inkatha y otras 20 organizaciones) acordaron firmar un Acuerdo de Nacional de Paz el 14 de septiembre de 1991 (58), con objeto de poner fin a la violencia interétnica. En este acuerdo, se reconocen los derechos de los ciudadanos a la libertad de conciencia, de credo y de opinión, libertad de expresión, libertad de asociación y derecho a tener una participación política activa. En este documento también se establecieron normas aplicables a los

<sup>(57)</sup> Ramaphosa, Cyril, "Le suffrage universel ou rien!", Jeune Afrique No. 1596, 31 de julio al 6 de agosto de 1991, pag. 28-29.

<sup>(58)</sup> South African Communication Service, op. cit., pag. 10.

cuerpos de seguridad y a los partidos políticos. También se propuso la creación de 5 comisiones para supervisar la relación entre los distintos partidos, para elaborar planes de desarrollo económico y social, y vigilar el cumplimiento de los acuerdos.

Durante ese mismo mes, podríamos decir que en un claro intento por recuperar la popularidad de De Klerk), el Partido Nacional propuso una nueva Constitución (59), que fue rechazada por el CNA por considerarla como un medio para perpetuar la dominación blanca. El proyecto en cuestión contemplaba la creación de una presidencia colectiva en la participaran que las tres principales organizaciones políticas (CNA, Partido de la Libertad Inkatha y el Partido Nacional), asi como la división del país en 9 regiones (60). Con ésto se pretendía evitar la centralización del gobierno en una sola persona e impedir que la dominación blanca fuese sustituída por una negra.

Tras una reducción de antagonismos, en diciembre de 1991 se efectuó lo que fue conocido como la

<sup>(59) &</sup>quot;Un homme, une voix" en Afrique du Sud? LE MONDE, 6 de septiembre de 1991.

<sup>(60)</sup> Madison, James, <u>La négociation en devil</u>, Jeune Afrique No. 1603, 18-24 de <u>septiembre de 1991</u>, pags. 22-23; y <u>Proponen integrar nueve regiones para que surja la nueva Sudáfrica</u>, EL UNIVERSAL, 3 de agosto de 1993.

"Convención para una Sudáfrica Democrática" (Convention for a Democratic South Africa, CODESA) (61), que fue una de las etapas más productivas del largo proceso de negociaciones. En este foro se encontraron representados la gran mayoría de los grupos políticos de Sudáfrica, con el propósito de determinar el camino a seguir para la solución al problema de la segregación racial y terminar de una manera civilizada con el sistema de dominio de la minoría blanca.

El objetivo a lograr planteado por los integrantes de la CODESA fue la adopción de un ordenamiento constitucional que estableciera lo siguiente:

- 1.- Que Sudáfrica sea un Estado unido, democrático, sin diferencias ni segregaciones raciales, en el cual la soberanía sea ejercida por todos.
- 2.- La creación de un Poder Judicial independiente para garantía de toda la población.
- 3.- El establecimiento de una democracia multipartidista con elecciones periódicas, con un sistema de representación proporcional.
- 4.- La separación de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial.

<sup>(61)</sup> South African Communication Service, ibid.

5.- Garantías al respeto de los derechos humanos y de los Derechos del Hombre reconocidos por la comunidad internacional.

Otro de los avances logrados durante la CODESA fue el nombramiento de 5 comisiones distintas para continuar con los trabajos tendientes a la elaboración de una nueva Constitución. Asimismo se determinó que iba a celebrarse una nueva reunión en marzo de 1992 para la elaboración de un modelo de futura Carta Magna. Cabe señalar que el líder de Inkatha, Mangosuthu Buthelezi abandonó las negociaciones después de solicitar la participación de una delegación de la región de Kwazulu (de la cual era dirigente). Obviamente lo que pretendía este líder era aumentar su poder de decisión en el foro, con un voto más a su favor. Por otra parte, Panafricano (PAC, \de extrema Congreso izquierda), participó en las conversaciones por antidemocrática la composición y el lugar de realización de la CODESA.

Uno de los principales obstáculos a la celebración de la primera CODESA fue la actitud de desafío de los militantes de Inkatha al acudir a las reuniones y

manifestaciones vistiendo trajes ceremoniales y portando lanzas, mazos y escudos, ostentando su poderío (62). Era lógico que los agredidos respondieran con la violencia.

Durante los meses de febrero y marzo de 1992 se celebraron elecciones en la ciudad de Potchefstromm, en el Transvaal, resultando victorioso (contra todo pronóstico) el Partido Conservador. Esto reflejó una actitud de resistencia frente a los cambios adoptados por el gobierno de De Klerk.

Ante la derrota del Partido Nacional y las dudas al interior de la comunidad blanca sobre la confianza del electorado en las reformas adoptadas; el presidente De Klerk convocó a un plebiscito -a celebrarse el 17 de marzo-, con el objeto de recibir el voto de confianza del electorado blanco para seguir desarrollando el proceso de modificaciones y reformas hacia la democratización de Sudáfrica.

Los resultados arrojaron que el 75% de los blancos apoyaban la política presidencial, lo cual fue muy positivo para el proceso en cuestión. Cabe destacar que de

<sup>(62) &</sup>lt;u>Mandela: podrían interrumpirse prenegociaciones constitucionales</u>, LA JORNADA, 17 de mayo de 1991; y Fritscher, Frederic, <u>La aceptación de zulúes de no portar armas en zonas problema</u>, <u>buen punto para De Klerk</u>, EXCELSIOR, (tomado de LE MONDE), 6 de junio de 1991.

haber sido desfavorable a De Klerk el resultado, hubiera ocurrido un estancamiento y una seria crisis política de graves consecuencias, que podría haber ocasionado un vacío de poder en el gobierno blanco.

Después de este plebiscito, el 20 y 21 de mayo se celebró la CODESA 2, cuyo principal objetivo fue la adopción de un criterio uniforme para la elaboración de una nueva Constitución democrática. El CNA se pronunció a favor de un Estado unitario que partiría de la base de "un hombre, un voto", en tanto que el grupo blanco trataba de minimizar aquellos cambios que consideraban como demaslado radicales o bruscos. Por esta polémica y otros factores de conflicto fueron casi nulos los resultados de esta ronda de negociaciones (63).

Hubo un nuevo distanciamiento entre el presidente De Klerk y Nelson Mandela, que llegó a su punto mas delicado después de la masacre de Boipatong (17 de junio); en donde miembros de Inkatha asesinaron a 49 personas, entre las cuales había niños. Esto provocó entre el gobierno y el CNA un intercambio de fuertes acusaciones, dada la estrecha relación entre Inkatha y Pretoria. El CNA se

<sup>(63)</sup> Entralgo, Armando, <u>Mandela fortalece su dispositivo</u>, EL DIA LATINOAMERICANO, 13 de julio de 1992.

retiró formalmente de las negociaciones y organizó una serie de protestas en masa contra el gobierno.

Ante este hecho de violencia, el Consejo de Seguridad de la ONU autorizó el envío de observadores internacionales para tratar de dar cumplimiento a los puntos establecidos en el Acuerdo Nacional de Paz de septiembre de 1991. La comisión judicial presidida por el juez Richard Goldstone -creada por iniciativa de De Klerk-, investigó los incidentes de violencia política (64), aún cuando el presidente De Klerk se negó a otorgar recursos y apoyo adicionales para la investigación de las fuerzas de seguridad por parte de la comisión mencionada.

En este contexto, no sería sino hasta septiembre de 1992 cuando se reiniciarían formalmente los contactos entre el gobierno y el CNA. De Klerk y Mandela acordaron reanudar las negociaciones para la creación de un gobierno transitorio y una asamblea constituyente, electos democráticamente. Ambos líderes determinaron que no habría un vacío de poder, pues la asamblea constituyente actuaría

<sup>(64)</sup> El gobierno sudafricano prepara el contrataque, EL DIA, 19 de noviembre de 1992; y <u>The road of conflict is folly</u>, Newsweek, 28 de septiembre de 1992, pag. 29.

también como parlamento de transición en el marco de una Constitución provisional. De Klerk se comprometió, entre otras medidas, a la liberación de 500 presos políticos y a ordenar el cierre de aquellos albergues para trabajadores que eran considerados como foco de violencia. Por otra parte, el gobierno tuvo un evidente distanciamiento en su relación con Inkatha (después del "Inkathagate" y de la persistente intransigencia de su líder a reunirse con el CNA), tras lo cual Buthelezi modificó su actitud y en diciembre se favor del "federalismo, pluralismo, pronunció a privatización, economía de libre mercado, justicia social y garantías constitucionales" (65). instauración de 1a Evidentemente, una vez sin el apoyo económico del gobierno y descubierta la táctica de agresión hacia el CNA, el papel que jugaba Inkatha en el escenario político sudafricano se hubiera visto drásticamente afectado, de haber continuado con una postura intransigente. Estas circunstancias hicieron posible que por fin se diera el diálogo entre el CNA e Inkatha.

A partir de enero de 1993 se efectuaron numerosas reuniones entre el gobierno, CNA e Inkatha,

6:

<sup>(65)</sup> South Africa Communication Service, Recent developments in South Africa and current United States/South African relations, Embajada de la República Sudafricana ante los E.U., enero de 1993, pag. 7.

de una fructifera etapa en las marcando el inicio negociaciones, creandose las condiciones para un foro reestructurado y mas representativo del pueblo sudafricano. El gobierno y el CNA propusieron la creación de un gobierno interino de unidad nacional, para un período de 5 años después de la celebración de elecciones multipartidistas y no raciales (proyectadas a celebrarse a más tardar durante la primera mitad de 1994).

Para marzo de 1993 se reiniciaron los encuentros multilaterales, llegando a la mesa de negociaciones grupos que habían rehusado participar en CODESA, como el Partido Conservador. Aunque este clima de optimismo se vió empañado por el asesinato del Secretario General del Partido Comunista y miembro del comité ejecutivo del CNA, Chris Hani (66), a manos de un extremista blanco; se acordó la creación de un Consejo Ejecutivo de Transición (Transicional Executive Council).

Este órgano se encargaría de conformar una asamblea constituyente electa democráticamente, con la cual

<sup>(66)</sup> Violentas manifestaciones por la muerte de Hani en Sudáfrica, LA JORNADA, 14 de abril de 1993; y Mueren en Sudáfrica tres importantes líderes, Perfil Sudafricano, No. 34, junio-julio de 1993, Edit. Embajada de Sudáfrica en Santiago de Chile.

coincidieran la mayoría de las organizaciones políticas sudafricanas. El Partido Conservador e Inkatha formaron - junto con otros grupos de derecha y el gobierno del bantustán de Bophutatswana-, la denominada "Alianza para la Libertad" (Freedom Alliance (67)), pronunciándose a favor de la creación de un gobierno federal que garantizara la autonomía regional, lo cual implicaba la conservación de los controvertidos bantustanes.

Ante la postura de los integrantes de la Alianza para la Libertad, se decidió que lo mas pertinente sería que las divergencias sobre autonomía regional fueran resueltas por la asamblea constituyente y no por el gobierno de De Klerk. Durante una de estas reuniones multipartidistas celebrada en la ciudad de Johannesburgo, se determinó que el día 27 de abril de 1994 se celebrarían las primeras elecciones generales libres multirraciales en Sudáfrica (68).

Finalmente, en septiembre surge la idea de crear el Consejo Ejecutivo de Transición (Transicional

4

<sup>(67)</sup> Bustos D., Carlos, <u>El proceso político sudafricano</u>, Revista Diplomacia No. 63, <u>Marzo de 1994</u>, pag. 2, Santiago de Chile.

<sup>(68)</sup> Intro Communications Inc., <u>U.S. recognizes progress with</u> Liberty award, Southern Africa Review, Vol. 5, Julio de 1993.

Ejecutive Council, CET (69)), que serviría para determinar el momento final del gobierno minoritario blanco. Hacia el mes de diciembre se presenta el proyecto definitivo de Constitución provisional (70), en el cual se establece la igualdad de todos los sudafricanos y se prohibe todo tipo de discriminación. Asimismo, este documento prevee la instalación de un gobierno de Unidad Nacional que en conjunto con el parlamento, se enargará de la redacción de una Carta Magna definitiva para Sudáfrica (71).

En la Constitución transitoria, se establecía la creación de una asamblea constituyente y de un nuevo Senado, asi como la creación de legislaturas regionales y una Comisión de Derechos Humanos. Se determinó que la Asamblea Nacional estará compuesta por 400 miembros electos mediante el sistema de representación proporcional, en tanto que el Senado contaría con 90 miembros, (diez por cada una de las provincias sudafricanas) (72). Estos órganos legislativos se

<sup>(69) &</sup>lt;u>TEC Bill leads to end of S.A. sanctions</u>, Southern Africa Review, Vol. 5, septiembre de 1993, pags. 1-2.

<sup>(70)</sup> Aprueban en Sudáfrica una Constitución provisional, EL DIA, 22 de diciembre de 1994; y Entierran el apartheid en Sudafrica: el Parlamento aprueba la Constitución, EL UNIVERSAL, 23 de diciembre de 1994.

<sup>(71)</sup> Mc. Leod, Scott, <u>Striking a Grand Deal</u>, TIME, 25 de noviembre de 1993, pag. 24.

<sup>(72)</sup> Working Draft of the New Constitution, 22 de noviembre de 1995.

encargarían de la elaboración de la Constitución definitiva de Sudáfrica.

El Consejo Ejecutivo de Transición quedó formalmente instalado el 7 de diciembre de 1993, contando con siete sub-comisiones: Gobierno Regional y Local; Ley y Orden; Estabilidad y Seguridad; Defensa; Inteligencia; Finanzas; Asuntos Exteriores; y Condición de la Mujer. Este órgano también sirvió para observar al gobierno y coadyuvó a la creación de las condiciones necesarias para la realización de las elecciones. Asimismo, aseguraba la transparencia y la legalidad de todo este proceso, al estar integrado por miembros de todos los partidos políticos.

Al ir avanzando el entendimiento en las negociaciones, resultaba cada vez más obvio que la minoría blanca iba a perder su preponderancia sobre todos los demás grupos raciales, por lo que quedaba descartada la utilización de actitudes arbitrarias o impositivas. De la capacidad de negociación y adaptación dependía que la transición no fuera tan brusca para la minoría blanca, después de tantos años de dominio sobre el resto de la población. También hay que considerar que todo el escenario electoral debía de estar

listo en un lapso menor de 4 meses; cuando en países en los cuales las elecciones son algo común dentro de su sociedad el proceso electoral se prepara con un año de anticipación.

En este contexto, las esperadas elecciones multipartidistas, democráticas y no raciales sudafricanas tuvieron lugar del 26 al 29 de abril de 1994 (73); dando como resultado la victoria al Congreso Nacional Africano con un 62.6% de la votación total. Como segunda y tercera fuerzas políticas quedaron el Partido Nacional, con 20.9% y el Partido de la Libertad Inkatha, con 10.5 por ciento de la votación total. Por consiguiente, de los 400 escaños que integran la Asamblea Nacional, 252 corresponden al CNA, 82 al Partido Nacional, 43 para el Partido de la Libertad Inkatha y los restantes 33 a otros cuatro partidos minoritarios.

A pesar de haberse logrado la meta propuesta con la celebración de los comicios, cabe señalar que la etapa previa fue muy difícil, pues la violencia continuaba en forma de choques entre los diversos grupos políticos negros, mientras que los extremistas blancos partidarios del apartheid aumentaban sus actividades en

<sup>(73)</sup> Fidani, Genevieve, op. cit., pags. 41-46.

contra de los miembros del CNA, pues eran conscientes de que una vez celebradas las elecciones, era muy probable que quedaran fuera de la ley por su actitud violenta e intransigente (74). Hacia el mes de febrero de 1994, aún era insegura la participación de Inkatha en el proceso electoral (75).

Respecto de los blancos partidarios de la continuación de la segregación racial, desde el inicio de las entrevistas entre Nelson Mandela y Fréderik de manifestaron su intención por gobernar Estado un independiente en el que toda su población estuviera compuesta de blancos (76), separado del resto de Sudáfrica. Esta exigencia siempre fue rechazada, y con el progreso en las negociaciones; parte del grupo inicial de extremistas fue flexibilizando su actitud, con lo que la idea de un Estado racista separado quedó como algo absurdo e irrealizable.

<sup>(74)</sup> Asesina una banda armada a doce personas en Sudáfrica, EXCELSIOR, 7 de febrero de 1994.

<sup>(75) &</sup>lt;u>Se reunió Mandela con Buthelezi para discutir las exigencias zulúes</u>, EL UNIVERSAL, 2 de marzo de 1994; <u>Confía De Klerk en superar las amenazas para boicotear elecciones multirraciales</u>, EL UNIVERSAL, 18 de enero de 1994.

<sup>(76)</sup> Reitera Mandela su oposición a la idea de un Estado separado, EL UNIVERSAL, 26 de febrero de 1994; Mandela no permitirá que los blancos creen un Estado separado, LA JORNADA, 10 de febrero de 1994.

Por otra parte, días antes de la celebración de los comicios, los militantes de Inkatha amenazaron con realizar acciones violentas y boicotear las elecciones, bajo el poco convincente argumento de que no se castigó al CNA por los ataques a Inkatha efectuados en el pasado (77). Esta actitud responde a la necesidad del partido de Buthelezi de obtener un lugar seguro dentro de la futura organización, además de que astutamente pretendía ganar popularidad entre la población negra. La figura de Inkatha y de su líder siempre fueron muy controvertidas; sin embargo, había que tomarlo en cuenta por el considerable número de militantes con que contaba.

<sup>(77)</sup> Amenaza Inkatha convertir a Sudáfrica en otra Bosnia, LA JORNADA, 16 de abril de 1994; y Maratónicas conversaciones entre De Klerk, CNA y Buthelezi ante los comicios en Sudáfrica, EL UNIVERSAL, 19 de abril de 1994.

## V.4 LA ERA POST-APARTHEID: EL INICIO DE UN GOBIERNO DEMOCRATICO Y REPRESENTATIVO

El período transicional hacia una democracia plena -que se inició en mayo de 1994 con la formación del gobierno interino de unidad nacional y la toma de poder de Nelson Mandela como el primer presidente negro en la historia de la República Sudafricana-; concluirá hasta 1999, cuando se establezca sólidamente un sistema político definitivo. Mientras tanto, la Asamblea Constituyente, la Constitución provisional y el Gobierno Interino de Unidad Nacional se encargarán de que el proceso democrático continúe en marcha.

De acuedo con los resultados obtenidos en las históricas elecciones fueron repartidas las curules que integran el cuerpo legislativo. Asimismo, las carteras ministeriales se distribuyeron estratégicamente para tratar de dar el mayor equilibrio posible en el funcionamiento del poder ejecutivo. El CNA al haber obtenido el más alto resultado electoral, cuenta con los principales ministerios; en tanto que con los votos obtenidos por el Partido de la Libertad Inkatha, su líder Mangosuthu Buthelezi ocupó el cargo de Ministro del Interior. Esta designación se entiende por el hecho de que al ser los seguidores de Buthelezi uno de los grupos políticos que podrían continuar con la violencia,

con su nuevo encargo el líder de Inkatha tendría que mantener bajo control cualquier irregularidad que se presente, ante la posibilidad de ver afectada su imagen tanto a nivel interno como a nivel internacional.

Tambien se especuló que secretamente Mandela ofreció el Ministerio del Interior a Buthelezi para lograr su participación en el proceso electoral (78). Esto es poco probable, pues estaría aceptando ya la derrota y conformándose con un segundo o tercer lugar el el plano político sudafricano (79). Buthelezi se vió ante la posibilidad de perder su influencia política despuès del proceso electoral, lo cual lo decidió a participar en la contienda.

Por otra parte Mandela designó como Ministro de Finanzas a Derek Keys, y como Gobernador del Banco de la Reserva de Sudáfrica a Chris Stals (80); quienes ocuparan los mismos cargos bajo el gobierno de Fréderik de Klerk. Esta medida también fue muy acertada, pues así se les brindó a los inversionistas extranjeros una imagen de confianza y de que

<sup>(78)</sup> Rebirth of a Nation, Newsweek, 2 de mayo de 1994.

<sup>(79)</sup> Mandela's biggest moment is here, DAILY NATION (Nairobi, Kenia), 10 de mayo de 1994.

<sup>(80)</sup> What next for South Africa? NEW AFRICA, julio-agosto de 1994, No. 321, pag. 19.

no iban a ocurrir "sorpresas" desagradables que amenazaran a sus capitales durante el inicio del nuevo gobierno (81); además de la seguridad que esta medida proporcionaba al comercio internacional.

La composición del gabinete de Mandela fue ideada para dar un equilibrio de poder, a diferencia de la de muchos otros países (entre los cuales contamos a México), en que por el fenómeno del presidencialismo, la composición del gabinete ministerial está al arbitrio del presidente; de forma que la pluralidad política sólo se hace patente en el poder legislativo. Esta medida del nuevo gobierno sudafricano -de adoptarse en otras naciones-, podría contribuír a hacer más democrático el ejercicio del poder.

El plan económico del nuevo gobierno sudafricano se denominó Programa de Reconstrucción y Desarrollo, PRD (Reconstruction and Development Program, RDP)(82). Este instrumento propone la construcción de un millón de casas nuevas, suministro de energía eléctica a 2.5 millones de hogares, proporcionar educación a toda la

<sup>(81)</sup> Rake, Alan, What Next for South Africa?, op. cit.; y Mandelamania, TIME, 23 de mayo de 1994, pag. 34.

<sup>(82)</sup> Contreras, Joseph, <u>Visions of Sugarplums</u>, Newsweek, 2 de mayo de 1994, pag. 14.

población y la creación de 2.5 millones de nuevos empleos, entre otras metas (83).

Este plan fue el punto de partida de la política económica y sirvió también como marco para la coordinación de las demandas sociales y de los recursos con que contaría el gobierno para satisfacerlas. Los principales objetivos de la política económica del gobierno de Mandela son:

- Orientar la economía hacia la exportación, aumentando las exportaciones de productos manufacturados.
- Atraer a la inversión extranjera a aquellas areas susceptibles de exportación.
- Armonizar la estructura arancelaria con los estándares internacionales.
  - Abatir el desempleo y la inflación.
  - Disminuír el déficit público (84).

De los puntos anteriores vemos que los tres primeros estan dirigidos al comercio internacional. Esto es debido a que con la eliminación del apartheid, Sudáfrica se ve libre de las restricciones y sanciones impuestas durante

<sup>(83)</sup> Duteil, Mirelle, *Aujourd hui, la liberté*, LE POINT (Paris, Francia), 7 de mayo de 1994, pag. 25.

<sup>(84)</sup> Lesage, J.M., South Africa: Bridging the gap, New African, op. cit., pag. 20-21.

décadas por la comunidad mundial, por lo cual el panorama comercial ofrece grandes expectativas, tanto a nivel regional como a nivel global. El gobierno de Mandela pretende aprovechar acertadamente esta situación para contribuír a la elevación del nivel de vida del pueblo sudafricano; con la creación de nuevos empleos y el ingreso de grandes capitales por concepto de inversión (85).

Otra medida importante fue la reestructuración del presupuesto del gobierno sudafricano, con la que se reasigna gasto para educación, salud y vivienda de las cantidades que estaban canalizadas para la defensa. En cuanto a la propiedad, el PRD planea llevar a cabo la restitución y redistribución de tierras a comunidades afectadas por el régimen de apartheid, para lo cual 30% de las tierras agrícolas deberán estar redistribuídas en 5 años (86).

Aun cuando este ambicioso plan propone hacer mejoras significativas, Mandela continúa luchando con problemas como la inequitatividad de la riqueza, graves carencias en materia de educación y salud, una justa redistribución de tierras, aumento de la corrupción y

6

<sup>(85)</sup> Triay, Phillipe, <u>L'ANC a l'épreuve du pouvoir</u>, Jeune Afrique Economie, No. 179, mayo de 1994, pags. 148-149. (86) Ibid.

violencia criminal, y narcotráfico (87). Ante la amplia problemática social de la nueva Sudáfrica, es un verdadero reto el que el PRD cumpla con todos sus objetivos en un corto plazo. Las metas establecidas en materia de vivienda, educación, servicios, y generación de empleos no han podido cubrirse al ritmo que se había planteado. Aún cuando la economía sudafricana está creciendo, aún no genera el ahorro interno necesario para absorber a la elevada cantidad de trabajadores desempleados.

Ante esta situación, como avances del nuevo gobierno democrático, podemos mencionar el aumento del sudafricano internacional, la aplicación de comercio programas orientados a eliminar los antagonismos entre los étnicos, la transformación de las arupos instituciones gubernamentales, que siempre estuvieron planeadas para beneficio de la raza blanca. Un ejemplo de lo anterior es la creación de las multirraciales Fuerzas de Defensa Sudafricanas, (88) que se integran tanto por

<sup>(87)</sup> Taylor, Paul, Florece el narcotráfico en Sudáfrica ahora que dejó de ser país aislado, EXCELSIOR, 31 de julio de 1994. (88) Hawthorne, Peter, Rebels with a cause, TIME, 21 de noviembre de 1994, pag. 49; y Hawthorne, Peter, An army for peace, TIME, 28 de febrero de 1994, pag. 22.

elementos del ejército regular como por soldados del ala querrillera del CNA.

Asimismo, los índices de violencia se vieron disminuídos considerablemente, pues no ocurrió el éxodo y la persecución de la minoría blanca, ni guerras tribales como lo habían pronosticado algunas opiniones fatalistas. En términos económicos, aunque el crecimiento no se dió de una manera total, los indicadores son los mas favorables desde hace una década; aún cuando no ha acudido masivamente la esperada inversión extranjera.

El nuevo gobierno sudafricano anunció en junio de 1994 la creación de una "Comisión de la Verdad" (89), encargada de investigar los actos de violencia política cometidos en el pasado y de hacer recomendaciones sobre el otorgamiento de amnistías. El principal exito de esta comisión fue la acusación en contra del ex-Ministro de Defensa, M. Malan y de otras 19 personas por el asesinato de trece miembros del CNA en 1993 (90), así como por la formación de escuadrones de la muerte. Esto comprueba la firme intención de Mandela de extinguir la violencia,

<sup>(89)</sup> World, TIME, 20 de junio de 1994.

<sup>(90)</sup> EL PAIS, 12 de marzo de 1996.

que aún bajo un ambiente de perdón y reconciliación nacional, considera que se tienen que investigar y castigar los crueles excesos cometidos por el régimen de segregación racial. Sin embargo, aunque también es una advertencia hacia quienes continúen con la violencia, con esta medida se pone en peligro el frágil equilibrio existente entre las principales fuerzas políticas, pues la minoría blanca se ve coaccionada por el nuevo gobierno (91). Podemos considerar como necesaria la creación de esta comisión para apaciguar cualquier ánimo revanchista por parte de la población negra y para demostrar que la administración Mandela está atendiendo y solucionando las demandas sociales.

En materia de política internacional, Sudáfrica ha obtenido grandes resultados con la apertura de nuevas Embajadas y misiones comerciales alrededor del mundo; además de que se han firmado diversos acuerdos de cooperación económica y comercial con países de la Comunidad Europea, Commonwealth, Japón y E.U.

A nivel regional, la política exterior sudafricana tiene como prioridad la solución de conflictos a

<sup>(91) 26</sup> años tras las rejas purgarán 5 neonazis sudafricanos, EL HERALDO, 20 de abril de 1996.

través del diálogo y de los foros internacionales; así como el fortalecimiento de sus relaciones con todas las naciones africanas. Esto es contrastante con su anterior política de desestabilización ejercida en epocas anteriores. Sudáfrica podría convertirse en un "polo" de desarrollo, debido a que posee una vasta infraestructura carretera y modernas instalaciones portuarias, que serán de gran importancia para el desarrollo del Africa austral (92).

El 23 de junio de 1994 Sudáfrica regresó a la Organización de las Naciones Unidas después de estar suspendida su calidad de miembro de pleno derecho durante veinticuatro años (93); con lo que vuelve a gozar del derecho de voto en la Asamblea General. Por su parte, éste último órgano de Naciones Unidas determinó la disolución del Comité contra el Apartheid. Cabe recordar que en el año de 1974 la Asamblea General rechazó a Sudáfrica de todas las sesiones, organismos y conferencias organizadas por la ONU (94). Dos días después de su ingreso en Naciones Unidas, Sudáfrica pasa

艦,

<sup>(92)</sup> Araujo, Ismael, <u>Sudáfrica, un futuro espinoso</u>, NOVEDADES, 12 de mayo de 1994.

<sup>(93) &</sup>lt;u>Regresó Sudáfrica a Naciones Unidas</u>, UNOMASUNO, 24 de junio de 1994; TIME, 4 de julio de 1994.

<sup>(94) &</sup>lt;u>Aprueba la ONU el regreso de Sudáfrica a la organización</u>, NOVEDADES, 24 de junio de 1994.

a ser miembro de la OUA (Organización de la Unidad Africana) (95).

A partir de entonces, Sudáfrica se ha adherido a distintas organizaciones y tratados internacionales, como a la Convención sobre la Prohibición de Producción, Almacenamiento y Uso de Armas Químicas y sobre Destrucción; la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra las Mujeres; y a la Zona de Paz y Cooperación en el Atlántico Sur, entre otras (96). También es importante señalar su reingreso a la Commonwealth (97).

En cuanto a las relaciones de Sudáfrica hacia México, desde el año de 1930 existía en Ciudad del Cabo un Consulado Honorario, el cual fue cerrado en 1974 como consecuencia del apoyo de México a las resoluciones del Consejo de Seguridad relativas a la aplicación de sanciones como consecuencia de la política de apartheid. Fueron nulos o inexistentes los contactos entre ambas naciones hasta julio de 1991, que es cuando el actual presidente Nelson Mandela

<sup>(95) &</sup>lt;u>Ingresa Sudáfrica a la OUA</u>, NOVEDADES, 7 de junio de 1994

<sup>(96)</sup> Wolvaardt, Pieter J. <u>Palabras del Embajador de Sudáfrica</u> <u>en México</u>, Nuevo Siglo, (EL UNIVERSAL) No. 193, 5 de noviembre de 1995.

<sup>(97)</sup> Perfil Sudafricano, No. 41, marzo-abril de 1995, Edit. Embajada de Sudáfrica en Chile, pag. 3.

realizó una visita a nuestro país; dentro de su gira alrededor del mundo para el mantenimiento de las sanciones impuestas al regimen de Pretoria. El gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari ofreció su apoyo al pueblo sudafricano y expresó su postura de continuar las sanciones económicas en tanto no fuera desmantelado el aparato segregacionista. Cabe mencionar que México en todo momento respetó el embargo petrolero impuesto a la nación africana por la Asamblea General de Naciones Unidas.

Conforme se iban dando avances en el proceso de democratización en Sudáfrica, se iniciaron los contactos oficiales entre ambos gobiernos. El 24 de marzo de 1992, la Secretaría de Relaciones Exteriores mexicana anunció mediante un comunicado (98) la intención de nuestro gobierno de iniciar un proceso de normalización de sus relaciones con Sudáfrica. A través de dicho comunicado se derogó el 30 de octubre de 1987, que prohibía acuerdo del importación o exportación de bienes y sevicios entre ambos países; además de que se permitió a los nacionales sudafricanos visitar México en calidad de turistas, empresarios, becarios, etc. Después de este acercamiento

<sup>(98)</sup> Secretaría de Relaciones Exteriores, México, Comunicado del 24 de marzo de 1992.

gradual, el 27 de octubre de 1993 se establecieron relaciones diplomáticas entre México y Sudáfrica; y en el año de 1994 se abrieron las respectivas embajadas de ambos países (99).

<sup>(99) &</sup>lt;u>En Sudáfrica el Embajador mexicano Luiselli</u>, EXCELSIOR, 20 de abril de 1994.

•

# CONCLUSIONES

A lo largo del presente trabajo, hemos analizado el fenómeno del apartheid, derivado de las ideas y características segregacionistas prevalecientes en Sudáfrica desde la llegada de los primeros colonizadores europeos, determinándose que desde entonces se fueron dando los elementos para el reforzamiento de las ideas racistas que llegarían a desembocar en su más refinada y elaborada creación: las leyes de apartheid.

Como ha quedado establecido, además de la colonización por parte de los europeos en el sur del continente africano, tenemos como factores que propiciaron la segregación racial las migraciones de los distintos grupos poblacionales negros ya establecidos en el Africa; así como los choques enfrentamientos entre éstos V colonizadores. En este sentido, se hizo un análisis de los grupos tribales sudafricanos, pues de habernos limitado a tratarlos como una población homogénea, hubieramos caído en un criterio segregacionista, ya que les estaríamos negando la individualidad y características propias de cada grupo étnico o cultural.

Asimismo, quedó determinado que la jerarquización al interior de las sociedades humanas necesaria para su propia subsistencia; como una división de funciones y características de sus integrantes, para el mejor aprovechamiento de sus recursos humanos. Desde que se concibe la idea de organización, hay una delimitación de actividades, basada en jerarquías y capacidades. El racismo proviene de este criterio de diferenciación, sólo que es exacerbado y llevado al extremo. En esta deformación ya intervienen elementos de tipo religioso e histórico -como en el caso de Sudáfrica-, llegando a apoyarse las ideas racistas doctrinas y teorías supuestamente biológicas que son falsas. Por el propio devenir histórico sudafricano, el racismo se aplicó no sólo frente a los negros, sino también hacia todo aquel individuo que no formara parte de la comunidad afrikaner.

Posteriormente se vería la segregación racial llevada al ámbito político. Esto es comprensible si observamos que los blancos poseían un índice cultural más elevado que los negros, mantenidos apartados de los núcleos de población afrikaner o explotados de diversas maneras; pero siempre en condiciones opresivas y con escasas posibilidades de obtener una formación intelectual básica. Es por ello que

los primeros grupos y partidos políticos que surgen en Sudáfrica son blancos. Con el paso del tiempo también aparecen las organizaciones políticas conformadas por negros, entre las cuales se encontraba el antecedente del CNA.

También hemos visto que antes de la aparición formal del apartheid ya había algunas disposiciones legales racistas, que con el transcurso del tiempo fueron aumentando en cuanto a número y en lo que se refiere a rigidez e intolerancia racial. Conforme la Unión Sudafricana se iba Bretaña, aumentaron desvinculando de la Gran disposiciones legales racistas en todos los niveles. Con el apartheid, el racismo y la segregación racial se hicieron más "científicos", pues ya se trataba de un proyecto políticoeconómico estudiado y definido para marginar a la población negra, pudiendo ser utilizada cuando fuera necesario para la minoría blanca; y no de un grupo aislado de leyes racistas. Recordemos que de acuerdo a este sistema, los negros carecían de posibilidades de ser escuchados o de mejorar su nivel de inferiores а los blancos. siempre serían vida, pues Contrariamente a lo que sucede en la mayoría de los países del mundo -en que las leyes se van reformando para hacerlas más acordes con la realidad para beneficio de la población-; en Sudáfrica se implementó todo un aparato legal, que en vez

de aportar alguna mejoría a la población, hizo que llegara a encontrarse en condiciones infrahumanas que recordaban los peores excesos de la esclavitud.

Lógicamente, la instauración del apartheid provocó severas críticas y reacciones tanto entre la población oprimida como en la comunidad internacional. Ante ésto, surge la idea de crear los "bantustanes", pues se pretendió dar a los negros un espacio para su desarrollo y al mismo tiempo acallar aquellas opiniones de censura hacia el gobierno sudafricano.

22

Por otra parte, también hemos podido apreciar que este problema fue ignorado en toda su magnitud debido a diversas causas, como lo son la posición geográfica de la modernización de las Sudáfrica antes de telecomunicaciones, las características del dominio inglés que por evitar choques con los afrikaners no atacó de fondo las ideas racistas-, el interés estratégico que representaba esta nación para algunos de los países mas desarrollados del mundo; y su composición poblacional, producto no sólo del propio racismo (que hizo difícil el mestizaje), sino de la afluencia de personas de diversas razas y nacionalidades.

Otro factor de desconocimiento sobre la situación sudafricana se produjo por las sanciones impuestas por la O.N.U.; pues hay un vacío en lo que se refiere a información sobre esta nación, que abarca desde 1946 hasta 1988. Esto es consecuencia de que durante dicho lapso de tiempo, Sudáfrica fue excluída del máximo foro internacional, y por consiguiente, de casi todos los anuarios y registros gráficos existentes. A lo largo de este trabajo, en diversas ocasiones se tuvo que confrontar y depurar el único material disponible -que era de fuentes sudafricanas-, para tratar de encontrar una interpretación que fuera más acorde con la realidad.

El fenómeno del apartheid no se circunscribió al ámbito territorial de la República Sudafricana, sino que afectó considerablemente a los Estados vecinos de dicha nación de distintas maneras. La fuerte represión hacia la oposición hizo que ésta se viera obligada a refugiarse en los países que comparten fronteras con Sudáfrica; ante lo cual el gobierno de Pretoria llegó a efectuar frecuentes incursiones militares, violando los más elementales principios de Derecho Internacional. El caso particular de Angola considerarse como punto de enfrentamiento en el contexto de la Guerra Fría, pues ambos bloques apoyaron militar económicamente a los participantes de esta contienda. Un

ejemplo significativo de la trascendencia del *apartheid* lo da el caso de Namibia, nación que hasta antes de su independencia luchó por evitar la imposición de las leyes segregacionistas sudafricanas en su territorio.

Asimismo, hemos visto que la tolerancia internacional hacia el apartheid era producto de situaciones políticas y económicas, por lo que en algunas ocasiones la actitud de condena a nivel mundial puede calificarse de insustancial o "tibia". Hemos podido apreciar que naciones como E.U., Israel o Gran Bretaña nunca dejaron de tener nexos políticos y comerciales con Sudáfrica; a pesar de ser enteramente conscientes del grave problema que representaba la injusta situación en la que vivía la mayor parte de la población de ese país; y la conflictiva a nivel regional ocasionada por el gobierno sudafricano con su estrategia de desestabilización en todo el sur del continente.

La intervención de la Organización de las "Naciones Unidas en el proceso de democratización sudafricano fue de vital importancia, a pesar de aquellas opiniones que pretenden restar importancia a las acciones emprendidas por el máximo organismo internacional. Aún cuando no podía intervenir de manera directa o frontal para lograr la

6

eliminación del apartheid y el respeto a sus determinaciones apoyó económica y y medidas; recordemos que la O.N.U. cuando éstcs grupos opositores los moralmente а encontraban en el exilio y con grandes posibilidades de ser eliminados por las fuerzas sudafricanas. Sin esta protección y apoyo, el CNA no hubiera llegado a ser el principal partido político en ese país. Asimismo, Mandela no hubiera tenido el mismo éxito durante sus múltiples giras alrededor del mundo; pues no hubiera contado con la proyección necesaria para lograr despertar interés mundial hacia la situación de la población negra en Sudáfrica.

Por otra parte, aunque las restricciones y sanciones económicas impuestas por la O.N.U. en contra de Sudáfrica no fueron efectivas en un 100%, es innegable que mermaron la poderosa economía de este país, creando una situación que considerada junto a la violencia interior prevaleciente, dieron la pauta al gobierno de De Klerk para emprender cambios sustanciales. La O.N.U. también tuvo un papel activo para la solución de los conflictos de Sudáfrica con las naciones vecinas y para la obtención de la independencia de Namibia.

Hacia el interior de Sudáfrica, podemos decir que la represión por medios violentos servía sólo para

apaciquar temporalmente los ánimos de la población oprimida; cuyo disgusto resurgía aumentado por los excesos y crímenes cometidos por las fuerzas del órden durante las jornadas de represión y persecución de los líderes opositores. Con la de Klerk llegada al poder de Fréderik flexibilizarse la actitud gubernamental. Esto se de cambios principalmente a la necesidad efectuar sustanciales; más que al deseo de la minoría blanca de otorgar concesiones y reconocer los derechos de los negros.

De la actitud inicial y las primeras propuestas del gobierno de De Klerk, se desprende que sólo se buscaba una democratización "parcial" o a largo plazo, tratando de conservar la situación privilegiada de la minoría blanca. Sin embargo, con el desarrollo de los acontecimientos la apertura a conocer otras dar situaciones parcial sirvió para particularmente graves (como el hecho de que el gobierno fomentó los enfrentamientos entre distintos grupos étnicos, y financiamiento a Inkatha); con lo cual quedaron entredicho las intenciones del presidente De Klerk. Esto lo orilló a hacer mas amplios sus ofrecimientos y proyectos, facilitando la labor para el CNA. El punto culminante de las negociaciones -caracterizadas por la tensión, frecuentes rompimientos del diálogo y enmarcadas en un contexto de violencia previa a la etapa electoral-, fue con la elección

6

democrática de Nelson Mandela como primer presidente negro en toda la historia sudafricana (el 10 de mayo de 1994) y la creación de una nueva Constitución en la que se establecen los derechos de la población en general.

Actualmente, los episodios de violencia son diferencia de 10 que ocurría con aíslados, a casos anterioridad al gobierno del presidente Mandela, en diariamente las páginas de los periódicos de todo el mundo hablaban de considerables cifras de muertos y heridos. Sin embargo, no deja de ser una situación preocupante el hecho de que prevalezca la violencia en un contexto de las distintas fuerzas políticas eguilibrio entre sudafricanas; pues no se descarta todavía la posibilidad de un retroceso con muy graves consecuencias.

Aún cuando se habla de estabilidad en el caso de Sudáfrica, dicha estabilidad depende de que continúe el proceso de democratización y de que progresivamente se vayan eliminando todas las posibles causas de descontento. Es difícil borrar con un nuevo gobierno todo lo ocurrido durante más de trescientos años de dominación y explotación racista. Esto hace fácilmente comprensible el hecho de que el gobierno de Mandela sea criticado por todos los grupos políticos sudafricanos. Algunos partidos negros pugnan por una actitud

de venganza en contra de los blancos, por lo que califican de tibio al nuevo Jefe de Estado. Pero quienes detentan la mayor parte del poder económico son los blancos, por lo que deben de ser considerados antes de tomar cualquier decisión trascendental.

por su parte, la minoría blanca no deja de quejarse del cambio de su situación privilegiada a un plano secundario, a pesar de estar colaborando con el presidente Mandela. Esto ha provocado momentos de gran tensión e incertidumbre al interior de un gobierno en el que participan blancos y negros -como el retiro de De Klerk del Gobierno de Unidad Nacional durante el mes de mayo de 1996-. Un rompimiento podría deteriorar gravemente la imagen de Mandela, haciendo parecer verdaderos los argumentos de la minoría blanca en el sentido de que se vería oprimida progresivamente y sin contemplaciones por la mayoría negra.

Como ejemplo de la intención de Mandela por corregir errores y tratar de reducir el rencor interracial, acontece la creación de la Comisión de la Verdad; cuya finalidad es investigar la realidad de los principales hechos de violencia que caracterizaron la historia sudafricana desde la década de los sesenta. La tarea de esta comisión es

extremadamente delicada, pues existe la posibilidad descubrir nexos de personalidades relevantes para la política y la economía sudafricanas, con los múltiples casos de violaciones a los Derechos Humanos de la población negra. Por llegar a la verdad de las cosas podrían provocarse nuevos conflictos y actos violentos. Sin embargo, es evidente el importante papel de ésta comisión en el ámbito político, pues representa para la población negra el interés por castigar a parte oscura de la historia responsables de la los sudafricana contemporánea. De esta forma se canalizan las demandas de justicia y los ánimos de venganza en contra de la minoría blanca, hacia este órgano.

En lo que se refiere al aspecto económico, ya se han registrado significativos progresos, tales como un crecimiento leve pero sostenido; asi como una cada vez mayor estabilidad financiera. Hacia el exterior, ha aumentado en gran medida el comercio de bienes y servicios con Sudáfrica, así como los índices de inversión a mediano y largo plazo. En cuanto al aspecto interno de la economía, se enfrentan problemas tales como el desempleo y la excesiva intervención del Estado en la economía. Además de ésto, las metas referentes a mejoras sociales propuestas por Mandela en su proyecto de gobierno se van cumpliendo más lentamente de lo que se esperaba.

Al llegar a ser la violencia un problema menor que en el pasado, con la apertura y crecimiento económicos Sudáfrica padece de otras nuevas situaciones difíciles, como son el aumento de la delincuencia -derivado de la gran tasa de desempleo en la población negra-, y el cada vez mayor tráfico y consumo de drogas en su territorio. También tiene que enfrentar el grave atraso cultural y educativo de la población negra, marginada en el pasado e imposibilitada para intentar mejorar su nivel de vida.

A pesar de haberse logrado el establecimiento de un gobierno democrático, hay que considerar que esto no es definitivo, y mucho menos en una nación con una historia caracterizada por el autoritarismo y explotación racial. De continuar funcionando en forma la democracia, los primeros resultados positivos evidentes podrían observarse en un término mínimo de diez años. No basta con declarar que todos los individuos son iguales entre sí, sino que es necesario que todos tengan la misma oportunidad de desarrollo, partiendo desde una situación de uniformidad o igualdad.

Al interior de Sudáfrica, aún cuando ya no existe el apartheid como un sistema económico-político, prevalecen las ideas de superioridad de la minoría blanca, que detenta casi la totalidad de los recursos económicos de

este país; por lo que se da un apartheid "de facto" al haber ciertos lugares exclusivos para la gente económicamente poderosa. Los blancos ocupan gran parte del aparato burocrático y por ello aún tienen una influencia considerable en lo que se refiere a la toma y ejecución de decisiones. Aunque en menor medida, podríamos decir que su situación continúa siendo privilegiada, frente a la enorme masa de individuos negros que ahora tiene por lo menos la esperanza de salir de la miseria.

El fenómeno del apartheid debería de ser conocido y recordado por todos como prueba de que con el desarrollo del ser humano, en vez de desaparecer este tipo de doctrinas contrarias a los más elementales derechos del ser humano; con el progreso y la civilización se le trata de dar una sustentación científica o "verdadera" a actos tan deplorables como lo son el homicidio, la tortura; y el abuso y la explotación del débil por el fuerte.

Hace una década era una utopía concebir un gobierno democrático y representativo en Sudáfrica. Igualmente increíble era la idea de que la minoría blanca iba a ceder algún día de forma pacífica el poder político a los negros. El hecho de que haya ocurrido en Sudáfrica nos

demuestra que la situación de México no esta exenta de un posible cambio. En nuestro país el mismo partido político detenta el poder desde hace mas de setenta años; y a pesar de estar concebido como un Estado representativo de la población, el ejercicio de la democracia es muy cuestionable.

Espero que con el presente trabajo, se comprenda de una manera más detallada la génesis del apartheid, las vicisitudes y sufrimientos de un pueblo oprimido por el racismo y el cambio ocurrido con el advenimiento de la democracia. Después de ésto, se puede apreciar la realidad de nuestro país con otros elementos de criterio, e imaginar la conveniencia de un cambio con el ejercicio de una democracia verdadera.

## BIBLIOGRAFIA

Adam, Herbert and Moodley, Kogila.

Democratizing Southern Africa: Changes for Canadian Policy,
Edit. Canadian Institute for International Peace and Security.

Appendini, Ida, y Zavala, Silvio, <u>Historia Universal: Antiguedad y Edad Media</u>, <u>Edit. Porrúa</u>, 9a. edición, 1979, México, D.F.

Atlas for Zimbabwe, Edit. Longman Group UK Ltd., 5ta. edición, 1989, Harare, Zimbabwe, 49 pags.

Barnett, Anthony, <u>La especie humana</u>, <u>Edit. F.C.E.</u>, No. 78, 2da. edición, 1992.

Batista y Roca, José María, Los pueblos de Africa, en Las Razas Humanas, tomo II, Edit. Instituto Gallach, 7a. edición, Barcelona, España.

Bertaux, Pierre. Africa. Desde la prehistoria hasta los Estados actuales, Edit. Siglo XXI.

Brink, André. Los Hacedores de Mapas, Edit. F.C.E.

Boggs, James
Racismo y Lucha de Clases,
Edit.Nuestro Tiempo, S.A., México, D.F.,
1a. edición, 1971. Colección Temas de Actualidad.

Burton Russell, Jeffrey, Satanás: la primitiva tradición cristiana, Edit. F.C.E., la. edición en español, 1986, México, D.F.

Comas, Juan, Razas y racismo: trayectoria y antología, Edit. S.E.P., la. edición, 1972. Cornevin, Marianne, Apartheid: poder y falsificación de la Historia, Edit. UNESCO, 1980.

Cuadra, Héctor.

La polémica sobre el colonialismo en las Naciones Unidas. El caso de Namibia.

Edit. Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM.

De Beer, Karel J., A pocket guide to Black Political Groupings in South Africa, Edit. K.J. de Beer, first edition, 1991, South Africa.

Departamento de Información y Publicidad de SWAPO, de Namibia, El nacimiento de una nación, la lucha por la liberación de Namibia, Edit. ZED Press, London, England, 1981.

Díaz Muller, Luis, <u>Manual de Derechos Humanos</u>, <u>Edit. Comisión Nacional de Derechos Humanos</u>, <u>Colección Manuales</u>: México, 1991/3, 152 pags.

Esterhuysen, Pieter (Comp).

Africa at a Glance 1992,

Edit. African Institute of South Africa.

Figueroa Alcocer, Esperanza (Comp). Antología de Geografía Histórica Moderna y Contemporánea, Lecturas Universitarias, Edit. UNAM.

Galán, J., <u>El Oro</u>, <u>Edit.Bruguera</u>, la. edición, 1973, Barcelona, España.

González Ortega Vega, Blanca, El nuevo semblante de la esclavitud: apartheid, Tesis para el título de Lic. en Derecho, ENEP Acatlán, UNAM, 1990.

Guiloneau, Jean, <u>Mandela. La igualdad es posible,</u> <u>Edit. Espasa-Calpe, Madrid, España, 1991.</u>

Guitard, Odette.

Apartheid,
Edit. F.C.E.

Herrera Maya Irma, Namibia: un caso de violación a los principios de Derecho Internacional y un reto a la efectividad y vigencia de Naciones Unidas,

Tesis Profesional para el título de Lic. en Relac. Int., ENEP Acatlán, México, 1988.

International Defense and Aid for Southern Africa. Namibia, La Realidad.

Jutglar, A., y Florit, J., Lineas generales de la trayectoria del siglo XVII y Guerra de los Treinta Años, en Historia Universal, Edit. Salvat, México, 1980.

Kimberley, <u>Morir en Sudáfrica</u>, <u>Edit. Plaza & Janes</u>, Barcelona, España, 1985.

Lozano Fuentes J.M., y López Reyes Amalia, Historia Universal Contemporánea, Edit. CECSA, la. edición, México.

Mason, Philip.
Estructuras de Dominación,
Edit. F.C.E.

Medina Ramos Verónica, <u>Namibia: su lucha por la liberación</u>, <u>Tesis Profesional para el título de Lic. en R.I.</u>, <u>Universidad Femenina de México</u>, 1993.

Murdok, George Peter.

<u>Nuestros Contemporáneos Primitivos,</u>
<u>Edit. F.C.E.</u>

Omer-Cooper, J.D.
South Africa, en
Africa South of Sahara 1992-1993,
Edit. Europa Publications.

Organización de las Naciones Unidas,
Asamblea General,
Documento final del Seminario sobre la Integración de Namibia en las
Estructuras Regionales de Cooperación Económica y Desarrollo del
Africa Meridional,
Harare, Zimbabwe, octubre de 1989.

Organización de las Naciones Unidas, Oficina Internacional del Trabajo: Informe Especial del Director General concerniente a la aplicación de la Declaración sobre la Acción contra el apartheid en Sudáfrica, Edit. O.N.U., Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, Suiza.

Organización de las Naciones Unidas.
Progresos logrados en la aplicación de la declaración
sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para
el Africa meridional.
Edit. Naciones Unidas, 1990.

Organización de las Naciones Unidas. South African destabilization, Edit. Economic Comission for Africa.

Organización de Las Naciones Unidas. Namibia. Perspectivas, Edit. Naciones Unidas, Nueva York, 1990.

Payne, Richard J.

The Monsuperpowers and South Africa,
Edit. Indiana University Press.

Pijoán, José, Consolidación del Imperio Británico, en Historia Universal, Edit. Salvat, tomo IX, 1980, Barcelona, España.

Schmieder, Oscar, Geografía del Viejo Mundo, Edit. F.C.E., la. edición 1955, la. reimpresión 1981, 748 pags.

Seara Vázquez Modesto, Del Congreso de Viena a la Paz de Versalles, Edit. Porrúa, segunda edición, México, 1980.

Seara Vázquez Modesto, Tratado General de la Organización Internacional, Edit. F.C.E., segunda edición, México, 1982.

Senin, M., <u>La Esclavitud</u>, <u>Edit. Bruguera</u>, 3a. edición, Barcelona, España, 1973.

South African Communication Service.

This is South Africa,
Edit. South African Communication Service.

Steed, Michael, La evolución del sistema electoral inglés, en Finner, S.E. (comp), Política de adversarios y Reforma Electoral, Edit. F.C.E., 1975, México.

The Europa Yearbook, <u>South Africa</u>, <u>Edit. Europa Publications Ltd.</u> (pags. 2563-2597).

United States Department of State, South Africa, Background Notes, marzo 1990, Edit. Bureau of Public Affairs.

Universidad Nacional Autónoma de México, Anuario Mexicano de Relaciones Internacionales, 1980-1986, Edit. E.N.E.P. Acatlán, UNAM, México.

Van den Berge, Pierre. Problemas raciales, Edit. F.C.E.

Varela Barraza, Hilda. <u>Las entrañas del apartheid,</u> <u>Grandes Tendencias Políticas Contemporáneas,</u> <u>Edit. UNAM.</u>

Volkow, Verónica. Diario de Sudáfrica, Edit. Siglo XXI.

Weber, Max, Sobre algunas categorías de la Sociología Comprensiva, en Ensayos sobre Metodología Sociológica, (1913), Edit. Amorrortu Editores, España.

Wilson, Derek, <u>History of South and Central Africa</u>, <u>Edit. Cambridge University Press</u>, 1975.

Wilson, Edward O., Sobre la naturaleza humana, Edit. F.C.E., No. 187, la. reimpresión, 1992.

#### · HEMEROGRAFIA

A terminar con la violencia tribal, insta De Klerk, EXCELSIOR, 30 de abril de 1991.

Abolió el parlamento sudafricano 2 leyes clave para el apartheid, LA JORNADA, 6 de junio de 1991.

Alponte, Juan María, Fin de la Tribu Blanca, Principio de Mandela, EXCELSIOR, 2 de mayo de 1994.

Amenaza Inkatha convertir a Sudáfrica en otra Bosnia, LA JORNADA, 16 de abril de 1994.

Anyadike, Obinna, Zambia, agresivo socio comercial de Sudáfrica, EXCELSIOR, 24 de julio de 1991.

Aprueban en Sudáfrica una Constitución provisional, EL DIA, 22 de diciembre de 1994.

Apartheid: Building It, Undoing It, NEW YORK TIMES, 23 de junio de 1991

Aprueba la ONU el regreso de Sudáfrica a la organización, NOVEDADES, 24 de junio de 1994.

Araujo, Ismael, Sudáfrica, un futuro espinoso, NOVEDADES, 12 de mayo de 1994.

Asesina una banda armada a doce personas en Sudáfrica, EXCELSIOR, 7 de febrero de 1994.

Barber, Lionel, El líder negro se equivocó al apoyar a dictadores, EXCELSIOR, 23 de junio de 1990, (tomado de FINANCIAL TIMES).

Brom, Juan, Raíces del racismo, EL UNIVERSAL, 12 de enero de 1994.

Brom, Juan,
Racismo por color,
EL UNIVERSAL, 19 de enero de 1994.

Burns, John F., Mandela urges Canadians to maintain sanctions, NEW YORK TIMES, 16 de junio de 1990. Cisneros Morales Jorge,

Racismo y Discriminación, Necesario reivindicar la cultura de barrio, EL NACIONAL, 28 de mayo de 1994.

Confía De Klerk en superar las amenazas para boicotear elecciones multirraciales,

EL UNIVERSAL, 18 de enero de 1994.

Decide el CNA no entregar sus armas al gobierno de Sudáfrica, LA JORNADA, 7 de julio de 1991.

Decide el parlamento europeo mantener las sanciones contra Sudáfrica, EL DIA, 15 de junio de 1990.

Derogan dos importantes leyes sobre la segregación racial Sudáfrica,

EL DIA, 6 de junio de 1991.

El gobierno sudafricano prepara el contraataque, EL DIA, 19 de noviembre de 1992.

El tiempo dio la razón al Congreso de E.U.: las sanciones a Sudáfrica han minado el apartheid, EXCELSIOR, 5 de julio de 1990.

Eliminan en Sudáfrica la ley que permitía arrestos (por tiempo indefinido) y sin juicic, EXCELSIOR, 12 de noviembre de 1993.

Enfrenta el presidente De Klerk la crisis mas grave de su mandato, EL DIA, 22 de julio de 1991.

En manos de Nelson Mandela y Fréderik de Klerk está el destino de Sudáfrica, EXCELSIOR, 26 de junio de 1990.

En Sudáfrica el Embajador mexicano Luiselli, EXCELSIOR, 20 de abril de 1994.

Entralgo, Armando, Mandela fortalece su dispositivo, EL DIA LATINOAMERICANO, 13 de julio de 1992.

Envíos de equipo militar aprobó la CIA para Sudáfrica, EXCELSIOR, 24 de mayo de 1991.

Entierran el apartheid en Sudáfrica: el Parlamento aprueba la Constitución,

EL UNIVERSAL, 23 de diciembre de 1994.

Estudian en Sudáfrica derogar Leyes de Propiedad, EXCELSIOR, 21 de mayo de 1991.

Exige Mandela a De Klerk prohibir a los zulúes usar sus tradicionales lanzas, EXCELSIOR, 7 de mayo de 1991.

Fin de 40 años de apartheid, UNO MAS UNO, 18 de junio de 1991.

Fottorino, Eric, <u>Pretoria, partenaire obligé</u>, LE MONDE, 22 de junio de 1991.

Fritscher, Frederik (Le Monde), La aceptación de zulúes de no portar armas en zonas problema, buen punto para De Klerk, EXCELSIOR, 6 de junio de 1991.

Fritscher, Fréderik, Deux ministres mélés á l'"Inkathagate" perdent leur poste, LE MONDE, 31 de julio de 1991.

Fritscher, Fréderik, L'agonie de l'apartheid, LE MONDE, 19 de junio de 1991.

Gawith, Philip, (Financial Times), Saldrá de la clandestinidad el Partido Comunista Sudafricano, EXCELSIOR, 28 de junio de 1990.

Hall, Mike (Financial Times), <u>Botswana enfrenta problemas por su</u> acelerado crecimiento, <u>EXCELSIOR</u>, 28 de junio de 1990.

Inching Closer to a New South Africa, LOS ANGELES TIMES, 20 de junio de 1991.

Ingresa Sudáfrica a la OUA, NOVEDADES, 7 de junio de 1994.

Les quatre piliers de l'Etat raciste, LE MONDE, 29 de junio de 1991.

Lewis A. Nfil, Bush desea atenuar <u>las sanciones contra Sudáfrica,</u> EXCELSIOR, 25 de junio de 1990, (tomado de NWE YORK TIMES).

Mandela abogó por el mantenimiento de las sanciones a Sudáfrica en Nueva York, EL DIA, 21 de junio de 1990.

Mandela en Uganda, entrevista con el presidente Yoweri Museveni, EL DIA, 8 de julio de 1990.

Mandela fue oficialmente elegido presidente del CNA, en Sudáfrica, EL DIA, 5 de julio de 1990.

Mandela no permitirá que los blancos creen un Estado separado, LA JORNADA, 10 de febrero de 1994.

Mandela: podrían interrumpirse las prenegociaciones constitucionales, LA JORNADA, 17 de mayo de 1991.

Mandela pide a De Klerk que destruya al partido neonazi, LA JORNADA, 11 de agosto de 1991.

Maratónicas conversaciones entre De Klerk, CNA y Buthelezi ante los comicios en Sudáfrica, EL UNIVERSAL, 19 de abril de 1994.

Nelson Mandela visitará Europa, E.U., Canadá y Estados africanos, EL DIA, 1 de junio de 1990.

Negros aún mueren al luchar contra la segregación, EXCELSIOR, 27 de junio de 1990.

Núñez, Kyra,

Estamos preparados a sufrir penalidades, pues es el precio de la libertad: Mandela,

EL DIA, 10 de junio de 1990.

Ottaway, David B., South Africa Eases Law Used Against Foes, WASHINGTON POST, 27 de junio de 1991.

Perlez, Jane, Pretoria gaining trading partners, NEW YORK TIMES, 13 de junio de 1991.

Perlez, Jane, Starving children at Malawi kill leader's boast of plenty,

NEW YORK TIMES, 3 de abril de 1990.

Perrin, Jacques, (Le Monde), Paises africanos vuelven sus ojos a Pretoria, EXCELSIOR, 11 de julio de 1990.

Pretoria admits making payments to Mandela foes, NEW YORK TIMES, 20 de julio de 1991.

Pretoria's dirty tricks, WASHINGTON POST, 28 de julio de 1991.



Pretcria's Gorbachev, NEW YORK TIMES, 1 de agosto de 1991.

Proponen integrar nueve regiones para que surja la nueva Sudáfrica, EL UNIVERSAL, 3 de agosto de 1993.

Reitera Mandela su oposición a la idea de un Estado separado, EL UNIVERSAL, 26 de febrero de 1994.

Regresó Sudáfrica a Naciones Unidas, UNO MAS UNO, 24 de junio de 1994.

Retrospectiva del apartheid y del proceso democratizador en Sudáfrica, EL DIA, 29 de julio de 1991.

Se compromete UNITA a no atacar a las tropas cubanas mientras salen de Angola, EL DIA, 15 de diciembre de 1988.

Se reunió Mandela con Buthelezi para discutir las exigencias zulúes, EL UNIVERSAL, 2 de marzo de 1994.

Seguirán las sanciones a Pretoria: E.U., EXCELSIOR, 26 de junio de 1990.

Solicita Nelson Mandela mantener las sanciones económicas a Sudáfrica,

EL DIA, 23 de junio de 1990.

Son agentes del gobierno los tres huelguistas en Pretoria, EXCELSIOR, 3 de septiembre de 1991.

Taylor, Paul, Florece el narcotráfico en Sudáfrica ahora que dejó de ser país aislado, EXCELSIOR, 31 de junio de 1994.

Trelles, Danilo, <u>España</u>: posible <u>levantamiento</u> de <u>las sanciones</u> económicas a <u>Sudáfrica</u>, <u>EL DIA</u>, 25 de junio de 1990.

(A)

Vargas Llosa, Mario, Piedra de Toque, Cabo de Tormentas, UNO MAS UNO, 5 de junio de 1993.

26 años tras las rejas purgarán 5 neonazis sudafricanos, EL HERALDO, 20 de abril de 1996.

"Un homme, une voix" en Afrique du Sud? LE MONDE, 6 de seotiembre de 1991. Verificará un grupo de observadores de la ONU el retiro de tropas cubaras de Angola,

EL DIA, 20 de diciembre de 1988.

Violentas manifestaciones por la muerte de Hani en Sudáfrica, LA JORNADA, 14 de abril de 1993.

Vota el parlamento europeo por mantener las sanciones a Sudáfrica, EXCELSIOR, 15 de junio de 1990.

Wolvaardt, Pieter J., Palabras del Embajador de Sudáfrica en México, (Nuevo Siglo) EL UNIVERSAL, No. 193, 5 de noviembre de 1995.

Wren, Christopher S., Pretoria to limit zulu's arms, NEW YORK TIMES, 10 de mayo de 1991.

Wren, Christopher S., (New York Times), Accede Sudáfrica y se prohíbe portar lanzas a zulúes, EXCELSIOR, 23 de junio de 1991.

Wren, Christopher S., Pretoria Admits More Secret Payments, NEW YORK TIMES, 22 de julio de 1991.

Wren, Christopher S., Pretoria moves to repeal a mainstay of segregation, NEW YORK TIMES, 2 de junio de 1990.

Wren, Christopher S., South Africa ends emergency decree in 3 of 4 provinces, NEW YORK TIMES, 8 de junio de 1990.



#### REVISTAS

Africa Noticias, No. 18, marzo de 1991, Lisboa, Portugal.

Afrique du Sud: La guerre des ghettos, Jeune Afrique No. 1548, p. 58.

Afrique du Sud: La guerre tribale, Jeune Afrique No. 1549, p. 12.

Andriamirado, Sennen, <u>Un année dans la vie de Mandela,</u> <u>Jeune Afrique Nc. 1575, 6-12 de marzo de 1991.</u>

Bustos, D. Carlos, El proceso político sudafricano, Revista Diplomacia No. 63, marzo de 1994, Santiago de Chile.

Casteran, Christian, Afrique du Sud: Mandela enterre la hache de guerre, Jeune Afrique No. 1547, 22 al 28 de agosto de 1990.

Contreras, Joseph, Visions of Sugarplums, NEWSWEEK, 2 de mayo de 1994.

Correa Villalobos Francisco, <u>El Apartheid</u>, <u>Revista Foro Internacional</u> Vol. 5, No. 19, 1965, México.

Campredon, Jean Pierre, <u>L'Afrique du Sud a la recherche d'une solution</u>, <u>Courrier du Foyer d'Echangeset de Rencontres Administratifs Mondiaux</u>, junio de 1991, París, Francia.

Carrasco, Lucía,
El fin del Racismo: gran diferencia entre la Realidad y la Ley,
(entrevista con Alfredo Pérez Bravo, Embajador Itinerante de México
para Africa),
Revista TIEMPO,
28 de junio de 1991, pags 8-10.

劃

Cuadra, Héctor, El apartheid como patología social, Rev. Mexicana de Ciencia Política, No. 71, enero-marzo de 1973.

Duteil, Mirelle, Aujourd hui, la liberté, LE POINT, Paris, Francia, 7 de mayo de 1994.

EL PAIS, 12 de marzo de 1996.

Fidani, Geneviéve, Afrique du Sud: un homme, une voix, Jeune Afrique No. 1736, 14 al 20 de abril de 1994.

Girard, Patrick, Afrique du Sud: A star is born, Jeune Afrique No. 1540, 4-10 de julio de 1990.

Hawthorne, Peter, Rebels with a cause, TIME, 21 de noviembre de 1994.

Hawthorne, Peter, <u>An army for peace,</u> <u>TIME</u>, 28 de febrero de 1994.

Inizan, Yvon, Afrique du Sud: la guerre des ghettos, Jeune Afrique No 1548.

Intro Communications Inc., U.S. recognizes progress with Liberty award, Southern Africa Review, Vol. 5, julio de 1993.

Kokuri Agbobi, Atsutsé, Paix forcée pour fréres enemies? Jeune Afrique No. 1570, 30 de enero-5 de febrero de 1991.

Lay Down the Spears!
TIME, 27 de mayo de 1991.
Lesage, J.M.,
South Africa: Bridging the gap,
NEW AFRICAN

Levy, Elisabeth, <u>Un combat d'arrière garde</u>, <u>Jeune Afrique No. 1593</u>, 10 al 16 de julio de 1991, p. 48-49.

Limam, Zyad,

Dans troisans, il n'y aura plus d'elections blanches,

Jeune Afrique No. 1578, 27 de marzo-2 de abril de 1991.

Limam, Zyad, <u>Derniéres convulsions de l'apartheid,</u> <u>Jeune Afrique No. 1578, 27 de marzo-2</u> de abril de 1991.

Madison, James, <u>La négotiation en devil</u>, <u>JEUNE AFRIQUE No. 1603</u>, 18-24 de septiembre de 1991.

MANDELAMANIA, TIME, 23 de mayo de 1994.

Mc. Leod, Scott, <u>Striking a Grand Deal,</u> <u>TIME</u>, 25 de noviembre de 1993.

Mc. Leod, Scott, Crisis of Confidence, TIME, 5 de agosto de 1991.

More of the same in Pretoria, Africa Report, marzo-abril de 1989, Vol. 32, No. 2, Edit. African-American Institute.

Mueren en Sudáfrica tres importantes líderes, Perfil Sudafricano, No. 34, junio-julio de 1993, Edit. Embajada de Sudáfrica en Chile.

Mustert, Natasha, The stink of burning rubber, Newsweek, 5 de octubre de 1992, p. 15.

Perfil Sudafricano, No. 41, marzo-abril de 1995, Edit. Embajada de Sudáfrica en Chile.

Pompey, Fabienne, Les vestiges du Grand Apartheid, Jeune Afrique No. 1660-1661, 29 de octubre al 11 de noviembre de 1992. Ramaphosa, Cyril,
"Le suffrrage universel ou rien!"
Jeune Afrique No. 1596,
31 de julio al 6 de agosto de 1991.

Ransdell, Eric,
The more things change,
US News & World Report, 5 de octubre de 1992, p. 56-57.

Rebirth of a Nation, NEWSWEEK, 2 de mayo de 1994.

South Africa: From movement to party, The Economist, 13 de julio de 1991.

Standard Bank expands into Africa, African Connexion International, Volume eight, second quarter, 1993, p. 67-70.

TEC Bill leads to end of S.A. sanctions, Southern Africa Review, Vol. 5, septiembre de 1993.

The road of conflict is folly, NEWSWEEK, 28 de septiembre de 1992.

Triay, Phillipe, <u>L'ANC a l'épreuve du pouvoir,</u> <u>Jeune Afrique Economie, No. 179, mayo de 1994.</u>

What next for South Africa?
NEW AFRICA, julio-agosto de 1994.

U.S. sanctions come to an end, Weekly Review, 19 de junio de 1991, Nairobi, Kenia.

World, TIME, 20 de junio de 1994.

Zorrilla, Luis G., La tragedia del apartheid, Revista Foro Internacional, Vol. 7, No. 4, 1961, México.

### DOCUMENTOS

Asamblea General, Política de Apartheid del gobierno de Sudáfrica: Medidas internacionales concertadas para la eliminación del apartheid, A/45/637, 31 de octubre de 1990,

Organización de las Naciones Unidas.

Asamblea General, Política de Apartheid del gobierno de Sudáfrica, A/45/950, 6 de febrero de 1991, Organización de las Naciones Unidas.

Asamblea General, Política de Apartheid del gobierno de Sudáfrica, A/45/996, 12 de abril de 1991, Organización de las Naciones Unidas.

Asamblea General,
Política de Apartheid del gobierno de Sudáfrica, A/45/1016, 24 de mayo de 1991,
Organización de las Naciones Unidas.

Asamblea General, Resoluciones aprobadas por la Asamblea General, A/RES/45/176, 13 de febrero de 1991, Organización de las Naciones Unidas.

Asamblea General, Resolución aprobada por la Asamblea General, A/RES/45/90, 15 de febrero de 1991, Organización de las Naciones Unidas.

Consejo de Seguridad, Argentina, Congo, Emiratos Arabes Unidos, Ghana y Zambia: proyecto de resolución, S/18705, 19 de febrero de 1987, Organización de las Naciones Unidas.

Consejo de Seguridad, Declaración del Presidente del Consejo de Seguridad, S/18808, 16 de abril de 1987, Organización de las Naciones Unidas.

Consejo de Seguridad, Informe del Secretario General sobre la aplicación de la Resolución 591 (1986) del Consejo de Seguridad, S/18961, 30 de junio de 1987, Organización de las Naciones Unidas. Consejo de Seguridad, Resolución 569 (1985), S/RES/569, 14 de agosto de 1985, Organización de las Naciones Unidas.

Consejo de Seguridad, Resolución 591 (1986), S/RES/591, 28 de noviembre de 1986, Organización de las Naciones Unidas.

Organización de las Naciones Unidas, Convención Internacional contra el Apartheid en los Deportes, Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, 1990.

Organización de las Naciones Unidas, Declaración de Caracas sobre las Medidas contra el Apartheid, Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, 1983.

Organización de las Naciones Unidas, En busca de un consenso contra el racismo, Edit. Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, 1983.

Organización de las Naciones Unidas, <u>Las Naciones Unidas en la vanguardia de la lucha contra el Apartheid,</u> (1988 y 1991',

Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid.

Organización de las Naciones Unidas, Progresos logrados en la aplicación de la declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa Meridional, Edit. Organización de las Naciones Unidas, julio de 1990.

Organización de las Naciones Unidas, <u>Segunda Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial</u>, Ginebra, lo. al 12 de agosto de 1983, <u>Edit. Organización de las Naciones Unidas</u>.

Organización de las Naciones Unidas, Segunda Conferencia Mundial para Combatir el Racismo y la Discriminación Racial, Ginebra, 1o. al 12 de agosto de 1983, Edit. Departamento de Información Pública de Naciones Unidas.

Organizacion de las Naciones Unidas, 9 de agosto, Día Internacional de Solidaridad con la Lucha de la Mujer en Sudáfrica y Namibia, Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, 1989.

Organización de las Naciones Unidas, 16 de junio, Día Internacional de Solidaridad con el Pueblo en Lucha de Sudáfrica, Edit. Centro de las Naciones Unidas contra el Apartheid, 1991. Organización de las Naciones Unidas, Notas contra el apartheid: Sudáfrica repudia las bases del sistema de apartheid, CRONICA ONU, septiembre de 1991.

SECOFI, Sudáfrica: cambios y perspectivas, Dirección General de Asuntos Internacionales, marzo de 1992.

South African Communicatio: Service, Recent developments in South Africa and current United States/South African relations, enero, 1993, Edit. Embajada de Sudáfrica ante los E.U.

SRE <u>Comunicado</u>, 24 de marzo de 1992.

Working Draft of the New Constitution, Gobierno de Sudáfrica, 22 de noviembre de 1995.